UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES

PROCESO DE EMANCIPACIÓN JUVENIL DE LOS EGRESADOS DE LA UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO EN EL AÑO 2013.

Tesista: Ayala Larrazábal, Isabel Eugenia
Tesista: Ponte Machado, Juan Andrés

Tutor: García Chacón, Gustavo

Caracas, abril 2016

FICHA RESUMEN DEL TRABAJO DE GRADO

CÓDIGO*(para ser llenado por la secretaría de la escuela)	
TÍTULO (máximo 120 caracteres)	Proceso de emancipación juvenil de los egresados de la Universidad Católica Andrés Bello en el año 2013
TUTOR	Gustavo García
AUTOR(ES)	Isabel Ayala Larrazábal Juan Andrés Ponte Machado
ÁREA	Relaciones Industriales.
NÚMERO DE PÁGINAS	211
TEORÍA (S) EXPLICATIVA(s)	Emancipación juvenil
TIPO DE INVESTIGACION	Descriptivo - Empírico
TIPO DE DISEÑO	Cuantitativo
POBLACIÓN	Egresados de la Universidad Católica Andrés Bello en el año 2013
TIPO DE MUESTREO	Muestreo estratificado
MUESTRA	316 Egresados de la Universidad Católica Andrés Bello en el año 2013
UNIDAD DE ANÁLISIS	Egresados de la Universidad Católica Andrés Bello en el año 2013
VARIABLES	Expectativas en torno a la emancipación juvenil, Perspectivas en torno a la emancipación juvenil y Realidades en torno a la emancipación juvenil
INSTRUMENTO DE RECOLECCIÓN DE DATOS	Instrumento diseñado específicamente para esta investigación, validado bajo el criterio experto y la revisión de instrumentos de investigaciones previas.
RESUMEN (Máximo 25 líneas)	La transición a la adultez y el proceso de adquisición de independencia económica, familiar y domiciliar, son procesos conocidos en la comunidad científica como emancipación juvenil. En la actualidad esta temática ha cobrado importancia en la investigación social, ya que la juventud es reconocida como población característicamente vulnerable en el entorno económico y social, lo que ha traído como consecuencia un retraso en la edad en la que los jóvenes logran una independencia total de su núcleo familiar. El presente estudio tuvo como objetivo caracterizar el proceso de emancipación de jóvenes profesionales, entender cómo estos perciben su situación actual y qué expectativas tienen sobre el alcance de su autonomía, lo que resume el estudio de las realidades, percepciones y expectativas del proceso de emancipación juvenil en sus tres dimensiones: familiar, residencial y económicolaboral. Para el cumplimiento de este objetivo, se realizó un estudio no experimental, desde un enfoque cuantitativo y de tipo descriptivo, mediante la selección de una muestra representativa de la totalidad de jóvenes que egresaron de la Universidad Católica Andrés Bello- sede Montalbán durante el año 2013. La

	recolección de los datos se llevó a cabo a través de encuestas telefónicas y por vía electrónica, mediante el empleo de un cuestionario diseñado especialmente para este estudio. Los resultados muestran que Venezuela presenta un contexto socioeconómico complejo que ocasiona un retraso en la edad de emancipación de los jóvenes. Tan solo un 9,58% de los egresados residenciados en Venezuela ha conseguido la emancipación en sus tres dimensiones y a pesar de que casi la totalidad de los egresados está inserta en el mercado laboral, su capacidad de consumo es muy limitada y el mercado inmobiliario es inaccesible por sus altos costos. Esto trae como consecuencia que los egresados posterguen la salida del hogar familiar hasta conseguir las condiciones necesarias para emanciparse. En este contexto, la migración internacional se presenta como una opción atractiva para los jóvenes venezolanos.

A la Venezuela que soñamos, no la que nos ha tocado vivir.

A la Universidad Católica Andrés Bello, institución que durante 62 años ha apostado por la formación integral de jóvenes profesionales y el bienestar de las comunidades más necesitadas.

A todos los jóvenes venezolanos que luchan por construir un mejor país por medio de la entrega y la dedicación en el trabajo diario.

A los valientes que con su esfuerzo y sacrificio están dejando el nombre de Venezuela en alto, más allá de nuestras fronteras.

A las generaciones venideras, quienes gozarán de esa Venezuela que tanto soñamos.

AGRADECIMIENTOS

Las experiencias vividas y los aprendizajes obtenidos en el camino son los que determinan lo que somos. En cada una de estas circunstancias, en el transcurso de nuestra etapa universitaria, nuestros padres, familiares, amigos, compañeros, y profesores, nos han acompañado y nos han impulsado a ser cada día mejores. Es por esto que queremos agradecer a cada una de las personas que comparten la coresponsabilidad de quienes somos hoy.

Gracias a todo aquel que llegó a nuestras vidas a enseñarnos que con esfuerzo, constancia y la mejor actitud, se crece, se aprende, se gana, se logran grandes cosas para el mundo que nos rodea, la gente que queremos y para nosotros mismos.

Gracias a la Universidad Católica Andrés Bello por ser un espacio de discusión abierta y crecimiento continuo, de excelencia y formación integral.

Gracias a nuestro tutor, Gustavo García, por la inmensa confianza puesta en nosotros, por creer en todo momento que podríamos lograrlo y por hacer esto posible.

RESUMEN

La transición a la adultez y el proceso de adquisición de independencia económica, familiar y domiciliar, son procesos conocidos en la comunidad científica como emancipación juvenil. En la actualidad esta temática ha cobrado importancia en la investigación social, ya que la juventud es reconocida como población característicamente vulnerable en el entorno económico y social, lo que ha traído como consecuencia un retraso en la edad en la que los jóvenes logran una independencia total de su núcleo familiar. El presente estudio tuvo como objetivo caracterizar el proceso de emancipación de jóvenes profesionales, entender cómo estos perciben su situación actual y qué expectativas tienen sobre el alcance de su autonomía, lo que resume el estudio de las realidades, percepciones y expectativas del proceso de emancipación juvenil en sus tres dimensiones: familiar, residencial y económico-laboral. Para el cumplimiento de este objetivo, se realizó un estudio no experimental, desde un enfoque cuantitativo y de tipo descriptivo, mediante la selección de una muestra representativa de la totalidad de jóvenes que egresaron de la Universidad Católica Andrés Bello- sede Montalbán durante el año 2013. La recolección de los datos se llevó a cabo a través de encuestas telefónicas y por vía electrónica, mediante el empleo de un cuestionario diseñado especialmente para este estudio. Los resultados muestran que Venezuela presenta un contexto socioeconómico complejo que ocasiona un retraso en la edad de emancipación de los jóvenes. Tan solo un 9,58% de los egresados residenciados en Venezuela ha conseguido la emancipación en sus tres dimensiones y a pesar de que casi la totalidad de los egresados está inserta en el mercado laboral, su capacidad de consumo es muy limitada y el mercado inmobiliario es inaccesible por sus altos costos. Esto trae como consecuencia que los egresados posterguen la salida del hogar familiar hasta conseguir las condiciones necesarias para emanciparse. En este contexto, la migración internacional se presenta como una opción atractiva para los jóvenes venezolanos.

Palabras clave: jóvenes, emancipación juvenil, empleo juvenil.

INDICE DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....xv

CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....**17**

I. DIMENSIONES DE LA EMANCIPACIÓN JUVENIL 19
- *Emancipación familiar*.....*20*
- *Emancipación residencial o emancipación domiciliar*.....*24*
- *Emancipación económica-laboral*.....*26*

II. ALGUNAS CARACTERÍSTICAS DE LA GENERACIÓN ACTUAL DE JÓVENES: "LOS MILLENIALS" 30

III. INVESTIGACIONES Y ANTECEDENTES REFERENTES AL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN. 31

IV. ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LOS PROCESOS DE EMANCIPACIÓN EN EL CASO DE JÓVENES PROFESIONALES.....35

V. LA PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN Y ALGUNAS NOTAS SOBRE LA UTILIDAD Y PERTINENCIA DEL ESTUDIO 36

OBJETIVOS.....**38**

Objetivo General.....*38*

Objetivos Específicos.....*38*

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO.....**39**

I. JUVENTUD: SUS ENFOQUES DE ANÁLISIS Y LOS PROCESOS IMPLICADOS EN ESTA ETAPA.....40
- *Enfoques de análisis de la juventud*.....*42*
- *Transición a la vida adulta como proceso característico de la juventud.* *43*

II. EMANCIPACIÓN JUVENIL 45
- *Emancipación familiar*.....*48*
- *Emancipación domiciliar o residencial* *51*
- *Emancipación económica- laboral.* *53*

III. CARACTERIZACIÓN DE LA JUVENTUD ACTUAL: LOS "MILLENIALS". 57

IV. DEBATES ACTUALES ENTRE RETRASO DE LA EDAD DE EMANCIPACIÓN POR ELECCIÓN DE LOS JÓVENES POR UNAS CARACTERÍSTICAS PARTICULARES O POR LIMITACIONES PROPIAS DEL CONTEXTO 60

V. MIGRACIÓN EN VENEZUELA. SITUACIÓN DE LOS JÓVENES MIGRANTES. 61

CAPÍTULO III: MÉTODO.....**66**

I. DISEÑO Y TIPO DE INVESTIGACIÓN 66
- *Diseño de investigación*.....*66*
- *Enfoque de investigación*.....*66*
- *Nivel de la investigación* *67*

II. UNIDAD DE ANÁLISIS, POBLACIÓN Y MUESTRA.....67
- *Unidad de análisis.* *67*
- *Población*.....*68*
- *Muestra*.....*68*

III. VARIABLES: DEFINICIÓN CONCEPTUAL Y OPERACIONAL.....70

V. TÉCNICAS PARA LA RECOLECCIÓN, PROCESAMIENTO Y ANÁLISIS DE DATOS 74
- *Técnica de recolección de datos*.....*74*

- *Procesamiento y análisis de los datos. 77*
VI. ASPECTOS ASOCIADOS A LA FACTIBILIDAD DEL ESTUDIO Y CONSIDERACIONES ÉTICAS 80

CAPÍTULO IV: PRESENTACIÓN Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS 81

I. EMANCIPACIÓN JUVENIL DE LOS EGRESADOS RESIDENTES EN VENEZUELA 81
1. *Emancipación económica-laboral 81*
2. *Emancipación familiar. 105*
3. *Emancipación domiciliar o residencial 123*
II. EMANCIPACIÓN JUVENIL DE LOS EGRESADOS QUE VIVEN ACTUALMENTE FUERA DE VENEZUELA. 137
1. *Emancipación económica-laboral 137*
2. *Emancipación Familiar. 158*
3. *Emancipación residencial. 179*
III. RESUMEN DE LA SITUACIÓN DE LA EMANCIPACIÓN DE LOS JÓVENES EN SUS TRES DIMENSIONES A TRAVÉS DE LA CREACIÓN DE UN ÍNDICE DE EMANCIPACIÓN. 179
1. *Índice de emancipación juvenil de los egresados residenciados Venezuela. 181*
2. *Índice de emancipación juvenil de los egresados residenciados en el exterior. 183*
3. *Índice de emancipación juvenil del total de egresados. 183*
4. *Análisis comparativo de la situación de la emancipación juvenil en Venezuela y en el exterior. 186*

CAPÍTULO V: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES 186

1. RECOMENDACIONES DIRIGIDAS A FUTUROS INVESTIGADORES DE LA EMANCIPACIÓN JUVENIL EN VENEZUELA. 191
2. RECOMENDACIONES DIRIGIDAS A LAS AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO. 192
3. RECOMENDACIONES DIRIGIDAS A LAS AUTORIDADES GUBERNAMENTALES Y LOS ORGANISMOS E INSTITUCIONES PÚBLICAS Y PRIVADAS QUE DESARROLLEN POLÍTICAS PÚBLICAS O PROGRAMAS DE ACCIÓN SOCIAL PARA LOS JÓVENES 193
a) *Políticas de vivienda 194*
b) *Políticas educativas y laborales 196*

ANEXOS 199

ANEXO A: INSTRUMENTO DE RECOLECCIÓN DE DATOS **199**

LISTADO DE REFERENCIAS 202

INDICE DE TABLAS

TABLA 1: POBLACIÓN *68*
TABLA 2: DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA *69*
TABLA 3: OPERACIONALIZACIÓN *72*
TABLA 4: EGRESADOS RESIDENCIADOS EN VENEZUELA SEGÚN OCUPACIÓN. *82*
TABLA 5: OCUPACIÓN DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN VENEZUELA SEGÚN GÉNERO *82*
TABLA 6: OCUPACIÓN DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN VENEZUELA SEGÚN CARRERA CURSADA. *83*
TABLA 7: RAZONES PERCIBIDAS POR LAS QUE NO HAN CONSEGUIDO EMPLEO LOS DESEMPLEADOS RESIDENCIADOS EN VENEZUELA *86*
TABLA 8: INGRESO PROMEDIO MENSUAL DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN VENEZUELA SEGÚN GÉNERO. *88*
TABLA 9: HOMOLOGACIÓN DE LOS INGRESOS PERCIBIDOS EN EL 2013 A LA ESCALA SEGÚN SALARIO MÍNIMO. *89*
TABLA 10: SITUACIÓN CON RESPECTO AL INGRESO DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN VENEZUELA SEGÚN GÉNERO *92*
TABLA 11: ALCANCE DE LOS INGRESOS GENERADOS POR LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN VENEZUELA SEGÚN GÉNERO. *94*
TABLA 12: SATISFACCIÓN CON RESPECTO A LOS INGRESOS DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN VENEZUELA. *95*
TABLA 13: PERCEPCIÓN DE LOS INGRESOS EN COMPARACIÓN A PERSONAS DE ALREDEDOR DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN VENEZUELA. *95*
TABLA 14: PERCEPCIÓN DE LOS INGRESOS EN COMPARACIÓN LAS PERSONAS DE ALREDEDOR DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN VENEZUELA, SEGÚN GÉNERO. *96*
TABLA 15: SITUACIÓN CON RESPECTO AL AHORRO DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN VENEZUELA. *96*
TABLA 16: PROPORCIÓN DE LOS INGRESOS QUE PUEDEN EFECTIVAMENTE AHORRAR LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN VENEZUELA QUE DECLARARON TENER POSIBILIDADES DE AHORRO. *97*
TABLA 17: SITUACIÓN CON RESPECTO AL INGRESO DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN VENEZUELA QUE DECLARAN TENER POSIBILIDADES DE AHORRO. *98*
TABLA 18: PERCEPCIÓN DE LA AUTONOMÍA ECONÓMICA DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN VENEZUELA SEGÚN GÉNERO. *99*
TABLA 19: PERCEPCIÓN DE UTILIDAD DE LOS ESTUDIOS PARA EL LOGRO DE LA AUTONOMÍA ECONÓMICA DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN VENEZUELA QUE SE CONSIDERAN ALGO O MUY AUTÓNOMOS. *99*
TABLA 20: DESEO DE EMANCIPACIÓN ECONÓMICA DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN VENEZUELA QUE SE SIENTE POCO O NADA AUTÓNOMOS *100*
TABLA 21: PERCEPCIÓN DE LA EDUCACIÓN COMO MEDIO PARA ALCANZAR LA EMANCIPACIÓN ECONÓMICA DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN VENEZUELA QUE SE CONSIDERAN POCO O NADA AUTÓNOMOS *101*
TABLA 22: EXPECTATIVA CON RESPECTO A LA CAPACIDAD DE CONSUMO EN LOS PRÓXIMOS DOS AÑOS DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN VENEZUELA *102*

TABLA 23: PERCEPCIÓN DE LA UTILIDAD DE LOS ESTUDIOS PARA CONSEGUIR EMPLEO Y ASCENDER EN UN PUESTO DE TRABAJO DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN VENEZUELA QUE ESTÁN ACTUALMENTE EMPLEADOS 102
TABLA 24: PERCEPCIÓN DE LA UTILIDAD DE LOS ESTUDIOS PARA EMPRENDER UN NEGOCIO DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN VENEZUELA QUE ACTUALMENTE TRABAJAN POR CUENTA PROPIA 102
TABLA 25: PERCEPCIÓN DE LA UTILIDAD DE LOS ESTUDIOS PARA MEJORAR LOS INGRESOS DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN VENEZUELA 103
TABLA 26: EGRESADOS RESIDENCIADOS EN EL VENEZUELA SEGÚN SI VIVEN SOLOS O NO. 106
TABLA 27: EGRESADOS RESIDENCIADOS EN EL VENEZUELA SEGÚN SI VIVEN SOLOS O NO, CONSIDERANDO GÉNERO. 106
TABLA 28: EGRESADOS RESIDENCIADOS EN EL VENEZUELA SEGÚN SI VIVEN SOLOS O NO, CONSIDERANDO LUGAR DE RESIDENCIA DEL HOGAR DE ORIGEN 106
TABLA 29: PERSONAS CON LAS QUE VIVEN LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN VENEZUELA QUE VIVEN ACOMPAÑADOS 107
TABLA 30: JEFATURA DEL HOGAR DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN VENEZUELA QUE NO VIVEN SOLOS... 107
TABLA 31: JEFATURA DEL HOGAR DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN VENEZUELA QUE NO VIVEN SOLOS SEGÚN GÉNERO 108
TABLA 32: EGRESADOS RESIDENCIADOS EN VENEZUELA SEGÚN QUIENES CONTINÚAN VIVIENDO CON ALGÚN FAMILIAR 109
TABLA 33: RAZÓN POR LA CUAL LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN VENEZUELA QUE CONTINÚAN VIVIENDO CON ALGÚN FAMILIAR NO HA DEJADO EL HOGAR FAMILIAR SEGÚN GÉNERO 110
TABLA 34: EGRESADOS RESIDENCIADOS EN VENEZUELA DE ACUERDO A SI VIVEN EN SU HOGAR DE ORIGEN, SEGÚN GÉNERO. 110
TABLA 35: EGRESADOS RESIDENCIADOS EN VENEZUELA DE ACUERDO A SI VIVEN EN SU HOGAR DE ORIGEN 111
TABLA 36: RESPONSABILIDADES DEL HOGAR DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN VENEZUELA QUE YA NO VIVEN EN SU HOGAR DE ORIGEN 112
TABLA 37: RESPONSABILIDADES DEL HOGAR DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN VENEZUELA QUE YA NO VIVEN EN SU HOGAR DE ORIGEN SEGÚN GÉNERO 112
TABLA 38: RAZONES PRINCIPALES PARA LA FORMACIÓN DE UNA FAMILIA DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN VENEZUELA QUE SELECCIONARON ENTRE LAS RAZONES PARA ABANDONAR EL HOGAR DE ORIGEN LA FORMACIÓN DEL HOGAR PROPI 114
TABLA 39: DESEO DE EMANCIPACIÓN FAMILIAR DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN VENEZUELA QUE CONTINÚAN VIVIENDO EN SU HOGAR DE ORIGEN SEGÚN GÉNERO 115
TABLA 40: DESEO DE EMANCIPACIÓN FAMILIAR DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN VENEZUELA QUE CONTINÚAN VIVIENDO EN SU HOGAR DE ORIGEN 115
TABLA 41: EGRESADOS RESIDENCIADOS EN VENEZUELA SEGÚN TENENCIA DE FAMILIA PROPIA... 118
TABLA 42: DESEO DE TENER FAMILIA PROPIA DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN VENEZUELA QUE NO HAN FORMADO SU PROPIA FAMILIA 118
TABLA 43: EGRESADOS RESIDENCIADOS EN VENEZUELA QUE DESEAN FORMAR SU PROPIA FAMILIA SEGÚN SI CONSIDERAN POSIBLE O NO FORMARLA A CORTO PLAZO 117
TABLA 44: TIPO DE UNIÓN DESEADA POR LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN VENEZUELA. 119

TABLA 45: RESPONSABILIDADES QUE ESPERAN ASUMIR EN EL HOGAR LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN VENEZUELA QUE CONTINÚAN VIVIENDO EN SU HOGAR DE ORIGEN..... 120
TABLA 46: RESPONSABILIDADES QUE ESPERAN ASUMIR EN EL HOGAR LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN VENEZUELA QUE CONTINÚAN VIVIENDO EN SU HOGAR DE ORIGEN, SEGÚN GÉNERO..... 120
TABLA 47: REALIZACIÓN DE APORTES ECONÓMICOS AL HOGAR DE ORIGEN DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN VENEZUELA. 121
TABLA 48: REALIZACIÓN DE APORTES ECONÓMICOS AL HOGAR DE ORIGEN DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN VENEZUELA, SEGÚN GÉNERO. 121
TABLA 49: PROPORCIÓN DE LOS INGRESOS APORTADOS AL HOGAR DE ORIGEN DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN VENEZUELA. 121
TABLA 50: PROPORCIÓN DE LOS INGRESOS APORTADOS AL HOGAR DE ORIGEN DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN VENEZUELA, SEGÚN GÉNERO. 122
TABLA 51: ESTADO DE RESIDENCIA DE LOS EGRESADOS QUE VIVEN EN VENEZUELA. 124
TABLA 52: MUNICIPIO DE RESIDENCIA EN LA GRAN CARACAS DE LOS EGRESADOS QUE VIVEN EN VENEZUELA..... 124
TABLA 53: COMPARACIÓN ESTADO DE RESIDENCIA DEL HOGAR DE ORIGEN CON EL MUNICIPIO DE RESIDENCIA ACTUAL DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN VENEZUELA QUE YA NO VIVEN EN EL HOGAR DE ORIGEN..... 125
TABLA 54: DESTINO DE MIGRACIÓN LOCAL DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN VENEZUELA QUE VIVEN EN UN ESTADO DIFERENTE AL ESTADO EN EL QUE SE ENCUENTRA SU HOGAR DE ORIGEN. 125
TABLA 55: COMPARACIÓN DE MUNICIPIO DE RESIDENCIA DEL HOGAR DE ORIGEN CON EL MUNICIPIO DE RESIDENCIA ACTUAL DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN VENEZUELA QUE YA NO VIVEN EN EL HOGAR DE ORIGEN. 126
TABLA 56: SATISFACCIÓN CON RESPECTO A LA ZONA DE RESIDENCIA DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN VENEZUELA. 126
TABLA 57: SATISFACCIÓN CON RESPECTO A LA ZONA DE RESIDENCIA DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN VENEZUELA, SEGÚN MUNICIPIO EN LA GRAN CARACAS. 128
TABLA 58: LUGAR EN DONDE VIVEN LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN VENEZUELA SEGÚN GÉNERO. 129
TABLA 59: TIPO DE TENENCIA DE LA VIVIENDA DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN VENEZUELA QUE VIVEN EN SU PROPIA CASA..... 130
TABLA 60: SATISFACCIÓN CON EL TIPO DE TENENCIA DE LA VIVIENDA DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN VENEZUELA QUE VIVEN EN SU CASA. 130
TABLA 61: PREOCUPACIÓN POR PERDER LA VIVIENDA DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN VENEZUELA QUE VIVEN EN SU CASA. 130
TABLA 62: INTERÉS POR CAMBIAR EL TIPO DE TENENCIA DE LA VIVIENDA DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN VENEZUELA QUE VIVEN EN SU CASA. 130
TABLA 63: INTERÉS EN CAMBIAR EL TIPO DE TENENCIA DE LA VIVIENDA SEGÚN LA TENENCIA ACTUAL DE LA MISMA, DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN VENEZUELA QUE VIVEN EN SU CASA. 131
TABLA 64: FORMA PRINCIPAL DE ADQUISICIÓN DE LA VIVIENDA DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN VENEZUELA QUE VIVEN EN SU CASA 131

TABLA 65: FORMA PRINCIPAL DE ADQUISICIÓN DE LA VIVIENDA SEGÚN GÉNERO DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN VENEZUELA QUE VIVEN EN SU CASA. 132
TABLA 66: DESEO DE VIVIR EN CASA PROPIA DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN VENEZUELA QUE NO TIENEN UNA VIVIENDA PROPIA..... 133
TABLA 67: OBSTÁCULOS QUE CONDICIONAN EL ACCESO A LA VIVIENDA PROPIA RECONOCIDA POR LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN VENEZUELA QUE NO TIENEN VIVIENDA PROPIA. 134
TABLA 68: TIPO DE VIVIENDA DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN VENEZUELA..... 135
TABLA 69: SATISFACCIÓN CON EL TIPO DE VIVIENDA DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN VENEZUELA..... 135
TABLA 70: TAMAÑO DE LA VIVIENDA DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN VENEZUELA..... 135
TABLA 71: SATISFACCIÓN CON RESPECTO AL TAMAÑO DE LA VIVIENDA DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN VENEZUELA. 135
TABLA 72: OCUPACIÓN DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN EL EXTRANJERO..... 136
TABLA 73: OCUPACIÓN DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN EL EXTRANJERO SEGÚN GÉNERO. 138
TABLA 74: OCUPACIÓN DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN EL EXTRANJERO SEGÚN CARRERA CURSADA. 140
TABLA 75: RAZONES PERCIBIDAS POR LAS CUALES NO CONSIGUEN EMPLEO LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN EL EXTRANJERO QUE ESTÁN DESEMPLEADOS..... 143
TABLA 76: INGRESO PROMEDIO MENSUAL EXPRESADO EN SALARIO MÍNIMO DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN EL EXTRANJERO. 143
TABLA 77: INGRESO PROMEDIO MENSUAL EXPRESADO EN SALARIO MÍNIMO DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN EL EXTRANJERO, SEGÚN GÉNERO..... 144
TABLA 78: SITUACIÓN CON RESPECTO AL INGRESO DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN EL EXTRANJERO, SEGÚN GÉNERO..... 145
TABLA 79: ALCANCE DE LOS INGRESOS DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN EL EXTRANJERO QUE RECIBEN INGRESOS GENERADOS POR SÍ MISMOS, SEGÚN GÉNERO..... 148
TABLA 80: SATISFACCIÓN CON RESPECTO AL ALCANCE DE LOS INGRESOS PROPIOS DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN EL EXTRANJERO. 148
TABLA 81: SATISFACCIÓN CON RESPECTO AL ALCANCE DE LOS INGRESOS PROPIOS DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN EL EXTRANJERO, SEGÚN GÉNERO..... 149
TABLA 82: VALORACIÓN O PERCEPCIÓN DE LOS INGRESOS PROPIOS EN RELACIÓN A LAS PARES, DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN EL EXTRANJERO. 149
TABLA 83: VALORACIÓN O PERCEPCIÓN DE LOS INGRESOS PROPIOS EN RELACIÓN A LAS PARES, DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN EL EXTRANJERO. 149
TABLA 84: SITUACIÓN CON RESPECTO AL AHORRO DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN EL EXTRANJERO..... 150
TABLA 85: PROPORCIÓN DE LOS INGRESOS EFECTIVAMENTE AHORRADOS DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN EL EXTRANJERO QUE DECLARARON TENER POSIBILIDADES DE AHORRO. ..... 151.
TABLA 86: SENSACIÓN DE AUTONOMÍA DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN EL EXTRANJERO, SEGÚN GÉNERO..... 150

TABLA 87: UTILIDAD DE LOS ESTUDIOS UNIVERSITARIOS PARA CONSEGUIR LA INDEPENDENCIA ECONÓMICA DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN EL EXTERIOR QUE SE CONSIDERAR MUY AUTÓNOMOS O ALGO AUTÓNOMOS. 153
TABLA 88: DESEO DE EMANCIPACIÓN ECONÓMICA DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN EL EXTRANJERO QUE SE CONSIDERAN POCO O NADA AUTÓNOMOS 153
TABLA 89: VALORACIÓN DE LA FORMACIÓN PARA ALCANZAR LA INDEPENDENCIA ECONÓMICA DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN EL EXTRANJERO QUE SE CONSIDERAN POCO O NADA AUTÓNOMOS. 153
TABLA 90: EXPECTATIVAS CON RESPECTO A LA CAPACIDAD DE CONSUMO DENTRO DE LOS PRÓXIMOS DOS AÑOS DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN EL EXTRANJERO 154
TABLA 91: PERCEPCIÓN DE LA UTILIDAD DE LOS ESTUDIOS PARA CONSEGUIR EMPLEO Y ASCENDER EN UN PUESTO DE TRABAJO DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN EL EXTRANJERO QUE ESTÁN ACTUALMENTE EMPLEADOS. 155
TABLA 92: PERCEPCIÓN DE LA UTILIDAD DE LOS ESTUDIOS PARA EMPRENDER UN NEGOCIO DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN EL EXTRANJERO QUE ESTÁN ACTUALMENTE TRABAJANDO POR CUENTA PROPIA. 155
TABLA 93: PERCEPCIÓN DE LA UTILIDAD DE LOS ESTUDIOS PARA MEJORAR LOS INGRESOS DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN EL EXTRANJERO. 155
TABLA 94: EGRESADOS RESIDENCIADOS EN EL EXTRANJERO SEGÚN SI VIVEN SOLOS O NO. 158
TABLA 95: DETALLE DE LOS ACOMPAÑANTES DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN EL EXTERIOR QUE NO VIVEN SOLOS. 158
TABLA 96: JEFATURA DEL HOGAR DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN EL EXTRANJERO. 159
TABLA 97: JEFATURA DEL HOGAR DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN EL EXTRANJERO, SEGÚN GÉNERO. 160
TABLA 98: EGRESADOS RESIDENCIADOS EN EL EXTRANJERO SEGÚN SI CONTINÚAN VIVIENDO CON ALGÚN FAMILIAR. 160
TABLA 99: RAZÓN PRINCIPAL POR LA CUAL LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN EL EXTRANJERO QUE CONTINÚAN VIVIENDO CON ALGÚN FAMILIAR NO HAN ABANDONADO EL HOGAR FAMILIAR. 161
TABLA 100: EGRESADOS RESIDENCIADOS EN VENEZUELA DE ACUERDO A SI VIVEN EN SU HOGAR DE ORIGEN. 161
TABLA 101: RESPONSABILIDADES DEL HOGAR DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN EL EXTRANJERO QUE YA NO VIVEN EN SU HOGAR DE ORIGEN. 162
TABLA 102: RESPONSABILIDADES DEL HOGAR DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN EL EXTRANJERO QUE YA NO VIVEN EN SU HOGAR DE ORIGEN. 164
TABLA 103: RAZONES PRINCIPALES PARA LA FORMACIÓN DE UNA FAMILIA DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN EL EXTRANJERO QUE SELECCIONARON ENTRE LAS RAZONES PARA ABANDONAR EL HOGAR DE ORIGEN LA FORMACIÓN DEL HOGAR PROPIO. 165
TABLA 104: TENENCIA DE FAMILIA PROPIA DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN EL EXTRANJERO. 165
TABLA 105: DESEO DE TENER FAMILIA PROPIA DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN EL EXTRANJERO QUE NO HAN FORMADO SU PROPIO NÚCLEO FAMILIAR. 165

TABLA 106: PERCEPCIÓN DE LA POSIBILIDAD DE FORMAR UNA FAMILIA EN EL CORTO PLAZO DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN EL EXTRANJERO QUE NO TIENEN FAMILIA PROPIA PERO DESEAN TENERLA. 106
TABLA 107: TIPO DE UNIÓN DESEADA DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN EL EXTRANJERO QUE NO POSEEN FAMILIA PROPIA PERO DESEAN TENERLA..... 166
TABLA 108: TIPO DE UNIÓN DESEADA DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN EL EXTRANJERO QUE NO POSEEN FAMILIA PROPIA PERO DESEAN TENERLA., SEGÚN GÉNERO. 167
TABLA 109: RESPONSABILIDADES QUE ESPERAN ASUMIR EN EL HOGAR LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN EL EXTRANJERO QUE CONTINÚAN VIVIENDO EN SU HOGAR DE ORIGEN. 167
TABLA 110: RESPONSABILIDADES QUE ESPERAN ASUMIR EN EL HOGAR LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN EL EXTRANJERO QUE CONTINÚAN VIVIENDO EN SU HOGAR DE ORIGEN, SEGÚN GÉNERO..... 167
TABLA 111: REALIZACIÓN DE APORTES ECONÓMICOS AL HOGAR DE ORIGEN DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN EL EXTRANJERO. 168
TABLA 112: PROPORCIÓN DE LOS INGRESOS APORTADOS AL HOGAR DE ORIGEN DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN EL EXTRANJERO QUE REALIZAN APORTES ECONÓMICO AL HOGAR DE ORIGEN..... 168
TABLA 113: PAÍS DE RESIDENCIA DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN EL EXTRANJERO. 170
TABLA 114: SATISFACCIÓN CON LA ZONA DE RESIDENCIA DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN EL EXTRANJERO..... 171
TABLA 115: RAZÓN PRINCIPAL PARA MIGRAR DE VENEZUELA DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN EL EXTRANJERO..... 171
TABLA 116: FORMA DE TENENCIA DE VIVIENDA DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN EL EXTRANJERO. 173
TABLA 117: SATISFACCIÓN CON RESPECTO A LA FORMA DE TENENCIA DE LA VIVIENDA DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN EL EXTRANJERO QUE VIVEN EN SU CASA. 173
TABLA 118: PREOCUPACIÓN POR LA POSIBILIDAD DE PERDER LA VIVIENDA DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN EL EXTRANJERO QUE VIVEN EN SU CASA. 174
TABLA 119: INTERÉS EN CAMBIAR TIPO TENENCIA DE VIVIENDA DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN EL EXTRANJERO..... 174
TABLA 120: MEDIO DE ADQUISICIÓN DE LA VIVIENDA DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN EL EXTRANJERO. 175
TABLA 121: DESEO DE VIVIR EN CASA PROPIA DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN EL EXTRANJERO. 175
TABLA 122: OBSTÁCULOS PARA LA OBTENCIÓN DE UNA VIVIENDA PROPIA IDENTIFICADOS POR LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN EL EXTRANJERO 176
TABLA 123: TIPO DE VIVIENDA ACTUAL DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN EL EXTRANJERO. 177
TABLA 124: SATISFACCIÓN CON RESPECTO AL TIPO DE VIVIENDA DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN EL EXTRANJERO. 177
TABLA 125: TAMAÑO DE LA VIVIENDA DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN EL EXTRANJERO.. 177
TABLA 126: SATISFACCIÓN CON RESPECTO AL TAMAÑO DE LA VIVIENDA DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN EL EXTRANJERO 178

INDICE DE GRÁFICOS

GRÁFICO 1: RAZONES PRINCIPALES POR LAS QUE TRABAJAN O BUSCAN TRABAJO LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN VENEZUELA. 4
GRÁFICO 2: RAZONES PRINCIPALES POR LAS QUE EMPEZARON A TRABAJAR LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN VENEZUELA. 85
GRÁFICO 3: INGRESO PROMEDIO MENSUAL DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN VENEZUELA EXPRESADO EN SALARIO MÍNIMO..... 86
GRÁFICO 4: COMPARACIÓN DE EGRESADOS QUE VIVEN EN VENEZUELA FUERA DE SU HOGAR DE ORIGEN SEGÚN LOS INGRESOS PERCIBIDOS POR EL HOGAR FAMILIAR EN EL 2013 Y LOS INGRESOS PERCIBIDOS POR ELLOS EN EL 2015..... 89
GRÁFICO 5: COMPARACIÓN DE LOS EGRESADOS QUE VIVEN EN VENEZUELA EN SU HOGAR DE ORIGEN, SEGÚN LOS INGRESOS PERCIBIDOS POR EL HOGAR FAMILIAR EN EL 2013 Y LOS INGRESOS PERCIBIDOS POR ELLOS EN EL 2015..... 90
GRÁFICO 6: SITUACIÓN CON RESPECTO AL INGRESO DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN VENEZUELA..... 91
GRÁFICO 7: ORIGEN DE LOS INGRESOS PERCIBIDOS DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN VENEZUELA..... 93
GRÁFICO 8: ALCANCE DE LOS INGRESOS GENERADOS POR LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN VENEZUELA..... 93
GRÁFICO 9: PERCEPCIÓN DE AUTONOMÍA ECONÓMICA DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN VENEZUELA..... 98
GRÁFICO 10: RAZÓN POR LA CUAL LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN VENEZUELA QUE CONTINÚAN VIVIENDO CON ALGÚN FAMILIAR NO HAN ABANDONADO EL HOGAR FAMILIAR. 109
GRÁFICO 11: RAZONES PRINCIPALES POR LAS CUALES LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN VENEZUELA ABANDONARON SU HOGAR DE ORIGEN. 113
GRÁFICO 12: RAZONES QUE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN VENEZUELA QUE CONTINÚAN VIVIENDO EN SU HOGAR DE ORIGEN, IDENTIFICAN COMO PRINCIPALES POR LAS QUE SALDRÍAN DEL MISMO. 116
GRÁFICO 13: PRINCIPALES OBSTÁCULOS PARA LA FORMACIÓN DE UNA FAMILIA PARA LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN VENEZUELA 118
GRÁFICO 14: EGRESADOS RESIDENCIADOS EN VENEZUELA SEGÚN LUGAR EN DONDE VIVEN. 127
GRÁFICO 15: RAZONES POR LA CUALES TRABAJAN O BUSCAN TRABAJO LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN EL EXTRANJERO QUE ESTÁN TRABAJANDO O ESTÁN DESEMPLEADOS ... 141
GRÁFICO 16: RAZONES POR LAS QUE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN EL EXTRANJERO QUE TRABAJAN O BUSCAN TRABAJO COMENZARON A TRABAJAR. 142
GRÁFICO 17: SITUACIÓN CON RESPECTO AL INGRESO DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN EL EXTRANJERO. 145
GRÁFICO 18: FUENTES DE INGRESO DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN EL EXTRANJERO. . 146

GRÁFICO 19: ALCANCE DE LOS INGRESOS DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN EL EXTRANJERO QUE RECIBEN INGRESOS GENERADOS POR SÍ MISMOS. 147
GRÁFICO 20: ENSACIÓN DE AUTONOMÍA DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN EL EXTRANJERO. 152
GRÁFICO 21: RAZONES PARA ABANDONAR EL HOGAR DE ORIGEN DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN EL EXTRANJERO. 163
GRÁFICO 22: PRINCIPALES OBSTÁCULOS PARA LA FORMACIÓN DE UNA FAMILIA DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN EL EXTRANJERO QUE DESEAN FORMAR UNA FAMILIA. 166
GRÁFICO 23: EGRESADOS RESIDENCIADOS EN EL EXTRANJERO SEGÚN LUGAR EN DONDE VIVEN 172
GRÁFICO 24: ÍNDICE DE EMANCIPACIÓN JUVENIL EN SUS TRES DIMENSIONES DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN VENEZUELA 180
GRÁFICO 25: ÍNDICE DE EMANCIPACIÓN JUVENIL EN SUS TRES DIMENSIONES DE LOS EGRESADOS RESIDENCIADOS EN EL EXTRANJERO 182
GRÁFICO 26: ÍNDICE DE EMANCIPACIÓN JUVENIL EN SUS TRES DIMENSIONES DEL TOTAL DE EGRESADOS. 183
GRÁFICO 27: ÍNDICE DE EMANCIPACIÓN JUVENIL DEL TOTAL DE EGRESADOS. 183
GRÁFICO 28: ÍNDICE DE EMANCIPACIÓN JUVENIL DEL TOTAL DE EGRESADOS SEGÚN RESIDENCIA EN VENEZUELA O EN EL EXTERIOR 184

INTRODUCCIÓN

Todo ser humano, durante su vida pasa por una serie de etapas diferenciadas por distintos criterios. En cada una de estas etapas los individuos sufren cambios físicos y comienzan a generarse diferentes necesidades además de la adquisición de herramientas y de responsabilidades. La juventud es una etapa particular puesto que por sí misma constituye una etapa transitoria que está entre la adolescencia y la adultez. Esta etapa tiene como fin último la obtención de la autonomía total en relación con la familia, además de la independencia económica y residencial de los individuos; a este proceso de adquisición de independencia en los tres aspectos señalados, se denomina emancipación juvenil.

En la actualidad, las distintas investigaciones recientes identifican a la juventud como un grupo poblacional particularmente vulnerable, lo que podría implicar que este proceso de adquisición de independencia no se esté llevando a cabo tal como se esperaría, ocasionándose un retraso en la edad en la cual los jóvenes obtienen la emancipación.

Considerando esto, la presente investigación tiene como objetivo caracterizar las realidades, percepciones y expectativas de los egresados de pregrado de la Universidad Católica Andrés Bello en el año 2013 sobre el proceso de emancipación juvenil en sus tres dimensiones (familiar, residencial y económico-laboral), a través del desarrollo de los siguientes capítulos:

El primer capítulo, titulado planteamiento del problema, está orientado a describir y caracterizar la situación de la emancipación juvenil. Además, en este capítulo se realiza una revisión de investigaciones previas, se realiza la formulación del problema de investigación y se plantean los objetivos generales y específicos del presente estudio, enmarcados en las tres dimensiones del proceso emancipatorio

En el segundo capítulo, se realiza un plateo detallado de todos los fundamentos teóricos que sustentas la investigación. Inicialmente se realiza un análisis de la juventud y las características propias de esta etapa, incluyendo los elementos culturales y generacionales que influyen en dichas características. Una vez entendido esto se realiza una revisión del fenómeno de la emancipación juvenil, haciendo énfasis en la manera en la que se llevan a cabo sus tres dimensiones: familiar, residencial y económica-laboral y detallando los elementos que pueden influir en cada una de ellas. Posteriormente se realiza una

caracterización de la generación actual de jóvenes, los llamados millenials y por último, se presenta el debate que existe con respecto a si la emancipación tardía que presentan los jóvenes en la actualidad se debe a la elección de los mismos jóvenes por características particulares o a limitaciones propias del contexto en el que se desenvuelven.

El tercer capítulo contiene el marco metodológico que se empleará para la realización del estudio, es decir, se especificará el tipo de estudio y el diseño de la investigación, la población y muestra del estudio y las principales características de la misma, la unidad de análisis, se presenta el detalle de las variables que serán medidas y la operacionalización de las mismas, además del instrumento de investigación y la manera en la que el mismo fue diseñado. Después de esto se detalla el método de procesamiento de datos que permite el análisis de los resultados, incluyendo la creación del índice de emancipación juvenil.

En el cuarto capítulo, se presentan los resultados obtenidos después de realizar todo el procesamiento de los datos y se presenta una discusión en torno a estos, comparando entre los dos grupos estudiados y considerando los antecedentes de investigación. Los resultados se presentan en dos grandes partes: una detallando sobre los jóvenes que viven en Venezuela y la otra completamente enfocada en los jóvenes que abandonaron el país. A su vez, cada una de estas secciones contiene información independiente de las tres dimensiones de la emancipación juvenil. Finalmente en esta sección se procede a presentar los resultados generales según el índice de emancipación juvenil.

El quinto capítulo está destinado a presentar las principales conclusiones de la investigación y a presentar un conjunto de recomendaciones que surgen de los resultados obtenidos. Específicamente las recomendaciones están orientadas a tres grandes grupos, en primer lugar a próximos investigadores de la emancipación juvenil, en segundo lugar a las autoridades de la Universidad Católica Andrés Bello y por último, a las autoridades gubernamentales y los organismos e instituciones públicas y privadas que desarrollen políticas públicas o programas de acción social para los jóvenes.

Finalmente, el trabajo contiene así las referencias del material bibliográfico y electrónico que fue consultado para la realización del estudio.

Se espera que este trabajo de investigación sea de utilidad para toda persona interesada en conocer las particularidades que identifican al proceso de emancipación e independencia económica, familiar y residencial de los jóvenes en Venezuela.

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Es bien sabido que desde el nacimiento un individuo ha de pasar por toda una serie de etapas que lo llevan a integrarse dentro de una sociedad. Cada una de estas etapas son estadios diferenciados por criterios de edad, necesidades y adquisición de conocimientos y herramientas. Berger y Luckmann (1968) señalan que el ser humano es un producto social y todo su desarrollo está socialmente construido e interferido. Es por esto que durante cada una de las etapas se da un proceso de socialización que tiene como uno de sus objetivos principales preparar a los individuos para la etapa siguiente de su ciclo de vida que tendrá unas exigencias particulares. (Bodoque, 2001)

La etapa inicial del desarrollo humano en su inclusión social está dada por la infancia, la cual es una etapa de máxima dependencia familiar donde ocurre la fase inicial de la socialización. *"La socialización requiere ciertas imposiciones a las niñas y los niños para su amoldamiento social, lo que trae como consecuencia la adjudicación de un lugar en el mundo social."* (Pavez, 2012, p.90). Las familias son las encargadas de la socialización primaria, a través de la cual se le otorga a los niños información acerca de "*cómo debo ser y qué debo hacer*" (Pavez, 2012, p.90), siempre en un ámbito social y cultural determinado.

Luego de la infancia viene la juventud, que es una etapa que va desde la adolescencia hasta llegar a la adultez. Hollinhead (s.f., citado por Brito, 1998), uno de los pioneros de la sociología de la juventud, definía a los jóvenes en la década de los cuarenta, como "*aquellos que ya no pueden ser considerados como niños, pero que todavía no son adultos" (*p.4). El período juvenil está definido socialmente por una meta: la integración plena del individuo en la sociedad por medio del trabajo y por la autonomía en relación con la familia de origen, lo que corresponde a características propias de la adultez, es por esto que es considerada una etapa de transición, la transición a la vida adulta.

Según Brito (1998), la fase juvenil se ve determinada de manera decisiva y fundamental por factores sociales:

> El proceso social que implica la juventud, resulta de la inculcación que transforma al ser humano en el «agente social» competente. Conformar este

> agente social, implica someter al joven a un proceso de adquisición de habilidades suficientes para incorporarse a la sociedad como un ente productivo y, sobre todo, a la asimilación e interiorización de los valores de la misma (p.4).

Durante esta etapa, entonces, se puede evidenciar un proceso de autonomía en diversos sentidos, que implica adquisición de valores, herramientas y a su vez de responsabilidades asociadas con dicha autonomía. En la juventud, generalmente se culminan los estudios secundarios, muchos jóvenes comienzan los estudios superiores y se da la inserción del joven al mercado de trabajo, el abandono del hogar de origen y de esta manera el individuo se prepara para una nueva etapa, la adultez.

La adultez es la etapa final de inserción en la sociedad. Para Knowles (s.f., citado por Adam, 1970), "*ser adulto significa estar dirigido por sí mismo, ya que sólo es capaz de tomar decisiones y autodirigirse cuando se alcanza la adultez*" (p. 3). Según Nassar y Abarca (1983), por adulto se entiende la existencia de un ser humano, quien desde un punto de vista biológico se encuentra orgánicamente desarrollado; desde un enfoque económico, goza de independencia de sus padres y solvencia económica y desde una perspectiva psicológica, es capaz de responsabilizarse por sus actos y de producir o realizar un aporte al medio social en el que se desarrolla, al tiempo que presenta cualidades psicológicas con independencia de criterio. Además, los autores añaden que esta etapa de la vida es la de mayor productividad laboral y personal. En general la adultez se asocia con un proceso de maduración y adquisición de la independencia en todas las facetas de la vida social.

Como queda evidenciado en esta descripción, la dependencia/independencia de otras personas es un criterio fundamental para la caracterización de cada una de las etapas, sin embargo, la etapa de adquisición de autonomía e independencia en diferentes ámbitos se da de forma más determinante durante la juventud, ya que es una etapa de transición social hacia la vida adulta, donde se consigue una total o casi total independencia.

Durante los últimos años, el interés del estudio de la situación de la juventud como grupo vulnerable de la sociedad ha ido en aumento, llevando incluso categorizar a este grupo como "una generación en peligro", ocasionando que grandes organizaciones internacionales, muchos gobiernos y una gran cantidad de investigadores en todo el mundo, hayan colocado el tema de los jóvenes como prioritario en su agenda. En definitiva, uno de los aspectos fundamentales a tomar en cuenta para el análisis de este grupo poblacional es el paso o transición a la vida adulta, que se dice ser cada vez más dificultoso en un contexto que parece no contribuir a un adecuado cumplimiento de la independencia juvenil, afectando de manera importante el presente y futuro de la sociedad en general.

Esta transición a la vida adulta, como se ha explicado anteriormente, trae consigo un proceso de emancipación. Según López (2006), "*emanciparse significa liberarse de cualquier clase de dependencia, que en el caso de los jóvenes se concreta en el paso de la dependencia de los padres a la 'libertad' de la vida adulta*" (p.136). La emancipación juvenil, según el autor:

> Se puede entender como un proceso extensivo en el tiempo que comporta la independencia económica –normalmente asociada a la transición escuela-trabajo-, el dominio de un espacio que se usa como espacio propio –transición domiciliaria- y la formación de una familia –transición familiar. De esta manera, la emancipación sería el fruto de lo que se denomina 'transición hacia la vida adulta'" (p. 136).

Por su parte, Galland (1991) definió la transición a la vida adulta como un período de adquisición de la independencia residencial (abandono del hogar familiar para formar uno propio), integración en el mercado de trabajo e independencia económica (finalización de los estudios, inserción laboral y definición de una carrera profesional) y de formación de la propia familia (constitución de la pareja y nacimiento de los hijos).

Algunos autores como Moreno, López y Sánchez (2012), explican que en la actualidad se ha presentado un retraso importante en la edad en la que los jóvenes se emancipan, como resultado de un contexto propio de cada país, además del contexto particular en el que crece cada individuo que condiciona, limita o favorece a los jóvenes en su desarrollo. Este retraso en la edad de emancipación parece ser un problema en muchos países del mundo, incluso en Venezuela, pues según los resultados de la Encuesta Nacional de Juventud, realizada por el Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la Universidad Católica Andrés Bello (IIES-UCAB) en el año 2013, los jóvenes están postergando la emancipación. Los estudios realizados sobre el tema insisten en la necesidad de trabajar la emancipación tomando en cuenta las dimensiones que lo conforman y de esta manera poder estudiar el proceso de manera integral.

I. Dimensiones de la emancipación juvenil.

El proceso de emancipación juvenil puede estudiarse tomando en cuenta las tres dimensiones que lo conforman y las características propias de cada una de ellas. Estas tres dimensiones son: emancipación familiar, emancipación residencial y emancipación económico-laboral. A continuación, se realizará un análisis detallado de cada una de estas dimensiones, en el cual se explicará la manera en que estas determinan el proceso de emancipación y la situación actual de cada uno de los elementos contextuales que influyen

en él. Posteriormente se abordarán otros aspectos y antecedentes relevantes para la definición del fenómeno a estudiar y para la comprensión de la pregunta de investigación.

- Emancipación familiar.

Según Miret (1997, citado por Martínez, 2007), se entiende que se ha alcanzado una emancipación familiar completa en el momento en que se adquiere una total autonomía con respecto a la familia de origen. Sin embargo, en términos prácticos, se entiende que se ha alcanzado una emancipación familiar en el momento en que se logra la formación de una familia propia en sus diferentes tipologías (nuclear, extendida o compuesta), por lo que se considerará emancipado a todo aquel que ya no forme parte del núcleo familiar de sus padres ni de ningún familiar (siempre y cuando no sea el joven el jefe del hogar). De esta manera, tanto los jóvenes que viven solos, como aquellos que viven con sus parejas y hayan formado su propio núcleo familiar, que vivan con amigos o compañeros o que vivan con algún familiar, pero sean jefes del hogar, serán considerados emancipados familiarmente.

La familia es un ente muy influyente en el proceso de socialización del joven, actuando como grupo social básico y de mayor influencia en el individuo durante sus primeros años de vida. Desde el punto de vista sociológico la familia es vista como la institución social básica y primaria encargada de transmitir las tradiciones, las costumbres y los patrones y normas culturales de cada sociedad (De Mateo, 1986).

Requena (2002) considera que la relación familiar se traduce en una relación de dependencia de ciertos individuos más vulnerables del grupo y que la dependencia familiar consiste en "*el coste de oportunidad del sujeto dependiente (el joven) de abandonar (….) a la persona o institución que provee los bienes, servicios o relaciones (el hogar familiar) con que se satisfacen las necesidades que dan lugar a su posición dependiente*" (p. 21). El autor explica que esta dependencia está entonces dada según un balance del "precio interno" y el "precio externo" que tendría un joven al emanciparse: el precio interno está determinado por restricciones y también las preferencias con respecto a permanecer o salir del hogar familiar, las cuales están dadas por el elemento cultural de la familia y el precio externo se refiere a las condiciones económicas del grupo familiar y el contexto socioeconómico que lo rodea.

Esto quiere decir que, evidentemente es pertinente analizar, en primer lugar, las restricciones y preferencias de los individuos con respecto a permanecer o salir del hogar de origen, para lo que hay que considerar el elemento cultural, ya que los jóvenes están inmersos un entorno particular en el que le asignan mayor o menor importancia a la institución familiar y tienen una relación característica con los demás miembros de la

familia, por lo que tanto el valor asignado a la familia como las características de las relaciones familiares influencian la decisión de su emancipación. En segundo lugar, el elemento económico ligado a la posición socioeconómica de la familia y a su influencia en las aspiraciones y expectativas de cada joven.

Por su parte, a los dos puntos anteriormente nombrados, López (2006) agrega la importancia del estudio de la familia como objetivo de emancipación. Es por esto que el análisis de esta dimensión se realizará tomando en cuenta estos tres puntos fundamentales:

1. Desde la perspectiva de las características familiares como influyentes en la emancipación y en las expectativas de los jóvenes al respecto.
2. Tomando la institución familiar como ente reproductor de características socioeconómicas propias del estrato al que pertenecen y las expectativas asociadas.
3. Estudiando la formación de la familia como objetivo de emancipación.

La familia tiene una fuerte influencia en cómo cada joven construye su desarrollo (De Mateo. 1986). Sin embargo, es evidente que el valor de la institución familiar también está muy determinado por la cultura. Existen sociedades que le dan un valor muy elevado a la institución familiar y en este tipo de sociedades en el que hay relaciones familiares muy arraigadas, es común el retraso en la edad de emancipación. A su vez, también existen sociedades en las que los jóvenes poseen relaciones familiares menos arraigadas, y debido a esto tienden a emanciparse en edades tempranas.

En el caso de la sociedad venezolana, según De Viana (2000) en su artículo "*La familia del fin de siglo XX en Venezuela: la perspectiva de los cambios",* plantea que en Venezuela "*la gente sigue viendo a la familia como el espacio natural de la felicidad y la plenitud personales, y la mencionan como pieza clave en el intento de darle sentido a la propia existencia*" (p.10). De esta manera, es evidente que los jóvenes tienden a tener lazos afectivos muy arraigados que derivan en un sentimiento de dependencia emocional con sus familiares, lo que influye en las inquietudes y expectativas de salida del hogar.

En lo referente a las relaciones familiares, algunos autores plantean que en la medida en que los jóvenes tengan buenas relaciones con sus familiares y la libertad que desean, no sentirán la necesidad inmediata de salir de su hogar de origen. Este punto particular es interesante desde el punto de vista histórico ya que se ve una clara transformación en las relaciones familiares a lo largo del tiempo.

> Hoy en día existe una mayor permisividad en el domicilio paterno, efecto directo e inmediato de la cuasi desaparición de regímenes rígidos y normativos que

> estructuraban en épocas pasadas la unidad familiar y, como consecuencia, aparece el individuo, la persona autónoma dentro de la unidad familiar. Si la independencia es un elemento a conseguir, ya no hay por qué buscarla fuera del hogar familiar, que para eso la casa paterna no representa ya un límite. (Ballesteros, Megías y Rodríguez, 2012, p. 107)

Esto implica que, actualmente, el hogar de origen le ofrece a los jóvenes espacios amplios de autonomía y de intimidad personal, con ventajas a las cuales los jóvenes no quieren renunciar (Gil, 2002). En el caso venezolano, según la Encuesta Nacional de Juventud (IIES-UCAB, 2013), la población joven tiene, en general, una percepción positiva de la relación con sus padres. Casi el 80% la cataloga como buena o excelente, por lo que podría pensarse que estos jóvenes no ven en su hogar de origen restricciones o incomodidades que hagan de su emancipación una necesidad imperante e impostergable. En Venezuela los jóvenes tienen una percepción positiva de la institución familiar, sin embargo, esto también ha ocasionado junto con otros factores que los jóvenes no sientan la necesidad de abandonar su hogar. En síntesis, tanto la valoración que los jóvenes le atribuyen a la institución familiar, como la relación que estos jóvenes tengan con los familiares con los que cohabiten van a ser influyentes al momento de tomar la decisión de abandonar el hogar de origen y de esta manera emanciparse.

Las familias coexisten bajo un contexto socioeconómico que influye su estructura y la manera en la que se integran sus miembros en la sociedad, es decir, las características económicas influyen en la organización familiar. (De Mateo, 1986).

La familia funciona como soporte económico para la satisfacción de necesidades básicas de los individuos más vulnerables de ella y la satisfacción de las necesidades básicas es un factor condicionante en el proceso de emancipación, en el sentido que

> …si las necesidades básicas del adulto han sido adecuadamente satisfechas en su infancia, niñez y adolescencia de tal forma que su desarrollo hacia la madurez haya sido un proceso realizado normalmente, seguramente tendrá ambiciones y necesidades que traspasen los límites de una mera sobrevivencia. (Towle, 1964, pp. 62 y 63)

De la misma manera, si el individuo durante su infancia, niñez y adolescencia no tuvo sus necesidades básicas adecuadamente satisfechas, probablemente tenga aspiraciones y expectativas inferiores. Las condiciones económicas de la familia actúan como un patrón para el joven en cuanto a sus expectativas de emancipación, llegando incluso a condicionarla ya que hasta que un joven no alcance las condiciones económicas que le permitan establecer un hogar independiente que cumpla con características similares a su hogar de origen y desenvolverse dentro de su clase social, entonces la tendencia es a no

emanciparse hasta lograr cumplir con dichas aspiraciones. Tienden a buscar un nivel de vida mejor o como mínimo a reproducir el enclasamiento de la familia de origen, evitando movimientos descendentes en la escala social. (Bernardi, 2007).

Muchos investigadores coinciden en señalar que las transiciones juveniles se caracterizan hoy, no solamente por el alargamiento del proceso de emancipación sino por la diversidad del mismo. (Gil, 2002; Requena, 2002). Hoy en día, existen formas o motivos de emancipación diferentes a la formación de una familia.

Sin embargo, en Venezuela, según los datos obtenidos por la Encuesta Nacional de Juventud- ENJUVE- (IIES-UCAB, 2013), los jóvenes que dejan su hogar de origen lo hacen en primer lugar para formar su propio hogar. En el caso de las mujeres es aún más frecuente que identifiquen que el tránsito a una vida independiente se deba a la formación de su propia familia. La edad promedio a la cual se forma la primera pareja conyugal se ubica en 19 años entre las jóvenes y en 20,4 años entre los hombres jóvenes, demostrándose de esta manera que existe una formación temprana de la unión conyugal o marital.

Ahora bien, no se puede dejar de lado que en Venezuela el proceso de transición a la adultez mediante la formación de una unión conyugal temprana está muy vinculado con el comportamiento reproductivo; entre las jóvenes de 20 a 24 años casi la mitad se han iniciado en la maternidad y el promedio de edad al nacimiento del primer hijo se estima en 21,2 años de edad entre los hombres y 19 años en el caso de las mujeres jóvenes. (IIES-UCAB, 2013)

Sin embargo, también existe un grupo de la población que, a partir de la planificación familiar, toma la decisión de retrasar el matrimonio y por ende de formación de la familia y esto tiene que ver principalmente con las dificultades de acarrear con los gastos que implica.

> Las expectativas de calidad de vida y estabilidad económica de las parejas continúan en expansión fatigosa en una sociedad en crisis en la que las vías de ascenso social se cierran para la mayoría, presionando un retraso de la decisión matrimonial. (De Viana, 2000, p. 5)

En síntesis, tomando en cuenta todo lo planteado, es evidente la gran influencia que tiene la familia en el desarrollo personal del individuo y por lo tanto en el proceso de transición a la adultez. La familia actúa como plataforma sobre la cual cada joven construye su plan de vida y define su futuro, por lo tanto para el estudio de este proceso es importante definir las visiones que los jóvenes tienen acerca de esta institución social, las características de las relaciones entre sus miembros y a la familia como un ente reproductor de características socioeconómicas particulares.

- Emancipación residencial o emancipación domiciliar

La emancipación residencial o emancipación domiciliar según Miret (1997, citado por Martínez, 2007), es la transición que supone el abandonar el domicilio familiar para formar un hogar independiente. De esta manera se considera que es posible obtener la emancipación familiar sin haber obtenido la emancipación residencial, este es el caso de los jóvenes que forman su propio núcleo familiar, pero continúan viviendo en el hogar familiar.

Evidentemente, la salida del joven de su hogar de procedencia dependerá directamente de que exista la posibilidad de residenciarse en otro espacio. Sin embargo, la accesibilidad a la vivienda dependerá de varios factores tanto particulares como contextuales. Según Del Río (2012), existen cuatro elementos que condicionan el acceso a la vivienda: la solvencia económica, el precio de la vivienda, la escasez y los precios del mercado de alquiler, las características de las políticas públicas de vivienda.

Con respecto a la solvencia económica, este es un factor que en gran medida depende de que los individuos cuenten con los recursos para costear los costos asociados a la vivienda y esto está determinado inicialmente por las características propias del empleo y específicamente a la remuneración que reciba el joven y a su capacidad de pago. Por otra parte, también depende en cierta medida de la clase social proveniente del mismo, ya que es muy común que en las clases medias exista apoyo por parte de la familia para costear los gastos de vivienda, es decir, a menudo son los mismos progenitores los que dan apoyo económico a sus hijos a pesar de residir fuera de casa, apoyándolos con los contratos de alquiler de viviendas, siendo los avalistas de préstamos, etc. (López, 2006).

Los otros puntos planteados por Del Río (2012) están más relacionados a factores contextuales y estos se resumen en disponibilidad, accesibilidad y calidad de las viviendas. Según el estudio realizado por el Banco Interamericano de Desarrollo en el año 2012, titulado *"Un espacio para el desarrollo: Los mercados de vivienda en América Latina y el Caribe"*, para ese año, una de cada tres familias de América Latina y el Caribe habitaba en una vivienda inadecuada o construida con materiales precarios o carente de servicios básicos y casi dos millones de las tres millones de familias que se forman cada año en ciudades latinoamericanas se ven obligadas a instalarse en viviendas informales, como en las zonas marginales, a causa de una oferta insuficiente de viviendas adecuadas.

Según el estudio, más de la mitad de las familias residentes en las cuarenta y un (41) principales ciudades latinoamericanas carecen de medios para comprar una vivienda adecuada. Este estudio plantea como uno de los casos críticos el caso caraqueño, donde dos terceras partes de las familias no pueden acceder a una vivienda digna. En la mayoría

de los casos, la insuficiencia de ingresos es la principal limitación. Otras barreras frecuentes son la escasa oferta de viviendas de buena calidad y los precios de las viviendas. (Banco Interamericano de Desarrollo, 2012)

La situación de la vivienda en Venezuela parece ser difícil de determinar. En el año 2008, Uzcátegui en su artículo "*Situación actual y desafíos del derecho a la vivienda en Venezuela*", plantea que Venezuela es uno de los cinco países de Latinoamérica con mayor déficit habitacional, teniendo el Ejecutivo Nacional, según las estimaciones de la Naciones Unidas en el mismo año, una deuda de casi tres millones de viviendas. Por otra parte, según el Ministerio del Poder Popular para la Vivienda y Hábitat, se calcula que cada año 10.000 nuevas familias se incorporan a la demanda de nuevas viviendas. (Uzcátegui, 2008)

En Venezuela, ante la incapacidad de producir un nivel adecuado de viviendas que satisfagan las crecientes demandas habitacionales, se ha presentado la desaceleración de la oferta formal de viviendas, lo que ha impulsado a la construcción no permisada. Según los resultados del Censo del 2011, entre el 2001 y el 2011, se construyeron 2,2 millones de viviendas, de las cuales el 69,7% fueron no permisadas o informales y lo más probable es que estas viviendas están construidas bajo condiciones inadecuadas. (Abadi, 2013)

Para muchos expertos, la construcción de nuevas viviendas que permita al menos cubrir con la demanda del crecimiento poblacional se ha vuelto una meta difícil, ya que por problemas de escasez de insumos, tiempos de ejecución, dificultades de financiamiento, crecientes costos y problemas sindicales, se han paralizado miles de obras y se ha limitado la posibilidad de iniciar otras. (Abadi, 2013)

Con respecto a las políticas públicas de vivienda, se ha dado en Venezuela un gran proyecto de construcción de las mismas, sin embargo, "*la construcción de viviendas en Venezuela, tanto por el sector público como por el privado, ha sido simplemente insuficiente para cubrir, incluso, el crecimiento poblacion*al." (Alayón y De Viana, 2012, p. 5). Por otra parte, estas viviendas tienen unas características muy particulares, orientadas a los sectores más desfavorecidos de la economía. Esto plantea que los jóvenes de clase media y clase media alta no pueden contar con estas políticas como una vía de emancipación residencial.

En relación al planteamiento de la disponibilidad de la vivienda y tomando en cuenta también la accesibilidad a las mismas, el presidente de la Cámara Inmobiliaria de Venezuela, Aquiles Martini, se pronunció en agosto del 2014 declarando que "*cada vez somos más venezolanos, cada vez hay menos producción de viviendas y los precios se elevan independientemente de lo que puedan hacer los empresarios en este marco económico, tenemos la inflación más alta de América Latina*".

Otro punto fundamental tiene que ver con la calidad de las viviendas. Según Alayón y De Viana (2012), un alto porcentaje de los venezolanos que sufren del déficit habitacional, viven en ranchos[1] y otro grupo importante viven bajo condiciones de hacinamiento crítico, es decir, conviven en casas y apartamentos que fueron construidos con la intención de albergar a un número de personas menores a la que viven en la actualidad. Además, siguen existiendo venezolanos que viven en refugios como damnificados.

Adicionalmente, las expectativas de los jóvenes, en este caso en referencia a la vivienda, son muy influyentes. Estas expectativas van a estar determinadas por su nivel socioeconómico y el contexto social en el que crecieron. Dichas expectativas de la vivienda serán con respecto a la zona geográfica, equipamiento de la vivienda, forma de adquisición de la vivienda (alquiler, compra, etc.), etc., ya que *"todos decidirán el tipo de emancipación que desarrollan según las expectativas y las aspiraciones que tienen respecto a su identidad y estilo de vida*." (Gentile, 2010, p. 187)

En resumen, analizando tanto la disponibilidad como la accesibilidad a las viviendas, es evidente que el mercado residencial venezolano no favorece al proceso de emancipación domiciliar de los jóvenes, presentándose como una importante barrera para este grupo poblacional, barrera que tiene particularidades según el estrato socioeconómico.

- Emancipación económica-laboral

La emancipación económica-laboral se da cuando el individuo es capaz de cubrir sus gastos, generalmente a través del trabajo remunerado, siendo de esta manera, autónomo e independiente del aporte económico de sus padres. Ahora bien, antes de explicar el mercado de trabajo y su influencia en el proceso de emancipación, es importante tomar en cuenta que la inserción al mercado de trabajo generalmente debería darse después de un proceso educativo que tiene como objetivo preparar a los jóvenes para el mundo laboral.

Según los datos de la Encuesta Nacional de Juventud (IIES-UCAB, 2013), en el último tiempo, Venezuela registró una nueva, pero corta expansión en el acceso a la educación, sin embargo, todavía se mantienen situaciones inaceptables de inequidad en el ejercicio de este derecho fundamental. Cerca del 40% de la población juvenil no termina la enseñanza media, no alcanza a graduarse de bachilleres, de modo que no están completando esa escolaridad mínima establecida. Las mujeres muestran un capital educativo más alto con un promedio de

[1].Definidos por el Instituto Nacional de Estadística como viviendas en cuya estructura predominan materiales catalogados como desecho (caña, cartón, palma, tablones, latones, etc.). (Citado por Alayón y De Viana, 2012, p.5)

14,3 años de escolaridad de las jóvenes activas, en comparación a un promedio de 12 años de escolaridad que tienen los hombres. Para la mitad de los jóvenes de 15 a 29 años, la trayectoria educativa es interrumpida a los 17 años, cuando todavía estarían en edad reglamentaria de cursar la educación media. Es importante destacar que en este aspecto se presentan diferencias muy marcadas según el estrato socioeconómico. En las clases sociales menos favorecidas la mitad de los jóvenes ha salido del sistema educativo a los 16 años, esto se explica de diferentes maneras según el género: en el caso de los hombres, abandonan sus estudios por la necesidad de salir al mercado de trabajo para dar su aporte económico al hogar y en el caso de las mujeres tiene que ver con factores domésticos y la maternidad temprana. Ahora bien, si los jóvenes pertenecen al estrato más aventajado, prolongan su permanencia en el sistema educativo hasta los 22 años, cuando ya terminan una carrera universitaria. (IIES-UCAB, 2013)

Aclarando estas situaciones y sin relacionarlas directamente con los estratos socioeconómicos mencionados, el ámbito educativo trae consigo el problema de desajuste de competencias en el mercado laboral, que implica dos posibles situaciones, en primer lugar, la sobre-educación que se refiere al exceso de competencias y en segundo lugar, la sub-educación que trata de la carencia o escasez de competencias. (Organización Internacional del Trabajo, 2013).

La sub-educación tiene que ver con una transición inapropiada de la escuela al trabajo, en la que no se dan a los jóvenes las herramientas adecuadas para enfrentarse al mercado laboral y por lo tanto no son capaces de cumplir con las exigencias del mismo. Con respecto a la sobre-educación, la razón más común tiene que ver con que se le ofrecen a los jóvenes empleos muy generales, poco especializados, en los que no pueden poner en práctica todos los conocimientos obtenidos en su formación profesional. Sin embargo, una de las razones que influyen en esta situación es que existe hoy en día una tendencia a "*prolongar los estudios como una estrategia con vistas a aumentar las oportunidades de construir una carrera laboral aunque esto también represente relegar a un segundo plano los proyectos personales de constitución de pareja y la decisión de tener hijos"* (Baizán *et al.*, 2003, citado por Miret y Vieira, 2010 p. 78), retrasando la inserción de los jóvenes al mercado de trabajo.

Como también señala Bernardi (2007), el objetivo educativo principal de los jóvenes es conseguir un título de estudios que les permita llegar a una posición social que sea, como mínimo, equivalente a la posición social de su familia de origen. En este sentido, se contempla la educación como estrategia de mantenimiento de status y no sólo como búsqueda de inserción laboral. De esta manera, la educación estaría en consonancia con las

expectativas familiares y la noción de clase, y esto podría provocar el alargamiento del periodo de formación y el retraso de la emancipación: "*formarse más y formarse en áreas específicas para estar mejor situados socialmente, mantener el status y emanciparse en mejores condiciones, aunque sea más tarde.*" (Ballesteros, Megías y Rodríguez, 2012, p.15)

Por todo lo anteriormente planteado, se espera que de la misma manera que la familia y la clase social proveniente, determinan las expectativas respecto a la emancipación, el nivel educativo también lo haga, por lo que pareciera que a medida que exista mayor grado de instrucción los individuos esperarán una mejor inserción en el mercado, es decir que sus expectativas tienden a ser más elevadas que las de los jóvenes con menor formación.

En Venezuela, esta relación causal entre mayor formación-mejor inserción en el mercado de trabajo no se está dando. Según los resultados de la ENJUVE (IIES-UCAB, 2013), cuando se analiza la situación de la juventud con respecto al mercado de trabajo resulta paradójico que sean los jóvenes que tienen un mayor nivel de formación educativa quienes sufren mayores dificultades para insertarse en el mercado de trabajo. Tomando en cuenta que "*el empleo que el país le ofrece a la juventud es el que exige menos formación*" (IIES-UCAB, 2013, p.252), se evidencia la particularidad de los jóvenes que tienen formación superior o universitaria dentro de este contexto, ya que aunque su nivel de formación debería garantizarles un adecuado ingreso al mercado laboral, ocurre un efecto contrario ante un mercado de trabajo que no tiene la capacidad de ofrecer empleos que se adapten a las características de este grupo y además, como se planteó anteriormente, son ellos quienes tienen mayores expectativas. Es por esto que se podría pensar que actualmente los jóvenes con formación universitaria son un grupo especialmente vulnerable, por lo que su estudio particular resultaría pertinente.

Es evidente que la independencia o emancipación es muy sensible a la situación laboral de los jóvenes porque para salir de casa necesitan un trabajo y una remuneración por el mismo que les permita ser autosuficientes y cubrir todas las incidencias que supone mantener un hogar propio (Gentile, 2013).

> La inserción laboral, (...) la construcción de una carrera profesional estable juntamente con la salida del hogar familiar para vivir por cuenta propia, son etapas centrales para todos los jóvenes en sus trayectorias "convencionales" y "normalizadas" hacia el estatus de "personas adultas". (Gentile, 2013, p. 7)

Uno de los problemas que influye en mayor medida en el proceso emancipatorio es que los deseos de los jóvenes de trabajar y de construir una vida a partir de sus empleos, tropiezan con la realidad de un mercado laboral en el cual deben enfrentarse a un alto desempleo, a la informalidad, además de condiciones precarias de trabajo.

La Organización Internacional del Trabajo reportó en el año 2013, en su informe de Tendencias Mundiales del Empleo Juvenil, que la crisis de empleo afectaba en mayor medida a los jóvenes, teniendo los jóvenes tres veces más probabilidades de estar desempleados que los adultos, dando como resultado que 73 millones de jóvenes (12,6%) alrededor del mundo no consiguen trabajo, agravando la situación con el hecho de que muchos de estos jóvenes, frustrados, deciden desistir de la búsqueda de empleo. Sin embargo, la existencia o no de empleo no es el único problema, adicionalmente esta crisis está llevando a los jóvenes a aceptar empleos de baja calidad, con condiciones precarias y en gran medida empleos a tiempo parcial, ya que empleos con condiciones seguras y de trabajo decente, son difíciles de conseguir para ellos.

Específicamente en América Latina, la gran mayoría de los países ha logrado un buen desempeño económico en los últimos años, a pesar de la crisis financiera que ha afectado al resto del mundo. Esto podría suponer que los jóvenes de la región deberían estar bajo condiciones favorables para su desarrollo y crecimiento. Se habla de una generación que ha recibido más educación que otras generaciones, con una mayor capacidad de adaptación, con acceso a diferentes tecnologías y que por estas características deberían tener más oportunidades de acceder a empleos de calidad y con claras posibilidades de desarrollo. Sin embargo, la realidad es que según los informes de la OIT (2013), existe una serie de obstáculos que impide que se aproveche esta situación. La precariedad de la inserción laboral de los jóvenes continúa siendo una característica persistente en la región.

En Venezuela, la fuerza productiva del país se caracteriza por tener una alta población juvenil, 38,7 % de la población activa total (Instituto Nacional de Estadística, 2013a). Según cifras de la ENJUVE (IIES-UCAB, 2013), actualmente 52 de cada 100 jóvenes se encuentra trabajando, sin embargo, los jóvenes, siendo un grupo vulnerable, han sufrido grandes problemas en materia de empleo debido a la situación económica del país.

El desempleo general no alcanza las dos cifras, sin embargo, el desempleo juvenil duplica la cifra del desempleo general, obteniendo según el Instituto Nacional de Estadística (2014), un índice de desempleo juvenil de 15,8% en febrero de 2014. Ahora bien, Zuñiga (2011), en su estudio titulado "*La precariedad del empleo en Venezuela*", explica que el problema que más afecta al empleo en Venezuela tiene que ver con la calidad del mismo, existiendo un problema importante de precariedad o empleo de baja calidad.

Según la ENJUVE (IIES-UCAB, 2013) en el año 2013, aproximadamente un 38% de los jóvenes se encontraba trabajando en empleos informales, carentes de protección, estabilidad, etc. y para esta misma fecha *"poco más de 1 de cada 3 jóvenes tienden a tener*

empleos de baja calidad en donde son limitadas las posibilidades para su desarrollo material…" (IIES-UCAB, 2013, p.95)

La Encuesta Nacional de Juventud (IIES-UCAB, 2013) establece que entre las motivaciones que llevan a los jóvenes a buscar empleo la principal es la necesidad de disponer un ingreso propio. Esta necesidad aumenta en hogares menos favorecidos en donde el joven necesita apoyar con la manutención del hogar; lo que se conecta con un ingreso temprano al mercado laboral pues entre los jóvenes menores de 18 años, el 24% manifiesta la necesidad de trabajar por falta de dinero en la casa. La necesidad laboral se ve reflejada en los resultados de una manera determinante, ya que el 45% de la población juvenil que busca empleo, opta por lo primero que llegue, ya que declaran que necesitan trabajar sin poner reparo en tipo de empleo o las condiciones del mismo (IIES-UCAB, 2013)

Todo este análisis nos permite percatarnos de que existe un gran problema en el mercado de trabajo que afecta mayoritariamente a los jóvenes como grupo vulnerable. Por esta razón, la OIT (2013) hace énfasis en el riesgo de una generación de trabajadores jóvenes caracterizada por una mezcla peligrosa de alto desempleo, creciente inactividad y trabajo precario, además de unos jóvenes marcados por la desmotivación, el desaliento, la frustración y la apatía como resultado de este contexto.

A través del análisis de las tres dimensiones, se realizó una descripción detallada de todos los elementos contextuales que, en gran medida, determinan el proceso emancipatorio. Sin embargo, no se deben dejar de lado las características propias de la juventud actual que también influyen en la emancipación.

II. Algunas características de la generación actual de jóvenes: "Los Millenials"

A través del análisis de las tres dimensiones, se realizó una descripción detallada de todos los elementos contextuales que en gran medida determinan el proceso emancipatorio. Sin embargo, no se deben dejar de lado las características propias de la juventud actual que también influyen en la emancipación.

Los jóvenes de hoy en día forman parte de una generación denominada "Generación Y" o "Millenials", que corresponden a la generación nacida en la década de los 80' y principios de la década del siglo XXI. Los millenials son una generación que pasó su infancia durante una época de prosperidad económica, donde las familias poseían menos hijos por lo que la renta individual de cada uno de los millenials era mayor que la que poseyeron sus padres (Fernández, 2012). Los millenials se han desarrollado en una sociedad multiétnica que promueve la congregación de culturas, son liberales y con personalidad propia y gracias al

boom de los medios sociales viven una democracia digital que les permite compartir sus pensamientos, al igual que conocer los de cualquier otra persona en el mundo (Rodríguez, 2013). Según Rodríguez (2013), en un resumen de una investigación llevada a cabo por la agencia mundial OMD, los millenials viven un difícil equilibrio en su realidad, su niñez quedó en el pasado y ahora que llegan a la adultez viven una de las peores crisis en el mundo; aun siendo una de las generaciones más preparadas, es la más afectada por la crisis; lo cual sumado a un estilo de vida individualista, hace que la generación Y busque prolongar su período de felicidad juvenil lo más posible y por lo tanto, las decisiones de emancipación son diferidas y el abandono del hogar familiar se dilata. Todo esto los lleva a considerar a la etapa juvenil como una etapa perpetuada, adoptando nuevas formas y sentidos.

> Si tradicionalmente se había caracterizado como un proceso de transición hacia la adultez, (…), en la actualidad la *juventud* tiende a ser una etapa deseable por sí misma, definida por sus propias características y valores, ya no como una mera etapa de paso, sino como una estabilidad revalorizada. (Albaigués, 2007, p.405)

Con respecto a este punto, Arnett (2004) establece un término llamado “emerging adulthood” que se refiere a que los jóvenes de la actualidad han desarrollado nuevos estilos de vida, marcados por mayores actividades de ocio y entretenimiento que conllevan a un quiebre del proceso tradicional de emancipación y por lo tanto lo retardan. El autor plantea que a medida que haya mayores dificultades asociadas a la transición de la educación al empleo, la formación de la pareja y la propia familia entonces el joven decidirá retrasar su emancipación, dedicándose al ocio y el consumo sin asumir responsabilidades, al igual que se prolongan los estudios con el argumento de asegurar una mejor inserción laboral.

III. Investigaciones y antecedentes referentes al problema de investigación.

Es importante conocer las orientaciones de las investigaciones que se han dado para estudiar la emancipación, para de esta manera, orientar el modo de abordaje del estudio que se desea realizar. Las investigaciones realizadas sobre esta temática se han venido dando sobretodo en esta última década y principalmente en España.

Un estudio importante es el realizado por el Consejo Económico y Social de Castilla y León en España en el año 2003. El objetivo básico del proyecto fue analizar, desde la percepción personal y colectiva de sus protagonistas (los jóvenes de 16 a 29 años), el proceso de emancipación del colectivo de jóvenes de Castilla y León, prestando especial atención a los factores sociales, económicos, políticos y culturales que favorecen, dificultan, impiden o retrasan la autonomía laboral, familiar y comunitaria de la juventud castellano-

leonesa. Además, investigar si existen diferencias entre las zonas urbanas y rurales con respecto a este proceso y profundizar en ellas en caso de que las hubiera.

Para realizar este estudio utilizaron una metodología múltiple en el que integraron el análisis de datos de fuentes secundarias (encuestas nacionales, encuestas de juventud, etc.) para realizar la descripción general y contextual y grupos de discusión, para el estudio de las actitudes, las vivencias personales y las percepciones de la emancipación desde tres ópticas complementarias: la de los propios jóvenes, la de sus padres, que sufren y padecen los efectos perversos del bloqueo emancipatorio casi tanto como sus propios hijos, y la de los técnicos que están implicados también en el desempeño de actividades relacionadas con la promoción de los jóvenes de la región. Hubo cuatro grupos de discusión: uno con los jóvenes del sector urbano de Castilla, otro con los jóvenes de las zonas rurales de Castilla, un tercero con los padres de los jóvenes y el último con los técnicos de las empresas. Los jóvenes, tanto urbanos como rurales, discutieron las vivencias de la emancipación, la percepción que existe del contexto social y económico que afecta a los jóvenes junto con las estrategias y expectativas de emancipación, cada uno desde su contexto. La discusión de los padres se centró en el papel de la familia en el proceso emancipatorio y los distintos mecanismos y estrategias que pueden seguirse durante el proceso de emancipación. Finalmente, la discusión de los técnicos estaba referida a los problemas que limitan el proceso emancipatorio, la situación de los jóvenes en el panorama laboral comparando entre jóvenes urbanos y rurales y la importancia de políticas de inserción laboral.

Las conclusiones del estudio afirman que existe un contexto socioeconómico en España que afecta el proceso de emancipación juvenil desde 1991. De esta manera, los jóvenes poseen cada vez más dificultades en su proceso emancipatorio, siendo este más complejo que el de sus padres. Por otra parte, las conclusiones puntuales del estudio afirman la importancia del acceso al empleo como la vía de mejor abordaje hacia el proceso emancipatorio, sin embargo, plantea que el contexto laboral y las características del mercado de trabajo no ofrecen oportunidades de desarrollo y más bien limitan a los jóvenes en el proceso. Además, la prolongación de los estudios está vista por los jóvenes como una estrategia para asegurar un trabajo decente, pero por este fenómeno se evidencia un retraso en la emancipación al mismo tiempo que se aumenta el carácter acomodaticio de los jóvenes. La familia como institución de protección y seguridad del joven, cada vez toma más relevancia como soporte tanto en el aspecto afectivo como en el material; para los jóvenes representa un refugio ante las circunstancias económicas y laborales. Por último, la vivienda es determinada como un aspecto esencial para completar el proceso de emancipación.

Con respecto a los resultados de los grupos de discusión, los tres actores involucrados (jóvenes, padres y técnicos) confirman la situación dada por el contexto y todos coinciden en que existen factores estructurales que condicionan a los jóvenes en su emancipación, generando que se frustren cada vez más y limiten su desarrollo. Ante esta situación, los actores expresan que los padres en muchas circunstancias absorben el costo que significa la emancipación tardía de su hijo, sin embargo, no todos los padres cuentan con las posibilidades para hacerlo. Por último, con respecto a los técnicos, ellos enfatizan que la prolongación de la emancipación trae consecuencias graves a los jóvenes y que estos necesitan tomar más riesgos para lograr su desarrollo.

Otro estudio realizado por Gentile en el 2010, titulado "*De vuelta al nido en tiempos de crisis. Los boomerang kids españoles*", da una visión del peso que tiene la familia dentro del proceso de emancipación. La investigación se centra en los "jóvenes Boomerang" siendo estos los jóvenes que abandonan el hogar familiar y no pueden lidiar con las dificultades de la emancipación, por lo que vuelven al hogar para restablecerse y diseñar nuevas estrategias. La importancia de la investigación es que describe la relación de dependencia que conllevan los jóvenes con sus familias ante un contexto socioeconómico cada vez más agresivo. Por medio de 3 entrevistas a "jóvenes boomerang" el estudio concluye que mientras más amplia es la distancia entre las preferencias de los jóvenes y sus posibilidades de realizar una emancipación segura y viable, tanto más acudirán a los recursos de los padres y se mantendrán más tiempo en el hogar. Este fenómeno se debe a un descenso en el nivel de autoridad presente en las relaciones entre padre e hijos, lo que conlleva a una serie de negociaciones paterno-filiales donde se fundamentan los objetivos para lograr la transición adulta y el mantenimiento de un nivel mínimo de vida aceptable; los padres ante las dificultades de sus hijos para lograr la emancipación, le otorgan una serie de comodidades por lo que el costo-oportunidad de abandonar el hogar familiar aumenta y el joven se estanca en su hogar inicial.

Por su parte, en el año 2012, Ballesteros, Guerra, Megías Quirós y Rodríguez, publican su investigación denominada "Jóvenes y emancipación en España", con el objetivo de contextualizar la realidad de la emancipación juvenil y conocer las opiniones, percepciones y qué tipo de expectativas, deseos y motivaciones presentan los jóvenes al respecto. Para la primera parte de la contextualización, realizan un análisis de los datos provenientes de fuentes secundarias y para las expectativas y opiniones, realizan un estudio cualitativo que consistió en la realización de grupos de discusión o grupos focales. Estos grupos estaban constituidos por jóvenes entre 18 y 20 años. Entre los temas que se trataron en estos grupos

de discusión estaban la vida familiar y las relaciones en el hogar de referencia; la libertad, independencia y autonomía; el camino a la emancipación: apreciaciones y condiciones; las formas de emancipación y las posiciones ante la emancipación.

Entre las conclusiones más relevantes del artículo, los autores afirman que la emancipación no depende exclusivamente del joven y, que evidentemente, hay factores externos muy condicionantes, que en estos tiempos de crisis se han multiplicado, esto quiere decir que aplazar o posponer la decisión de emanciparse es una demostración no de conformismo o pasividad sino, en la convicción de los propios jóvenes, de adaptación a las circunstancias. Además, afirman que entre los 18 y 20 años no existe aparente necesidad de emancipación y con respecto a las expectativas de estos jóvenes, es difícil para ellos (en sus propias palabras) asumir una ética similar a la de generaciones anteriores, porque se pretende disfrutar más, vivir más, especialmente durante las etapas de la juventud.

> Ya llegará la hora de pensar seriamente en la emancipación, en las condiciones necesarias para hacerla y en las opciones al alcance de la mano y mientras esa hora llega, mientras se espera a que el deseo de independencia total se manifieste llegada una edad y una determinada condición vital, la emancipación no es problema para una gran mayoría. (Ballesteros, J.C. Megías y Rodríguez, 2012, p. 110)

Los autores recomiendan que en futuras investigaciones, debería separarse mucho más claramente el análisis de las expectativas que motivan la intención, el deseo o la necesidad de emanciparse, y el del conjunto de circunstancias que se ven necesarias para llevar a la práctica esa emancipación, o que la hicieron posible en su momento.

Tomando en cuenta que durante la juventud se da la emancipación (económica-laboral, residencial y familiar), que constituye un proceso complejo, no solo por el contexto que lo determina sino por las características propias de este grupo poblacional, que a su vez tienen percepciones y expectativas, condicionadas por elementos culturales, familiares, socio-económicos, etc., considerando además que el contexto mundial, latinoamericano y nacional plantea un escenario complicado con grandes limitaciones para poder cumplir con los requerimientos propios del proceso emancipatorio, y que en particular, los jóvenes con estudios superiores se enfrentan a un mercado de trabajo que no tiene espacio para ellos, que además tienen unas expectativas difícilmente cubiertas por el mercado actual y la consecuente dificultad de al menos igualar las condiciones de su hogar de origen al momento de buscar la emancipación, se cree pertinente plantear esta temática como objetivo de investigación para el caso venezolano.

IV. Algunas notas sobre los procesos de emancipación en el caso de profesionales universitarios

En la presente investigación se tomó la decisión de estudiar las opiniones y expectativas de los jóvenes egresados (recién graduados) de la universidad con respecto al proceso de emancipación, es por esto que se considera pertinente realizar una descripción de esta categoría social que tiene características determinadas. La universidad es un escenario donde se desarrolla la vida de los jóvenes que han logrado acceder a un modelo no solo excluyente, sino que los encierra en un marco fundamentalmente académico y orientado hacia la formación para el desempeño de una profesión.

Según Pastor, Peraita y Zaera (2013), los estudios universitarios proporcionan a los individuos una serie de capacidades para tratar con los desequilibrios presentes y futuros. Los autores afirman que los estudios universitarios generan expectativas positivas sobre el futuro laboral de los individuos en una sociedad con un mercado de trabajo y unos conocimientos que cambian y es necesario actualizar cada vez más rápido.

Los estudiantes al ingresar a las universidades entran con diferentes expectativas respecto al tipo de educación y al futuro laboral que tendrán. El papel formativo para ingresar al área laboral después de la formación académica es muy importante, es por esto que es razonable que los jóvenes esperen que su educación universitaria les permita una adecuada inserción al mercado laboral. (González y González 2001, tomado de Pichardo et al, 2007)

Según los planteamientos teóricos explicados por Pastor, Peraita y Zaera (2013), la obtención de un título universitario permite al egresado obtener mayores ingresos en el mercado laboral. Además, los estudios universitarios aportan capital humano al individuo y aumentan su productividad, incrementan el atractivo del individuo para las empresas, aumentando su empleabilidad. Por otra parte, también se explica que los estudios universitarios pueden tener efectos positivos sobre la propensión al emprendimiento de los jóvenes y por último, que genera efectos positivos sobre la estabilidad del ciclo laboral de los individuos. A este respecto Pérez, Serrano, Pastor, Hernández, Soler, y Zaera, (2012), encuentran para el caso español un efecto positivo de la formación universitaria sobre la probabilidad de tener un contrato indefinido.

Todo este planteo teórico lleva a pensar que los jóvenes universitarios tienen una ventaja con respecto a los demás jóvenes en el proceso de emancipación, ya que conceptualmente tienen más facilidades para una inserción al mercado de trabajo en buenas condiciones. Sin embargo, en Venezuela y en algunos países europeos, actualmente los jóvenes

universitarios consiguen grandes barreras al terminar sus estudios y buscar trabajo, ya que los empleos que puede ofrecerle el mercado laboral son empleos precarios o inadaptados a su nivel de formación, por lo que en muchas ocasiones toman el camino de prolongar aún más sus estudios para tratar de ser más atractivos al mercado y que de esta manera puedan acceder a un trabajo estable y seguro como consecuencia de una mayor formación.

Tomando en cuenta estas consideraciones, en la presente investigación se estudió a los jóvenes egresados de pregrado de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB) en la sede Montalbán durante el año 2013. La UCAB es una institución de formación superior de gran trayectoria en Venezuela, fundada en 1951 por la Compañía de Jesús. Esta Universidad cuenta con preparación de estudios de pregrado en 16 carreras distribuidas en cuatro Facultades: Ciencias Económicas y Sociales, Ingeniería, Derecho y Humanidades, y en este estudio se tomarán en consideración jóvenes de todas las facultades y carreras que se imparten en la sede de Montalbán.

IV. La pregunta de investigación y algunas notas sobre la utilidad y pertinencia del estudio

Considerando además algunos de los estudios previos realizados y tomando en cuenta su modo de abordaje, el estudio respondió a la siguiente interrogante:

¿Cuáles son las realidades, percepciones y expectativas de los jóvenes egresados de pregrado de la Universidad Católica Andrés Bello (sede Montalbán), durante el año 2013 con respecto al proceso de emancipación juvenil en sus tres dimensiones (familiar, residencial y económico-laboral)?

El estudio se centró en los egresados de una cohorte de la Universidad Católica Andrés Bello de la sede Montalbán como unidad de análisis, y se corresponde con los esfuerzos realizados, en el marco de su Plan Estratégico, para el desarrollo de un Observatorio de Empleabilidad. Se entiende que es posible y deseable extender este estudio, posteriormente, a otros grupos de jóvenes con diversas características.

Una vez conocida la interrogante de investigación, es pertinente establecer la utilidad del estudio. Como se planteó anteriormente, la emancipación es una etapa clave tanto para el individuo como para la sociedad, pues enmarca la integración formal del individuo en el sistema socioeconómico y es por esto que la realización de esta investigación podrá ser útil en diversos sentidos.

En primer lugar, este estudio tiene una alta utilidad teórica en diferentes aspectos. Inicialmente, las conclusiones de esta investigación servirán de aporte teórico para estudios relacionados con los jóvenes, a través del conocimiento de las opiniones y expectativas de este grupo y su proceso de inserción y desarrollo en la sociedad, de esta manera, el estudio permitirá una caracterización de este grupo poblacional, que cada vez gana un mayor interés en las investigaciones por la presencia de un entorno poco favorable para su desarrollo. Por otra parte, resulta innovadora la realización de un estudio de este tipo en Venezuela, en el que esta temática está analizada únicamente de manera tangencial, lo que quiere decir que esta investigación está explorando un fenómeno aún desconocido, en el que aún queda mucho por descubrir y analizar y es por esto que los resultados de la investigación servirán como base para el desarrollo de conocimientos sobre emancipación en Venezuela. Además, es útil porque es un aporte de un estudio realizado específicamente a los jóvenes universitarios como grupo especialmente vulnerable, en el caso venezolano, en el proceso de una adecuada inserción laboral.

En segundo lugar, los resultados de la investigación podrán ser de utilidad para el gobierno venezolano y aquellas instituciones u organismos que desarrollen programas juveniles, pues permitirá un análisis del contexto juvenil en el país que si es tomada en cuenta dicha información, podría dar paso a programas y políticas públicas que permitan una mejor transición del joven a la vida adulta y a las dimensiones que el proceso de emancipación implica, posiblemente a través de políticas educativas, de promoción del empleo, de incentivo a la productividad, políticas con respecto al mercado de vivienda, etc.

En tercer lugar, los resultados permitirán a las distintas empresas y negocios desarrollar programas de inserción juvenil o políticas de retención de talento joven, pues se logrará tener una visión de las aspiraciones del joven hacia su primer empleo, sus aspiraciones laborales en general, etc., y en base a esto se podrán diseñar estrategias orientadas a este grupo poblacional, como podría ser el diseño de programas de compensación que permitan tanto atraer como retener el talento joven en la organización.

Por último, la investigación ayudará a los jóvenes a tener un panorama más claro del contexto que los rodea y que influye en el proceso emancipatorio, con lo cual podrán desarrollar un análisis que les permitirá definir estrategias y caminos a seguir enfocados al logro de sus metas personales y sociales de manera que se lleve la transición a la adultez de la manera más efectiva posible.

OBJETIVOS

Para llevar a cabo este estudio, se planteó una serie de objetivos que guiaron el proceso de investigación para responder a la pregunta planteada. Los objetivos del estudio son los siguientes:

Objetivo General

Caracterizar las realidades, percepciones y expectativas de los egresados de pregrado de la Universidad Católica Andrés Bello en el año 2013 sobre el proceso de emancipación juvenil en sus tres dimensiones (familiar, residencial y económico-laboral).

Objetivos Específicos

El objetivo general presentado en líneas precedentes, requiere a su vez de una serie de objetivos específicos para su consecución. En tal sentido, se han planteado como objetivos específicos del presente proyecto:

- Describir las realidades, percepciones y expectativas de los egresados de pregrado de la Universidad Católica Andrés Bello en el año 2013 sobre la emancipación familiar.
- Describir las realidades, percepciones y expectativas de los egresados de pregrado de la Universidad Católica Andrés Bello en el año 2013 sobre la emancipación residencial.
- Describir las realidades, percepciones y expectativas de los egresados de pregrado de la Universidad Católica Andrés Bello en el año 2013 sobre la emancipación económica-laboral.
- Comparar las realidades, percepciones y expectativas sobre la emancipación económica-laboral, familiar y residencial de los egresados de pregrado de la Universidad Católica Andrés Bello en el año 2013 que viven actualmente en Venezuela con los que viven en el exterior.
- Identificar la relación entre el género y la profesión con las realidades, percepciones y expectativas que tienen los egresados de pregrado de la Universidad Católica Andrés Bello en el año 2013 sobre algunos aspectos relacionados con el proceso de emancipación.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

TEORÍAS Y CONCEPTOS EN TORNO A LA JUVENTUD Y AL PROCESO DE EMANCIPACIÓN JUVENIL

El estudio de la emancipación juvenil es conocido como un estudio complejo en el que se deben tomar en cuenta factores externos (contextuales) e internos (individuales) de los jóvenes para poder dar una explicación adecuada a la problemática. Para poder realizar el análisis necesario fue importante tener claros algunos aspectos conceptuales que guiaron la investigación. A continuación se realizará una exposición de los términos relacionados con el tema y discusiones teóricas existentes al respecto.

Las fuentes bibliográficas que fueron revisadas para la realización de este marco teórico fueron principalmente artículos tomados de revistas científicas, algunas tesis y algunos libros que abordan los conceptos y elementos relacionados con la emancipación. La mayoría de la información está disponible en español, ya que en España se le ha prestado mucha atención al estudio de la juventud como grupo vulnerable y específicamente a las dificultades de emancipación.

El capítulo está constituido por cinco partes fundamentales en las que se busca definir a la juventud, sus enfoques de análisis, la emancipación juvenil, sus dimensiones y la emancipación tardía como problema. Luego se explicará la caracterización de la juventud actual, seguido del abordaje del debate existente entre explicar el retraso de la emancipación juvenil como consecuencia de un contexto poco favorable a los jóvenes o como consecuencia de elecciones de la juventud según sus características generacionales. Por último, se hace referencia a los jóvenes con formación universitaria por ser esta la unidad de análisis de la presente investigación.

I. Juventud: sus enfoques de análisis y los procesos implicados en esta etapa.

La juventud no ha sido un término fácil de definir, los esfuerzos para delimitar el término vienen desde hace muchos años. El término juventud es de raíz latina juventus y ha sido usado para referirse a un período de la vida humana comprendido entre los 16 y los 30 años dependiendo de cada época (Giner, Lamo y Torres, 1998 tomado de García, 2010). Por su parte, Roosenmary y Allerbeck (1979 tomado de García, 2010) entienden por juventud el momento histórico de la reproducción y transformación social, de aquí proviene la idea de que la juventud es el resultado de la socialización dentro de un contexto específico, esto quiere decir que la juventud "debe ser entendida en cada contexto concreto con sus características específicas y una dimensión histórica e intergeneracional" (García, 2010, p.33).

Sin embargo, hay varios elementos que han complejizado la conceptualización de la juventud y uno de ellos es que es un término utilizado comúnmente; entonces, tomando en cuenta que la sociedad lo utiliza con tanta frecuencia y generalmente con significados diferentes, se hace cada vez más difícil de manejar (Brito, 1998). Otra dificultad está relacionada con su característica de ser relativo, es decir, en las diferentes sociedades y las formas en las que se ha utilizado el concepto, es muy común pensar que uno puede ser muy joven para hacer algunas cosas y al mismo tiempo ser demasiado viejo para otras. (Brito, 1998). Es por esto que Brito (1998) explica que "la juventud no es un «don» que se pierde con el tiempo, sino una condición social con cualidades específicas que se manifiestan de diferente manera según las características histórico sociales de cada individuo." (p.3)

No se puede dejar de lado que generalmente los intentos de definición realizados en los trabajos de juventud no van más allá del establecimiento de determinados rangos de edad entre los cuales se comprende esta etapa. Sin embargo, Brito (1998) continúa explicando que la edad es otro criterio que causa confusión, ya que muchos pretenden definir a la juventud delimitándola por rangos de edad diferentes y la juventud se manifiesta de formas diferentes y la duración es solo una de ellas.

Por todas estas complejidades que existen alrededor de la conceptualización de la juventud es que no se puede establecer un criterio universal para delimitarla que pueda ser aplicado a los distintos sectores y en las diferentes épocas (Brito, 1998). Ahora bien, si no se puede definir la juventud enmarcándola en unos rangos de edad, ya que no se encontraría un criterio universal, entonces ¿qué criterios se deberían utilizar para delimitarla? Brito (1998) plantea que la juventud se encuentra delimitada por dos procesos: uno biológico y

otro social. Según el autor, el proceso biológico sirve para establecer su diferenciación con el niño y, el social, su diferenciación con el adulto. “La diferenciación del joven con el niño se da en el plano biológico, ya que a partir de la maduración de los órganos sexuales, el joven se encuentra en condiciones fisiológicamente óptimas para la procreación” (Brito, 1998, p.3). Sin embargo, la fase juvenil se ve determinada por factores sociales y la diferenciación con el adulto se da en el plano de lo social.

Según Brito (1998), la juventud, como un hecho o proceso biológico, se explica como parte del proceso de reproducción de la especie humana y en cambio, como hecho o proceso social, adquiere relevancia como parte de los procesos de reproducción de la sociedad. En otras palabras, la juventud comienza con la capacidad del individuo para reproducir a la especie humana y termina cuando adquiere la capacidad para reproducir a la sociedad. (Brito, 1998)

Algunas de las preguntas que surgen con respecto al concepto de juventud son ¿qué los identifica como grupo?, ¿son un grupo homogéneo? Con respecto a la primera pregunta, se puede decir que la juventud es una etapa de la vida caracterizada por ser el momento en que la personalidad ya se encuentra en gran parte formada, pero también ocurren grandes cambios como pueden ser el abandono del hogar de origen, la entrada al mundo laboral y la creación de la propia familia. Se habla de etapas de cambios, pero esos cambios apuntan a la transición y trayectoria vital (García, 2010). Según García (2010) la juventud es vista como una etapa de dependencia familiar, es decir, como el momento en que un actor social deja la adolescencia pero no puede formar su propia familia.

Ahora bien, con respecto a la segunda interrogante, Schwartz (1984, tomado de Casal, Masjoan, y Planas, 1988) explica que el término juventud hace pensar en una homogeneidad que no se da en realidad. Esta perspectiva deja en claro la necesidad de estudiar los procesos diferenciadores en el período de transición a la vida adulta. Es por esto que es fundamental dejar de lado las perspectivas temporales y descontextualizadas y alejarse de los paradigmas que plantean que la juventud es una categoría homogénea (García, 2010).

Lo que es evidente es que existe la categoría social juventud, pero según la perspectiva de análisis que adopten los investigadores, esta presentará características diferentes que la definen. Es por esto que a continuación se presentarán tres enfoques analíticos que permiten al investigador definir el objeto de estudio según un paradigma específico.

- Enfoques de análisis de la juventud.

La sociología de la juventud ha desarrollado a lo largo del tiempo tres enfoques o perspectivas de acercamiento para el análisis de la juventud, resulta importante conocer dichos enfoques y establecer el que será utilizado en la investigación.

El primer enfoque se refiere a la juventud en el ciclo vital. Según Moreno, López y Segado (2012), esta perspectiva analiza las diferentes transiciones de los jóvenes a la vida adulta como un "*proceso de desarrollo lineal, caracterizado por la progresiva superación de etapas secuenciales y preestablecidas*" (p.18)

La sociología del ciclo vital propone la existencia de cuatro grandes etapas (infancia, juventud, vida adulta y vejez). La perspectiva de los ciclos vitales plantea la adolescencia y juventud como

- …una etapa de la vida basada en criterios de superación de ciclo: abandonar determinadas pautas más propias del ciclo anterior (la infancia, en este caso) en favor de la adquisición de pautas más propias de la vida adulta (trabajo, familia propia y reconocimiento social). (Casal et al, 2006, p.24)

La segunda perspectiva se centra en el hecho generacional, tomando en consideración el análisis del conflicto entre generaciones de jóvenes y adultos. Según esta, "*los jóvenes representarían los valores asimilados al cambio social y el progreso en detrimento de los adultos y ancianos, que representarían los valores asimilados a la tradición y a la identidad étnica y geográfica.*" (Casal et al, 2006, p.24)

Según Moreno, López y Segado (2012), si el paradigma del ciclo vital entiende al colectivo de los jóvenes en su versión estática dentro del sistema de socialización, desde la perspectiva generacional se resalta su potencialidad dinámica y transformadora de la realidad social. Los jóvenes son el motor de la historia, su emancipación pasa por unas nuevas expresiones de identidad, a menudo dirigidas por estilos de vida y de consumo innovadoras, pero también extrañas para los miembros de las generaciones anteriores con quienes tienen que negociar las pautas de convivencia y de ayuda económica. (Moreno, López y Segado, 2012)

Por último, el tercer enfoque se refiere al análisis de las trayectorias biográfica.

Según Moreno, López y Segado (2012), la premisa básica de este enfoque es "*el actor social es considerado como sujeto histórico y protagonista principal de su propia vida, y da significado a las elecciones racionales, las emociones y las expectativas de futuro*." (p.18)

Para este paradigma, la juventud se entiende como un tramo de la vida que va desde la pubertad hasta la emancipación plena de la familia de origen, todo esto implica una

constante búsqueda de autonomía personal y la existencia de conflictos entre el deseo de independencia y la necesidad de seguridad y protección familiar (Moreno, López y Segado, 2012, p.18).

Tomando en cuenta los tres enfoques planteados, el presente estudio tomará en consideración a la juventud como una etapa del ciclo de vida y la juventud como un proceso que tiene unas serie de trayectorias que lo caracterizan, siendo estas trayectorias el resultado de elecciones y decisiones que se toman bajo la influencia de las normas, de la cultura y el entorno social, y además de los propios marcadores individuales y familiares. Esto quiere decir que la juventud y sus trayectorias van a estar determinadas por un contexto y por unas variables individuales e incluso generacionales.

- Transición a la vida adulta como proceso característico de la juventud.

Desde que se presentó en los años setenta una gran crisis en el mercado del empleo en Europa, los estudios de transición al trabajo abundaron. En ese momento, los estudios y los informes se centraban en considerar el paro juvenil y el retraso en la emancipación familiar, sin embargo, todo ello generó lo que ha venido a llamarse estudios sobre transición a la vida activa (Casal, Merino y García, 2011).

Durante todo el desarrollo teórico de este proceso, surgieron diversas dificultades con respecto a la forma de acercamiento conceptual a la transición. Es por esto que algunos autores (Casal, Merino y García, 2011), recomiendan que cuando se busca definir la transición, es importante situar la construcción conceptual del término lejos del psicologismo (transición a la vida adulta) y lejos del economicismo (transición a la vida activa) y orientarlo más bien hacia la “adquisición de posición social” y la “emancipación”. Por esta razón, la presente investigación, tomando las recomendaciones planteadas, utiliza el concepto de emancipación como variable de estudio.

A pesar de estas consideraciones conceptuales, no se deja de considerar la transición como un proceso característico de la etapa juvenil y por esta razón, en el presente informe es importante la realización de un análisis que explique la transición como proceso social.

Según Casal, Merino y García (2011), sociológicamente, la juventud consiste en la realización de dos transiciones: la transición profesional y la transición familiar. García (2010) comparte esta posición planteando que el éxito de la transición a la vida adulta, depende a su vez de dos procesos: la emancipación del hogar familiar y el de la inserción social (inserción laboral).

> La condición juvenil (naturaleza o esencia del proceso juvenil) basada en la transición profesional (escuela, trabajo y profesión) y en la transición familiar (emancipación familiar del domicilio parental al domicilio propio) supone que lo juvenil consiste precisamente en el camino (itinerario) que el joven sigue para conseguir una determinada posición social (transición profesional) y la autonomía plena (domicilio o lugar de residencia). (Casal, Merino y García, 2011, p.1153)

De este planteamiento se deben tomar en cuenta dos consideraciones: la primera se refiere a que específicamente, la inserción laboral o profesional puede ser entendida no solo como el tránsito de la escuela al trabajo, sino un proceso mucho más complejo que incluye la formación escolar y las trayectorias escolares, la formación en contextos informales, experiencias pre-laborales, transición profesional plena y los procesos de autonomía familiar. El segundo punto a considerar se refiere a la adquisición de posiciones sociales. Este punto llama especialmente la atención ya que implica que dentro del estudio de la juventud siempre debe tomarse en consideración el proceso de enclasamiento y la adquisición de una posición y status social (Casal, Merino y García, 2011).

Una vez entendida la transición como proceso social, Casal (1996, tomado de García, 2010) afirma que esta transición está configurada por tres dimensiones o niveles:

1. La transición como realidad socio-histórica: esta dimensión se refiere a que la transición a la vida adulta tiene lugar en un marco referencial territorial, cultural y político concreto. Este marco de referencia tiene dos ejes fundamentales. En primer lugar un eje longitudinal que se refiere a un carácter histórico que permite contextualizar en períodos de tiempo y en segundo lugar un eje transversal que permite que las transiciones se contextualicen en espacios territoriales y sociales diversos:
    a. El contexto socioeconómico
    b. Los factores de desigualdad social (clase social, etnia, género, etc.)
    c. Los modelos de orientación social (familia, grupos de referencia, medios de comunicación, etc.)
2. La transición como toma de decisiones del sujeto: este punto se refiere al proceso de carácter biográfico, de tal forma que la transición es posible analizarla como un "*conjunto articulado de acciones del sujeto en torno a la formación de expectativas del futuro, estrategias, toma de decisiones y particularidades de los recursos sociales*" (Casal, 1996, citado por García, 2010, p. 49). Sin embargo, no debe olvidarse que las transiciones descritas por los sujetos está sometida a las estructuras sociales y económicas.

3. La transición como un sistema de dispositivos institucionales o red compleja de instituciones sociales que intervienen configurando y reglamentando la oferta de transición.

Ahora bien, una vez entendido el proceso de transición es importante mencionar que según Moreno, López y Segado (2012), muchos investigadores coinciden en señalar que las transiciones juveniles han sufrido grandes transformaciones en las últimas décadas, caracterizándose hoy en día por su diversidad y por un alargamiento del proceso de emancipación.

> Los riesgos sociales han aumentado considerablemente junto con una creciente complejidad en la capacidad de controlar dichos riesgos y es por esto que las transiciones de los jóvenes a la vida adulta se han vuelto sumamente heterogéneas en un entorno globalizado (Moreno, López y Sesgado, 2012, p.16).

Los autores señalan que los jóvenes actualmente ya no siguen pautadamente la secuencia lineal de abandonar el hogar familiar, acabar los estudios, conseguir un empleo, adquirir la independencia económica y formar una familia, sino que al contrario, buscan formas alternativas de adquirir su propia autonomía e identidad al margen de esta secuencia (Moreno, López y Sesgado, 2012).

Considerando lo explicado anteriormente con respecto a la importancia de acercarse teóricamente al fenómeno a partir del concepto de emancipación en vez de transición a la vida activa o a la vida adulta, a continuación se procederá a un análisis completo de la emancipación que constituye la variable de estudio principal de esta investigación.

II. Emancipación juvenil

Parsons (1998, tomado de García, 2010) afirmaba que uno de los rasgos esenciales del sistema familiar es que, al alcanzar la madurez, los hijos han de emanciparse de sus familias de orientación y abrirse camino en el mundo por sí mismos, en vez de hacerlo en el seno del parentesco de su familia de origen. Sin embargo, según García (2010), esta visión funcionalista da una explicación muy lineal que no parece darse de esa manera en la realidad.

> Lo más habitual a la hora de interpretar la dimensión de la juventud es considerarla como un período en el que se pasa de la vida dependiente propia de la niñez a las formas de independencia propia de los adultos. Cuando nos referimos a este proceso de lo que estamos hablando es de emancipación (García, 2010, p. 39).

Según lo planteado por Pérez y López, en el 2008 en el informe de Emancipación y precariedad en la juventud vasca, promulgado por el Departamento de Cultura del Gobierno

Vasco, la emancipación es un término de origen jurídico que proviene del derecho romano y se refiere al acto por el cual alguien adquiere autonomía, queda liberado de la potestad del otro. Los autores continúan explicando que en la actualidad, en general "*la emancipación hace referencia al hecho de alcanzar la separación por parte del o de la joven en relación con la autoridad socialmente legítima de la familia de origen (biológica o jurídicamente asimilada).*" (Pérez y López, 2008, p.22).

Muchos autores plantean que sería incompleto hablar de emancipación sin explicar la diferenciación entre este término y otros dos términos: independencia y autonomía. Por autonomía se entiende la capacidad del joven de vivir según las normas que él mismo se impone; se opone así a la heteronomía, como situación en la que se vive según las normas dictadas por otro, en este caso, la familia de origen. Por otra parte, la independencia hace referencia a la posesión de los recursos materiales suficientes para no depender económicamnete de nadie, en este caso especialmente de la familia de origen. (Pérez y López, 2008). Se puede afirmar entonces que la independencia posibilita autonomía, pero no la garantiza. Por otro lado, la búsqueda de autonomía antes de tener independencia económica presupone una ayuda de las familias y un clima familiar concreto. Se puede ser autónomo aunque se viva con los padres (Ballesteros, Megías y Rodríguez, 2012).

Ahora bien, tomando en cuenta los dos conceptos explicados anteriormente, es importante destacar que en sociología de la familia, los términos *autonomía* o *independencia* son prácticamente inexistentes, se prefiere la palabra *emancipación*, que es la más utilizada (Ballesteros, Megías y Rodríguez, 2012).

Hernández (2003), en su tesis doctoral, explica que la definición que aplican una gran parte de los autores consultados es la que postula que "*se considera emancipado al joven que ha abandonado, definitivamente, el hogar paterno. Ello al margen del grado de independencia económica que haya logrado de sus padres*." (p.4) Sin embargo, a pesar de ser este concepto el más utilizado, también trae consigo muchas controversias, ya que en él se incluyen varios casos como por ejemplo los que se emancipan por estudios y que al culminarlos no retornan a su hogar de origen, aunque sean los padres los que financien los estudios y los gastos de manutención, los jóvenes que se van a vivir a una casa que es propiedad de los padres o que ha sido total o parcialmente costeada por ellos o los que, viviendo en otro domicilio, reciben frecuentemente algún tipo de ayuda monetaria de los padres. Y por otra parte, quedarían excluidos los jóvenes que tienen independencia económica, pero que continúan conviviendo con los padres. (Ballesteros, Megías y

Rodríguez, 2012) Según este planteamiento, la fecha de emancipación será aquella en la que el joven ha dejado de convivir definitivamente con sus padres.

Ahora bien, existen otros autores que tienen un planteamiento contrario a esta visión tan determinante, ya que consideran que la emancipación no como una ruptura sino como un proceso. En este sentido, Pérez y López (2008) explican que al hablar de emancipación se está hablando de un fenómeno complejo, procesual y graduable. Esta perspectiva interpreta la emancipación como el proceso de integración en el que se presenta la aceptación y el desarrollo de nuevos roles asociados a nuevas responsabilidades. De esta manera podría hablarse de la integración como el destino social de ser adulto (Garrido y Requena, 1997 tomado de García, 2010). Sin embargo, es evidente que para poder llevar a cabo esta integración es necesaria una serie de recursos, que se resumen en: cualificación profesional, actividad productiva, residencia distinta al domicilio familiar y un entorno relacional capaz de sustituir al familiar de origen (Garrido y Requena, 1997 tomado de García, 2010).

1. La cualificación o formación para el empleo se refiere al capital humano que está inserto en las personas y que se considera necesario para el desempeño eficiente de la tarea asignada.
2. La adquisición de una actividad productiva supone la adquisición de una ocupación en el mercado laboral. Pero no puede ser cualquier empleo, debe ser un empleo remunerado con la finalidad de poder conseguir bienes y servicios del mercado de forma independiente.
3. Residencia distinta al domicilio familiar: los jóvenes que se integran al mundo adulto lo hacen mediante un hogar o residencia diferente al de la familia de origen. La no adquisición de este recurso debe ser considerada como un elemento que permita hablar de transición a la vida activa y a la vida adulta incompleta, en tanto que no cumple una de las condiciones necesarias para hablar de independencia. La obtención de esta adquisición necesitaría del segundo elemento: un empleo remunerado.
4. Un joven integrado en la vida adulta es un joven que sustituye su ambiente relacional de origen por un ambiente relacional propio. La forma más común es la forma de capital social de pareja.

De esta manera, la obtención y asimilación de estos cuatro elementos, es lo primero que se debe tener presente si se quiere entender cómo se produce abandono del hogar de origen (Garrido y Requena, 1997 tomado de García, 2010).

Esta segunda perspectiva que considera la emancipación como proceso será la utilizada en la presente investigación, llegando de esta manera al concepto que se utilizará como referencia para el estudio:

> La emancipación juvenil se puede entender como un proceso extensivo en el tiempo que comporta la independencia económica –normalmente asociada a la transición escuela-trabajo-, el dominio de un espacio que se usa como espacio propio –transición domiciliaria- y la formación de una familia –transición familiar. De esta manera, la emancipación sería el fruto de lo que se denomina 'transición hacia la vida adulta'" (López, 2006, p. 136).

Este concepto entiende la emancipación como un proceso de transición en el que se evidencian las transformaciones en tres ámbitos principalmente: familiar, residencial y económico-laboral. Con respecto al ámbito educativo, en la presente información será tratado este ámbito como un elemento que forma parte y determina la inserción al mercado de trabajo.

Algunos autores afirman que la emancipación se trata de un proceso complejo, porque las expectativas, prioridades y decisiones individuales de los jóvenes se articulan bajo unas influencias estructurales de tipo cultural, institucional y socio-económico que ellos experimentan en sus contextos de emancipación (Holdsworth y Morgan, 2005, Walther, 2006, tomado de Gentile, 2013)**.** Esto quiere decir que de acuerdo a las experiencias directas e indirectas y a un contexto determinado, los jóvenes tienen ciertos parámetros definidos con respecto a la edad a la que esperan emanciparse, al tipo de trabajo que desean conseguir posiblemente relacionado a un nivel de educación determinado, al tipo de vivienda en la que deseen vivir, al motivo por el cual tomen la decisión de salir de su hogar, entre otras cosas. Por este motivo, las expectativas, prioridades y decisiones individuales tendrán un peso importante a la hora de analizarse el proceso de emancipación juvenil.

Tomando en cuenta la necesidad de estudiar las tres dimensiones de la emancipación juvenil (emancipación familiar, emancipación domiciliar / residencial y emancipación económico-laboral), a continuación, se realizará una explicación de cada una de estas dimensiones y los elementos conceptuales que las componen, profundizando en los planteamientos expuestos en el planteamiento del problema.

- Emancipación familiar

"S*e entiende que se ha alcanzado una emancipación familiar completa en el momento en que se adquiere una total autonomía con respecto a la familia de origen"* (Miret, 1997, citado por Martínez, 2007, p.363*).* Sin embargo, como se explicó anteriormente, se considerará

emancipado a todo aquel que ya no forme parte del núcleo familiar de sus padres ni de ningún familiar.

Esta dimensión tiene que ver con una relación de dependencia que se da entre el joven y la familia, la manera en la que la familia determina las características socio-económicas de la emancipación, las cuales representan una base sobre la cual los jóvenes diseñan y construyen su futuro. A continuación se explicará qué es la familia y las influencias que la misma ejerce en el proceso de emancipación, además de considerar la formación de la familia como uno de los motivos principales para que un joven decida emanciparse.

El ser humano nace y crece en sociedad, desde el inicio el hombre desarrolla su vida en torno a relaciones sociales con grupos primarios o secundarios, en este sentido la familia actúa como la institución social básica y primaria encargada de transmitir las tradiciones, las costumbres y los patrones y normas culturales de cada sociedad (De Mateo, 1986). Los padres son los encargados de educar a sus hijos y asegurarles un ambiente sano para crecer en donde satisfagan sus necesidades básicas como: alimentación, salud, vestido, vivienda, protección, afecto y seguridad.

Cuando se habla de la institución familiar como parte de la emancipación juvenil se deben tomar en cuenta las características familiares como influyentes en el proceso, la institución familiar como ente reproductor de la estructura social y de las características socioeconómicas y la formación de la familia como objetivos de emancipación.

En primer lugar, al hablar de las características familiares que influyen en el proceso de emancipación de los jóvenes, se deben tomar en cuenta tanto a la familia como reproductora de valores, normas y características culturales como también los roles y las relaciones entre los miembros de la familia. Desde el punto de vista psicológico, se entiende a la familia como el contexto primordial de desarrollo y formación de la persona en cuanto a que le permite socializarse; para esto el grupo familiar establece normas, valores y modos de actuar que definen los roles dentro del hogar los cuales facilitan la adaptación social de la persona y la continuidad de su desarrollo personal (Mora, 2007). "*En la familia se genera y transmite la forma básica del valor moral: las maneras de vinculación social*" (Vidal, 2003, citado por Mora, 2007, p.58). Dentro de la familia la relación entre los miembros de la misma permite el vínculo generacional lo que lleva a la transmisión de los elementos culturas entre generaciones, fusionándose constantemente estos elementos con los nuevos conocimientos, costumbres, etc. desarrollados en la cultura moderna, es por esto que se dice que *"la familia actúa como red de solidaridad intergeneracional, transmisora de cultura y tradiciones…"* (López, 2008, p.2).

Dentro de la estructura familiar, cada uno de los miembros asume un rol en la dinámica del hogar, tradicionalmente, estos roles se dan en función del género en el que el padre se desenvuelve como principal fuente económica por lo que carga con la responsabilidad de conseguir trabajo en un empleo que le dé sustento al hogar, las mujeres por su parte, generalmente son las responsables del hogar y el cuidado de los hijos (Mora, 2007). En la actualidad se evidencia un proceso de transición que permite distinguir una mezcla contradictoria de lo tradicional y de nuevas expectativas en cuanto a la estructura familiar y los roles dentro de ella. En general las familias y las parejas están pasando por un periodo socio-histórico en el cual los roles dentro del hogar están sujetos a una constante reevaluación y redefinición (Mora, 2007). Se está construyendo una nueva identidad de género que pretende ser más democrática dentro de las funciones ejercidas en el hogar, lo cual se evidencia en nuevos roles asumidos por las mujeres quienes han tomado camino en el mundo profesional y desarrollan carreras laborales separadas al hogar familiar (Mora, 2007).

Toda esta evolución de los roles familiares ha traído como consecuencia una nueva configuración de la familia y por lo tanto ha influido en la forma en que se estructuran los grupos del hogar familiar, generando nuevas formas familiares no convencionales o poco comunes en otras épocas históricas como parejas sin hijos, madres solas como opción de vida, parejas reconstituidas, padres solos con sus hijos y sin pareja estable, entre otras más (Mora, 2007).

Por otra parte, las relaciones entre los padres e hijos influyen de manera determinante en el proceso de emancipación de los jóvenes. Ballesteros, Megías y Rodríguez en su investigación “Jóvenes y Emancipación en España” realizada en el 2012 explican que las relaciones entre los roles que ejercen cada uno de los miembros de la familia en la dinámica del hogar han tomado un rumbo de mayor libertad hacia los hijos. La evolución histórica de la sociedad ha llevado a la desaparición de los regímenes rígidos en el domicilio paterno y se ha abierto un ambiente familiar donde los jóvenes pueden desarrollar por completo su autonomía, lo que ha favorecido que el joven no sienta la necesidad de abandonar el hogar familiar para ser autónomo pues existe mucha libertad en el hogar de origen y en cambio existe una mayor dependencia hacia el hogar familiar. Esto quiere decir que la relación que estos jóvenes tengan con los familiares con los que cohabiten van a ser influyentes al momento de tomar la decisión de abandonar el hogar de origen y de esta manera emanciparse.

El segundo punto se refiere a la institución familiar como reproductora de la estructura social y de las características socioeconómicas. Es evidente que el grupo familiar coexiste bajo un contexto socioeconómico que influye en su estructura y la manera en la que se integran sus miembros en la sociedad. (De Mateo, 1986). El posicionamiento en un contexto socioeconómico particular y en un lugar específico de la pirámide social determinará gran parte de las características de la institución familiar y las expectativas que tienen sus miembros con respecto a diferentes aspectos de la vida en general. En el caso de la emancipación es fundamental considerar estas expectativas de los jóvenes ya que pueden condicionar la emancipación. El planteamiento de muchos autores al respecto estipula que en el momento de tomar la decisión de emanciparse, los jóvenes buscarán superar o al menos alcanzar condiciones similares a las de su hogar de origen y en caso de no conseguir dichas condiciones lo más probable es que se retrase la emancipación hasta que se pueda cumplir con el estándar de vida esperado.

El tercer y último punto se refiere a la formación de la familia como objetivo de emancipación. El desarrollo histórico de la sociedad ha cambiado de tal manera el contexto cultural de los jóvenes, que los objetivos de los mismos en base a la construcción de una estructura familiar particular han cambiado totalmente. Hoy en día, a diferencia de otros momentos históricos en los que era mucho más limitado por el control social, existen formas o motivos de emancipación diferentes a la formación de una familia. En la actualidad los jóvenes no se sienten obligados a tomar un único camino caracterizado por el matrimonio para salir de su hogar de origen (emanciparse), sino que sienten mayor libertad para escoger otro tipo de salidas del hogar, que tienen a su vez características particulares. Es por esto que se dice que retrasar la emancipación del hogar familiar se ha convertido en un rasgo muy fragmentado y diversificado en la actualidad. Marcharse de casa ya no tiene el mismo significado ni sigue los mismos parámetros que hace unos años atrás, ahora el abandonar el hogar de origen no coincide necesariamente con terminar los estudios o casarse sino que también muchos jóvenes viven por cuenta propia "*compartiendo piso con amigos o con desconocidos, o llevan adelante relaciones de noviazgo sin compromiso a largo plazo, o más bien entran y salen del hogar familiar según las circunstancias personales de bienestar y que negocian con los padres*" (Gil, 2002; Gentile, 2010, citados por Moreno, López, Sesgado, 2012, p.22).

- Emancipación domiciliar o residencial

La emancipación domiciliar es la transición que supone el abandonar el domicilio familiar para formar un hogar independiente. (Miret, 1997, citado por Martínez, 2007). Esta dimensión se refiere a la posibilidad que posea el joven de adquirir una vivienda en la cual vivir de manera autónoma; esto está determinado por la solvencia económica que representa la capacidad del individuo para acarrear con los gastos de vivienda, las características del mercado inmobiliario (costos y disponibilidad) y las políticas públicas en esta materia (Del Rio, 2012). A continuación se explican todos los conceptos de la vivienda que están relacionados con el proceso emancipatorio.

El ser humano necesita de un espacio privado en donde poder resguardarse del ambiente externo (tanto natural como social) para actuar con libertad y ejercer actividades de gusto personal. Aquí se presenta la vivienda como el ente facilitador de una serie de funciones específicas, tanto para el individuo como para su familia que se resumen en: protección de las acciones del clima y el ambiente, seguridad para todos los miembros del hogar, facilidad de descanso, desarrollo de actividades personales y culturales, almacenamiento de distintos objetos, suministración de recursos de higiene y alimentos, cuidado de los ancianos y enfermos, y por último el desarrollo de la vida del niño y el grupo familiar (Rojas, 2004).

Con base en la satisfacción de estas necesidades se establecen criterios que relacionan al individuo con el estado de su vivienda pues si esta no posee condiciones favorables, puede llegar a ser perjudicial para la vida del mismo. Es por esto que se ha planteado el concepto de vivienda decente como aquella que permita a la persona llevar una vida saludable desde el aspecto físico, psicológico y social, esto se traduce en la dotación de servicios básicos como lo son: suministro de agua potable, energía eléctrica y el gas; disposición para botar desperdicios y su efectivo tratamiento y por último, un sitio de construcción que facilite la dinámica urbana y favorezca la dinámica familiar (Rojas, 2004).

En el ámbito sociopolítico la vivienda se establece como un bien inmueble. Los bienes inmuebles son aquellos que poseen una situación fija en un espacio de terreno específico lo que hace que no sean desplazables. El mercado inmobiliario está constituido por distintos submercados según las características propias del inmueble y eso se puede analizar tomando en cuenta dos elementos fundamentales: compra de viviendas y alquiler de viviendas. (Mendoza y Pérez, 2010).

La compra de vivienda consiste en una transacción comercial normal en la que el comprador por medio de un contrato asume la propiedad total de la vivienda. Por su parte,

en el contrato que se realiza para alquiler de la vivienda la propiedad que se transfiere sobre la vivienda es parcial y limitada a un tiempo, está restringida a que el beneficiario pueda residenciarse temporalmente en la vivienda. (Mendoza y Pérez, 2010). Al ser la vivienda un bien de gran envergadura social además de estar sometido a diferentes regulaciones, entra en incidencia elementos fiscales como los impuestos, préstamos e hipotecas, etc. Los precios representan un gran peso para compradores por lo cual los bancos presentan las opciones de préstamos e hipotecas para que las personas naturales puedan valerse de medios accesibles para obtener su vivienda sin que repercuta en un gran golpe en el presupuesto económico individual y familiar. (Mendoza y Pérez, 2010).

Los bienes inmuebles como las viviendas poseen costos de construcción, de compra y de mantenimiento muy altos, es por esto que para algunos la opción es el alquiler, abriéndose la posibilidad de rentarlos un espacio para vivir por un tiempo determinado. En otras palabras, este proceso de "alquiler" consiste en que un cliente obtiene de manera parcial y temporal propiedad sobre el bien inmueble según acuerdos llegados con el dueño legítimo del mismo, a cambio de un pago. (Mendoza y Pérez, 2010). A pesar de ser una alternativa ante la gran dificultad de acceder a una vivienda propia, en muchas ocasiones los alquileres son mal vistos y los jóvenes lo consideran como una pérdida total de dinero, ya que sus costos siguen siendo elevados.

- Emancipación económica- laboral.

La emancipación económica-laboral se da cuando el individuo es capaz de cubrir sus gastos, generalmente a través del trabajo remunerado, siendo de esta manera, autónomo e independiente del aporte económico de sus padres. Esta capacidad de cubrir los gastos generalmente está relacionada con el acceso a un trabajo de calidad que le genere un ingreso que a su vez le permita cubrir con los gastos que implica el sostenimiento de una familia y un hogar. Para esto se da una etapa de preparación en el que los individuos se forman con el objetivo de una mejor inserción en el mercado de trabajo, esta es la etapa educativa.

En el desarrollo del hombre y su transición para ser un miembro activo de la sociedad, el sistema educativo empieza durante la etapa de la niñez como la institución social que regirá la construcción de conocimientos pedagógicos en los niños para así dotarlos de los conocimientos sociales y culturales que les ayude a entender la dinámica de su sociedad al mismo tiempo que se les capacita en habilidades técnicas que les permitirán especializarse en distintas actividades (deportes, arte, cálculos matemáticos, lenguaje, etc.)

(Fernández y Méndez, 2011). La calidad del sistema educativo y la formación adquirida por los niños y jóvenes marcan la proyección vital de estos, guiándolos hacia un área de trabajo o conocimientos específicos, consiguiendo así una vida digna en base a un empleo de agrado (Fernández, 2011). El contexto socioeconómico afecta en cierta medida el desarrollo educativo del niño o joven, en cuanto a que puede facilitarle una carrera educativa completa con la cual culmine su formación o puede llegar a obligarlo a abandonar los estudios e ingresar al mercado laboral a una edad temprana con una formación incompleta.

Como se explicó anteriormente, tanto el proceso educativo como el proceso de inserción laboral está condicionado en gran medida por el contexto de cada joven. En algunos casos se puede ver en el contexto y en las necesidades individuales una tendencia a abandonar los estudios a edades tempranas con la finalidad de lidiar con condiciones económicas difíciles en donde se necesita dinero extra para la satisfacción de necesidades; sin embargo, generalmente consiguen empleos de baja calidad que solo satisfacen necesidades al corto plazo y limita la capacidad de desarrollo a futuro para el joven, lo que más adelante puede llevar al afianzamiento de otro tipo de problemas sociales como la pobreza o las drogas (Consejo Económico y Social, 2002).

Otro caso en el que se evidencia la influencia del contexto en el proceso educativo y laboral es en el que se presenta la prolongación de los estudios como un método escogido por los jóvenes para desarrollar competencias específicas que les permitan ingresar a un mercado de trabajo especializado y cada vez más exigente, riguroso y selectivo, que en muchas ocasiones no les ofrece a los jóvenes oportunidades de trabajo adaptadas a sus expectativas y preferencias (Fernández y Méndez, 2011), es decir, el caso contrario al anteriormente planteado.

El sistema educativo funciona como la institución en la que cada persona adquiere los conocimientos y habilidades que les permitirán ejercer tareas y funciones dentro de un trabajo en específico, esto quiere decir que tiene como fin último la obtención de un empleo o actividad económica que permita al joven sustentarse económicamente.

Este planteamiento lleva a considerar que el primer empleo corresponde un aspecto de gran importancia para cada persona pues marca el inicio de una nueva etapa en sus vidas, es crucial para la incorporación como adultos en la sociedad y condiciona el progreso económico y social del hombre, por lo cual restringe la construcción de la vida de cada individuo (Fernández y Méndez, 2011).

Según la Organización Internacional del Trabajo (2004), el trabajo se presenta para el hombre como el mecanismo de subsistencia social que le permite satisfacer sus

necesidades biológicas, culturales, familiares e individuales, el trabajo se manifiesta como un conjunto de actividades hechas por y para los hombres para poder producir bienes y/o servicios en una economía y que se utilizan para proveer elementos o medios necesarios para los individuos o para una comunidad. Todo esto implica que los jóvenes necesitan de un empleo para poder sustentarse económicamente y de esta manera poder emanciparse. Sin embargo, existe un problema alarmante en el caso de los jóvenes que tiene que ver directamente con el desempleo, es decir, la falta de empleo. En la medida en la que los jóvenes no consigan lugar en un mercado de trabajo, verán limitadas sus posibilidades de crecimiento, independencia y autonomía, ya que el trabajo es el principal mecanismo para lograr estos tres objetivos.

Uno de los problemas que influye en mayor medida en el proceso emancipatorio es que los deseos de los jóvenes de trabajar y de construir una vida a partir de sus empleos tropiezan con la realidad de un mercado laboral en el cual deben enfrentarse a un alto desempleo, a la informalidad, además de condiciones precarias de trabajo.

Además de los aspectos relacionados con la disponibilidad o no de puestos de trabajo en los que los jóvenes puedan desarrollarse, la OIT (2004) establece que unido a un mercado laboral capaz de absorber a los jóvenes que necesiten trabajar, debe existir un contexto laboral que permita que el trabajo no limite el desarrollo humano de cada trabajador y que no caiga en el juego de condiciones deplorables de trabajo ante la extrema necesidad de subsistencia y es por esto que nace el concepto de trabajo decente en el que se explica que el trabajo decente es aquel que

> …dignifica y permite el desarrollo de las propias capacidades, no es cualquier trabajo; no es decente el trabajo que se realiza sin respeto a los principios y derechos laborales fundamentales, ni el que no permite un ingreso justo y proporcional al esfuerzo realizado, sin discriminación de género o de cualquier otro tipo, ni el que se lleva a cabo sin protección social, ni aquel que excluye el diálogo social y el tripartismo (OIT, 2004).

Esto quiere decir que en un contexto ideal, no solo se necesita disponibilidad de empleo sino empleos con unas características específicas de calidad. La Organización Internacional del Trabajo (2004) resume este trabajo decente en cuatro elementos fundamentales:

- Derechos en el trabajo que se refiere a un ambiente laboral que dé libertad plena al trabajador en el ejercicio de sus funciones en donde no exista maltrato o discriminación basada en aspectos raciales, de género, discapacidad, SIDA, etc.
- Oportunidades de empleo traducido en igualdad de condiciones basado en las aptitudes y que el mercado laboral se abra a toda la población activa.

- Protección social en donde se maneja la estabilidad del empleo y condiciones laborales que protejan el desarrollo de la actividad productiva.
- Por último, diálogo social, el cual es un elemento enfocado a la negociación colectiva como mecanismo de relación entre las empresas y los trabajadores, se permite que los trabajadores protagonicen las regulaciones de sus actividades laborales al igual que exigen condiciones de empleo más favorables a su desarrollo.

Hoy en día los jóvenes constituyen uno de los grupos más vulnerables en materia de empleo, no solo en lo referente al desempleo sino también en el tipo de empleo al que tienen acceso. Esto quiere decir que tienen una alta tendencia a obtener empleos no decentes, de baja calidad, empleos que no se adaptan a su formación académica, con remuneraciones bajas, entre otras características. Existen circunstancias en que los jóvenes se enfrentan a un mercado laboral que no puede absorber sus demandas o están en una situación de gravedad económica, por lo cual los jóvenes deben acceder a trabajar en empleos que se encuentran fuera de los parámetros del empleo decente por lo cual se limita el desarrollo del joven (Fernández y Méndez, 2011). Ante este escenario los jóvenes deben escoger entre varios caminos: continuar buscando hasta conseguir un empleo que se adapte a sus expectativas, lo que muchas veces termina generando frustración y resignación. Otro camino es tomar estos empleos de baja calidad como un mal necesario y por último continuar estudiando, es decir, prolongar los estudios como medida para tratar de adaptarse al mercado laboral; en todos estos casos ocurre un retraso en la emancipación económica-laboral, ya que los jóvenes tienen muchas dificultades para ser independientes económicamente.

En todo este proceso tienen una gran influencia las expectativas que tengan los jóvenes con respecto al trabajo que deseen obtener y esto en la mayoría de los casos tiene relación directa con el nivel de formación del joven. Los jóvenes buscan empleos adaptados a sus ideales de carrera, que les den libertad de desarrollo y que no restrinjan su individualidad.

Emancipación tardía y perspectivas al respecto

En las últimas décadas, se han incrementado de una forma acelerada todos los estudios referidos al análisis del retraso de la emancipación, a lo que se le ha dado la denominación de emancipación tardía. Este fenómeno de emancipación tardía se ha tratado de explicar desde diferentes modelos analíticos. Gil (2002) resume estos intentos en tres

enfoques: las interpretaciones economicistas, las perspectivas institucionales comparadas y los enfoques culturalistas:

- Interpretaciones economicistas: se basan en la idea de que los jóvenes prolongan su estado de dependencia familiar porque les es materialmente imposible independizarse cuando ellos quieren. En este caso, el empleo aparece como primer factor determinante de la emancipación tardía, donde la precariedad laboral actúa como freno e impedimento que les permita instalarse por su cuenta o establecer planes a largo plazo, partiendo de que no se percibe un salario que permita al joven poder emanciparse y asegurar los bienes y servicios necesarios para el mantenimiento de un nuevo hogar.

  Además del empleo, estaría implicada la dificultad de conseguir la vivienda, cuyas dificultades de acceso son cada vez mayores y que junto al deseo de tener hijos, estarían disparando de forma importante tanto los costes de oportunidad como de consumo relacionado con la formación de una familia propia (Gil, 2002 tomado de García, 2010)

  Toda esta situación llevaría a una gran incertidumbre a la que se enfrentan los jóvenes, la que los está llevando a la disyuntiva de tener que decidir entre quedarse en casa de los padres o arriesgarse a una costosa vida personal, donde el futuro parece inseguro e imprevisible. (García, 2010)
- Perspectivas institucionales comparadas: en este caso se hablaría de instituciones del entorno de los jóvenes desde un punto de vista comparado entre países, tratando de explicar las diferencias entre ellos, en relación a las diferentes pautas de emancipación. Gil (2002) interpreta esta perspectiva en base al análisis de los distintos regímenes de bienestar, de tal forma que por ejemplo, en el caso de los países que tienen un modelo católico de familia heredado de la idea de pater familias en el que el joven no puede, incluso, no necesita abandonar el hogar originario, porque la familia lo protege. (García, 2010). En este modelo paternalista se tiende a la sobreprotección de los jóvenes y por ello los mantiene durante más tiempo en la dependencia, retrasando el momento de la emancipación. (Ballesteros, Megías y Rodríguez, 2012)
- Enfoques culturalistas: dentro de este enfoque, según Gil (2002), se presentan argumentos centrados en la supuesta pérdida de valores en la juventud, valores como el del trabajo, el de la responsabilidad en el retraso de la emancipación a las propias familias, en el sentido de progresiva pérdida del papel moral de éstas en la educación de los hijos y que por permisivos y tolerantes conducen a los hijos al fracaso en sus

oportunidades emancipatorias. (García, 2010). En este sentido suele ser común desde esta postura, atribuir la tardía emancipación a una consecuencia de la actitud egoísta y acomodaticia de los propios jóvenes. (Ballesteros, Megías y Rodríguez, 2012)

Pero, en todo caso, según García (2010), lo que parece apuntar estos enfoques es que en las últimas décadas se ha producido un aumento de la racionalidad con la que los jóvenes toman sus decisiones, de tal forma que parecería que a los jóvenes actuales les parece más racional una emancipación tardía que una emancipación temprana (Gil, 2002). Este tipo de decisiones podrían tener su explicación no solo en el contexto sino en las características propias de los jóvenes de esta generación.

III. Caracterización de la juventud actual: los “millenials”.

Es importante para el estudio resaltar las características de la generación actual de jóvenes para tener una visión más cercana de la realidad que vive este grupo poblacional. Esta generación es denominada millenials o generación “Y” en donde se engloban todos los jóvenes nacidos entre 1980 y el 2000, sus nombres hacen referencia a la proximidad al nuevo milenio (millenials) y que siguen a la generación X.

En comparación a otras generaciones, los millenials crecieron en una era de crecimiento económico que no tiene precedentes además de un gran nivel de avance tecnológico, tanto así, que se considera como la generación de mayor aglomeración de capital y de productos del mercado (Fromm, Lindell y Decker, 2011). Sus actividades y hábitos de vida relacionados con la comunicación, la tecnología, la interacción personal y las compras, además su forma de ver el mundo y desarrollarse en el son muy diferentes en muchas medidas a las generaciones pasadas. (Fromm, et al, 2011).

Durante su infancia, debido al bienestar económico, los millenials crecieron bajo una cultura cliente/servicio que marcó sus vidas y su estilo de consumo, su niñez estuvo saturada de actividades y horarios acelerados que generaron una alta capacidad de multitarea que los lleva a un quiebre del pensamiento lineal. (Martin, Ibáñez, Tagliabue y Zangaro, 2009). Sus ideas y pensamientos están altamente influenciadas por el posmodernismo, llegan a asumir la realidad como una creación que no está solamente marcada por lo social, sino que el aspecto individual tiene gran importancia en el mundo; las ideas y las preferencias personales son valoradas por encima de la verdad, la razón o la ciencia. (Martin et al, 2009). Su contexto social se estableció bajo un marco fuertemente tecnologizado por lo que poseen un excelente manejo de los artefactos modernos y son muy adaptables tecnológicamente,

tanto es así que consideran la tecnología como un aspecto vital y debido a la alta influencia que tuvo revolución de los medios tecnológicos sobre esta generación, no solo consideran los medios tecnológicos como un mecanismo de comunicación sino también de socialización. (Martin et al, 2009).

Su individualidad los lleva a tener una gran confianza en sí mismos y una alta valoración de sus cualidades, lo que influye en su conducta. Inglehart (1991, tomado de Martin et al, 2009) establece que los valores postmaterialistas, la expresión personal y la creatividad influyen en gran medida en la toma de decisiones de los jóvenes actuales condicionando incluso la valoración que le dan al trabajo que elegirán, son capaces de renunciar a un trabajo manual en búsqueda de uno que desarrolle más sus capacidades intelectuales o renunciar un trabajo que no cumpla con sus expectativas, esto se genera sobretodo porque tienen por detrás una familia que les da soporte económico y podrá respaldar cualquier decisión que los jóvenes tomen. (Martin et al, 2009).

En relación al ámbito laboral, contradiciendo su pensamiento individualista, a la hora de realizar un trabajo los millenials poseen una fuerte inclinación a la labor en equipo, en contrario a otras generaciones no poseen temor hacia las figuras de autoridad, incluso se sienten cómodos bajo una figura fuerte central pero la misma no puede restringir el desarrollo individual ni limitar la creatividad de lo contrario los millenials preferirán cambiar de empleo (Martin, Ibáñez, Tagliabue, y Zangaro, 2009). Martin y sus colaboradores (2009) también afirman que los jóvenes de la generación Y presentan motivación hacia el trabajo y por lo tanto lo hacen mejor cuando se presentan objetivos claros, buscan el camino rápido al éxito que les dé una gratificación inmediata. Los millenials manifiestan una fuerte orientación a la familia y se identifican con los valores de sus padres (Martin et al, 2009).

Todo esto describe a la generación Y como unos jóvenes de características muy diversas que son acentuadas por un individualismo basado en opiniones y valores personales que dirige su conducta y los hace muy exigentes en sus elecciones de vida; lo que genera un gran reto para las empresas que son incapaces de absorber y retener de manera eficiente al personal joven pues no pueden satisfacer sus demandas (Martin et al. 2009). "*Los millenials presentan valores, creencias y estilos que ponen en entredicho las estrategias de enseñanza vigentes y los lineamientos generalizados de gestión de recursos humanos".* (Martin et al, 2009, p129).

A la hora de estudiar la juventud y el proceso transitorio a la vida adulta, es necesario tomar en consideración el concepto teórico "emerging adulthood" (que se traduce en "la adultez emergente") que fue desarrollado por Arnett en el 2004, y él se refiere a este

concepto como el período del ciclo vital que establece un puente entre la adolescencia y la adultez joven, durante el cual las personas ya no son adolescentes pero tampoco han obtenido aún un completo estatus de adulto. La adultez emergente se caracteriza por la exploración de distintas posibilidades con respecto al amor, el trabajo, la educación y la visión del mundo. Debe recordarse que las exploraciones de la adultez emergente no sólo se realizan como una preparación para los roles adultos sino también para obtener una amplia variedad de experiencia de vida antes de asumir responsabilidades limitantes y duraderas.

Con respecto a este punto, Arnett (2004) establece que los jóvenes de la actualidad han desarrollado nuevos estilos de vida, marcados por mayores actividades de ocio y entretenimiento que conllevan a un quiebre del proceso tradicional de emancipación y por lo tanto lo retardan. Los jóvenes en la actualidad le dan mucho valor a “disfrutar la vida” y a los momentos de ocio como característicos de la etapa juvenil, lo que está generando que la juventud deje de ser concebida por este grupo como una etapa transitoria de preparación para la adultez, para convertirse en una etapa con características propias como el entretenimiento, el disfrute y el ocio sin asumir las responsabilidades que hasta ahora venían caracterizando a esta etapa social.

Arnett (2004) afirma que la adultez emergente es un período culturalmente construido, lo que quiere decir que existe sólo en aquellas culturas que posponen la entrada a las responsabilidades y a los roles adultos hasta los treinta años aproximadamente. Por ello, es más probable que exista en países altamente industrializados que generalmente requieren un alto nivel de educación, en los cuales se posponen el matrimonio y la parentalidad hasta tiempo después de concluidos los estudios. La “adultez emergente” es un fenómeno vinculado a las transformaciones culturales como, por ejemplo, la flexibilidad y precariedad laboral, la fragilidad económica, retardando el matrimonio, la edad en tener hijos/as, así como la emancipación del hogar familiar.

Es importante destacar que, independientemente de que el retraso de la edad de emancipación sea producto del contexto o de elección de los jóvenes, el proceso de emancipación juvenil ocurre en un marco socio-cultural específico que va a determinar la forma en la que se va a dar la emancipación, la edad en la que se da, entre otras cosas.

Según Gómez (2004), la cultura es todo lo que hacemos, es aquella que define nuestra conducta, nuestro modo de pensar y de actuar, son los lineamientos que rigen la vida de cada persona. Esto quiere decir que las normas, los valores, los sistemas de significado, las tradiciones y costumbres, etc., influyen de manera determinante en la manera en la que cada joven va a emanciparse.

Además, las prácticas culturales también determinan los controles sociales que aplica cada sociedad para la aceptación o rechazo de determinadas prácticas, de hecho lo que se ha hablado de la flexibilización del tipo de emancipación que se da en la actualidad tiene que ver justamente con controles sociales informales menos estrictos. La cultura va a determinar a partir de sus valores, normas, creencias y costumbres qué es considerado normal y qué no, qué es considerado bueno o malo, qué es importante y qué no y por lo tanto le proveerá de lineamientos dentro de los cuales los individuos deben actuar.

IV. Debates actuales entre retraso de la edad de emancipación por elección de los jóvenes por unas características particulares o por limitaciones propias del contexto

Resumiendo todo lo anteriormente planteado, se pueden identificar dos miradas o formas de explicación del retraso en la emancipación de los jóvenes. En primer lugar, aquellos autores que explican este retraso por factores contextuales que impiden que los jóvenes puedan lograr su inserción adecuada al mercado de trabajo, la accesibilidad al mercado de vivienda, etc. y en segundo lugar, algunos autores explican el retraso de la edad de emancipación como consecuencia de unas características propias de la juventud, es por esto que se plantea que existen debates actuales entre el retraso de la edad de emancipación por contexto o por elección.

- En primer lugar, las que explican dicho proceso en función de la elección de los propios jóvenes, relacionado con los nuevos estilos de vida de los jóvenes, que deciden autónomamente su elección, aunque bajo la influencia de determinantes estructurales como el desempleo, la precariedad económica y laboral, las adscripciones culturales, etc. Este marco teórico ha dado lugar a una nueva interpretación de los procesos transicionales, en los que el individualismo y la acción del propio sujeto adquieren mayor relevancia frente a los determinismos estructurales (normas y socialización de roles sociales). (Moreno, López, Sesgado, 2012).
- En segundo lugar, otras teorías sociales han destacado la importancia del entorno estructural en que viven los jóvenes (situación económica, cultural, familiar, política, etc.), que en definitiva determinan los cursos de vida de los jóvenes y que se diferencian según el contexto nacional. Estos factores limitarían las posibilidades que tienen los jóvenes de tomar decisiones y, por lo tanto, de elegir libremente sus opciones de

abandonar el hogar familiar y construirse un futuro por cuenta propia. (Moreno, López, Sesgado, 2012)

Los jóvenes perciben la inseguridad y la inestabilidad como hechos estructurales de la realidad en la que viven, sin embargo, cualquier decisión que tomen no será únicamente expresión de su voluntad, sino que dependerá también de las influencias externas ya que para definir sus transiciones deben considerarse también los referentes sociales (sus padres, familias, grupos de pares), las situaciones en las que se encuentra la persona (género, etnia, situación socioeconómica) así como el contexto social e institucional (empleo, vivienda, ayudas institucionales). Esto quiere decir que el entorno y la situación personal, así como también las características propias de la juventud, tienen un papel fundamental para interpretar el proceso de emancipación. Es por esta razón que en el presente estudio se tomarán en cuenta ambas perspectivas, como ya se describió anteriormente en el desarrollo del capítulo.

V. Migración en Venezuela. Situación de los jóvenes migrantes.

Inicialmente la presente investigación no tenía entre sus objetivos ningún elemento en el que se ameritara realizar una comparación entre la situación de la emancipación juvenil según el lugar de residencia. Sin embargo, una vez obtenidos los resultados, se consideró pertinente incluir dentro de los objetivos de investigación la comparación la emancipatoria de los egresados residenciados en Venezuela con la de los egresados residenciados en el exterior del país. Por este motivo, se consideró necesario indagar acerca de las características de la migración internacional que se ha venido dando en Venezuela durante los últimos años y caracterizar tal situación en el presente apartado teórico.

Giménez (2003) explica que el fenómeno de migración es aquel en el cual un individuo o un grupo de ellos realiza un desplazamiento de su lugar natural de residencia a otro, para permanecer en él más o menos tiempo, con el fin de satisfacer una o varias necesidades. Estas necesidades, según Micolta (2005) se pueden resumir en las condiciones básicas de vida que esperan los individuos: economía equilibrada con precios accesibles, empleabilidad y oportunidad de desarrollo profesional, educación de calidad, acceso a los bienes y servicios básicos, igualdad social, seguridad y disponibilidad de vivienda.

Arango (2007) explica que el fenómeno migratorio a nivel internacional se da de manera masiva y creciente en número, pero que al mismo tiempo se ve restringido, pues la

mayoría de los migrantes carecen de capacidades profesionales o técnicas para ser incluidos, de manera efectiva, en el mercado laboral de los países a los que migran, por lo que los gobiernos deben invertir para educarlos.

En Venezuela, el fenómeno migratorio se ha venido desarrollando de una manera particular en las últimas décadas. El periodo comprendido entre 1970-1980, fue un período en el que la crisis económica social, política e institucional que afectó al país se reflejó en la pérdida generalizada de niveles de bienestar y de calidad de vida entre la población residente en Venezuela. Esta situación trajo como consecuencia una disminución del ingreso de migrantes al país, el retorno a sus países de origen de extranjeros que ya habían llegado al país y a la emigración de venezolanos a otros países. De esta manera, en esta época, cambiaron las pautas migratorias de los venezolanos, quienes se habían caracterizado por una baja predisposición a migrar al exterior (Freites, 2011).

Durante los últimos años se ha venido dando un incremento en la emigración de venezolanos al exterior. Es importante dejar claro que la mayor dificultad a la hora de estudiar el fenómeno migratorio en Venezuela es la escaza cantidad de cifras y estudios oficiales, puesto que al ser el crecimiento de la emigración desde Venezuela un fenómeno relativamente reciente, no abundan las investigaciones ni las fuentes nacionales de información que permitan dar a conocer, con mediana claridad, las cantidad ni las características de los venezolanos que han emigrado al exterior. Sin embargo, por diversos artículos y estudios científicos, existe una idea de las características que presenta la migración desde Venezuela (Freites, 2011).

A diferencia de otros países, la migración en Venezuela se caracteriza por una alta selectividad educativa (Freites, 2011); la mayoría de los migrantes venezolanos son profesionales con estudios universitarios terminados que buscan salir del país con el objetivo de lograr el desarrollo de vida individual que lo consideran limitado en Venezuela. Debido a esto, la migración de los venezolanos no genera un impacto negativo en los países de destino, al contrario, los mismos no deben invertir en los migrantes venezolanos y obtienen un capital humano de mucho valor.

Freites (2011) en su artículo “La emigración desde Venezuela en la última década”, explica que los migrantes venezolanos se marchan del país para escapar de la alta polarización política y el desequilibrio económico que afronta actualmente la nación, ambos problemas generan una sensación de inseguridad ante el joven que está afrontando por primera vez la realidad del mercado laboral, por lo que la migración se presenta como un medio para conseguir una emancipación más segura.

Freites (2011) explica que el fenómeno de la emigración juvenil en Venezuela se da casi de inmediato una vez que el joven termina las estudios universitarios con el objetivo de desarrollarse en el mercado laboral de otro país. La emigración se da con el fin de cumplir un objetivo (Giménez, 2003) y en el caso venezolano, el fenómeno se da en su mayoría con jóvenes graduados de la universidad que esperan conseguir en otro país condiciones óptimas de desarrollo profesional y mejor estabilidad económica y social, aspectos que no encuentran en Venezuela (Freites, 2011).

Sin embargo, Freites (2011) explica que la emigración de venezolanos no solo está determinada por los elementos del entorno social, político y económico de Venezuela que fueron mencionados, sino que es importante que se reconozca que en un mundo cada vez más globalizado, otros elementos funcionan como fuerzas de atracción ejercidas desde los principales destinos, tales como oportunidades de empleo, remuneraciones más altas, mayor seguridad, etc.

En términos socioeconómicos, mayoritariamente la población que emigra de Venezuela es principalmente joven, proveniente de los estratos sociales A y B, de tal manera que, las familias aportan el sustento económico que les permite asumir el costo que representa la emigración (Freites, 2011). En este sentido, en su mayoría, el emigrante venezolano actual se caracteriza por tres elementos: es joven, tiene una buena posición económica en Venezuela y es profesional.

Fuenmayor en un artículo publicado en el 2015 por el periódico “El Panorama” ubicado en la ciudad de Maracaibo, toma el testimonio de varios venezolanos que han migrado al exterior para observar la calidad de vida que llevan en los países a los que migraron. El artículo explica que, aunque el nivel educativo de los venezolanos facilita su inserción en el mercado laboral, el desarrollo de la nueva forma de vida de los venezolanos no se da de manera fácil. Los venezolanos en el exterior necesitan de un gran colchón económico que les permita mantenerse y asumir los costos iniciales de asentamiento en el nuevo país hasta que consigan un trabajo que les dé sustento económico suficiente para cubrir con los gastos básicos. La competencia local de los mercados laborales, el idioma, aprender la dinámica social de una nueva ciudad y la lejanía de los familiares y conocidos están entre las mayores dificultades que asumen los venezolanos en el exterior; sin embargo, existe la concepción general por parte de los migrantes de que mediante el esfuerzo se pueden cosechar frutos que se traducen en estabilidad económica y una buena calidad de vida.

Considerando lo planteado, es importante no dejar de lado que existe un costo de oportunidad asumido por todos los venezolanos que toman la decisión de emigrar, puesto que por las características socioeconómicas de la mayoría de los jóvenes migrantes, muchos en Venezuela contaban con una serie de beneficios y tenían acceso a productos y servicios de lujo, tales como seguros médicos, acceso a vehículo como medio de transporte, acceso a buenas posiciones en el mercado laboral e incluso, beneficios no monetarios tales como el apoyo familiar, lenguaje propio, círculo común de amistades, apoyo para la realización de las tareas del hogar, entre otros y al emigrar del país, en su mayoría pierden muchas de estas cosas.

El estatus socioeconómico que adquieren estos migrantes en el país de destino los lleva a renunciar a muchos lujos o comodidades e incluso, es común que estos jóvenes deban insertarse en el mundo laboral en puestos de trabajo que en Venezuela no hubieran estado dispuestos a ocupar, tales como cocineros, vendedores, cajeros, personal de limpieza, etc., para lograr obtener el sustento necesario para cubrir con los gastos básicos. Sobre este punto, la Organización Internacional del Trabajo (2008) señala que los migrantes generalmente deben ocupar empleos caracterizados por la precariedad laboral, en el que están presentes largas jornadas de trabajo, condiciones inseguras, bajos salarios, entre otros. En el caso de los jóvenes profesionales que emigran, es muy común que pasen por un proceso de descalificación, al ocupar puestos de trabajo que están muy por debajo de su nivel de calificación formal, quedando de esta manera atrapados en empleos que coinciden con sus calificaciones y experiencia.

Un elemento fundamental a considerar es la vulnerabilidad característica de la mujer migrante, quien según la OIT (2008) se ve particularmente afectada en estos procesos migratorios.

En conclusión, queda claro que en Venezuela existe actualmente un índice elevado de migración laboral internacional protagonizada principalmente por jóvenes profesionales quienes emigran generalmente solos o con sus parejas en búsqueda de mejores condiciones para su desarrollo. Sin embargo, es importante considerar el costo de oportunidad que estos jóvenes asumen al tener que renunciar a un conjunto de beneficios, comodidades y condiciones que tenían en Venezuela y además tener en cuenta que ahora deben enfrentarse a los enormes retos que trae consigo cualquier proceso de emigración.

CAPÍTULO III

MÉTODO

I. Diseño y tipo de investigación

- Diseño de investigación

El diseño de investigación se refiere a la estrategia general adoptada para responder al problema planteado. En otras palabras, el diseño de investigación consiste en el plan global de la investigación, en el que se integra coherente y adecuadamente las técnicas de recolección de información de datos, al utilizarse análisis previos y objetivos (Alvira, 2000).

Esta investigación corresponde a un estudio con un diseño no experimental en el cual no existe un control por parte del investigador sobre las variables independientes y no se generan las situaciones que se desean observar sino que se observan situaciones ya existentes en su ambiente natural, es decir, no son situaciones provocadas intencionalmente por el investigador (Hernández, Fernández y Baptista, 2010). Tomando en cuenta este planteamiento, en la presente investigación se estudió la emancipación juvenil de los egresados de la Universidad Católica Andrés Bello sede Montalbán en el año 2013, en sus condiciones naturales sin que el investigador tenga ningún tipo de control ni influencia sobre las variables de estudio.

Por su parte, el diseño transversal de investigación se refiere a aquellas investigaciones en las se observan, miden y analizan variables de estudio en un momento específico en el tiempo (Sousa, Driessnack y Costa, 2007). Esta investigación fue de carácter transversal, en el que se estudió la cohorte 2013 de egresados de la Universidad Católica Andrés Bello sede Montalbán.

- Enfoque de investigación

Existen diferentes caminos para indagar la realidad social. La investigación científica en ciencias sociales se puede abordar desde dos paradigmas: cuantitativo y cualitativo. El enfoque utilizado en la siguiente investigación fue el cuantitativo, que tiene como objetivo estudiar las propiedades y sus relaciones para así proporcionar la manera de establecer, formular y revisar la teoría existente. Uno de los objetivos principales de la metodología cuantitativa es generalizar y universalizar sus resultados a través de la realización de inferencias, además el fenómeno que estudia debe ser observable, medible, replicable, en

un contexto controlado y se utilizan modelos matemáticos y estadísticos para el procesamiento de la información.

La presente investigación buscó describir las realidades, percepciones y expectativas de los jóvenes con respecto a la emancipación juvenil, específicamente de los egresados en el año 2013 de la Universidad Católica Andrés Bello de la sede Montalbán. Además, buscó establecer relaciones entre variables sociodemográficas y económicas con la emancipación, objetivo que pudo lograrse fácilmente a través de una metodología cuantitativa.

- Nivel de la investigación

El nivel de la investigación se refiere al "*grado de profundidad con que se aborda un fenómeno u objeto de estudio*" (Arias, 2006, p.23). Según los objetivos de esta investigación, se buscó describir o caracterizar el proceso de emancipación juvenil, además de las percepciones y expectativas de los jóvenes con respecto a este proceso en sus tres dimensiones principales (familiar, domiciliar y económica-laboral); por esta razón esta investigación corresponde a un estudio descriptivo. Específicamente este tipo de estudio consistió en la caracterización de un hecho o grupo, con el fin de establecer su estructura o comportamiento, en este caso la emancipación juvenil (realidades, percepciones y expectativas) de los egresados en el año 2013 de la UCAB y consistió en la observación y análisis de varios aspectos del fenómeno siguiendo pautas o lineamientos de antecedentes de investigación desarrollados en el pasado. (Sousa, Driessnack y Costa, 2007). En el marco teórico se evidencia la importancia de los antecedentes y lo fundamental de ser tomados en cuenta al momento del análisis del fenómeno y de los resultados.

II. Unidad de análisis, población y muestra.

- Unidad de análisis.

La unidad de análisis de esta investigación estuvo conformada por cada uno de los jóvenes egresados de estudios de pregrado en la Universidad Católica Andrés Bello en su sede Montalbán durante el año 2013.

- Población.

La población estuvo constituida por todos los egresados de la Universidad Católica Andrés Bello de la sede Montalbán durante el año 2013, de todas las facultades y escuelas, menores de 30 años. La población está distribuida de la siguiente manera:

Tabla 1:
Población

Facultad	Tamaño total por Facultad	Escuela	Tamaño total por escuela	Carrera	Tamaño total por carrera
Facultad de Ciencias Económicas y Sociales	491	Economia	39	Economía	39
		Ciencias Sociales	80	Relaciones Industriales	61
				Sociología	19
		Aministración y Contaduría	372	Administración	120
				Contaduría	252
Facultad de Derecho	158	Derecho	158	Derecho	158
Facultad de Ingeniería	285	Ingeniería Civil	55	Ingeniería Civil	55
		Ingeniería Informática	58	Ingeniería Informática	58
		Ingeniería Industrial	71	Ingeniería Industrial	71
		Ingeniería de Telecomunicaciones	101	Ingeniería de Telecomunicaciones	101
Facultad de Humanidades	336	Letras	9	Letras	9
		Psicología	36	Psicología	36
		Educación	104	Educación	104
		Comunicación Social	185	Comunicación Social	185
		Filosofía	2	Filosofía	2
Total					1270

Se tomarán en cuenta todos los egresados de la cohorte del 2013 de la UCAB Montalbán mayores de 30 años

- Muestra.

La muestra estuvo constituida por un grupo representativo de los egresados de la Universidad Católica Andrés Bello de la sede Montalbán durante el año 2013. Para la realización del cálculo del tamaño de la muestra, se aplicó la siguiente fórmula estadística:

$$n = \frac{N\sigma^2 Z^2}{(N-1)e^2 + \sigma^2 Z^2}$$

Una vez calculado el tamaño de la muestra, se llevó a cabo un procedimiento de muestreo, llamado muestreo estratificado proporcional que "*consiste en dividir la población en subconjuntos cuyos elementos posean características comunes, es decir, estratos homogéneos en su interior.*" (Arias, 2006, p.84).

De esta manera, la muestra fue de 296 egresados (con un intervalo de confianza de 95% y un error de 5%), sin embargo, se logró contactar a 316 egresados, por lo que el error final fue de 4,78%. La muestra se distribuyó proporcionalmente según carreras ofrecidas por la universidad, sin obtener necesariamente la representatividad en las mismas, por lo que los resultados específicos por escuela demostrarán tendencias más no serán concluyentes. A continuación se presenta la tabla en la que expone dicha distribución, además se presenta una columna adicional en la que se plantea el total de individuos efectivamente contactados. Dentro de estos estratos se eligieron al azar los sujetos seleccionados con un muestreo aleatorio simple.

Tabla 2:
Distribución de la muestra

Facultad	Tamaño total por Facultad	Escuela	Tamaño total por escuela	Carrera	Tamaño total por carrera	% que representan	Muestra por carrera	Egresados efectivamente contactados
Facultad de Ciencias Económicas y Sociales	491	Economia	39	Economía	39	3,07	9	10
		Ciencias Sociales	80	Relaciones Industriales	61	4,80	14	16
				Sociología	19	1,50	4	6
		Aministración y Contaduría	372	Administración	120	9,45	28	32
				Contaduría	252	19,84	59	59
Facultad de Derecho	158	Derecho	158	Derecho	158	12,44	37	37
Facultad de Ingeniería	285	Ingeniería Civil	55	Ingeniería Civil	55	4,33	13	14
		Ingeniería Informática	58	Ingeniería Informática	58	4,57	14	18
		Ingeniería Industrial	71	Ingeniería Industrial	71	5,59	17	20
		Ingeniería de Telecomunicaciones	101	Ingeniería de Telecomunicaciones	101	7,95	24	24
Facultad de Humanidades	336	Letras	9	Letras	9	0,71	2	3
		Psicología	36	Psicología	36	2,83	8	10
		Educación	104	Educación	104	8,19	24	24
		Comunicación Social	185	Comunicación Social	185	14,57	43	43
		Filosofía	2	Filosofía	2	0,16	0	0
Total					1270		296	316

Se tomarán en cuenta todos los egresados de la cohorte del 2013 de la UCAB Montalbán mayores de 30 años

La media de edad de los egresados es de 26 años de edad, teniendo como edad mínima 24 años y máxima 30 años. Del total de egresados encuestados un 62,7% son mujeres y un 37,3% son hombres, existiendo una diferencia considerable en la representatividad de género. Por su parte, el 81,64% tiene como estado de residencia del hogar de origen, la Gran Caracas, un 8,86% en Miranda y el restante 9,5% en algunos otros estados del país. Del total de personas que tuvieron su hogar de origen en la Gran Caracas un 46,1% pertenece al municipio Libertador, un 21,3% a Baruta, un 15,1% al municipio Sucre, un 9,3% al Hatillo y un 8,1% a Chacao.

Del total de encuestados un 86,4% continúa soltero, un 12% casado, 1,3% vive como concubino y un 0,3% en unión libre. Por otra parte solo un 4,7% tiene hijos y la totalidad de estos egresados tienen un solo hijo.

Con respecto a la formación académica un 51,3% cuenta únicamente con estudios universitarios completados, lo que quiere decir que no han obtenido ninguna titulación posterior a su graduación de pregrado, un 19,6% declara estar realizando estudios de

especialización o tener una especialización incompleta, un 17,7% está estudiando una maestría o tiene una maestría incompleta y un 6% obtuvo un título de maestría. Un 5,1% ya completó sus estudios de postgrado.

Por otra parte, un 37,3% declaró estar estudiado actualmente. Del 62,7% que no está estudiando un 69,7% tiene planes concretos de desarrollar otros estudios en los próximos dos años.

Es importante considerar un análisis por carrera. Sociología, Derecho y Psicología son los que presentan menores porcentajes de egresados que solo han realizado sus estudios de pregrado, es decir según los resultados obtenidos para esta población parecieran ser las carreras en la que los estudiantes buscan más la realización de estudios posteriores, al menos en el corto plazo.

Del total de los egresados encuestados un 82,59% vive actualmente en Venezuela y el 17,40% vive fuera del país. En la presentación de resultados se considerará cada uno de estos grupos por separado para realizar un análisis más detallado.

III. Variables: definición conceptual y operacional

Realidades, percepciones y expectativas en torno a la emancipación: la emancipación juvenil se puede entender como un proceso extensivo en el tiempo que comporta la independencia económica –normalmente asociada a la transición escuela-trabajo-, el dominio de un espacio que se usa como espacio propio –transición domiciliaria- y la formación de una familia –transición familiar. (López, 2006, p. 136).

Sobre este concepto se pretendió medir la realidad del proceso, las percepciones de los jóvenes sobre el mismo y sus expectativas al respecto.

La realidad se refiere a la existencia verdadera y efectiva de algo, en el caso de esta investigación implica tener un acercamiento objetivo de las condiciones económicas, sociales, laborales, etc., actuales de los jóvenes, basadas en hechos concretos. Las percepciones, por su parte, se refieren a la forma en la que las personas, en este caso los jóvenes, seleccionan, organizan e interpretan el mundo que los rodea (Barón y Byrne, 2005). Por último, las expectativas se refieren al proceso en el cual los sujetos anticipan los acontecimientos por procesos de pensamiento y en este proceso, la esperanza de alcanzar la meta es la que le mueve a la acción. De esta manera, las expectativas operan como estructuras orientadoras de la acción. (Perozo, León, 2009)

Ahora bien, esta variable puede desagregarse en un conjunto de dimensiones:

- Emancipación familiar: se entiende que se ha alcanzado una emancipación familiar completa en el momento en que se adquiere una total autonomía con respecto a la familia de origen (Miret, 1997, citado por Martínez, 2007), En términos prácticos, se entiende que se ha alcanzado una emancipación familiar en el momento en que se logra la formación de una familia propia en sus diferentes tipologías (nuclear, extendida o compuesta). Por lo que se considerará emancipado a todo aquel que ya no forme parte del núcleo familiar de sus padres ni de ningún familiar (siempre y cuando no sea el joven el jefe del hogar). De esta manera, tanto los jóvenes que viven solos, como aquellos que viven con sus parejas y hayan formado su propio núcleo familiar, que vivan con amigos o compañeros de piso o que vivan con algún familiar pero sean jefes del hogar, serán considerados emancipados familiarmente.
- Emancipación residencial o emancipación domiciliar: según Miret (1997, citado por Martínez, 2007), es la transición que supone el abandonar el domicilio familiar para formar un hogar independiente. La emancipación residencial se da una vez que el joven habita en un lugar diferente a su hogar familiar, estableciéndose así en una vivienda que pueda concebir como “propia”.
- Emancipación económica-laboral: la emancipación económica-laboral se da cuando el individuo es capaz de cubrir sus gastos de manera autónoma por medio de un trabajo remunerado que le permita ser independiente económicamente. (Gentile, 2013). La emancipación económica-laboral está sustentada en una total independencia económica que está definida por la capacidad de manutención del joven a través de sus ingresos propios, lo que quiere decir que el joven logrará su emancipación económica cuando pueda mantenerse a sí mismo y a su familia sin depender de otras fuentes de ingreso externas a su núcleo familiar.

A continuación se presenta la operacionalización de dicha variable con sus respectivas dimensiones e indicadores:

Tabla 3256:
Operacionalización

Variable	Dimensiones	Indicadores	
REALIDADES, PERCEPCIONES Y EXPECTATIVAS EN TORNO A LA EMANCIPACIÓN JUVENIL	Emancipación económica/laboral	Ocupación	Realidad
		En caso de estar trabajando o buscando trabajo	
		1) Razón principal para trabajar o buscar trabajo	Realidad
		2) Razón principal por la que empezaste a trabajar.	Realidad
		En caso de estar desempleado	
		1) Razón principal por la que no consigue trabajo.	Realidad
		Ingreso mensual	Realidad
		Situación respecto al ingreso	Realidad
		Fuentes de ingreso	Realidad
		En caso de generar ingreso propio	
		1) Alcance del Ingreso Propio.	Realidad
		2) Satisfacción con respecto al alcance del ingreso propio	Percepción
		3) Percepción de equidad con respecto a otros jóvenes (amigos y conocidos) en condiciones similares.	Percepción
		Situación respecto al ahorro	Realidad
		En caso de recibir ingresos no generados por sí mismo	
		1) Satisfacción con respecto a los ingresos económicos recibidos no generados por sí mismo.	Percepción
		Situación respecto al ahorro	Realidad
		Proporción de los ingresos que es destinada al ahorro	Realidad
		Percepción de autonomía	Percepción
		En caso de sentirse muy autónomo o algo autónomo económicamente	
		1) Utilidad de los estudios para haber logrado la emnacipación económica	Percepción
		En caso de sentirse poco o nada autónomo económicamente	
		1) Deseo de emancipación o independencia económica.	Realidad
		2) Utilidad de los estudios para lograr la emancipación	Percepción
		3) Tiempo esperado para lograr la independencia económica	Expectativas
		Percepción de utilidad de los estudios para conseguir empleo	Percepción
		Percepción de utilidad de los estudios para emprender un negocio	Percepción
		Percepción de utilidad de los estudios para mejorar ingresos	Percepción
		Percepción de utilidad de los estudios para conseguir ascender en puestos de trabajo	Percepción
		Expectativa de ingresos económicos propios en términos de capacidad de consumo	Expectativas
	Emancipación familiar	Personas con las que vive para el momento de la encuesta	Realidad
		Jefe de familia	Realidad
		En caso de vivir con algún familiar y no ser el jefe de familia.	
		1) Razón por la que aún vive bajo el techo de algún familiar	Realidad
		Residencia en el hogar de origen	Realidad
		En caso de no vivir en el hogar de origen	
		1) Responsabilidades en el hogar	Realidad
		2) Razones para dejar el hogar de origen	Realidad
		Si una de las opciones es malas relaciones familiares.	
		a) Persona/s con las que tenía malas relaciones en el hogar	Realidad
		b) Tipo de problemas con los familiares.	Realidad
		Si una de las opciones es formación del propio hogar y/o familia.	
		a) Razones por las que decidió formar una familia	Realidad
		b) Edad para el momento que dejo el hogar de origen	Realidad
		En caso de que viva en el hogar de origen	
		1) Deseo de emancipación familiar actual.	Realidad
		2) En caso de querer irse del hogar. Edad a la que piensa que dejará el ho	Expectativas
		Tenencia de familia propia.	Realidad
		En caso de no tener familia propia	
		1) Deseo de formar familia propia.	Realidad
		En caso de no teneruna familia propia y desear tenerla	
		1) Percepción de posibilidad de tener familia propia	Percepción
		2) Tipo de unión que desearía tener	Expectativas
		3) Identificación de los obstáculos para formar una familia.	Percepción
		4) Expectativas de responsabilidades en el hogar	Expectativas
		Aportes económicos al hogar de origen	Realidad
		En caso de contribuir con los gastos del hogar de origen	
		1) Proporción de los ingresos aportados al hogar de origen.	Realidad

Variable	Dimensiones	Indicadores	
REALIDADES, PERCEPCIONES Y EXPECTATIVAS EN TORNO A LA EMANCIPACIÓN JUVENIL	Emancipación domiciliar/ residencial	País de residencia actual	Realidad
		En caso de ser Venezuela.	
		Municipo en la Gran Caracas	Realidad
		Estado en el interior del país	Realidad
		En el caso de vivir fuera de Venezuela	
		1) Razones para migrar del país	Realidad
		Lugar de residencia para el momento de la encuesta	Realidad
		En caso de vivir en una vivienda de su propiedad	
		Tenencia de la vivienda.	Realidad
		Satisfacción con respecto a la tenencia de la vivienda.	Percepción
		Preocupación a perder la vivienda.	Percepción
		Interés en cambiar la tenencia de la vivienda.	Realidad
		Obstáculos para cambiar la tenencia de la vivienda	Percepción
		Adquisición de la vivienda. ¿cómo adquiriste la vivienda?:	Realidad
		Tipo de vivienda.	Realidad
		Satisfacción con el tipo de vivienda	
		Interés en cambiar las condiciones de la vivienda	Realidad
		En caso de que no viva en una vivienda de su propiedad	
		1) Deseo de emanciparse residencialmente.	Realidad
		2) En caso de querer emanciparse	
		a) Tiempo considerado que tardará en conseguir vivienda.	Expectativas
		3) Interés en tener vivienda propia	Percepción
		4) Obstáculos para conseguir vivienda propia	Percepción
		Tamaño de la vivienda.	Realidad
		Satisfacción con el tamaño de la vivienda	Percepción
		Satisfacción de la zona de residencia.	Percepción
OTRAS CONSIDERACIONES			
Identificación del individuo	N/A	Apellidos y nombres	
		Cédula de identidad	
		Facultad	
Vínculo del individuo con la universidad	N/A	Escuela	
		Carrera	
		Puesto o rango	
	Caracterización socioeconómica del individuo mientras era estudiante	Ingreso mensual familiar	
		Tipo de vivienda	
		Lugar de residencia del hogar de origen:	
Perfil sociodemográfico del individuo	Características socio demográficas actuales	Género:	
		Edad	
		Estado civil	
		Tenencia de hijos	
		Formación Académica	
		Realización de estudios actuales	
		En caso de no estar estudiando:	
		1) Planes de estudio para el futuro	

Además de la variable principal del estudio, se tomó en cuenta un conjunto de variables adicionales que permitirán establecer relaciones con el fenómeno.

- Edad: tiempo trascurrido que ha vivido una persona desde el nacimiento hasta un momento particular, en este caso el momento en el que responde a la encuesta.
- Género: *"atributos, comportamientos, características de personalidad y expectativas asociadas con el sexo biológico de una persona en una cultura dada*" (Barón y Byrne, 2005, p.191)

- Estado civil: Condición de una persona según el registro civil en función de si tiene o no pareja y su situación legal respecto a esto.
- Tenencia de hijos.
- Nivel Socioeconómico en el hogar de origen: posición o status que obtiene una persona en la sociedad a través de los recursos económicos que posee. (Romaguera y Uzcátegui, 2001).
    a. Ingreso mensual familiar: Retribución salarial o no salarial mensual promedio y bruto, total, de todos los miembros de la familia. (Berrío, Toro, 2010).
    b. Tipo de vivienda: clasificación genérica de las viviendas que se refieren a las características físicas de las mismas.
- Estudios posteriores al pregrado: realización de estudios académicos posteriores a la culminación de los estudios de pregrado.
- Facultad y Escuela de procedencia del pregrado
- Carrera cursada: carrera en la que el sujeto culminó sus estudios de pregrado.
- Puesto y rango: posición relativa del egresado con respecto a los otros integrantes de su promoción atendiendo al desempeño académico obtenido durante el curso de su titulación.
- Estudios actuales: realización de actividades de formación académica de cuarto nivel en la actualidad.
    a. Planes de estudio para el futuro: deseos de realización de estudios de cuarto nivel en el corto o mediano plazo

IV. Técnicas para la recolección, procesamiento y análisis de datos

- Técnica de recolección de datos

En el caso de esta investigación se utilizó la técnica de encuestas. Se define encuesta como "*una técnica que pretende obtener información que suministra un grupo o muestra de sujetos acerca de sí mismos o en relación con un tema particular*" (Arias, 2006, p. 72). Específicamente se utilizó una encuesta que se fundamentó en un interrogatorio con preguntas cerradas. En el caso de esta investigación las encuestas se realizaron vía telefónica y vía electrónica, tomando la base de datos de los egresados del 2013 de la Universidad Católica Andrés Bello de la sede Montalbán.

El procedimiento para la recolección de información consistió en primer lugar en conseguir una base de datos de los egresados del 2013 con el apoyo de la Secretaría de la

Universidad Católica Andrés Bello, para luego realizar un procedimiento previo de verificación de los datos de los egresados. Esta verificación de datos consistió en contactar a los egresados por cualquiera de las tres vías: teléfono celular, teléfono del hogar y correo electrónico y corroborar o modificar los datos. Luego de haber logrado verificar un número importante de datos, se procedió a seleccionar a los sujetos del total de egresados (contactados efectivamente o no) por el método explicado anteriormente; la forma de contacto fue vía telefónica, realizándose tres intentos en momentos diferentes. En caso de que la persona no contestara por esta vía luego de los tres intentos se procedió al contacto vía correo electrónico e incluso se recurrió al contacto por redes sociales como Facebook. En caso de no tener éxito en este contacto se procedía a seleccionar al siguiente individuo. En el caso de las personas identificadas en la primera verificación de datos como egresados que viven en el exterior, se procedió directamente al contacto vía correo electrónico y vía redes sociales.

El cuestionario está constituido por preguntas cerradas en donde ya están establecidas previamente las opciones de respuesta. En el anexo A se presenta el cuestionario como fue diseñado en una primera versión por los investigadores.

Ahora bien, es importante considerar la importancia tanto de la validez como la confiabilidad del instrumento que se aplicó para medir este fenómeno, ya que en la medida en la que existan estos dos elementos, se garantiza la veracidad de los resultados.

En esta investigación, la validez se garantizó mediante la revisión de la operacionalización de la variable y del instrumento de investigación por parte de expertos en el tema de emancipación juvenil, los cuales validaron el correcto abordaje de las variables.

Para la construcción del instrumento se realizó una búsqueda exhaustiva de encuestas que trataran temas generales de juventud con el fin de identificar preguntas claves para la descripción de la situación de los jóvenes y en las que además se abarcaran puntos relativos a las distintas dimensiones de la emancipación, es decir, encuestas que abordaran aspectos asociados con la familia, la condición económica y la condición residencial. Entre estas encuestas consultadas estuvieron: la Encuesta Nacional de la Juventud del Perú realizada por la Secretaria Nacional de la Juventud en el año 2011, la encuesta del estudio “los jóvenes en Zaragoza” realizado por el Ayuntamiento de Zaragoza en el 2004, la quinta Encuesta Nacional de Juventud de Chile realizada por el Instituto Nacional de la Juventud de Chile en el 2006, la primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala realizada por el Consejo Nacional de Juventud (CONJUVE) en el 2011, Youth in Trasition Survey (Encuesta de jóvenes en transición) de Canadá realizada por la oficina nacional de desarrollo humano,

la Encuesta Nacional de Juventud realizada por el Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la UCAB en Venezuela en el 2014, entre otras, siendo ésta última la fuente fundamental para toda la descripción de la situación de la juventud.

Una vez seleccionadas las encuestas a considerar, las mismas fueron revisadas para tomar todas aquellas preguntas que pudieran ser útiles para la caracterización de la juventud y del fenómeno a estudiar. El resultado de esta primera revisión fue un listado de más de cien preguntas con sus opciones de respuesta, en algunas ocasiones preguntas que se debían a un mismo indicador pero que se planteaban de manera diferente o que consideraban diferentes opciones, esto con el objetivo de considerar todas las propuestas que proporcionan las referencias previas. A partir de ello, se realizaron diversas sesiones de intercambio con expertos del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la propia Universidad Católica Andrés Bello durante el proceso de construcción del instrumento.

A continuación se presentan las tres principales secciones del instrumento y se explicará la construcción y fin de las mismas:

En primer lugar, la sección referente a la emancipación económica-laboral cuyo objetivo es poder definir el capital económico que ha construido el joven a través de su inserción en el campo laboral y cómo puede percibirlo a la hora de poder mantenerse individualmente e invertir en sus proyectos personales. Las preguntas que fueron tomadas para esta parte profundizan en los aspectos económicos del joven y permiten divisar su relación de dependencia con otras fuentes de ingreso (como lo pueden ser los padres o ayudas externas) y la capacidad que tiene el joven de llegar a la independencia económica. A su vez, atendiendo a las variables de estudio, indaga en cómo percibe el joven su contexto económico y cómo lo enfrenta. Para el desarrollo de esta sección se tomaron como referencia encuestas que profundizan en el panorama económico de los jóvenes, concretando las fuentes de ingreso, la situación laboral, la capacidad de consumo de los mismos y la proyección a mediano y largo plazo en su independencia económica. Las encuestas principalmente utilizadas para esta sección fueron la Encuesta Nacional de Juventud (2014) UCAB, Youth in Trasition Survey (Canadá), el Estudio “los jóvenes en Zaragoza” (2004) y por último la Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala (2011)

En segundo lugar, la sección de emancipación familiar. Las preguntas tomadas para construir esta sección del instrumento están enfocadas en poder registrar las características de las relaciones familiares del joven, específicamente sobre las personas con las que habita y el grado de autonomía que tiene el mismo respecto a su familia o a las personas con las que comparte el hogar junto a la visión que posee el joven de este contexto. Para profundizar

en el análisis de la emancipación familiar se toman en consideración los siguientes aspectos: con quiénes vive el joven, las responsabilidades que tiene el joven en su hogar, las características de las relaciones que existe entre el joven y las personas con las que vive, profundizando en los posibles problemas existentes y la proyección del joven hacia un nuevo hogar propio o una nueva familia. Las encuestas utilizadas para esta sección principalmente fueron la Encuesta Nacional de Juventud (2014) UCAB, la Encuesta Nacional de la Juventud del Perú (2011), la Encuesta Nacional de Juventud de Chile (2006) y la Encuesta Nacional de juventud en Guatemala (2011).

Por último, la tercera sección se refiere a la emancipación domiciliar. Esta parte del instrumento busca conocer la situación domiciliar de los jóvenes y cómo se sienten los mismos en sus viviendas para el momento de la realización de la investigación. Las preguntas permiten conocer dónde viven los jóvenes, con quiénes viven y de esta manera conocer si están o no emancipados domiciliarmente, la satisfacción o insatisfacción que tiene respecto a su situación residencial, la percepción que tienen de este tema en particular, los obstáculos que identifican que puedan estar influyendo a la hora de conseguir vivienda propia, las posibilidades de los mismos para enfrentar estos obstáculos. Además se plantean las expectativas que tienen de cambiar su situación de vivienda en el caso de los jóvenes que no han logrado emanciparse domiciliarmente. Las encuestas utilizadas para esta sección principalmente fueron la Encuesta Nacional de Juventud (2014) UCAB, el Cuestionario de estudio de la vivienda del Gobierno Vasco (1999) y la Encuesta Nacional de la Juventud del Perú (2011).

- Procesamiento y análisis de los datos.

Los datos obtenidos se analizaron por medio de estadísticos descriptivos (medidas de tendencia central, frecuencias absolutas y relativas, etc.), con la finalidad de comprender el comportamiento de la variable de estudio. Además, tomando en cuenta las variables adicionales, se plantearon comparaciones descriptivas que permitieron profundizar en el análisis del fenómeno.

En lo que respecta al análisis de la emancipación en sus tres dimensiones, se realizó a través de la construcción de un índice de emancipación juvenil.

La construcción del índice de emancipación juvenil fue realizada a partir del análisis de la situación de los jóvenes en las tres dimensiones de la emancipación: económica-laboral, familiar y residencial, considerando los siguientes indicadores:

1. Indicadores de emancipación económica laboral:

Para la medición de la situación de la emancipación económica-laboral se consideraron tres indicadores, asignándole un puntaje a cada uno de ellos distribuidos en cada una de sus categorías. De esta manera cada egresado obtuvo un puntaje equivalente a la sumatoria del puntaje obtenido en cada indicador, para determinar su situación de emancipación. Los indicadores considerados fueron son los siguientes:

a) Situación respecto al ingreso (mínimo 1, máximo 4)
   - Vivo exclusivamente de los ingresos generados por mí (4 puntos)
   - Vivo principalmente de los ingresos generados por mí pero también recibo la ayuda de otras personas (3 puntos)
   - Vivo principalmente de los ingresos aportados por otras personas con algunos ingresos generados por mí. (2 puntos)
   - Vivo exclusivamente de los ingresos aportados por otras personas. (1 punto)

b) Alcance de los ingresos. (mínimo 2, máximo 8)
   - Alcanza para pagar todos tus gastos básicos, realizar otros gastos de entretenimiento y ahorrar (8 puntos)
   - Alcanza para pagar todos tus gastos básicos y realizar otros gastos de entretenimiento. (6 puntos)
   - Alcanza SOLO para pagar los gastos básicos. (4 puntos)
   - No alcanza para pagar todos los gastos básicos / No alcanza para ningún gasto (2 puntos)

c) Sensación de autonomía (mínimo 1, máximo 4)
   - Mucho (Siento que soy completamente autónomo económicamente) (4 puntos)
   - Algo (Siento que tengo algo de autonomía económica aunque no completa) (3 puntos)
   - Poco (Siento que mi autonomía económica es limitada) (2 puntos)
   - Nada (Siento que no tengo autonomía económica) (1 punto)

Tomando esto en consideración, el mínimo puntaje a obtener es 4 puntos y el máximo puntaje a obtener es de 16 puntos, de esta manera se crean dos categorías:

- No emancipado (dependiente): de 4 a 11 puntos.

- Emancipado (independiente): de 12 a 16 puntos.

2. Indicadores de emancipación familiar:

Para medir la situación de la emancipación familiar de los jóvenes egresados se consideraron las distintas configuraciones de los hogares presentadas en el estudio:

a) El egresado que vive solo y conforma un hogar unipersonal.
b) El egresado que continúa formando parte del núcleo familiar de sus padres.
c) El egresado que formó su propio núcleo familiar o que vive con su pareja aunque no lo considere como una familia propia.
d) El egresado que vive con otros familiares diferentes a los padres y es el jefe de familia de su hogar.
e) El egresado que vive con otros familiares diferentes a los padres y no es el jefe de familia de su hogar.
f) El egresado que vive con otras personas que no son familiares, tales como amigos/as o compañeros/as.

Tomando esto en cuenta, se considerarán emancipados familiarmente los jóvenes que se encontraban bajo las condiciones a, c, d y f.

3. Indicadores de emancipación residencial:

Para medir la situación de la emancipación residencial de los jóvenes egresados se consideró la pregunta referida a dónde viven los egresados. Las opciones de respuesta de esta pregunta fueron:

- En casa de mis padres (o de quienes hacen las veces de mis padres). (no emancipado)
- En mi casa (ya sea propia o alquilada). (emancipado)
- En casa de familiares. (no emancipado)
- En casa de mis suegros. (no emancipado)
- En una casa compartida con amigos/ as, compañeros/as, etc. (emancipado)
- En una residencia de estudiantes, colegio, etc. (emancipado)

De esta manera, se consideró emancipado al egresado que cumplía la emancipación en las tres dimensiones.

V. Aspectos asociados a la factibilidad del estudio y consideraciones éticas

La principal limitación de esta investigación fue la accesibilidad a los datos. Este problema estuvo asociado fundamentalmente con la dificultad para contactar a los egresados, a partir de los datos incluidos en las bases de datos obtenidas en la propia universidad. Esto exigió recurrir a diversas formas de contacto que tomaron más tiempo e impidió poder recolectar datos de una muestra que pudiéramos considerar representativa para cada una de las Escuelas de manera independiente.

Por otra parte, no se realizó ninguna acción coercitiva para obligar a los sujetos a participar en la investigación, sino que se espera una participación voluntaria. Además, se garantizó el derecho al anonimato de los participantes que forman parte de la muestra de estudio.

CAPITULO IV
PRESENTACIÓN Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

Para la presentación y el análisis de los resultados, en primer lugar se realizará la caracterización de la emancipación juvenil en sus tres dimensiones, considerando a los egresados que se encontraban viviendo en el país para el momento de la recolección de información, para posteriormente realizar el mismo análisis de los egresados que están residenciados en el exterior, estableciendo comparaciones entre estos grupos. Los egresados que conformaron la población y la muestra de estudio para el momento de la recolección de datos tenían dos años de haber egresado de la universidad, criterio escogido según las recomendaciones de los antecedentes de investigación. Es importante mencionar que si bien se efectúan algunos análisis en relación con las carreras cursadas, está claro que los datos recogidos son sólo representativos para la población general, por lo que los análisis específicos por carrera constituyen sólo tendencias. Finalmente se procede a la caracterización del fenómeno mediante la creación de un índice de emancipación.

I. Emancipación juvenil de los egresados residentes en Venezuela

1. Emancipación económica-laboral.

La primera dimensión a analizar es la emancipación económica-laboral. Para realizar el análisis de esta dimensión se consideraron las preguntas 19 a la 41 de la Encuesta de Emancipación Juvenil. Esta sección a su vez se distribuirá en cuatro grandes bloques de análisis, en primer lugar la caracterización de la situación laboral de los egresados, en segundo lugar la caracterización de su situación económica, seguido a esto el análisis de las percepciones y expectativas en torno a la emancipación económica y por último la valoración de la educación recibida para el alcance de logros económicos y laborales.

a. Caracterización de la situación laboral.

Del total de los egresados encuestados un 70,9% está empleado y un 24,9% está trabajando por cuenta propia, solo un 1,92% se encontraba desempleado para el momento de realización de la encuesta. Esta situación muestra una situación favorable para los egresados considerando la vulnerabilidad propia que agobia a los jóvenes profesionales al momento de conseguir un empleo que se adapte a sus expectativas. Ahora bien, está claro, aunque no haya formado parte del análisis en esta investigación, que para tener un análisis completo de la situación de empleo no solo es importante conocer la ocupación de los jóvenes, sino estudiar la calidad de sus empleos, ya que actualmente la crisis laboral está llevando a los jóvenes a aceptar empleos de baja calidad con condiciones precarias, dada la carencia de empleos decentes. Esto es fundamental puesto que la emancipación económica, definida como la capacidad de un joven de cubrir sus propios gastos, está directamente relacionada con la obtención de un empleo de calidad que le permita la obtención de los recursos económicos necesarios para cubrir con dichos gastos.

Tabla 4:
Egresados residenciados en Venezuela según ocupación.

	Frecuencia	Porcentaje
Empleado	185	70,9
Empleado y trabajando por cuenta propia	3	1,1
Trabajo por cuenta propia	65	24,9
Desempleado (no trabaja pero busca trabajo)	5	1,9
Inactivo (no trabaja ni busca trabajo)	3	1,1
Total	261	100,0

Al realizar una comparación por género, el 75,30% de las mujeres está empleada y el 20.48% trabaja por cuenta propia. Por su parte, en el caso de los hombres, un 63.16% está empleado y un 32.63% trabaja por cuenta propia, presentando una mayor tendencia a esta modalidad de trabajo que sus pares de sexo femenino.

Tabla 5:
Ocupación de los egresados residenciados en Venezuela según género.

	Hombres		Mujeres	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Empleado	60	63,16	125	75,30
Empleado y trabajando por cuenta propia	1	1,05	2	1,20
Trabajo por cuenta propia	31	32,63	34	20,48
Desempleado (no trabaja pero busca trabajo)	2	2,11	3	1,81
Inactivo (no trabaja ni busca trabajo)	1	1,05	2	1,20
Total	95,00	100,00	166,00	100,00

Tabla 6:
Ocupación de los egresados residenciados en Venezuela según carrera cursada.

	Empleado		Trabajo por cuenta propia		Empleado y trabajando por cuenta propia		Desempleado		Inactivo		Total
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	
Relaciones Industriales	10	66,7	3	20,0	0	0,0	1	6,7	1	6,67	15
Sociología	4	80,0	1	20,0	0	0,0	0	0,0	0	0	5
Economía	6	100,0	0	0,0	0	0,0	0	0,0	0	0	6
Administración	20	66,7	5	16,7	1	3,3	2	6,7	2	6,67	30
Contaduría	37	67,3	17	30,9	1	1,8	0	0,0	0	0	55
Derecho	16	57,1	11	39,3	0	0,0	1	3,6	0	0	28
Ingeniería Civil	5	55,6	4	44,4	0	0,0	0	0,0	0	0	9
Ingeniería de Telecomunicaciones	17	89,5	2	10,5	0	0,0	0	0,0	0	0	19
Ingeniería Informática	7	77,8	2	22,2	0	0,0	0	0,0	0	0	9
Ingeniería Industrial	14	77,8	4	22,2	0	0,0	0	0,0	0	0	18
Letras	0	0,0	2	66,7	0	0,0	1	33,3	0	0	3
Comunicación Social	23	69,7	10	30,3	0	0,0	0	0,0	0	0	33
Psicología	5	71,4	1	14,3	1	14,3	0	0,0	0	0	7
Educación	21	87,5	3	12,5	0	0,0	0	0,0	0	0	24

Para la gran mayoría de las carreras la mayor cantidad de personas encuestadas se encuentra actualmente empleada, excluyendo a Letras en la que ninguno de los encuestados está empleado, y considerando el caso de Ingeniería Civil que después de Letras es la que presenta menos proporción de empleados con un 55,56%, seguido por Derecho con un 57,14% de egresados empleados. En el resto de las carreras está empleado entre el 67 y el 100% de los egresados. De modo que la mayor cantidad de trabajadores por cuenta propia se encuentra en Letras (66,67%), Ingeniería Civil (44,44%) y Derecho (39,3%).

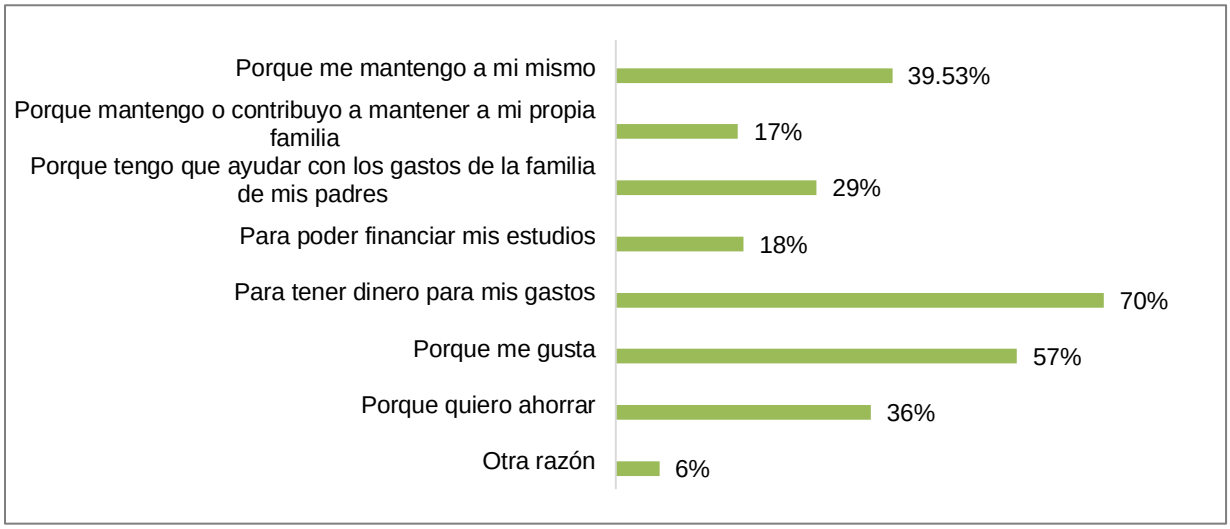
Sin embargo, en todas las carreras existen egresados trabajando por cuenta propia a excepción de economía en el que el 100% está empleado. Actualmente existen cinco egresados desempleados y pertenecen a las carreras de Administración (2), Letras, Derecho y Relaciones Industriales.

Considerando la situación de la ocupación, se procedió a preguntar a las personas empleadas, a las que trabajan por cuenta propia y a las desempleadas, cuáles constituían las razones principales por las que trabajaban o buscaban trabajo. Las razones mayormente seleccionadas fueron:

1) *"Para tener dinero para mis gastos",* con un 70%
2) *"Porque me gusta",* con un 57%.
3) *"Porque me mantengo a mí mismo.",* con un 39,53%

La razón más seleccionada como primera opción fue "Porque me mantengo a mí mismo". Entre las otras razones expuestas por los egresados se encontraron también: "Ahorrar para emigrar", "Lograr irme del país", "Formar mi propio negocio", "Sentirme útil", siendo estas respuestas las más comunes entre las no consideradas en las distintas categorías.

Gráfico 1:
Razones principales por las que trabajan o buscan trabajo los egresados residenciados en Venezuela.

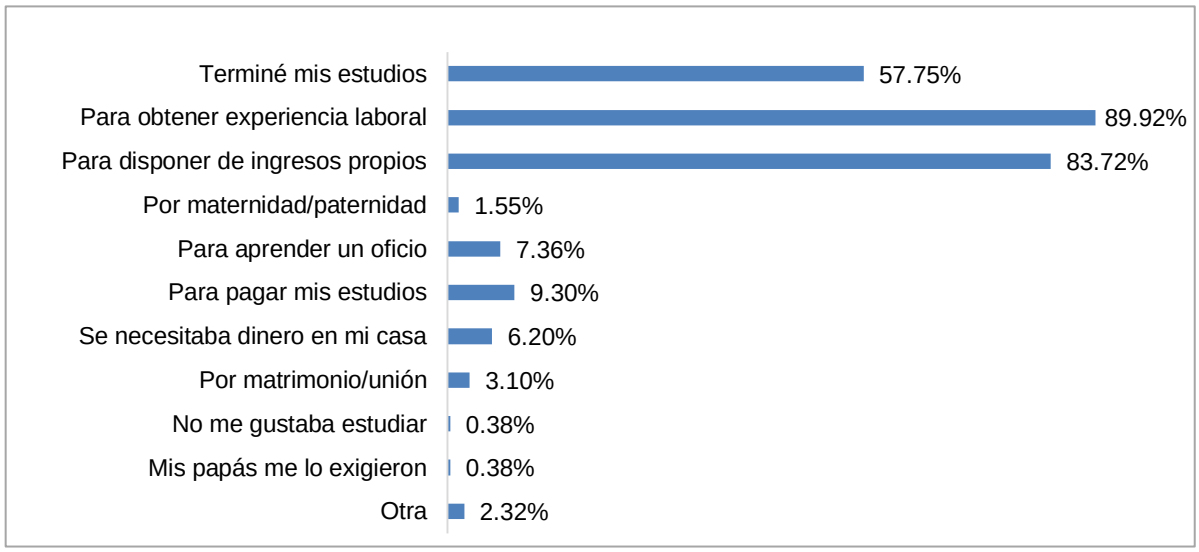


Por otra parte, las tres razones principales por las que comenzaron a trabajar fueron:

1) *"Para obtener experiencia laboral",* con un 89,92%.
2) *"Para disponer de ingresos propios",* con un 83,72%.
3) *"Porque terminé mis estudios",* con un 57,75%.

La razón más seleccionada como primera opción fue “Porque terminé mis estudios”, con un 46,12%, seguida de “Para obtener experiencia laboral” con un 41,86%. Entre las otras razones expuestas se encontraron “Ahorrar para emigrar”, “Búsqueda de un hogar propio”, “Emprender”, “Por desarrollo”, siendo estas respuestas las más comunes entre las no consideradas en las distintas categorías.

Gráfico 2:
Razones principales por las que empezaron a trabajar los egresados residenciados en Venezuela.



Estos resultados demuestran que los egresados de la Universidad Católica Andrés Bello suelen estar motivados a la emancipación económica y a la necesidad de tener independencia, al menos en lo que se refiere a los gastos propios. Estos resultados coinciden con los obtenidos en la Encuesta Nacional de Juventud (IIES-UCAB, 2013) en la cual se establece que entre las motivaciones que llevan a los jóvenes a buscar empleo o a trabajar, la principal (en este caso la segunda razón identificada) es la necesidad de disponer un ingreso propio. Es bien sabido que el trabajo, en sus distintas modalidades, ya sea empleo de calidad o trabajo por cuenta propia bajo condiciones formales, es el medio fundamental que permite la obtención de ingresos propios. Esto implica que para que los jóvenes puedan alcanzar la autonomía económica necesitan trabajar y de esta manera conseguir el sustento económico para poder emanciparse.

En este sentido, las personas que están actualmente desempleadas tienen una barrera adicional, puesto en la medida en la que los jóvenes no consigan lugar en un mercado de trabajo, verán limitadas sus posibilidades de crecimiento, independencia y autonomía, ya que el trabajo es el principal mecanismo para lograr estos tres objetivos.

Haciendo un análisis del pequeño grupo que estaba desempleado para el momento de la encuesta, se observa que un 80% afirmó que no había conseguido trabajo por la situación económica del país y sólo una persona consideró que la razón principal era la inexperiencia. Lo que significa que la explicación que se le atribuye a esta situación mayoritariamente responde a una variable externa, en este caso, la situación económica venezolana.

Tabla 7:
Razones percibidas por las que no han conseguido empleo los desempleados residenciados en Venezuela.

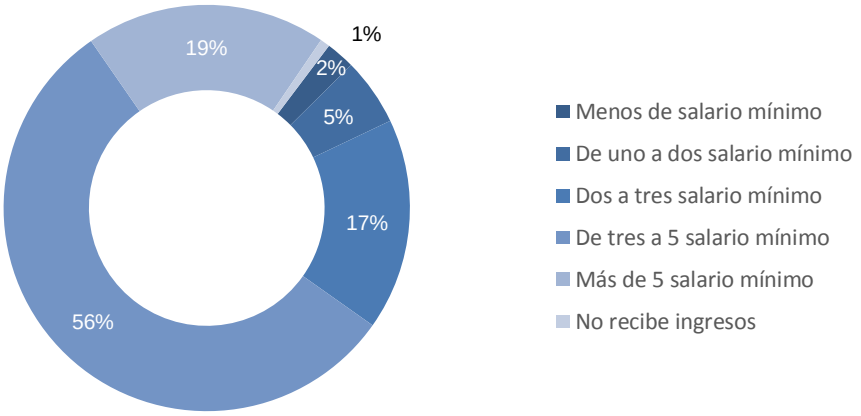
	Frecuencia	Porcentaje
Inexperiencia	1,00	20,00
Situación Económica del País	4,00	80,00
Total	5,00	100,00

b. Caracterización de la situación económica.

Una vez comprendida la situación laboral de los egresados, se procederá a realizar una caracterización de la situación económica de los mismos.

Con respecto al ingreso de los egresados, el 56% recibía para el momento de la encuesta un ingreso mensual que oscilaba entre tres y cinco salarios mínimos, un 19% recibía más de cinco salarios mínimos y un 17% recibía de dos a tres salarios mínimos. Para la fecha de la realización de la encuesta, el salario mínimo tenía un valor de 7.421,67 Bs, por lo que la mayor cantidad de egresados ganaba para la fecha entre 22.265,01 y 37.108,35 Bs.

Gráfico 3:
Ingreso promedio mensual de los egresados residenciados en Venezuela expresado en salario mínimo.



Sin embargo, un análisis completo del ingreso de los egresados no puede realizarse sin considerar un elemento fundamental que es la capacidad de consumo, por lo que para realizar el análisis se considerará el costo de la canasta básica para la fecha, para lo cual, dada la ausencia de estadísticas oficiales, se emplearon los datos del Centro de Documentación de Análisis Social de la Federación Venezolana de Maestros (CENDAS-FVM). Según el CENDA, la Canasta Básica está conformada por el costo mensual de los alimentos, más el de los artículos de aseo personal y limpieza del hogar, servicios públicos básicos, vivienda, educación, salud y vestido y calzado, calculado considerando una familia de cinco integrantes. Tomando esto en cuenta, la Canasta Básica Familiar del mes de agosto y septiembre del 2015 (momento en el que se desarrolló el trabajo de campo) tenía un costo de 78.611,65 Bs. y 97.291,86 Bs respectivamente, lo que equivaldría a 10,6 y 13,10 salarios mínimos. Es importante mencionar en el análisis que considerando la edad de los egresados no se esperaba que tuvieran una familia conformada por cinco integrantes, sin embargo queda en evidencia que en agosto el 55,6% de los egresados tenía la capacidad de cubrir como máximo tan solo el 47,16% de la canasta y un 25,3% o más de los egresados no llegaba a cubrir ni siquiera el 30% de la canasta en este mes. En el caso del mes de septiembre la situación empeora, ya que el 55,6% tiene la capacidad como máximo de cubrir el 38,17% de la canasta y el 25,3% no llega a cubrir ni el 25% de la misma. Esta situación resulta interesante, puesto que deja en evidencia la imposibilidad de los egresados de asumir los gastos para el mantenimiento de una familia.

Al realizar el análisis de los ingresos mensuales considerando el género de los egresados, queda claro que los hombres tienen una tendencia a percibir mayores ingresos que las mujeres, ya que a pesar de que en ambos casos la mayor cantidad de egresados ganan de tres a cinco salarios mínimos (47,37% de los hombres y 60,24% de las mujeres), en el caso de los hombres un 32,63% gana más de cinco salarios mínimos, mientras que solo un 11,45% de las mujeres se ubica en esta categoría. Por su parte un 20,48% de las mujeres gana entre dos y tres salarios mínimos y solo un 10,53% de los hombres tiene ingresos en ese rango.

Tabla 8:
Ingreso promedio mensual de los egresados residenciados en Venezuela según género.

	Hombre		Mujer	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Menos de salario mínimo.	3	3,16	3	1,81
De uno a dos salario mínimo.	5	5,26	9	5,42
Dos a tres salario mínimo.	10	10,53	34	20,48
De tres a 5 salario mínimo.	45	47,37	100	60,24
Más de 5 salario mínimo.	31	32,63	19	11,45
No recibe ingresos.	1	1,05	1	0,60
Total	95	100	166	100

Esta situación se explica ya que según Barbiero y Muñoz (2002) "*la distribución del ingreso en Venezuela siempre ha sido desigual, es evidente la inferioridad de los ingresos percibidos por las mujeres trabajadoras, con respecto a la percibida por la población masculina*" (p.42) . En el caso de la presente investigación se observa como a pesar de que hombres y mujeres posean las mismas condiciones educativas (ambos graduados en el mismo año e incluso de las mismas carreras), los hombres toman la ventaja y obtienen una mejor remuneración.

Ahora bien, en todo el proceso de emancipación tienen una gran influencia las expectativas que tengan los egresados sobre igualar o superar la situación económica que poseen dentro de su núcleo familiar para poder emanciparse. Según lo planteado por Bernard (2007) las condiciones económicas de la familia actúan como un patrón para el joven, llegando incluso a condicionar la emancipación, lo que implica que los jóvenes buscan alcanzar un nivel de vida mejor o como mínimo a reproducir el enclasamiento de la familia de origen y hasta no conseguirlo, no proceden a emanciparse en peores condiciones, evitando de esta manera movimientos descendentes en la escala social y retrasando el momento de obtención de la autonomía económica.

Es por esto que para analizar este punto se considerarán dos aspectos principales: en primer lugar se analizará a los egresados que actualmente viven fuera de su hogar de origen y se comparará el promedio de ingresos expresados en salarios mínimos en el año de su graduación, comparado con su ingreso actual expresado en los mismos términos, esto permitirá entender si realmente estas personas repitieron o se asemejaron a las condiciones económicas para poder emanciparse. En segundo lugar, se consideraron a todos aquellos que sí estaban viviendo en su hogar de origen y comprender si la dificultad de repetir el modelo económico es un factor que influye en su dificultad de independencia.

En este sentido, se buscó homologar la escala de ingresos que se presentó en el año de su graduación con las categorías utilizadas en la presente investigación.

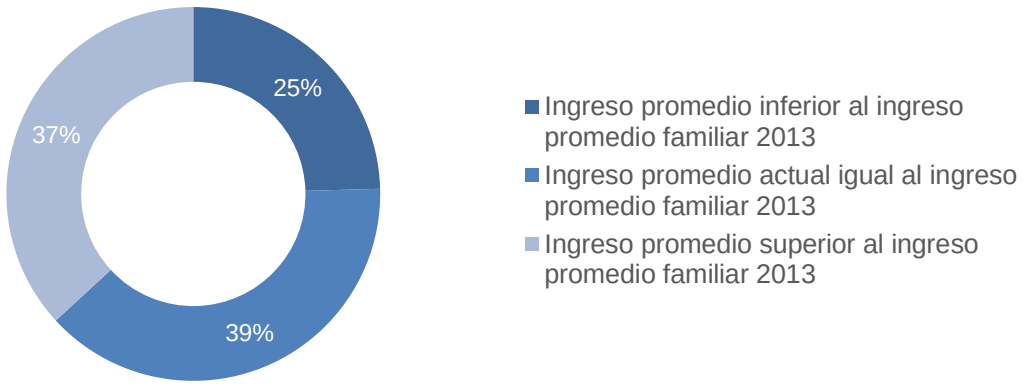
Tabla 9:
Homologación de los ingresos percibidos en el 2013 a la escala según salario mínimo.

Categoría	Según Salario mínimo marzo 2013: 2.047,52	Homologación a la escala de salario mínimo
1- Menos de Bsf.1.500	Menos de 0,73 salario mínimo	Menos de salario mínimo
2. De Bsf. 1.500 a 2.750	0,73- 1 salario mínimo	Menos de salario mínimo
3. De Bsf. 2.751 a 4.000	1 -1,95 salario mínimo	De uno a dos salarios mínimos
4. De Bsf. 4.001 a 5.250	2-2,56 salario mínimo	De dos a tres salarios mínimos
5. De Bsf. 5.251 a 6.500	2,57-3,17 salario mínimo	De dos a tres salarios mínimos
6. De Bsf. 6.501 a 7.750	3,20-3,78 salario mínimo	De tres a 5 salarios mínimos
7. De Bsf. 7.751 a 9.000	3,8-4,40 salario mínimo	De tres a 5 salarios mínimos
8. Bsf. 9.001 y más	Más de 4,40 salario mínimo	Más de 5 salarios mínimos

Antes de realizar el análisis correspondiente a los egresados que actualmente viven fuera de su hogar de origen, es importante destacar que de los 61 egresados que constituyen esta categoría, solo pudo realizarse el análisis con 57 egresados, ya que 4 de ellos no contaban con la información referida al ingreso promedio familiar en el 2013.

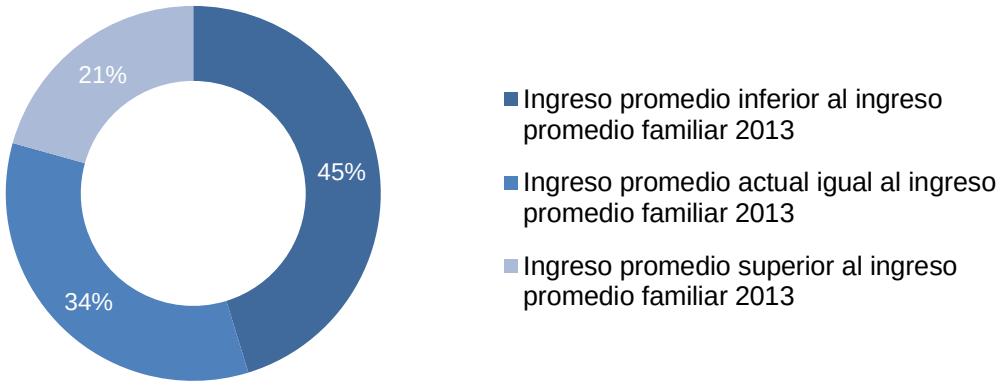
Ahora bien, de los 57 egresados, el 75% correspondiente a 43 egresados, actualmente reciben un ingreso promedio igual o superior a lo recibido por sus familias en promedio en el 2013, siempre expresado en términos de salario mínimo (39% logra igualarlo y 37% superarlo). Tan solo un 25% no logra igualar ni superar los ingresos obtenidos por sus familias al momento de su graduación en el 2013.

Gráfico 4:
Comparación de egresados que viven en Venezuela fuera de su hogar de origen según los ingresos percibidos por el hogar familiar en el 2013 y los ingresos percibidos por ellos en el 2015.



Con respecto al segundo punto a considerar, el total correspondía a 199 egresados, sin embargo la información con respecto al ingreso promedio familiar en el 2013 solo pudo obtenerse de 179 egresados. En este análisis se observa que un 45% de los egresados recibe ingresos inferiores a los que recibía en promedio su familia en el 2013, un 34% recibe ingresos iguales y un 21% recibe ingresos superiores.

Gráfico 5:
Comparación de los egresados que viven en Venezuela en su hogar de origen, según los ingresos percibidos por el hogar familiar en el 2013 y los ingresos percibidos por ellos en el 2015.

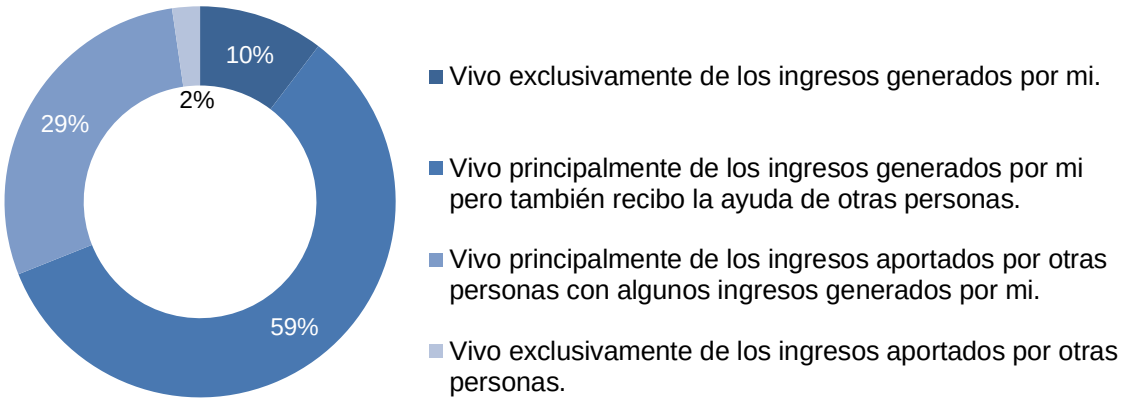


Al realizar una comparación de la situación económica entre quienes viven fuera del hogar familiar y quienes continúan viviendo con su familia de origen, se observa que quienes ya no viven con su familia de origen lograron en mayor medida igualar o superar el patrón económico de su familia y quizá eso pudo determinar su salida del hogar. Por su parte, casi la mitad de quienes continúan viviendo en su hogar de origen reciben ingresos inferiores al patrón de ingreso económico, lo que puede estar retrasando la salida del hogar al no poder satisfacer las expectativas socioeconómicas determinadas por el hogar de origen.

Ahora, si bien es cierto que el nivel de ingreso es un indicador importante para analizar la situación económica de los jóvenes, existen otras variables fundamentales a considerar que tienen que ver con la independencia o dependencia de aportes económicos externos para cubrir con los gastos en los que incurren. En relación con la situación respecto al ingreso un 58,62% de los egresados considera que vive principalmente de los ingresos generados por ellos mismos pero que también reciben ayuda de otras personas, seguido por un 28,74% que expone que vive principalmente de los ingresos de otras personas pero también con ingresos generados por ellos mismos y un 10,34% que dice que vive únicamente de los

ingresos generados por ellos mismos. Esta situación comienza a perfilar la situación de los egresados, en la que se demuestra que sigue existiendo cierta dependencia de la mayoría de los egresados a los ingresos otorgados por otras personas, normalmente familiares.

Gráfico 6:
Situación con respecto al ingreso de los egresados residenciados en Venezuela.



Al realizar una comparación con la ENJUVE, en esta encuesta un 46% de los jóvenes entre 15 y 29 años declaró vivir exclusivamente de los ingresos aportados por otras personas, lo que implicaría una situación más favorable para el caso de los egresados de la Universidad Católica Andrés Bello. Sin embargo, un 27% de los jóvenes encuestados en la ENJUVE aseguró vivir exclusivamente de los ingresos propios, que frente al 10,34% correspondiente a los egresados de la UCAB, implicaría una situación desfavorable para estos últimos. Un 15% de los encuestados en la ENJUVE vive principalmente de ingresos propios pero con la ayuda de otros aportes externos, y en el caso de la presente investigación un 58,62% se ubica en esta categoría, es decir, la mayoría de los egresados. Esto permitiría concluir que existe una situación más favorable en los egresados de la UCAB en comparación al total de jóvenes que consideró la ENJUVE en el 2012, en términos de la independencia a los aportes económicos externos, sin embargo, no debe perderse de vista que la población abordada por la ENJUVE son jóvenes entre 15 y 29 años.

Realizando el análisis por género, a pesar de que en ambos casos la mayor proporción de egresados indicó que vive principalmente de los ingresos generados por ellos mismos pero que también reciben ayuda de otras personas (62,11% de los hombres y 56,63% de las mujeres), existe una mayor tendencia a vivir exclusivamente de sus ingresos en el caso de los hombres con un 20%, a diferencia de las mujeres que sólo tienen un 5,42% en esta

categoría. Por otra parte, un 35,54% de las mujeres declara que vive principalmente de los ingresos de otras personas pero también con ingresos generados por ellas mismas, mientras que sólo un 16,84% de los hombres se ubica en esta categoría. Es evidente que así como las mujeres reciben menores ingresos de sus pares de género masculino, en la misma medida ellas deben depender más de los aportes o ayudas externas para cubrir sus gastos.

Tabla 10:
Situación con respecto al ingreso de los egresados residenciados en Venezuela según género.

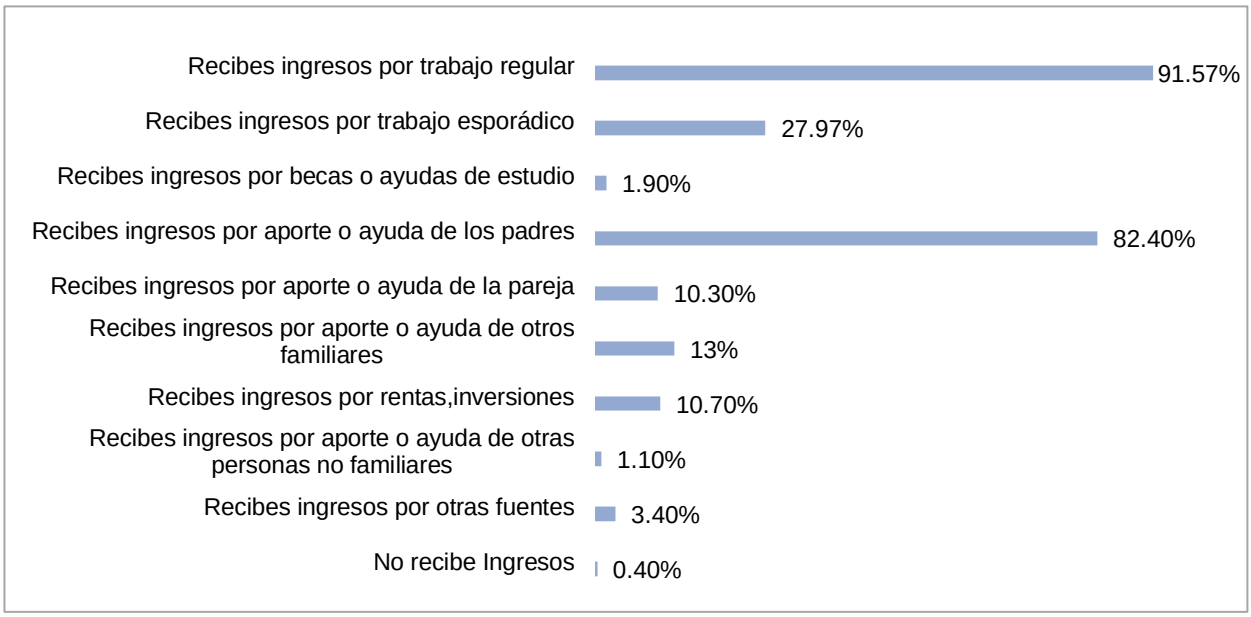
	Hombre		Mujer	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Vivo exclusivamente de los ingresos generados por mi.	18	18,95	9	5,42
Vivo principalmente de los ingresos generados por mi pero también recibo la ayuda de otras personas.	59	62,11	94	56,63
Vivo principalmente de los ingresos aportados por otras personas con algunos ingresos generados por mi.	16	16,84	59	35,54
Vivo exclusivamente de los ingresos aportados por otras personas.	2	2,11	4	2,41
Total	95	100	166	100

No solamente es importante entender que las personas encuestadas reciben tanto ingresos generados por sí mismos como ingresos externos, también es importante entender cuáles son estas fuentes de ingresos y en qué medida ellos declaran recibir aportes de estas fuentes. Según los resultados se identificaron dos principales fuentes de ingresos:

1. Ingresos por trabajo regular: un 91,6% reciben ingresos por esta fuente.
2. Ingresos por aporte o ayuda de los padres: un 82,4% recibe ingresos por esta fuente.

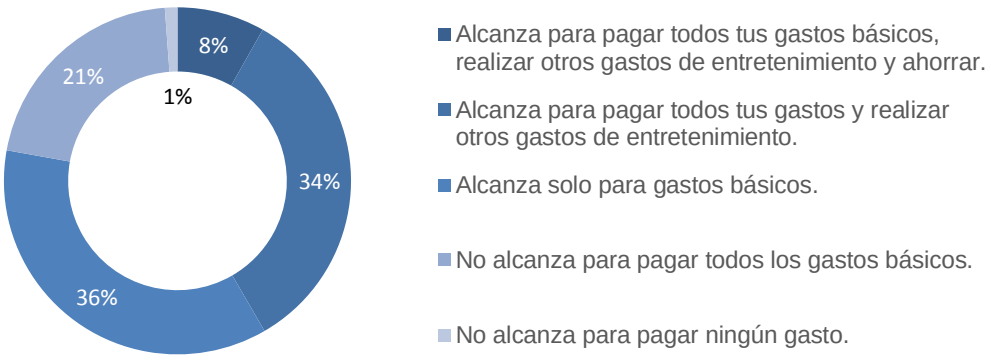
Las fuentes de ingresos que continúan en importancia son la de ingresos por trabajo esporádico con un 28%, ingresos por aporte o ayuda de otros familiares 13%, ingresos por rentas e inversiones 10,7% y por último ingresos por aporte o ayuda de la pareja 10,3%. Esta situación afianza lo anteriormente destacado con respecto a la dependencia de los aportes externos, en este caso 82,4% depende específicamente del aporte de los padres. Esto comienza a perfilar un atraso en la emancipación económica caracterizada por la dependencia del aporte económico familiar.

Gráfico 7:
Origen de los ingresos percibidos de los egresados residenciados en Venezuela.



Ahora bien, con respecto al alcance de los ingresos, un 36,2% afirma que los ingresos generados por sí mismos alcanza únicamente para cubrir con los gastos básicos, un 33,5% indica que alcanza para pagar todos los gastos básicos y realizar otros gastos de entretenimiento y un 21% indica que no alcanza ni siquiera para cubrir los gastos básicos. En este sentido, se plantea una situación en la cual los jóvenes no logran obtener un ingreso generado por sí mismos que les permita cubrir sus propios gastos básicos.

Gráfico 8:
Alcance de los ingresos generados por los egresados residenciados en Venezuela.



En la Encuesta Nacional de Juventud, la ENJUVE (IIES-UCAB, 2013), se observa que la mayor parte de los jóvenes declara que los ingresos que reciben no son suficientes para cubrir los gastos básicos (33%) y el 14% declara que no alcanza para cubrir ningún gasto. Esta situación coloca a los egresados de la UCAB en una situación más favorable frente al total de los jóvenes, sin embargo, no debe perderse de vista que en la ENJUVE se toman en cuenta jóvenes entre 15 y 29 años. Estos resultados presentan una situación desalentadora que demuestra que existen grandes dificultades en el entorno económico que impide que los jóvenes logren alcanzar a independencia económica que requiere la vida adulta.

Al analizar el alcance de los ingresos considerando el género se observa que el 37,8% de las mujeres indica que sus ingresos solo alcanzan para gastos básicos y el 30,49% considera que alcanza para pagar gastos básicos y otros gastos de entretenimiento. Por su parte, en el caso de los hombres el 38,70% indica que alcanza para pagar gastos básicos y otros gastos de entretenimiento y el 33,33% expone que solo alcanza para los gastos básicos.

Tabla 11:
Alcance de los ingresos generados por los egresados residenciados en Venezuela según género.

	Hombre		Mujer	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Alcanza para pagar todos tus gastos básicos, realizar otros gastos de entretenimiento y ahorrar.	11	11,83	10	6,10
Alcanza para pagar todos tus gastos y realizar otros gastos de entretenimiento.	36	38,71	50	30,49
Alcanza solo para gastos básicos.	31	33,33	62	37,80
No alcanza para pagar todos los gastos básicos.	15	16,13	39	23,78
No alcanza para pagar ningún gasto.	0	0,00	3	1,83
Total	93	100,00	164	100,00

Al analizar la satisfacción de los egresados con sus ingresos, se observa que un 53,7% se encuentra insatisfecho, seguido por un 26,5% que se encuentra satisfecho, sin que se planteen diferencias importantes en cuanto a esta satisfacción por género. Esta insatisfacción está asociada al corto alcance de los ingresos percibidos, puesto que a pesar de ser egresados con dos años graduados, los ingresos que reciben no les permiten obtener la independencia económica de los aportes externos para la cobertura de sus gastos, puesto que su capacidad de consumo es muy limitada. Todo esto demuestra que sin duda alguna, la situación económica actual de Venezuela se presenta especialmente difícil ya que los ingresos obtenidos no están siendo suficientes para cubrir con las necesidades de la

población, y en este sentido los jóvenes son especialmente vulnerables al estar comenzando su carrera profesional.

Tabla 12:
Satisfacción con respecto a los ingresos de los egresados residenciados en Venezuela.

	Frecuencia	Porcentaje
Muy satisfecho	9	3,5
Satisfecho	68	26,5
Insatisfecho	138	53,7
Muy insatisfecho	42	16,3
Total	257	100,0

Continuando con el análisis de los ingresos de los egresados, a la pregunta referente a la manera en la que los egresados perciben su nivel de ingreso en comparación al de las personas de su alrededor, un 47,1% percibe que recibe ingresos similares a los de las personas de su alrededor, seguido por un 28% que los percibe ligeramente superiores.

Tabla 13:
Percepción de los ingresos en comparación a personas de alrededor de los egresados residenciados en Venezuela.

	Frecuencia	Porcentaje
Recibo ingresos muy superiores a los de las personas de mi alrededor	19	7,4
Recibo ingresos ligeramente superiores a lo de las personas de mi alrededor	72	28,0
Recibo ingresos similares a los de las personas de mi alrededor	121	47,1
Recibo ingresos ligeramente inferiores a los de las personas de mi alrededor	35	13,6
Recibo ingresos muy inferiores a los de las personas de mi alrededor	10	3,9
Total	257	100,0

En este sentido, a pesar de que tanto hombres y mujeres en su mayoría perciben que sus ingresos son similares a los de su alrededor, los hombres tienen una mayor tendencia a percibir sus ingresos ligeramente superiores a los de los demás con un 37% de egresados que entran en esta categoría. De modo que la principal fuente de insatisfacciones con respecto al ingreso se asocia a la capacidad de consumo asociado a este y no a la percepción de inequidades resultante de la comparación con otros pares en el mercado.

Tabla 14:
Percepción de los ingresos en comparación las personas de alrededor de los egresados residenciados en Venezuela, según género.

	Hombre		Mujer	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Recibo ingresos muy superiores a los de las personas de mi alrededor	9	10	10	6
Recibo ingresos ligeramente superiores a lo de las personas de mi alrededor	34	37	38	23
Recibo ingresos similares a los de las personas de mi alrededor	39	42	82	50
Recibo ingresos ligeramente inferiores a los de las personas de mi alrededor	8	9	27	16
Recibo ingresos muy inferiores a los de las personas de mi alrededor	3	3	7	4
Total	93	100	164	100

Un elemento importante a considerar tiene que ver con la capacidad de ahorro. En el Gráfico 8 se observa que solo un 8% (21 egresados) declaró que sus ingresos alcanzaban para realizar todos los gastos básicos, realizar gastos de entretenimiento y ahorrar. Ahora bien, al preguntar sobre la situación respecto al ahorro, 124 egresados (47,5%) declaran tener algún tipo de posibilidad de ahorro (limitada o no), sin embargo, un 52,5% de los egresados indicó que no tiene ningún tipo de posibilidades de ahorrar. Un 35,2% que indicó que tiene posibilidades de ahorro pero que las mismas son muy limitadas.

Tabla 15:
Situación con respecto al ahorro de los egresados residenciados en Venezuela.

	Frecuencia	Porcentaje
Con posibilidades importantes de ahorro	7	2,7
Dependiendo de mis ingresos mensuales	25	9,6
Tengo posibilidades de ahorro pero muy limitadas	92	35,2
No tengo posibilidades de ahorro	137	52,5
Total	261	100,0

Considerando la variable género, se observa que un 56% de las mujeres declara no tener ningún tipo de posibilidad de ahorro, a diferencia de un 46% de los hombres que se ubican en esta categoría.

Por otra parte, de las 124 personas que declararon tener algún tipo de posibilidades de ahorro, limitada o no, un 83,1% declaró que pueden ahorrar hasta un 25% de sus ingresos.

Tabla 16:
Proporción de los ingresos que pueden efectivamente ahorrar los egresados residenciados en Venezuela que declararon tener posibilidades de ahorro.

	Frecuencia	Porcentaje
De 0 a 25%	103	83,1
25 a 50%	16	12,9
50 a 75%	5	4,0
Total	124	100,0

Ahora bien, considerando la posible contradicción entre la pregunta referente al alcance del ingresos en el que solo 21 egresados indicaron que estos eran suficientes incluso para ahorrar y la pregunta referente a la capacidad de ahorro en la que 124 egresados declararon tener posibilidad de ahorrar, se decidió realizar un análisis más detallado para comprender esta situación.

Tabla 17:
Situación con respecto al ingreso de los egresados residenciados en Venezuela que declaran tener posibilidades de ahorro.

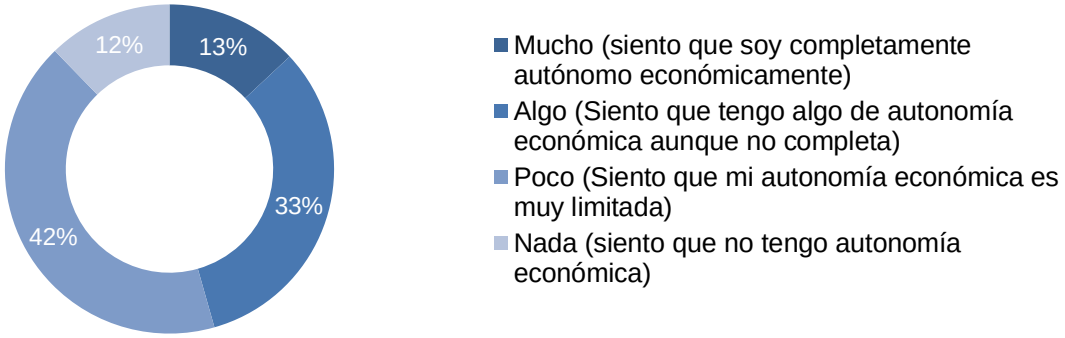
	Frecuencia	Porcentaje
Vivo exclusivamente de los ingresos generados por mi.	16	13
Vivo principalmente de los ingresos generados por mi pero también recibo la ayuda de otras personas.	72	58
Vivo principalmente de los ingresos aportados por otras personas con algunos ingresos generados por mi.	33	27
Vivo exclusivamente de los ingresos aportados por otras personas.	3	2
Total	124	100

Del total de egresados que declararon tener posibilidades de ahorro, limitada o no, solo un 13% corresponde a los egresados que viven únicamente de sus ingresos, el restante 87% vive también de los aportes generados por externos, por lo que su capacidad de ahorro no está atada directamente a ingresos propios. Esta situación demuestra que el 87% de los egresados posiblemente no podría tener ahorros si no recibieran aportes externos y además que efectivamente la posibilidad de ahorrar viene dada por tener cubiertos algunos de sus gastos a través de dichos aportes. Un elemento importante a considerar es que un 79,03% de los egresados que declaró tener algún tipo de posibilidad de ahorro, recibe aportes de sus padres, por lo que nuevamente se presenta el aporte de los padres como un soporte importante a los jóvenes egresados. Esta situación podría demostrar que en la inmensa mayoría de los casos el ingreso que es percibido por los egresados es utilizado para sus gastos personales y sus propios ahorros y sus padres continúan cubriendo los gastos básicos de los jóvenes.

c. Análisis de las percepciones y expectativas en torno a la emancipación económica.

Al analizar la percepción o sensación de autonomía que sienten los egresados con sus ingresos, se puede observar que un 42,1% de los egresados siente que su autonomía económica es muy limitada (poco autónomo), seguido por un 32,6% que declara que sienten que tienen algo de autonomía económica pero no completa (algo autónomo).

Gráfico 9:
Percepción de autonomía económica de los egresados residenciados en Venezuela.



Al realizar un análisis por género, queda evidenciado que existe una mayor tendencia a sentirse más autónomo en el caso de los hombres, entre los que el mayor porcentaje se ubica en la categoría “algo autónomo” (38%), por su parte, en el caso de las mujeres, la mayor proporción se ubica en la categoría “poco autónomo” con un 47%. Esta situación general con respecto a la percepción de autonomía continúa siendo un reflejo de la dependencia a los aportes externos que ha sido mencionada anteriormente.

Tabla 18:
Percepción de la autonomía económica de los egresados residenciados en Venezuela según género.

	Hombre		Mujer	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Mucho (siento que soy completamente autónomo económicamente)	19	20,00	15	9,04
Algo (Siento que tengo algo de autonomía económica aunque no completa)	36	37,89	49	29,52
Poco (Siento que mi autonomía económica es muy limitada)	32	33,68	78	46,99
Nada (siento que no tengo autonomía económica)	8	8,42	24	14,46
Total	95	100,00	166	100,00

Una vez comprendida la situación con respecto a la independencia económica, se preguntó a los egresados que consideraron ser muy autónomos o algo autónomos, qué tanto consideraban que habían sido útiles sus estudios universitarios para alcanzar el nivel de autonomía alcanzado, a lo cual un 60,5% respondió que habían sido muy útiles y un 32,8% consideró que habían sido útiles.

Tabla 19:
Percepción de utilidad de los estudios para el logro de la autonomía económica de los egresados residenciados en Venezuela que se consideran algo o muy autónomos.

	Frecuencia	Porcentaje
Muy útiles	72	60,5
Útiles	39	32,8
Poco útiles	7	5,9
Inútiles	1	,8
Total	119	100,0

Esta percepción positiva acerca de los estudios como fuente de autonomía demuestra que la formación está efectivamente siendo un medio para que los egresados logren mejorar su situación económica.

Por su parte, a los egresados que consideraron ser poco o nada autónomos se les realizó una serie de cuestionamientos referidos a sus expectativas respecto a la independencia económica. En primer lugar, un 86,5% indicó que deseaba “mucho” emanciparse económicamente, existiendo solo un 4,9% que deseaba “poco” la emancipación económica.

Tabla 20:
Deseo de emancipación económica de los egresados residenciados en Venezuela que se siente poco o nada autónomos.

	Frecuencia	Porcentaje
Mucho	123	86,6
Algo	12	8,5
Poco	7	4,9
Total	142	100,0

Esta situación plantea el hecho de que existe actualmente un enorme deseo de emancipación en los egresados de la universidad, sin embargo por todo lo expuesto anteriormente, estas expectativas se ven frustradas ante la dificultad de obtener una mejor situación económica.

En relación a cuánto cree este grupo de egresados que la formación pueda ayudarlos a obtener esta independencia económica, un 54,2% considera que puede ayudar mucho, seguido de un 33,1% que considera que puede ayudar en algo.

Tabla 21:
Percepción de la educación como medio para alcanzar la emancipación económica de los egresados residenciados en Venezuela que se consideran poco o nada autónomos.

	Frecuencia	Porcentaje
Mucho	77	54,2
Algo	47	33,1
Poco	14	9,9
Nada	4	2,8
Total	142	100,0

Con respecto al tiempo que los egresados que se sienten poco o nada autónomos estiman que transcurrirá para que puedan obtener la independencia económica, la media obtenida fue de 7 años y la mediana y la moda coinciden en 5 años, considerando un mínimo de 1 año y un máximo de 30 años.

Al realizar la sumatoria de los años previstos que transcurrirán para lograr la independencia económica, la edad promedio en la que los egresados visualizan su emancipación económica es a los 33 años, con una mediana de 31 años y una moda de 30 años, considerando un valor mínimo de 26 años y un valor máximo de 61 años.

Estas expectativas son alarmantes, considerando que la independencia económica generalmente es la primera en ser alcanzada para luego proceder a la independencia familiar y residencial. A pesar de ser un reflejo de expectativas, una independencia económica a los 33 años en promedio, implica un gran retraso en el proceso de emancipación del joven. Además considerando que un 96,1% desea actualmente la emancipación o independencia económica, el hecho de que vean esto posible en 7 años indica una percepción negativa acerca de la realidad socioeconómica en la que se desenvuelven. Los jóvenes identifican en el contexto de la situación del país un obstáculo importante para obtener esta independencia económica y eventualmente se cuestionan sobre la posibilidad de alcanzarla fuera del país.

Al analizar las expectativas en torno a la capacidad de consumo, un 37,9% de los egresados considera que mejorará su capacidad de consumo durante los próximos dos años, un 31,8% considera que empeorará su capacidad de consumo y un 30,3% considera que se mantendrá igual.

Tabla 22:
Expectativa con respecto a la capacidad de consumo en los próximos dos años de los egresados residenciados en Venezuela

	Frecuencia	Porcentaje
Creo que mejorará mi capacidad de consumo.	99	37,9
No creo que exista un cambio en mi capacidad de consumo.	79	30,3
Es probable que empeore mi capacidad de consumo.	83	31,8
Total	261	100,0

Al comparar con el promedio de edad, esta situación podría indicar que a pesar de que los egresados consideran que mejorará el alcance de sus ingresos y en consecuencia su capacidad de consumo, esta mejora no será suficiente para obtener la independencia económica, ya que solo 25 egresados consideraron lograr obtener la independencia económica en los próximos 2 años y 99 identificaron que “creen” que su capacidad de consumo mejorará en ese mismo período.

d. Valoración de la educación recibida para el alcance de logros económicos y laborales.

Para finalizar con el análisis de la emancipación económica, se preguntó a los egresados en qué medida la educación los ayudó a conseguir cuatro elementos fundamentales:

1. Conseguir empleo.
2. Ascender en un puesto de trabajo.
3. Emprender un negocio.
4. Mejorar sus ingresos

Para el caso de los puntos 1 y 2, se consideraron únicamente a los egresados que para el momento del campo se encontraban empleados; en el punto 3 únicamente se consideraron los egresados que trabajan por cuenta propia y en el punto 4 se tomó a la totalidad de egresados.

Con respecto a la medida en la que los egresados que están empleados consideran que la educación los ha ayudado a conseguir empleo, un 87,2% indica que la educación ha ayudado mucho. Esto se ve reflejado en el alto índice de empleabilidad de esta población de

jóvenes. Ahora bien, un porcentaje menor (55,3%) considera que les ha ayudado mucho a ascender.

Tabla 23:
Percepción de la utilidad de los estudios para conseguir empleo y ascender en un puesto de trabajo de los egresados residenciados en Venezuela que están actualmente empleados.

	Conseguir empleo		Ascender de puesto	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Mucho	164	87,2	104	55,3
Algo	18	9,6	62	33,0
Poco	3	1,6	18	9,6
Nada	3	1,6	4	2,1
Total	188	100,0	188	100,0

Con respecto a la ayuda de la educación para emprender un negocio, un 61,8% de los egresados que trabajan por cuenta propia considera que la educación que han recibido ha sido de gran utilidad para emprender un negocio propio.

Tabla 24:
Percepción de la utilidad de los estudios para emprender un negocio de los egresados residenciados en Venezuela que actualmente trabajan por cuenta propia.

	Frecuencia	Porcentaje
Mucho	42	61,8
Algo	19	27,9
Poco	5	7,4
Nada	2	2,9
Total	68	100,0

Por último, considerando el aporte de la educación para mejorar los ingresos, un 51% del total de los egresados residenciados en Venezuela considera que la educación ha ayudado mucho a mejorar sus ingresos.

Tabla 25:
Percepción de la utilidad de los estudios para mejorar los ingresos de los egresados residenciados en Venezuela.

	Frecuencia	Porcentaje
Mucho	133	51,0
Algo	84	32,2
Poco	36	13,8
Nada	8	3,1
Total	261	100,0

Como se comentó en el apartado teórico, Bernardi (2007) señala que el objetivo educativo principal de los jóvenes es conseguir un título de estudios que les permita llegar a una posición social que sea, como mínimo, equivalente a la posición social de su familia de origen. En este sentido, se contempla la educación como estrategia de mantenimiento de status y no sólo como búsqueda de inserción laboral. En este sentido, para los egresados encuestados se está cumpliendo el objetivo educativo al ayudar tanto a conseguir empleo, como a ascender, emprender un negocio y mejorar los ingresos; esto se ve plasmado en el hecho de que existe por parte de los egresados una visión bastante positiva frente a la formación recibida y a la utilidad de la misma para la mejora de su situación laboral y económica.

Al hacer una revisión de los resultados, queda claro que la realidad apunta a que el proceso de emancipación económico-laboral de los jóvenes en Venezuela se está viendo muy limitado por la situación económica que afronta el país, lo que trae como consecuencia el hecho de que sean pocos los jóvenes que hayan logrado la independencia económica.

Ahora bien, en materia de empleo la situación es favorable ya que a pesar de la vulnerabilidad que se ve reflejada en el alto índice de desempleo juvenil, esta situación no está afectando a los egresados de la Universidad Católica Andrés Bello, pues existe un nivel muy bajo de desempleo entre este grupo de egresados (1,96%). Sin embargo, a pesar de que la situación del empleo parece ser favorable, la realidad es que el tener un empleo o realizar un trabajo por cuenta propia no es garantía de tener independencia económica. Esto se ve reflejado por el hecho de que la mayoría de los egresados expresan el corto alcance que tienen con los ingresos obtenidos, mostrando una gran insatisfacción al respecto, a pesar de que la mayor parte de este grupo recibe un ingreso que oscila entre tres y cinco salarios mínimos. Esta corta capacidad de consumo, o dicho de otra manera, el alcance tan limitado de los ingresos, genera que los jóvenes se sientan imposibilitados para lograr su desarrollo económico y se les dificulte en gran medida cumplir de manera eficiente el objetivo

de igualar o superar las condiciones socioeconómicas y status de clase de su familia de origen.

La mayoría de los jóvenes encuestados manifiesta que vive, en gran parte, de los recursos generados por ellos mismos pero que reciben también otros ingresos, entre los cuales se destacan aquellos ingresos recibidos de los padres. Esta situación continúa ubicando al aporte externo como vital para el sustento del joven, lo que influye en el hecho de que ellos se sientan poco autónomos con el ingreso que generan por sí mismos.

Toda esta problemática genera que los padres sigan presentándose como una fuente importante de los ingresos de los jóvenes profesionales que residen en Venezuela. Por otra parte, se observa que esta situación del ingreso afecta además la posibilidad de ahorro de los jóvenes, siendo que la mayoría no tiene capacidad alguna para ahorrar y los pocos que tienen capacidad de ahorro, la tienen por el hecho de que sus padres continúan cubriendo sus gastos básicos.

Con respecto a la manera en la que los jóvenes perciben esta situación, queda claro que la misma es vista de manera muy negativa, pues ante un contexto tan complejo se ven imposibilitados de lograr su autonomía económica.

Por otra parte, es importante mencionar que la educación fue identificada como una herramienta importante para el logro de los objetivos económicos y laborales, reconociendo de esta manera el inmenso aporte y utilidad que ha tenido la formación académica recibida en la universidad en sus avances con respecto a mejoras laborales y económicas.

Ahora bien, los egresados estiman lograr la independencia económica en un tiempo de 7 años y para una edad promedio de 33 años, lo que indica que sus expectativas son bastante desfavorables, ya que implica un alargamiento de la dependencia del joven de sus padres y una llegada tardía a la vida adulta tal como está concebida. Esta situación es alarmante considerando la coyuntura de bono demográfico, que se refiere a que actualmente en Venezuela la población económicamente activa es mucho mayor que la población dependiente, sin embargo, si esta población joven que ya está en la edad en la que debería ser independiente no consigue las condiciones para dejar de depender de su hogar familiar, sin duda alguna el bono demográfico está siendo enormemente desperdiciado. Esta situación además genera el posible retraso de la formación de las familias, lo que termina afectando en general al desarrollo normal de la sociedad.

Otro punto a resaltar tiene que ver con la identificación de la posición desfavorable que existe para la mujer en términos laborales y de remuneración. Este punto estuvo presente de manera transversal en casi todas las preguntas de esta dimensión, por lo que

queda claro que la mujer se encuentra en desventaja por su condición de género en todo lo referente a la realidad económico-laboral de los jóvenes.

En conclusión, todo lo planteado permite identificar una generación en riesgo de jóvenes profesionales llenos de frustración, desaliento y desmotivación ante una realidad de contexto altamente complejo que les dificulta o impide lograr sus objetivos personales de independencia económica, a pesar de las ventajas que les supone haber egresado de la universidad. Esto implica que al menos en el caso venezolano, el retraso en la edad de emancipación está relacionado fuertemente con un contexto desalentador. La crisis económico-social por la que atraviesa Venezuela atenta contra la estabilidad económica de las familias e individuos del país y presenta un panorama de gran dificultad para el crecimiento de los jóvenes. Ante esta situación, la respuesta de los padres y las familias es continuar asumiendo los gastos de sus hijos, absorbiendo el costo que significa la emancipación tardía de su hijo y como consecuencia alargando aún más la etapa de dependencia económica que tienen los hijos de sus padres o familiares.

2. Emancipación familiar.

Para el análisis de esta dimensión se consideran las preguntas de la 42 a la 62 de la encuesta de Emancipación Juvenil. Se distribuirá el análisis de resultados en cinco secciones: en primer lugar se presentará la situación familiar general de los egresados, en segundo lugar se realizará una caracterización de la situación familiar de quienes ya no viven en su hogar de origen, seguido de la presentación de las percepciones y expectativas de los egresados que continúan viviendo en su hogar de origen. La cuarta sección explicará todo lo relacionado a la formación de familia y por último se presentará la relación económica que mantienen los egresados con su familia de origen.

a. Situación familiar general

De los egresados que actualmente viven en Venezuela, solo un 5,75% viven solos y 93,87% viven acompañados. Recurriendo a la definición de emancipación familiar, se entiende que se ha alcanzado la misma en el momento en que se logra la formación de una familia propia en sus diferentes tipologías (unipersonal, nuclear, extendida o compuesta), por lo que en este caso podría afirmarse que el 5,75% se encuentra emancipado familiarmente y en este caso la vía o el medio para lograrlo fue la formación de una familia de tipo

unipersonal. Adicionalmente, al considerar el género, se observa que existe una mayor tendencia de los hombres a vivir solos y a formar núcleos unifamiliares, aunque la diferencia no es significativa.

Tabla 26:
Egresados residenciados en el Venezuela según si viven solos o no.

	Frecuencia	Porcentaje
Vive Solo	15	5,75
No vive solo	246	94,25
Total	261	100

Tabla 27:
Egresados residenciados en el Venezuela según si viven solos o no, considerando género.

	Hombre		Mujer	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Vive Solo	9	9,47	6	3,61
No vive solo	86	90,53	160	96,39
Total	95	100,00	166	100,00

Ahora bien, es importante conocer las características de los jóvenes que actualmente viven solos considerando específicamente la zona geográfica del hogar de origen. En este sentido se observa que existe una tendencia mayor a vivir solos en el caso de los egresados provenientes del interior del país (11,76%), en comparación con los egresados que tienen su hogar de origen en Caracas, en los que solo un 4,29% vive solo.

En el caso de los jóvenes provenientes del interior del país, estamos en la presencia del fenómeno de migración interna, en el que los individuos se trasladan a otra entidad geográfica dentro del mismo país, en búsqueda de mejores condiciones de vida y nuevas o mejores fuentes de trabajo y de estudio (Instituto Nacional de Estadísticas, 2013b). En este caso, los jóvenes se trasladaron a Caracas sin su grupo familiar con el objetivo inicial de cursar su carrera universitaria en la Universidad Católica Andrés Bello.

Tabla 28:
Egresados residenciados en el Venezuela según si viven solos o no, considerando lugar de residencia del hogar de origen.

	Caracas		Interior	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Vive solo	9	4,29	6	11,76
No vive solo	201	95,71	45	88,24
Total	210	100,00	51	100,00

Del total de 261 egresados, 245 (94,25%) no viven solos. De estos 245, 74,33% vive con al menos uno de los padres (ambos, solo padre o solo madre), un 50,96% viven con ambos padres (biparental), y un 23,37% vive en un hogar monoparental, 5,36% con el padre y 18,01% con la madre. Un 17,62% viven con su pareja y un 7,66% viven con otros parientes. Solo un 1,53% vive con personas no emparentadas.

Tabla 29:
Personas con las que viven los egresados residenciados en Venezuela que viven acompañados.

		Frecuencia	Porcentaje
Con sus padres	Ambos	133	50,96
	Solo padre	14	5,36
	Solo madre	47	18,01
Pareja		46	17,62
Suegro		5	1,92
Hijo		9	3,45
Cuñado		2	0,77
Hermano		85	32,57
Abuela		14	5,36
Otros Parientes		20	7,66
Otras personas no emparentadas		4	1,53

Esto indica que más de las 2/3 partes de los jóvenes egresados continúan viviendo con sus padres y que más de las 4/5 partes aún continúa viviendo con familiares y dependiendo de ellos. En términos exactos, un 80,08% de los egresados residenciados en Venezuela (209 egresados) aún continúan viviendo con algún familiar y tan solo un 19,92% ya no vive con familiares.

Tabla 30:
Egresados residenciados en Venezuela según si continúan viviendo con algún familiar.

	Frecuencia	Porcentaje
Continuan viviendo con un familiar	212	81,23
No vive con familiares	49	18,77
Total	261	100,00

El 18,77% que ya no vive con familiares ha alcanzado la emancipación familiar, puesto que vive con su pareja, con personas no emparentadas o solo, considerando diversidad de modelos familiares dentro de este rango, pudiendo existir familias nucleares o compuestas.

Sin embargo, un análisis completo de la estructura familiar, debe venir acompañado del conocimiento de la jefatura del hogar. Según el Instituto Nacional de Estadística (2013c) el jefe del hogar es el "*miembro del hogar, hombre o mujer, mayor o igual a 15 años que las otras personas del hogar lo consideran como jefe, por razones de dependencia, parentesco, edad, autoridad o respeto*." (p.51). Realizando un análisis únicamente de quienes no viven solos (245 egresados) con respecto a la jefatura del hogar en el que residen, un 46,5% reconoce a su padre como el jefe del hogar, seguido por un 26,9% que reconoce a su madre y un 10,6% que se reconoce a sí mismo como jefe del hogar.

Tabla 31:
Jefatura del hogar de los egresados residenciados en Venezuela que no viven solos.

	Frecuencia	Porcentaje
Yo	26	10,6
Mi Padre	114	46,5
Mi madre	66	26,9
Mi cónyuge/pareja	18	7,3
Mi Suegro	4	1,6
Mi hermano/a	2	0,8
Mi abuelo/a	6	2,4
Otro	9	3,7
Total	245	100,0

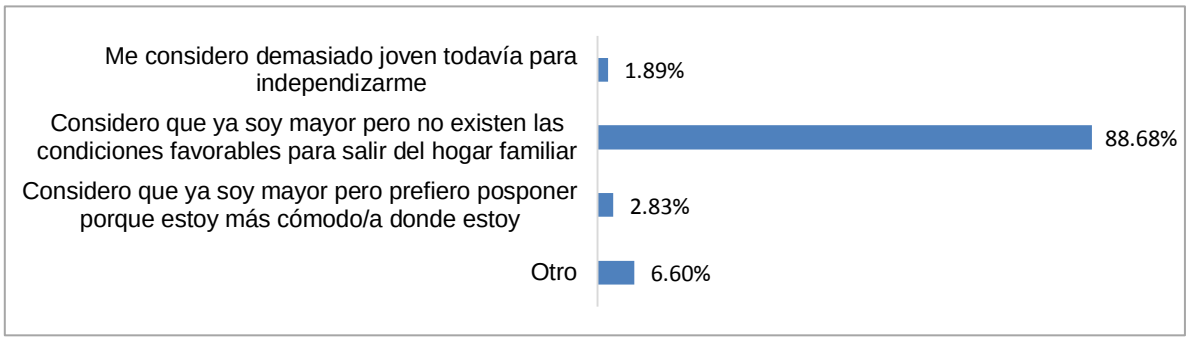
Considerando una diferenciación por género, la tendencia mayor en ambos casos es a considerar al padre como jefe del hogar, sin embargo existe una tendencia superior por parte de los hombres a identificarse a sí mismos como jefe del hogar y existe una mayor tendencia por parte de las mujeres a identificar a su pareja como jefe del hogar. En este sentido, al considerar que 66 de los egresados identifican a sus madres como jefas del hogar, 13 de las egresadas femeninas se consideran a sí mismas jefas del hogar y 2 de los egresados masculinos consideran a sus parejas jefas del hogar, se puede decir que al menos un 33,06% de los egresados (81/245) identifica a una mujer como jefa del hogar y un 66,94% o menos identifica a un hombre como jefe del hogar. Comparando con los datos del CENSO realizado en el 2011, se observa cierta correspondencia, ya que los resultados censales demostraron que en un 39,6% de los hogares en Venezuela la mujer es identificada como la jefa del hogar.

Tabla 32:
Jefatura del hogar de los egresados residenciados en Venezuela que no viven solos según género.

	Hombre		Mujer	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Yo	13	15,12	13	8,18
Mi Padre	40	46,51	74	46,54
Mi madre	21	24,42	45	28,30
Mi cónyuge/pareja	2	2,33	16	10,06
Mi Suegro	2	2,33	2	1,26
Mi hermano/a	0	0,00	2	1,26
Mi abuelo/a	4	4,65	2	1,26
Otro	4	4,65	5	3,14
Total	86	100,00	159	100,00

Ahora bien, continuando con el análisis, de las 212 personas que continúan viviendo con sus familiares un 88,68% indica que la razón principal por la que continúan en esta situación es la inexistencia de condiciones favorables para salir del hogar familiar. Nuevamente se encuentran presentes los argumentos referidos a condiciones externas para explicar la situación de retraso de la emancipación juvenil, En este caso las condiciones económicas, políticas y sociales son reconocidas por los jóvenes como las responsables de la prolongación de su estadía en el hogar familiar, al ser tan compleja la obtención de los recursos necesarios para alcanzar la autonomía. Esto quiere decir que los egresados perciben un contexto adverso que no les permite independizarse del núcleo familiar.

Gráfico 10:
Razón por la cual los egresados residenciados en Venezuela que continúan viviendo con algún familiar no han abandonado el hogar familiar.



Al realizar un análisis por género, un 86,49% de los hombres considera que no existen las condiciones favorables para salir del hogar familiar y un 6,76% prefiere posponer la salida del hogar familiar porque está más cómodo donde está. La condición de este 6,76%

cumple con los planteado por Arnett (2004) con respecto al llamado “emerging adulthood” que plantea que los jóvenes de la actualidad han desarrollado nuevos estilos de vida, marcados por mayores actividades de ocio y entretenimiento que conllevan a un quiebre del proceso tradicional de emancipación y por lo tanto lo retardan, en este caso por la comodidad del hogar familiar. Esto además tiene que ver con la flexibilización de las relaciones familiares, lo que implica que en la medida en la que el joven continúe percibiendo libertad en su entorno familiar actual, el mismo no sentirá el deseo imperante de salir de su hogar familiar, por la comodidad que le representa.

En el caso de las mujeres, un 89,86% considera que no existen las condiciones favorables y un 8,70% identifica otras razones. Entre las otras razones se encuentran: *“estoy ahorrando para pagar mis estudios en el exterior”, “no consigo a donde ir”, “aun no me he casado”, “casa o apartamento en construcción”, “no quiero dejar sola a mi mamá”.*

Tabla 33:
Razón por la cual los egresados residenciados en Venezuela que continúan viviendo con algún familiar no han dejado el hogar familiar según género.

	Hombre		Mujer	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Me considero demasiado joven todavía para independizarme	3	4,17	1	0,73
No existen las condiciones favorables para salir del hogar familiar	62	86,11	123	89,78
Prefiero porsponer porque estoy más cómodo/a donde estoy	5	6,94	1	0,73
Otro	2	2,78	12	8,76
Total	72	100	137	100

Un 76,6% de los egresados continúan viviendo con su familia de origen. Existe una mayor proporción de mujeres que continúan viviendo en su hogar de origen (78,9%) en comparación con los hombres con un 72,6%, sin embargo esta diferencia no es significativa.

Tabla 34:
Egresados residenciados en Venezuela de acuerdo a si viven en su hogar de origen.

	Frecuencia	Porcentaje
Viven en el hogar de origen	200	76,6
Viven fuera del hogar de origen	61	23,4
Total	261	100,0

Tabla 35:
Egresados residenciados en Venezuela de acuerdo a si viven en su hogar de origen, según género

	Hombre		Mujer	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Viven en el hogar de origen	69	72,6	131	78,9
Viven fuera del hogar de origen	26	27,4	35	21,0800
Total	95	100,0	166	100,0

Tradicionalmente la vivencia en el hogar de origen ha sido uno de los indicadores fundamentales al momento de determinar la emancipación del joven, puesto que permite tener un acercamiento a la relación de dependencia de los jóvenes de sus padres. Sin embargo, tomando en cuenta las características de las transiciones juveniles actuales no debe considerarse como un indicador de carácter determinante para definir si hay o no emancipación familiar, puesto que existen diferentes modelos de familia, como es el caso del modelo de familia extendida en la que un joven puede lograr la formación de su propia familia aunque continúe viviendo con su familia de origen, presentándose en este caso emancipación familiar mas no emancipación residencial. Otro caso que demuestra que este indicador no puede verse de manera aislada para clasificar a los jóvenes como emancipados o no emancipados familiarmente es el caso de los jóvenes que no viven en el hogar de origen pero continúan viviendo con algún familiar sin ser jefes del hogar, ya que a pesar de que no vivan en su hogar de origen, no han adquirido la independencia familiar. Este es un caso muy común en los jóvenes que se trasladan a la capital por estudios y se residencian en casa de los familiares que viven en Caracas.

b. Caracterización de los egresados que ya no viven en su hogar de origen.

A continuación se realizará una descripción detallada del total de egresados que ya no viven en su hogar de origen con el objetivo de conocer su situación actual.

De este grupo de jóvenes, un 44,3% declaró que sus responsabilidades en el hogar para el momento de la aplicación de la encuesta se dividían equitativamente entre el trabajo (aporte económico) y las labores del hogar. Ahora bien, en este aspecto un 54% de los hombres consideró para el momento de la encuesta que su mayor responsabilidad era su trabajo y el aporte económico realizado pero que también se dedicaban a las labores del hogar y solo un 35% consideró que las responsabilidades se dividían equitativamente entre estos dos aspectos. Por su parte, un 51% de las mujeres consideró que sus responsabilidades se distribuían equitativamente. En este sentido se observa una mayor

tendencia de los hombres a identificarse con las cuestiones relacionadas al aporte económico, lo que se corresponde con la visión tradicional de los roles de acuerdo al género en el hogar familiar. Sin embargo, se observa una tendencia creciente a reconocer responsabilidades compartidas en ambas labores por ambos géneros.

Tabla 36:
Responsabilidades del hogar de los egresados residenciados en Venezuela que ya no viven en su hogar de origen.

	Frecuencia	Porcentaje
Mi única responsabilidad es mi trabajo y el aporte económico al hogar	9	14,8
Mi mayor responsabilidad es mi trabajo y el aporte económico pero también me dedico a las labores del hogar	20	32,8
Mis responsabilidades se dividen equitativamente entre trabajo y labores del hogar	27	44,3
Mi mayor responsabilidad son las labores del hogar pero me dedico también al trabajo	4	6,6
No tengo responsabilidades con el hogar	1	1,6
Total	61	100,0

La media de edad en la cual estos egresados abandonaron su hogar de origen fue 24

Tabla 37:
Responsabilidades del hogar de los egresados residenciados en Venezuela que ya no viven en su hogar de origen según género.

	Hombre		Mujer	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Mi única responsabilidad es mi trabajo y el aporte económico al hogar	3	11,5	6	17,14
Mi mayor responsabilidad es mi trabajo y el aporte económico pero también me dedico a las labores del hogar	14	53,8	6	17,14
Mis responsabilidades se dividen equitativamente entre trabajo y labores del hogar	9	34,6	18	51,43
Mi mayor responsabilidad son las labores del hogar pero me dedico también al trabajo	0	0,0	4	11,43
No tengo responsabilidades con el hogar	0	0,0	1	2,86
Total	26	100,0	35	100

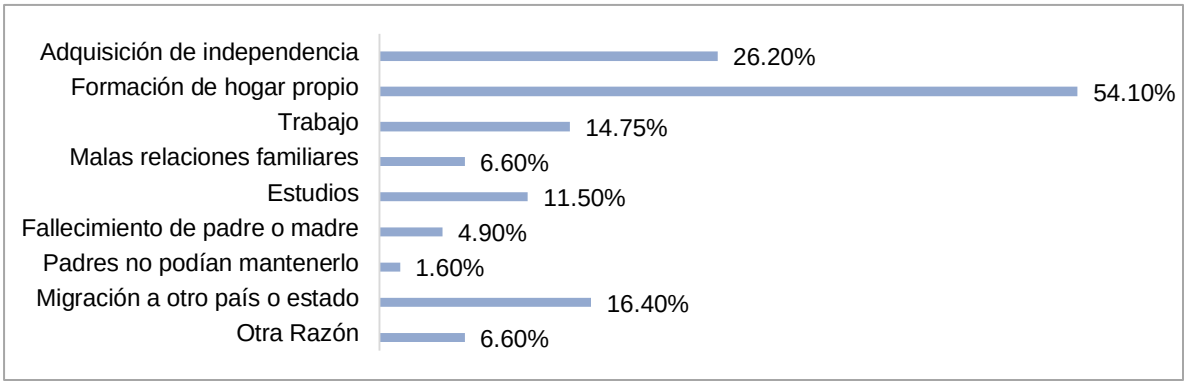
años, la mediana es de 25 años y la moda de 26 años, considerando un valor mínimo de 17 y un valor máximo de 28 años de edad. Para los hombres el promedio de edad fue de 25 años y para las mujeres 23 años. En el caso de lo reportado por la ENJUVE (IIES-UCAB, 2013), la edad promedio de abandono del hogar considerando únicamente el área metropolitana de Caracas para las mujeres es de 18,6 años y de 19,3 años en el caso de los hombres, sin embargo esta cifra se ve influenciada de manera determinante por el estrato socioeconómico, por lo que se considerará para la comparación con esta investigación el estrato que la ENJUVE identifica como el Q5 más rico, en el que la edad promedio de abandono del hogar es de 20,3 años para los hombres y 19,4 años las mujeres. Aun considerando este grupo particular, se observa que en general el promedio de edad de

abandono del hogar de origen de los jóvenes egresados de la Universidad Católica Andrés Bello es mucho más alto. Esta situación probablemente esté relacionada con la tendencia explicada en el apartado teórico de permanecer en el hogar familiar durante la realización de estudios, prolongando en algunos casos la estadía en el hogar de origen hasta el momento de la culminación de los mismos. Esta situación puede verse en el caso de los egresados estudiados por ser jóvenes profesionales que acaban de culminar su carrera universitaria.

Las cuatro principales razones identificadas por los egresados como razones por las que abandonaron su hogar de origen, ordenadas con criterio de prevalencia de mayor a menor, son las siguientes:

- Formación de hogar propio (54,1%)
- Adquisición de independencia (26,2%)
- Migración a otro país o estado (16,4%)
- Trabajo (14,75%)

Gráfico 21:
Razones principales por las cuales los egresados residenciados en Venezuela abandonaron su hogar de origen.



Estos resultados coinciden con los obtenidos en la Encuesta Nacional de Juventud-ENJUVE- (IIES-UCAB, 2013), la cual refleja que en Venezuela los jóvenes que dejan su hogar de origen lo hacen en primer lugar para formar su propio hogar, seguido de la adquisición de independencia, sin embargo en el caso de las mujeres es aún más frecuente que identifiquen que el tránsito a una vida independiente se deba a la formación de su propia familia.

Es importante destacar que solo un 6,60%, que en este caso equivale a solo 4 personas, coloca las malas relaciones familiares como un motivo por el cual decidió abandonar su hogar de origen, lo que coincide con el planteamiento de De Viana (2000) sobre las características culturales de la sociedad venezolana con respecto a la apreciación

que se tiene sobre la familia. De Viana (2000) expone el hecho de que "*la gente sigue viendo a la familia como el espacio natural de la felicidad y la plenitud personales, y la mencionan como pieza clave en el intento de darle sentido a la propia existencia*" (p.10), por lo que en lo que respecta a esta investigación, puede concluirse que no son los elementos familiares los que impulsan a los jóvenes a dejar el hogar de origen.

Realizando acercamiento más detallado, al 54,1% que declaró la formación del hogar propio como razón principal para abandonar el hogar de origen, se observa que un 57,6% identifica como razón principal por la que decidió formar una familia el hecho de que la relación había avanzado lo suficiente y ambos querían dar un paso adicional y un 27,3% identifica como razón principal por la cual decidió formar una familia el hecho de obtener un crédito, una nacionalidad u otro beneficio.

Tabla 38:
Razones principales para la formación de una familia de los egresados residenciados en Venezuela que seleccionaron entre las razones para abandonar el hogar de origen la formación del hogar propio.

	Frecuencia	Porcentaje
Esperaba un hijo o habia tenido un hijo	2	6,1
La relación había avanzado lo suficiente y ambos querían avanzar	19	57,6
Presión familiar	1	3,0
Para irse del hogar de origen	1	3,0
Para migrar juntos al exterior	1	3,0
Para obtener un crédito, nacionalidad u otro beneficio	9	27,3
Total	33	100,0

Estos resultados llaman poderosamente la atención, puesto que los jóvenes están viendo la formación de una familia (posiblemente asociado a la unión matrimonial) como un medio para la obtención de beneficios personales, a tal punto de ser estos beneficios la motivación para unirse en matrimonio. Resulta interesante ahondar en esta situación en futuras investigaciones, para de esta manera determinar las motivaciones reales que hay detrás de esto, considerando que se presenta como la segunda opción de mayor prevalencia entre los jóvenes egresados de la Universidad Católica Andrés Bello en el 2013.

c. Percepciones y expectativas de los egresados que continúan viviendo en su hogar de origen.

Una vez analizada la situación de los egresados que ya no viven en su hogar de origen, se procederá a analizar la situación de aquellos egresados que continúan viviendo en su hogar de origen.

Del total de egresados que viven actualmente en su hogar de origen (200), un 63% desea mucho la emancipación familiar y un 29% la desea “algo”. Sobre este aspecto no existe una diferencia significativa en el comportamiento de hombres y mujeres. Estas cifras reflejan que el hecho de que estos jóvenes continúen en su hogar de origen no está relacionado con la falta de motivación de salir del hogar familiar, sino con otros motivos que posiblemente respondan a la situación contextual que ha sido caracterizada a lo largo de la presente investigación, quedando descartada para este caso la teoría de *emerging adulthood* de Arnett (2004) que plantea que los jóvenes de manera voluntaria postergan la salida del hogar familiar para mantener la comodidad que les otorga el mismo y de esta manera poder dedicarse a actividades de ocio y entretenimiento.

Considerando los resultados de la ENJUVE (IIES, 2013), solo un 46% de los jóvenes entre 25 y 29 años declaró que tiene planes o aspiraciones de dejar el hogar de origen, siendo mayores las aspiraciones de independencia en los jóvenes provenientes del estrato socioeconómico más favorecido.

Tabla 39:
Deseo de emancipación familiar de los egresados residenciados en Venezuela que continúan viviendo en su hogar de origen.

	Frecuencia	Porcentaje
Mucho	126	63,0
Algo	58	29,0
Poco	12	6,0
No quiero emanciparme	4	2,0
Total	200	100,0

Tabla 40:
Deseo de emancipación familiar de los egresados residenciados en Venezuela que continúan viviendo en su hogar de origen.

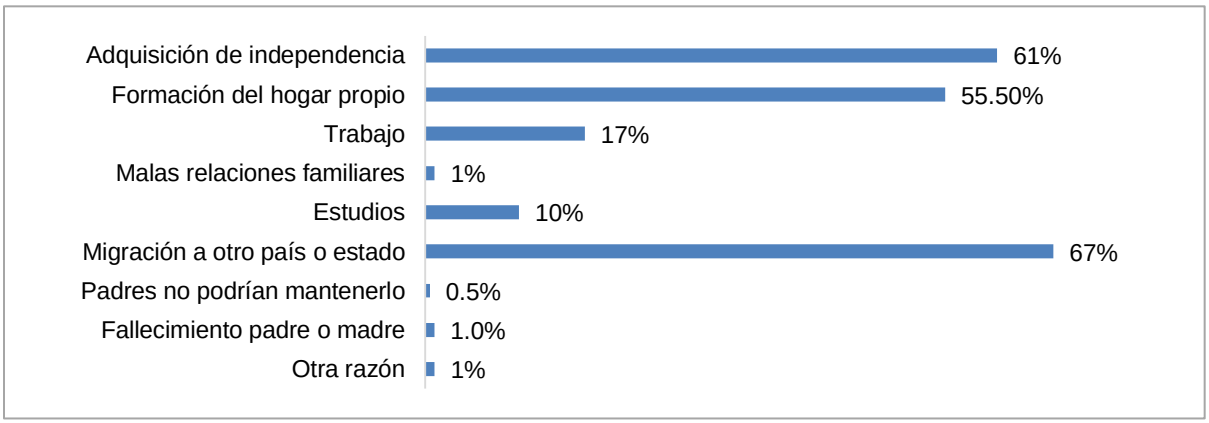
	Hombre		Mujer	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Mucho	41	59,42	85	64,89
Algo	22	31,88	36	27,48
Poco	5	7,25	7	5,34
No quiero emanciparme	1	1,45	3	2,29
Total	69	100,00	131	100,00

Los egresados que desean “mucho” o “algo” lograr la emancipación familiar, estiman que podrán emanciparse familiarmente en promedio en 4 años. Ahora bien, considerando las edades actuales y sumándolo con el estimado de tiempo transcurrido para cada caso, la edad promedio a la que estiman emanciparse familiarmente es de 30 años, considerando un mínimo de 25 años y un máximo de 49 años.

Con respecto a las razones que este grupo de egresados presentó como las principales que motivarían su salida del hogar de origen se detallan las cinco con mayor prevalencia, ordenadas según este mismo criterio:

- Migración a otro país o estado (67%)
- Adquisición de independencia (61%)
- Formación del hogar propio (55,5%)
- Trabajo (17%)
- Estudios (10%)

Gráfico 32:
Razones que los egresados residenciados en Venezuela que continúan viviendo en su hogar de origen, identifican como principales por las que saldrían del mismo.



En este sentido, la migración a otro país toma un papel protagónico, seguido por la adquisición de independencia y la formación del hogar propio. El hecho de presentarse la migración a otro país o estado como la principal motivación para salir del hogar de origen, corresponde con los altos índices de emigración que están presentando los jóvenes profesionales en Venezuela, por lo que los presentes resultados demuestran la creciente disposición de los jóvenes a emigrar del país. Esta situación tal como lo explica Freites (2011) viene dada por la necesidad de los jóvenes de conseguir una respuesta ante la crisis social,

económica y política del país en la cual los jóvenes venezolanos no logran desarrollarse de manera efectiva.

Nuevamente es importante destacar la reducida identificación de los problemas en las relaciones familiares como un elemento influyente para la decisión del abandono del hogar de origen, esto se debe a que tal como indican algunos autores, en la medida en que los jóvenes tengan buenas relaciones con sus familiares y la libertad que desean, no sentirán la necesidad inmediata de salir de su hogar de origen y en Venezuela según la Encuesta Nacional de Juventud (IIES-UCAB, 2013) existe una gran afinidad de los jóvenes con sus padres y los jóvenes tienen una percepción positiva de la institución familiar, por lo que podría pensarse que estos jóvenes no ven en su hogar de origen restricciones o incomodidades que hagan de su emancipación una necesidad imperante e impostergable.

d. Formación de la familia

Un factor elemental de la emancipación familiar tiene que ver con la formación de la familia propia, siendo esta una de las formas más comunes para conseguir tal emancipación. En la presente investigación se observa que del total de los egresados residenciados en Venezuela, tan solo un 14,6% tiene familia propia. Este grupo ha logrado alcanzar la emancipación familiar a través de la formación del propio núcleo familiar.

Tabla 41:
Egresados residenciados en Venezuela según tenencia de familia propia.

	Frecuencia	Porcentaje
Si tiene familia propia	38	14,6
No tiene familia propia	223	85,4
Total	261	100,0

Los resultados de la Encuesta Nacional de Juventud (IIES, 2013) indican que de los jóvenes entre 25 a 29 años, un 63% ya formó su propio núcleo familiar. Considerando el estrato socioeconómico, se observa que en el Q5 más rico el 19% de los hombres y el 33% de las mujeres han conformado su propia familia, siendo importante destacar que a medida que las condiciones socioeconómicas son más desfavorables, se presenta una tendencia a incrementar la cantidad de jóvenes que ya formaron su propio núcleo familiar.

Ahora bien, al realizar una comparación con los resultados de los egresados de la Universidad Católica Andrés Bello graduados en el año 2013, se observa que existe un retraso en el proceso de formación del núcleo familiar propio puesto que solo un 15% lo ha

conformado a diferencia del 63% de los jóvenes considerados por la ENJUVE pertenecientes al mismo rango de edad (25 a 29 años).

Continuando con el análisis, del 85,4% que no tiene familia propia, un 92,4% (206 egresados) declaran que les gustaría formar su propia familia, sin existir distinción por género en cuanto a estas expectativas.

Tabla 42:
Deseo de tener familia propia de los egresados residenciados en Venezuela que no han formado su propia familia.

	Frecuencia	Porcentaje
Si desea tener familia propia	206	92,4
No desea tener familia propia	17	7,6
Total	223	100,0

De estos 206 egresados que desean formar su propia familia, un 75,2% considera que no es posible hacerlo en el corto plazo.

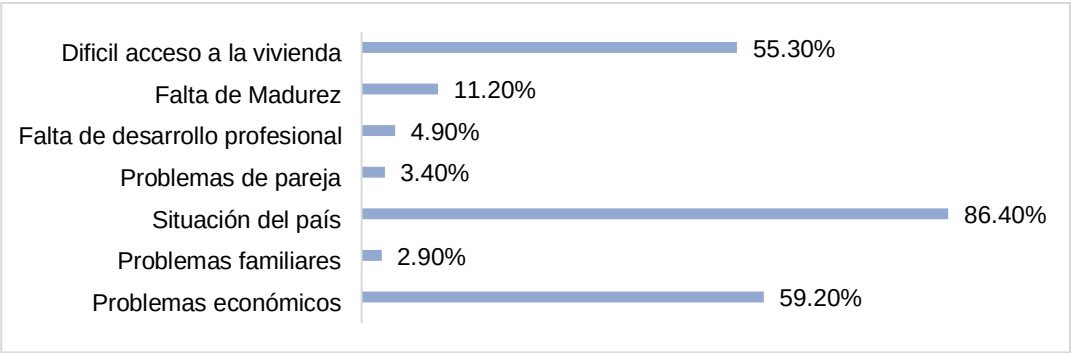
Tabla 43:
Egresados residenciados en Venezuela que desean formar su propia familia según si consideran posible o no formarla a corto plazo.

	Frecuencia	Porcentaje
Si cree que es posible en el corto plazo	51	24,8
No cree que es posible en el corto plazo	155	75,2
Total	206	100,0

Entre los obstáculos identificados para lograrlo se presentan los siguientes:

- Situación del país (86,40%)
- Problemas económicos (59,20%)
- Difícil acceso a la vivienda (55,30%)

Gráfico 43:
Principales obstáculos para la formación de una familia para los egresados residenciados en Venezuela.



Este punto es fundamental para entender tanto la percepción que tienen los egresados frente a la emancipación familiar como sus expectativas, ya que a pesar de querer formar una familia, consideran que no pueden lograrlo en el corto plazo e identifican como obstáculos nuevamente un conjunto de elementos contextuales referidos a la situación socio-económica del país.

Continuando con el análisis, un 89,8% de los egresados que declararon que quisieran formar su propia familia, expone que le gustaría tener una unión formalizada con el matrimonio, seguido por un 6,3% al que le gustaría unirse en concubinato. En este sentido existe una mayor expectativa de parte de la mujer para unirse en matrimonio (91,41%) en comparación con el hombre (87,18%), sin embargo esta diferencia no es significativa.

Tabla 44:
Tipo de unión deseada por los egresados residenciados en Venezuela.

	Frecuencia	Porcentaje
Matrimonio	185	89,8
Concubinato	13	6,3
Unión libre	8	3,9
Total	206	100

Con respecto a las responsabilidades futuras que esperan asumir los egresados al formar su propio hogar, un 57,8% espera que sus responsabilidades se dividan equitativamente entre el trabajo y las labores del hogar, seguido por un 33% que espera que su mayor responsabilidad sea el trabajo y el aporte económico pero también dedicarse a las labores del hogar.

En el caso de los hombres el 48,71% espera que su mayor responsabilidad sea el trabajo y el aporte económico pero también dedicarse a las labores del hogar y el 42,30% espera que sus responsabilidades se dividan equitativamente entre el trabajo y las labores del hogar y por su parte, en el caso de las mujeres, un 67,18% espera que responsabilidades se dividan equitativamente entre ambas tareas. Esta situación nuevamente da cuenta de la tendencia creciente de parte de hombres y mujeres a identificar responsabilidades conjuntas tanto en términos económicos como en las labores propias del hogar.

Tabla 45:
Responsabilidades que esperan asumir en el hogar los egresados residenciados en Venezuela que continúan viviendo en su hogar de origen.

	Frecuencia	Porcentaje
Me gustaría que mi única responsabilidad sea mi trabajo y el aporte económico al hogar.	15	7,3
Me gustaría que mi mayor responsabilidad sea mi trabajo y el aporte económico pero también dedicarme a las labores del hogar.	68	33,0
Me gustaría que mis responsabilidades se dividan equitativamente entre trabajo y labores del hogar.	119	57,8
Me gustaría que mi mayor responsabilidad sean las labores del hogar pero dedicarme también al trabajo.	4	1,9
Total	206	100,0

Tabla 46:
Responsabilidades que esperan asumir en el hogar los egresados residenciados en Venezuela que continúan viviendo en su hogar de origen, según género.

	Hombre		Mujer	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Me gustaría que mi única responsabilidad sea mi trabajo y el aporte económico al hogar.	7	8,97	8	6,25
Me gustaría que mi mayor responsabilidad sea mi trabajo y el aporte económico pero también dedicarme a las labores del hogar.	38	48,72	30	23,44
Me gustaría que mis responsabilidades se dividan equitativamente entre trabajo y labores del hogar.	33	42,31	86	67,19
Me gustaría que mi mayor responsabilidad sean las labores del hogar pero dedicarme también al trabajo.	0	0,0	4	3,13
Total	78	100,0	128	100,0

e. Relación económica con la familia de origen

Un aspecto importante a considerar tiene que ver con la relación económica que el joven establezca con su familia de origen en términos económicos. Generalmente esta relación tiende a traducirse en la realización de aportes económicos por parte de los jóvenes o viceversa, sin embargo se tratará específicamente la realización de aportes realizados por el joven a su hogar de origen. En el caso de los jóvenes encuestados, el 71,3% de los egresados declaró que para el momento de la encuesta realizaban aportes económicos a su hogar de origen. Específicamente un 73,68% de los hombres expuso que aportaba a su hogar de origen y el 69,88% de las mujeres declaró hacerlo.

Este porcentaje tan elevado de realización de aportes tiene que ver con el hecho de que una buena parte de los egresados continúan viviendo en su hogar de origen y el 77,5% de ellos aportan económicamente a su hogar. Sin embargo, un 50,82% de los egresados que ya no forman parte del núcleo familiar de su familia de origen, continúan realizando aportes económicos a esta familia de origen.

Tabla 47:
Realización de aportes económicos al hogar de origen de los egresados residenciados en Venezuela.

	Frecuencia	Porcentaje
Si realiza aportes económicos al hogar de origen	186	71,3
No realiza aportes económicos al hogar de origen	75	28,7
Total	261	100,0

Tabla 48:
Realización de aportes económicos al hogar de origen de los egresados residenciados en Venezuela, según género.

	Hombre		Mujer	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Si realiza aportes económicos al hogar de origen	70	73,68	116	69,88
No realiza aportes económicos al hogar de origen	25	26,32	50	30,12
Total	95	100,00	166	100

Ahora bien, del 71,3% de los jóvenes que aportan a su hogar, el 72,6% aporta menos de la mitad de lo que gana y un 17,7% aporta la mitad de lo que gana, en este aspecto no existe diferencia en los aportes otorgados por hombres y mujeres.

Tabla 49;
Proporción de los ingresos aportados al hogar de origen de los egresados residenciados en Venezuela.

	Frecuencia	Porcentaje
Menos de la mitad de lo que gano	135	72,6
La mitad de lo que gano	33	17,7
Más de la mitad de lo que gano	15	8,1
Todo lo que gano	3	1,6
Total	186	100,0

Tabla 50:
Proporción de los ingresos aportados al hogar de origen de los egresados residenciados en Venezuela, según género.

	Hombre		Mujer	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Menos de la mitad de lo que gano	51	72,9	84	72,4
La mitad de lo que gano	13	18,6	20	17,2
Más de la mitad de lo que gano	6	8,6	9	7,8
Todo lo que gano	0	0,0	3	2,6
Total	70	100,0	116	100,0

A continuación se presenta un resumen que permitirá identificar la realidad, la percepción y las expectativas del grupo analizado en relación con la emancipación familiar.

La realidad de la dimensión emancipación familiar de los jóvenes egresados de la Universidad Católica Andrés Bello de la sede Montalbán en el año 2013 y que continúan viviendo en Venezuela, se asocia a una gran mayoría que no está emancipada familiarmente, ya que ante un contexto social y económico desfavorable para que los jóvenes se emancipen, los mismos posponen la salida del hogar familiar pues no están dadas las condiciones óptimas para el desarrollo individual de los mismos ni para lograr alcanzar la situación socioeconómica en un hogar independiente. Los obstáculos económicos y en términos de vivienda son muy grandes para lograr una emancipación efectiva desde el punto de vista de los jóvenes, debido a esto el hogar familiar se presenta como un refugio en donde el joven puede apoyarse de la familia de origen para tener el sustento económico básico mientras que va desarrollando su carrera profesional para acarrear en el futuro los obstáculos socioeconómicos que amerita la creación y construcción de un nuevo hogar. Este tiempo de comodidad en el hogar, aunque es de transición, se manifiesta con una tendencia a prolongarse en el tiempo pues los jóvenes manifiestan que en promedio requerirán al menos 4 años para lograr la emancipación familiar.

A pesar de un contexto adverso, esta realidad no disminuye el deseo de emancipación de los jóvenes pero sí afecta sus expectativas. Entre los que no están emancipados la gran mayoría desea la emancipación (92%) pero se observa que la motivación para lograrla se asocia con el deseo de migrar a otro país, antes incluso que el desarrollar su independencia y autonomía en Venezuela. En resumen, los jóvenes están percibiendo que la mejor vía de emancipación familiar es migrar de Venezuela.

Entre los jóvenes que dejaron el hogar de origen se desarrolla una tendencia a buscar la formación del propio hogar o familia, siendo esta la mayor causa para salir de la vivienda familiar.

En los jóvenes egresados se observa el desarrollo cultural del patriarcado en la familia venezolana explicado por De Mateo (1986). Entre los encuestados se vio una alta tendencia a reconocer al padre como la figura de autoridad en el hogar (46,5%). Los mismos jóvenes reflejan esta cultura en sus expectativas y percepciones del hogar familiar.

Adicionalmente, se observa que la mayoría de los egresados quiere tener una familia propia mediante una unión por matrimonio, lo que da cuenta de una cultura tradicionalista de la unión familiar y que se conecta con la tradición de la cultura venezolana en concordancia con lo explicado por De Viana (2000) en los procesos de cambio de la familia en Venezuela en el siglo XX. Aun cuando hay grandes expectativas de tener una familia, el logro de esto no se percibe con optimismo entre los jóvenes, quienes en su mayoría piensan que no es posible tener una familia en el corto plazo, siendo el mayor obstáculo la situación actual de Venezuela y sus problemas subsecuentes, como lo son los problemas económicos y el difícil acceso a la vivienda

3. Emancipación domiciliar o residencial

La tercera dimensión a analizar es la emancipación residencial o domiciliar. Para realizar el análisis de esta dimensión se consideran las preguntas 63 a la 80 de la Encuesta de Emancipación Juvenil. La presentación y el análisis de los resultados de esta dimensión se realizarán dividiendo los mismos en cinco grandes secciones: en primer lugar se presentará la caracterización de los egresados según su zona de residencia; en segundo lugar la caracterización de la situación residencial de los egresados; en tercer lugar se realizará la caracterización de los egresados que viven en casa propia; seguido a esto se detallarán las percepciones y expectativas de los egresados que no viven en casa propia y por último se realizará una caracterización de la vivienda del total de los egresados residenciados en Venezuela.

a. Caracterización de los egresados según zona de residencia.

El 83,5% de los egresados residenciados en Venezuela que fueron encuestados vive actualmente en la Gran Caracas, un 9,96% vive en el Estado Miranda, sin considerar los

municipios pertenecientes a la Gran Caracas y el restante 6,51% vive en otros estados del interior del país.

Tabla 51:
Estado de residencia de los egresados que viven en Venezuela

	Frecuencia	Porcentaje
Gran Caracas	218	83,52
Miranda	26	9,96
Otros estados	17	6,51
Total	261	100,00

De los egresados que viven en la Gran Caracas, un 48,6% vive en el municipio Libertador, un 24,8% vive en el municipio Baruta y un 14,7% en el municipio Sucre.

Tabla 52:
Municipio de residencia en la Gran Caracas de los egresados que viven en Venezuela

	Frecuencia	Porcentaje
Baruta	54	24,8
Chacao	13	6,0
El Hatillo	13	6,0
Libertador	106	48,6
Sucre	32	14,7
Total	218	100,0

Ahora bien, con la intención de analizar la manera en la que las expectativas determinan en gran medida las decisiones que se toman en este caso con respecto a la zona de residencia, se realizó un análisis detallado de los egresados que ya no viven en el hogar de origen y se observó que un 75% de ellos vive actualmente en el mismo estado de residencia en el que se encuentra su hogar de origen.

Tabla 53:
Comparación estado de residencia del hogar de origen con el estado de residencia actual de los egresados residenciados en Venezuela que ya no viven en el hogar de origen.

	Frecuencia	Porcentaje
Cambio de estado de residencia	15	24,59
Coincidencia de estado de residencia	46	75,41
Total	61	100,00

Sin embargo, del 25% restante correspondiente a quienes viven en un estado de residencia diferente al de su hogar de origen, se observa que el 60% realizó una migración hacia la ciudad capital, lo que responde a la noción de la capital como la ciudad con mejores condiciones y en este caso a la migración como objetivo para cursar la carrera universitaria en la Universidad Católica Andrés Bello, prolongando posteriormente su estadía en la ciudad por las mejores condiciones socioeconómicas y laborales que permiten un mejor desarrollo personal y profesional.

Tabla 54:
Destino de migración local de los egresados residenciados en Venezuela que viven en un estado diferente al estado en el que se encuentra su hogar de origen.

	Frecuencia	Porcentaje
Traslado a Caracas	9	60,00
A otros estados	6	40,00
Total	15	100,00

Del total de egresados que ya no viven en su hogar de origen, 36 de ellos tienen su hogar de origen en la Gran Caracas y continúan viviendo en la capital. Ahora bien, de estos 36 egresados, un 72% está actualmente en el mismo municipio en el que se encontraba su hogar de origen, por lo que puede verse reflejada aquí la importancia de las expectativas como patrón al momento de tomar cualquier decisión referida a la emancipación residencial. En este caso, las expectativas con respecto a la zona de residencia es un elemento fundamental a tomar en cuenta por los egresados quienes buscan establecerse en una zona considerada similar o mejor a la zona en la que residían cuando vivían en su hogar de origen.

Tabla 55:
Comparación de municipio de residencia del hogar de origen con el municipio de residencia actual de los egresados residenciados en Venezuela que ya no viven en el hogar de origen.

	Frecuencia	Porcentaje
Cambio de municipio de residencia	26	72,22
Coincidencia de municipio de residencia	10	27,78
Total	36	100,00

Sin duda ambas reflexiones permiten confirmar la tendencia a asemejar incluso la zona de residencia del hogar de origen al momento de emanciparse, como un deseo de igualar o mejorar las condiciones que se tenían en el seno familiar de origen.

Con respecto a la satisfacción con la zona de residencia del total de egresados encuestados, un 55,2% afirma estar satisfecho con la zona en que reside, seguido de un 27,6% que está muy satisfecho.

Tabla 56:
Satisfacción con respecto a la zona de residencia de los egresados residenciados en Venezuela.

	Frecuencia	Porcentaje
Muy satisfecho	72	27,6
Satisfecho	144	55,2
Insatisfecho	44	16,9
Muy insatisfecho	1	,4
Total	261	100,0

Al analizar la satisfacción de la zona de residencia considerando los municipios de la Gran Caracas, Chacao presenta un 69,23% de egresados que están muy satisfechos. Baruta, Sucre y el Hatillo presentan también altos niveles de satisfacción, presentándose el 96,26%, 93,75% y 84,61% de los egresados residenciados allí, en las dos primeras categorías de satisfacción: “muy satisfecho” y “satisfecho”. Por su parte, a pesar de que un 49,06% de los egresados que viven en el municipio Libertador está satisfecho y un 22,64% está muy satisfecho con su zona de residencia, existe un 28,30% que está insatisfecho con la misma.

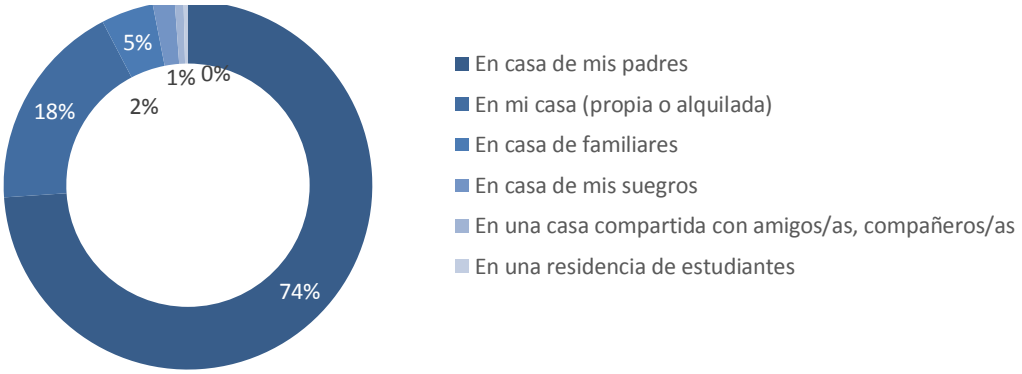
Tabla 57:
Satisfacción con respecto a la zona de residencia de los egresados residenciados en Venezuela, según municipio en la Gran Caracas.

	Baruta		Chacao		El Hatillo		Libertador		Sucre	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Muy Satisfecho	15	27,78	9	69,23	5	38,46	24	22,64	8	25,00
Satisfecho	37	68,52	2	15,38	6	46,15	52	49,06	22	68,75
Insatisfecho	2	3,70	2	15,38	2	15,38	30	28,30	2	6,25
Total	54	100,00	13	100,00	13	100,00	106	100,00	32	100,00

b. Caracterización de la situación residencial de los egresados.

Del total de egresados viven actualmente en Venezuela, un 73,6% de este grupo para el momento de la encuesta vivía en casa de sus padres, seguido por el 18,8% que vive en su casa, sea propia o alquilada.

Gráfico 14
Egresados residenciados en Venezuela según lugar en donde viven.



En cuanto a este aspecto existe una tendencia mayor de parte de las mujeres a vivir en casa de sus padres (75,90%), en comparación a los hombres (68,42%). Además existe una mayor tendencia de los hombres a vivir en su propia casa (21,05%), en contraste con las mujeres (16,86%).

Al analizar los resultados de la ENJUVE (IIES-UCAB, 2013), se observa que el 65% de los jóvenes entre 15 y 29 años continúa viviendo con sus padres. Sin embargo, cuando se realiza un acercamiento específico a los jóvenes entre 25 y 29 años se observa que tan solo un 40% de las mujeres y un 47% de los hombres continúa viviendo en su hogar de origen (con sus padres). Esta situación nuevamente determina que existe en los egresados de la Universidad Católica Andrés Bello en el 2013, un retraso en el proceso emancipatorio, en comparación con el total de jóvenes venezolanos encuestados por la ENJUVE. Por otra parte, a diferencia de los egresados estudiados en esta investigación, en la ENJUVE se presentó una mayor tendencia por parte de las mujeres de vivir en su propia casa (50% de las mujeres entre 25 y 29 años) a diferencia de los hombres que solo alcanzan el 42%.

Ahora bien, incluyendo al análisis el estrato socioeconómico, en la ENJUVE (IIES-UCAB, 2013), la frecuencia de quienes aún forman parte de la familia de origen mantiene una brecha solo de 5 puntos porcentuales si se contrastan los estratos más y menos favorecidos socialmente, siendo más elevada la situación de vivir independiente de sus

padres para el caso de los estratos menos favorecidos. Esta situación se corresponde con el análisis de las expectativas en el que se explica que los jóvenes en el momento de tomar la decisión de emanciparse, buscan superar o al menos alcanzar unas condiciones socioeconómicas similares a las de su hogar de origen, siendo para los jóvenes de mayor estrato socioeconómico muy complejo cumplir con estas expectativas elevadas y trayendo como consecuencia que al no conseguir dichas condiciones, los jóvenes retrasen el proceso de emancipación hasta que se pueda cumplir con el estándar de vida esperado.

Por otra parte, a pesar de que el porcentaje sea muy pequeño, un 3,16% de los hombres viven en casa de sus suegros y un tan solo 1,20% de las mujeres viven en esta condición, y en la ENJUVE (IIES-UCAB, 2013) se repite este patrón, (4% de las mujeres y 7% de los hombres viven en casa de sus suegros) por lo que pareciera que al momento de decidir tomar la casa de los padres como lugar de residencia de la pareja, la tendencia se inclina más a considerar la casa de los padres de la mujer.

Estos resultados son la demostración clara de la tasa tan reducida de emancipación residencial, al observarse que casi 3 de cada 4 egresados aún continúa viviendo con sus padres.

Tabla 58:
Lugar en donde viven los egresados residenciados en Venezuela según género.

	Hombre		Mujer	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
En casa de mis padres	65	68,42	127	76,51
En mi casa (propia o alquilada)	20	21,05	28	16,87
En casa de familiares	6	6,32	6	3,61
En casa de mis suegros	3	3,16	2	1,20
En una casa compartida con amigos/as, compañeros/as	1	1,05	2	1,20
En una residencia de estudiantes	0	0,00	1	0,60
Total	95	100,00	166	100,00

Ahora bien, en el apartado teórico se hace alusión a la tendencia actual de presentarse diferentes formas de emancipación residencial, considerando el alquiler de espacios entre amigos para lograr salir del hogar familiar. Sin embargo, con estos resultados queda evidenciado que esta situación no está llevándose a cabo en Venezuela, ya que solo el 1% de los egresados vive bajo esta modalidad y 2 de los 3 egresados que viven en casa compartida con amigos/as o compañeros/as lo hacen en un estado diferente al de su hogar de origen, por lo que probablemente esta condición residencial se deba a esa circunstancia y no al hecho de considerar esa modalidad de emancipación como una manera de salir del

hogar de origen por sí misma. En la ENJUVE (IIES-UCAB) se confirma esta situación puesto que solo el 1% vive en casa con amigos o compañeros.

c. Caracterización de la situación de los egresados que viven en casa propia.

A continuación se detalla la situación de aquellos egresados que viven en su casa, ya sea propia o alquilada. Es importante destacar que se considera que estos egresados ya han obtenido la emancipación residencial. El 41,7% de estos egresados vive en casas alquiladas, lo que quiere decir según Mendoza y Pérez (2010) que la propiedad que se transfiere sobre la vivienda de estos jóvenes es parcial y limitada a un tiempo y está restringida a que el beneficiario pueda residenciarse temporalmente en la vivienda. Seguido a esto, un 27,1% tiene una forma de tenencia de vivienda propia totalmente pagada, lo que quiere decir que existe un contrato en el que se les otorga la propiedad total sobre la vivienda. Un 16,7% vive en casa prestada, es decir, no es de su propiedad pero tampoco realizan un pago por estar residenciado en esa vivienda. El otro tipo de tenencia de vivienda que fue presentada fue: “asignada por trabajo”.

Tabla 59:
Tipo de tenencia de la vivienda de los egresados residenciados en Venezuela que viven en su propia casa.

	Frecuencia	Porcentaje
Propia totalmente pagada	13	27,1
Propia pagándose	6	12,5
Alquilada	20	41,7
Prestada	8	16,7
Otro tipo de tenencia	1	2,1
Total	48	100,0

Con respecto a la satisfacción en relación al tipo de vivienda un 42,9% está satisfecho, seguido por un 30,6% que está muy satisfecho. La satisfacción es completa para aquellos que tienen casa propia y va disminuyendo a medida que existe más inestabilidad en la situación de la vivienda.

Tabla 60:
Satisfacción con el tipo de tenencia de la vivienda de los egresados residenciados en Venezuela que viven en su casa.

	Frecuencia	Porcentaje
Muy satisfecho	15	31,3
Satisfecho	21	43,8
Insatisfecho	12	25,0
Total	48	100,0

Un 42,9% está “poco preocupado” con la posibilidad de perder la vivienda, seguido de un 36,7% que no está “nada preocupado”.

Tabla 61:
Preocupación por perder la vivienda de los egresados residenciados en Venezuela que viven en su casa.

	Frecuencia	Porcentaje
Muy preocupado	2	4,2
Preocupado	8	16,7
Poco preocupado	20	41,7
Nada preocupado	18	37,5
Total	48	100,0

Un 58,3% tiene interés en cambiar el tipo de tenencia de vivienda actual. Los jóvenes egresados que más desean cambiar el tipo de tenencia de su vivienda son aquellos egresados que viven actualmente en una vivienda alquilada (96%) y los que viven en una vivienda prestada (87,5%).

Tabla 62:
Interés por cambiar el tipo de tenencia de la vivienda de los egresados residenciados en Venezuela que viven en su casa.

	Frecuencia	Porcentaje
Si tiene interés en cambiar el tipo de tenencia de la vivienda	28	58,3
No tiene interés en cambiar el tipo de tenencia de la vivienda	20	41,7
Total	48	100,0

Tabla 63:
Interés en cambiar el tipo de tenencia de la vivienda según la tenencia actual de la misma, de los egresados residenciados en Venezuela que viven en su casa.

	Frecuencia	Porcentaje
Propia pagándose	1	16,7
Alquilada	19	95,0
Prestada	7	87,5
Otro tipo de tenencia	1	100,0

Las viviendas en general son bienes inmuebles de muy alto costo tanto de compra como de mantenimiento, es por esto que para algunos la opción es el alquiler. Sin embargo, a pesar de ser una alternativa ante la gran dificultad de acceder a una vivienda propia, en muchas ocasiones los alquileres son mal vistos y los jóvenes lo consideran como una pérdida total de dinero, ya que sus costos siguen siendo muy elevados, existe cierta inestabilidad y no es una inversión en el tiempo y es por esta razón que se presenta insatisfacción y deseos de cambiar el tipo de tenencia de la vivienda (Mendoza y Pérez, 2010).

La forma principal de adquisición de la vivienda fue la ayuda de los padres con un 33,3%, seguido de los ingresos propios del trabajo con un 29,2% y 14,6% apoyo de algún familiar. Entre las otras formas de adquisición de la vivienda se presentan: “herencia”, “era de mi pareja”, “nos la regalaron”.

Tabla 64:
Forma principal de adquisición de la vivienda de los egresados residenciados en Venezuela que viven en su casa.

	Frecuencia	Porcentaje
Por los ingresos propios del trabajo	14	29,2
A través de un préstamo	6	12,5
Apoyo de los padres	16	33,3
Apoyo de algún familiar	7	14,6
Otro	5	10,4
Total	48	100,0

Al considerar el género para el análisis de esta variable, se observa que en el caso de los hombres la forma principal de adquisición de vivienda fue por ingresos propios del trabajo (35%), seguido por el apoyo de los padres (30%) y luego por el apoyo de familiares (20%). Por su parte, en el caso de las mujeres, la mayor proporción tiene como forma principal de adquisición de la vivienda el apoyo de los padres (35,7%), seguido de los ingresos propios del trabajo (25%) y de la categoría referida a la adquisición de un préstamo (17,9%).

Tabla 65:
Forma principal de adquisición de la vivienda según género de los egresados residenciados en Venezuela que viven en su casa.

	Hombre		Mujer	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Por los ingresos propios del trabajo	7	35,0	7	25,0
A través de un préstamo	1	5,0	5	17,9
Apoyo de los padres	6	30,0	10	35,7
Apoyo de algún familiar	4	20,0	3	10,7
Otro	2	10,0	3	10,7
Total	20	100,0	28	100,0

Esta situación refleja el hecho que de los pocos egresados que han logrado obtener la emancipación residencial, casi la mitad (49%) la obtuvieron o la pagan (en el caso de las viviendas alquiladas) a través del apoyo familiar. Esta situación se corresponde con lo planteado por López (2006), quien afirma que es muy común que en las clases medias exista apoyo por parte de la familia para costear los gastos de vivienda, explicando que en muchas ocasiones son los mismos progenitores los que dan apoyo económico a sus hijos a pesar de residir fuera de casa, apoyándolos con los contratos de alquiler de viviendas, siendo los avalistas de préstamos, etc.

Ahora bien, desde el otro punto de vista puede verse que solo 21 de los 48 egresados que están emancipados residencialmente han logrado esta condición por sus propios medios (por ingresos propios del trabajo o a través de un préstamo). Las opciones de préstamos siempre están presentes al referirnos a la adquisición de las vivienda debido a que los precios representan un gran peso económico para los compradores, por lo que los bancos ofrecen las opciones de préstamos e hipotecas para que las personas naturales puedan valerse de medios accesibles para obtener su vivienda sin que repercuta en un gran golpe en el presupuesto económico individual y familiar. (Mendoza y Pérez, 2010).

d. Percepciones y expectativas de quienes no viven en casa propia.

Analizando las percepciones y expectativas de los egresados que no viven en casa propia, se consideraron todos aquellos egresados que aún no viven en su casa y aquellos que tienen una forma de tenencia de vivienda alquilada, prestada y otra forma de tenencia.

De este total de 242 egresados, un 78,5% declaró que desea “mucho” vivir en una casa propia, seguido de un 15,3% que lo desea “algo”.

Tabla 66:
Deseo de vivir en casa propia de los egresados residenciados en Venezuela que no tienen una vivienda propia.

	Frecuencia	Porcentaje
Mucho	190	78,5
Algo	37	15,3
Poco	13	5,4
Nada	2	0,8
Total	242	100,0

En relación al tiempo que los egresados consideran que transcurrirá para que puedan adquirir la vivienda propia el promedio es de 9 años aproximadamente, con una mediana de 5,50 años y una moda de 10 años. Considerando su edad actual y sumando sus estimaciones, la edad promedio a la que esperan obtener su casa propia es a los 35 años aproximadamente, con una mediana de 32 años y una moda de 30 años, teniendo como mínimo 25 años y como máximo 78 años. Es importante destacar que en esta sección los egresados expresaron en varias ocasiones que en Venezuela esto lo consideran imposible.

Según Del Río (2012), existen cuatro elementos que condicionan el acceso a la vivienda: la solvencia económica, el precio de la vivienda, la escasez y los precios del mercado de alquiler, las características de las políticas públicas de vivienda. Tomando esto en cuenta, un 90,6% de los egresados considera que el principal obstáculo es que los precios de las viviendas son inalcanzables y aunque ganaran mucho más no pudieran pagarlo, un 42,3% reconoce el no generar suficientes recursos económicos y un 19,2% reconoce la disponibilidad de vivienda como un obstáculo para la emancipación residencial

Tabla 67:
Obstáculos que condicionan el acceso a la vivienda propia reconocida por los egresados residenciados en Venezuela que no tienen vivienda propia.

	Frecuencia	Porcentaje
Los precios son inalcanzables y no podría pagarlo aunque ganara mucho más	193	90,6
No generar suficientes recursos económicos	90	42,3
No hay disponibilidad de vivienda	41	19,2

Al comparar los resultados con los elementos que condicionan el acceso a la vivienda en Venezuela, se observa que estos egresados identifican como los dos principales obstáculos los precios de la vivienda y el problema de la generación recursos económicos. En lo que respecta a estos dos puntos, se observa que en primer lugar está presente un elemento económico contextual, caracterizado por un entorno económico muy desfavorable que dificulta que los jóvenes alcancen su independencia económica. Específicamente la crisis económica ha tenido un impacto importante en el mercado inmobiliario, caracterizado por sus elevados precios, que tal como indican los egresados, son inalcanzables. En segundo lugar un elemento económico individual, que se refiere a la medida en la que los individuos cuentan con los recursos económicos necesarios para asumir los costos asociados a la vivienda y esto está determinado por remuneración que reciba el joven y a su capacidad de pago. Se observa que en Venezuela no parece existir una preocupación con respecto a la disponibilidad de la vivienda, por lo que podría afirmarse que este no es un problema importante para los egresados residenciados en el país.

e. Caracterización de la vivienda de los egresados

En esta sección se pretende dar cuenta de una caracterización general de la vivienda actual de los egresados, considerando elementos como tipo de vivienda y tamaño de la misma, considerando además la satisfacción de los egresados con respecto a su situación considerando ambos puntos.

Los resultados arrojaron que el 67,4% de los egresados vive en un apartamento en edificio, seguido de un 17,6% que vive en quinta o casa quinta.

Tabla 68:
Tipo de vivienda de los egresados residenciados en Venezuela.

	Frecuencia	Porcentaje
Quinta o casa quinta	46	17,6
Casa	29	11,1
Apartamento en edificio	176	67,4
Apartamento en quinta, casa quinta o casa	8	3,1
Casa de vecindad	1	,4
Otro	1	,4
Total	261	100,0

Un 48,3% está satisfecho con el tipo de vivienda y un 45,2% está muy satisfecho con el mismo.

Tabla 69:
Satisfacción con el tipo de vivienda de los egresados residenciados en Venezuela.

	Frecuencia	Porcentaje
Muy satisfecho	118	45,2
Satisfecho	126	48,3
Insatisfecho	16	6,1
Muy insatisfecho	1	,4
Total	261	100,0

Además, un 61,7% considera que su vivienda tiene un tamaño suficiente para la cantidad de personas que viven en el hogar y un 34,5% considera que su casa es grande y espaciosa.

Tabla 70:
Tamaño de la vivienda de los egresados residenciados en Venezuela

	Frecuencia	Porcentaje
Grande y espacioso	90	34,5
Suficiente para la cantidad de personas	161	61,7
Pequeño e incómodo	10	3,8
Total	261	100,0

Para finalizar, un 62,5% declara estar satisfecho con el tamaño de su vivienda, seguido de un 32,2% que está muy satisfecho con el mismo.

Tabla 71:
Satisfacción con respecto al tamaño de la vivienda de los egresados residenciados en Venezuela.

	Frecuencia	Porcentaje
Muy satisfecho	84	32,2
Satisfecho	163	62,5
Insatisfecho	11	4,2
Muy insatisfecho	3	1,1
Total	261	100,0

En general existe satisfacción de los egresados con respecto a las condiciones de las viviendas en las que residen actualmente. Sin embargo, no debe perderse de vista que las expectativas de los jóvenes, en este caso en referencia a la vivienda, son muy influyentes al momento de tomar la decisión de salir del hogar de origen a alguna vivienda propia, alquilada o bajo cualquier otra modalidad. Sin duda estas expectativas van a estar determinadas por su nivel socioeconómico y el contexto social en el que crecieron los jóvenes y la emancipación va a depender del hecho de que los jóvenes sientan cubiertas sus expectativas y estén satisfechos con respecto a la zona geográfica, equipamiento de la vivienda, forma de adquisición de la vivienda (alquiler, compra, etc.), etc., ya que tal como indica Gentile (2010) *"todos decidirán el tipo de emancipación que desarrollan según las expectativas y las aspiraciones que tienen respecto a su identidad y estilo de vida*." (p. 187).

A continuación se presentará un resumen que permitirá identificar la realidad, la percepción y las expectativas del grupo analizado en términos de la emancipación domiciliar o residencial.

Juntando todo lo expresado en la dimensión de emancipación residencial se puede concluir que los egresados en su mayoría no se encuentran emancipados de manera residencial, al manifestarse una alta tendencia a permanecer en el hogar de los padres que concuerda con la situación explicada en la dimensión familiar antes estudiada. Los jóvenes no perciben en el contexto socioeconómico oportunidades para conseguir su emancipación, identificando como obstáculos principales los precios excesivamente altos y la falta de generación de suficientes recursos económicos. Esta situación genera que los jóvenes vean muy limitada su capacidad de reproducir las características de su hogar familiar de origen por cuenta propia, ante lo cual se continúa bajo el techo familiar, prolongando su permanencia en el hogar de origen y ocurriendo un retraso en la emancipación residencial.

Entre los jóvenes que han logrado una emancipación efectiva en términos de residencia, se evidencia que la inmensa mayoría obtuvo su casa por medio del alquiler y la

mitad la obtuvo por apoyo familiar, lo que pone de manifiesto la realidad antes explicada de un contexto poco favorable para la emancipación de los jóvenes. Sin embargo, esta vía transitoria hacia su propio hogar es percibida positivamente por los egresados, la mayoría tiene poca preocupación en perder su vivienda y se encuentra satisfecho con la forma de tenencia de la misma.

Ahora bien, considerando a los egresados que no viven en casa propia, las expectativas de los jóvenes van enfocadas en un alto deseo de conseguir una vivienda propia, sin embargo, esto se percibe como una lucha casi imposible contra el contexto en el que subsisten. Esta percepción tan negativa se refleja en la estimación promedio de 9 años para lograr alcanzar la emancipación residencial, lo que implicaría su retraso hasta los 35 años en promedio.

Es importante destacar que de las tres dimensiones de emancipación, la residencial es la percibida como la más inaccesible por parte de los egresados, por lo que es probable que exista una tendencia a que se generen situaciones en las que los egresados avancen en las primeras dos dimensiones y continúen estancados en la dimensión residencial. Esto no puede perderse de vista pues la vivienda es el ente facilitador que permite el desarrollo íntegro de la persona y que permite una transición efectiva entre la etapa de la juventud y la adultez, en términos socioculturales (Rojas, 2004), lo que implica que sin la vivienda propia o sin un espacio para desarrollar su vida familiar, los jóvenes ven condicionada su transición a la adultez pues carecen de diversas funciones que necesitan ellos y sus familias para su óptimo desarrollo. Aun con las expectativas negativas hacia su emancipación residencial, los jóvenes perciben de manera positiva su situación residencial actual en términos de las condiciones de sus viviendas, manifestando la mayoría una alta satisfacción por el tipo de vivienda, su tamaño y el área en que se encuentra. Sin embargo, como se menciona anteriormente, esto no disminuye las ansias de los jóvenes de obtener un espacio propio.

II. Emancipación juvenil de los egresados que viven actualmente fuera de Venezuela.

1. Emancipación económica-laboral

a. Caracterización de la situación laboral.

De los encuestados que viven actualmente en el exterior del país un 69,1% se encuentra empleado y un 18,2% está desempleado, además de un 10,9% que trabaja por cuenta propia.

Tabla 72:
Ocupación de los egresados residenciados en el extranjero.

	Frecuencia	Porcentaje
Empleado	38	69,1
Trabajo por cuenta propia	6	10,9
Desempleado (no trabaja pero busca trabajo)	10	18,2
Inactivo (no trabaja ni busca trabajo)	1	1,8
Total	55	100,0

Con respecto a este aspecto existe una diferencia por género, ya que del total de mujeres que viven en el exterior solo un 56,25% está empleada en comparación con un 86,96% de los hombres. En trabajo por cuenta propia las mujeres superan a los hombres con un 12,5%, teniendo ellos 8,7%. Por otra parte, un 28,13% de las mujeres actualmente se encuentran desempleadas en comparación a un 4,35% de los hombres que se encuentran en esta situación. Está realidad da muestra de la dificultad que tienen las mujeres para lograr una inserción efectiva en el campo laboral por su condición de género.

Tabla 73:
Ocupación de los egresados residenciados en el extranjero según género.

	Hombres		Mujeres	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Empleado	20	86,96	18	56,25
Trabajo por cuenta propia	2	8,70	4	12,50
Desempleado (no trabaja pero busca trabajo)	1	4,35	9	28,13
Inactivo (no trabaja ni busca trabajo)	0	0,00	1	3,13
Total	23,00	100,00	32,00	100,00

Ahora bien, realizando una comparación con los resultados obtenidos en los egresados que aún continúan viviendo en Venezuela, se observa que el índice de desempleo para los egresados es mucho mayor en el caso de quienes están actualmente fuera del país, alcanzando un 20% en comparación al 1,8% de desempleo que se presenta en Venezuela. Esta situación pone en evidencia la dificultad existente para conseguir trabajo para ciudadanos emigrantes en otros países. Ahora bien, un elemento adicional que no fue considerado en la presente investigación tiene que ver con la calidad de estos empleos en los que están trabajando estos egresados, puesto que según la OIT (2008), generalmente en los países desarrollados los trabajadores migrantes ocupan labores que las personas del país no quieren desarrollar por diversas razones: condiciones precarias, bajos salarios,

carácter forzado. En general los empleos de las personas trabajadoras migrantes son precarios y están en sectores menos estables de la economía. Queda claro que los jóvenes estudiados en esta investigación son personal calificado que migra en búsqueda de una mejora de su calidad de vida en diferentes aspectos y con la esperanza de conseguir empleos bien remunerados que les permitan sustentarse. Sin embargo, es muy común que la migración de estos jóvenes sea irregular y esto genera que muchos terminen tomando empleos que están por debajo de sus calificaciones, dando lugar a lo que la OIT (2008) titula un proceso de "descalificación". En este sentido es probable que algunos de estos jóvenes profesionales estén realizando labores que no se adaptan a su nivel de formación y por lo tanto estén en empleos con características de precariedad.

Con respecto al análisis por género, estos resultados parecen confirmar que la tendencia a una discriminación laboral para las mujeres no ocurre únicamente en Venezuela, sino que está presente también en el exterior. La Organización Internacional del Trabajo en su declaración relativa a los principios y derechos fundamentales en el trabajo aclara que existe en el mundo discriminación en la oferta de empleo y varía en distintos aspectos. En este caso se presenta por características de género y condición de inmigrante; este problema no solo afecta el empleo sino aspectos como: remuneración, desarrollo de carrera, estabilidad laboral, entre otros. (Organización Internacional del Trabajo, 1998). Esta situación se corresponde con lo planteado por la OIT (2008), que asegura que en términos generales las mujeres tienen muchas mayores dificultades como trabajadoras migrantes; de hecho la OIT, considera este punto como central en todas las discusiones referidas a la migración laboral.

Haciendo un análisis por carrera se observa que las carreras de la universidad con mayor tendencia de desempleo entre los egresados que se encuentran en el exterior son: derecho (44,44%), ingeniería de telecomunicaciones (40%), psicología (33,33%), comunicación social (30%), contaduría (25%) e ingeniería civil (20%). En relación al trabajo por cuenta propia, esta actividad es llevada a cabo por un 50% de los emigrantes graduados en administración, un 33,3% de los emigrantes de derecho y de psicología, finalizando con un 10% de los emigrantes de comunicación social.

Tabla 74:
Ocupación de los egresados residenciados en el extranjero según carrera cursada

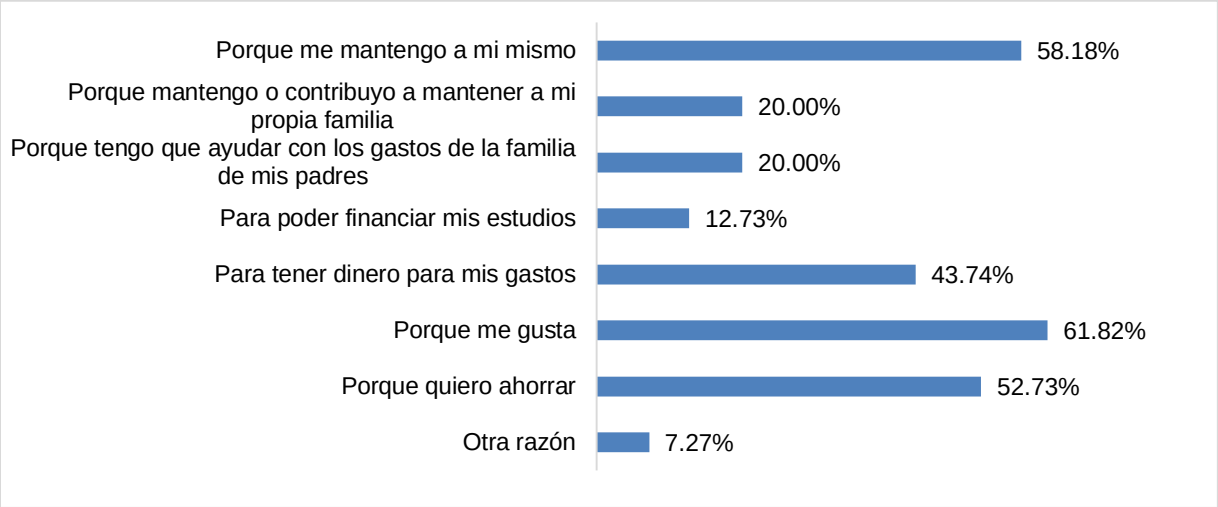
	Empleado		Trabajo por cuenta propia		Desempleado		Inactivo		Total
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuen	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	
Relaciones Industriales	1	100,0	0	0,0	0	0,0	0	0,0	1,0
Sociología	1	100,0	0	0,0	0	0,0	0	0,0	1,0
Economía	4	100,0	0	0,0	0	0,0	0	0,0	4,0
Administración	1	50,0	1	50,0	0	0,0	0	0,0	2,0
Contaduría	3	75,0	0	0,0	1	25,0	0	0,0	4,0
Derecho	2	22,0	3	33,3	4	44,4	0	0,0	9,0
Ingeniería Civil	4	80,0	0	0,0	1	20,0	0	0,0	5,0
Ingeniería de Telecomunicaciones	3	60,0	0	0,0	2	40,0	0	0,0	5,0
Ingeniería Informática	9	100,0	0	0,0	0	0,0	0	0,0	9,0
Ingeniería Industrial	2	100,0	0	0,0	0	0,0	0	0,0	2,0
Comunicación Social	5	50,0	1	10,0	3	30,0	1	10,0	10,0
Psicología	1	33,2	1	33,3	1	33,3	0	0,0	3,0
Total	36		6		12		1		55,0

Al comparar con Venezuela se observa que existe un mayor índice de empleabilidad de los egresados de Ingeniería Civil en el exterior, puesto que en Venezuela solo el 55,56% estaba empleado y en el exterior el 80% lo está. Sin embargo, en Derecho la situación de los egresados que están en el exterior es muy desfavorable en comparación con los egresados residenciados en Venezuela, puesto que más del 40% está desempleada en el exterior, sin embargo en este carrera en el exterior existe una mayor tendencia al trabajo por cuenta propia que al empleo, a diferencia de los egresados en Venezuela que tienen mayor tendencia al empleo. En el caso de Ingeniería de Telecomunicaciones, se observa que existe

en el exterior un 40% de desempleo a diferencia de Venezuela en donde el 100% está activo trabajando. De esta misma manera, los egresados de Comunicación Social en el exterior presentan un 30% de desempleo frente a un 0% de quienes viven en Venezuela. Ahora bien, es importante aclarar que los resultados arrojan para todos los casos un mayor índice de desempleo en el exterior, por lo que sería un error asociarlo a una carrera particular, considerando que ocurre en todos los casos, sin embargo, el caso de Derecho si podría llamar la atención porque existe una tendencia más marcada con 4 personas desempleadas de las 9 migrantes.

Como razón para trabajar o buscar trabajo las opciones más consideradas fueron las siguientes: *"Porque me gusta."* (61,82%), *"Porque me mantengo a mí mismo."* (58,18%) y *"Para tener dinero para mis gastos."* (41,64%). La opción mayormente seleccionada como primera opción fue *"Porque me mantengo a mí mismo"*.

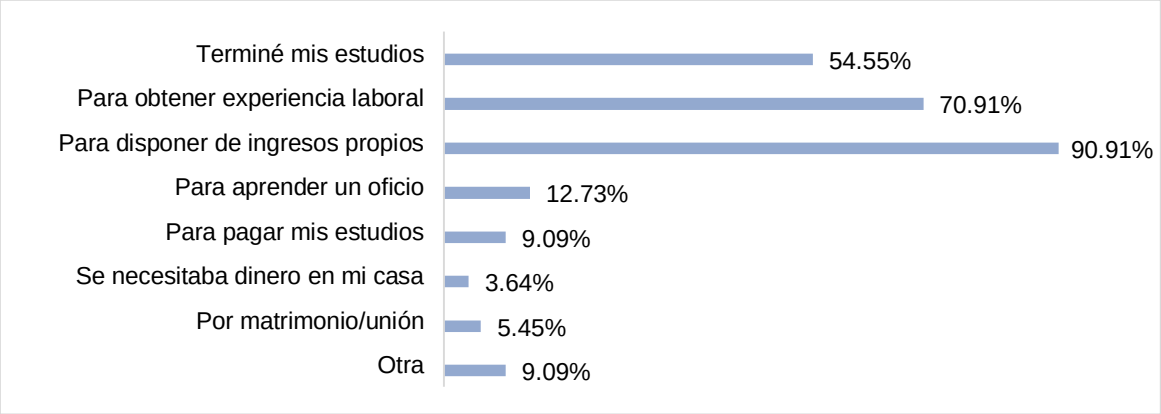
Gráfico 15
Razones por la cuales trabajan o buscan trabajo los egresados residenciados en el extranjero que están trabajando o están desempleados,



Considerando las razones por las cuales las personas que trabajan o aquellas que buscan trabajo empezaron a trabajar, tenemos que las tres más tomadas por los encuestados que emigraron fueron:

1. *"Para disponer de ingresos propios." (90,91%)*
2. *"Para obtener experiencia laboral." (70,91%)*
3. *Porque terminé mis estudios." (54,55%)*

Gráfico 16:
Razones por las que comenzaron a trabajar los egresados residenciados en el extranjero que trabajan o buscan trabajo.



Ambas preguntas dan una visión de la percepción de los jóvenes sobre el empleo como herramienta para cumplir el objetivo de independencia económica y autonomía. Se evidencia la iniciativa y la motivación propia de los jóvenes para ingresar al mercado laboral, sin que haya necesariamente una presión familiar para que esto ocurra. En este aspecto existe correspondencia con el caso de los egresados que están residenciados en Venezuela.

A los desempleados se les preguntó acerca de las razones principales por las que no consideran que no consiguen empleo. En esta sección la opción mayormente seleccionada fue la opción de “otro” con un 90% y la razón identificada por este grupo fue el hecho de ser trabajadores migrantes y todo por todo el proceso migratorio que no les permite ingresar efectivamente al mercado de trabajo. Esta situación se corresponde con lo explicado anteriormente sobre la situación compleja a la que se deben enfrentar los jóvenes al momento de migrar, puesto que a pesar de ser personal calificado, se les dificulta conseguir empleo. La OIT (s.f.) plantea que la migración de los jóvenes se produce en un contexto de elevado desempleo juvenil y de falta de creación de empleos dignos en el país de origen, la tasa de desempleo entre los jóvenes duplica, como mínimo, la tasa general de desempleo. Esta situación en muchos casos es la causante de que muchos jóvenes migrantes terminen aceptando trabajos en condiciones precarias como mecanismo para obtener los recursos que necesitan.

b. Caracterización de la situación económica.

En relación a los ingresos de los encuestados, se consideró de igual manera el salario mínimo como unidad de medida, tomando para cada caso el salario mínimo de cada país en el que reside cada uno de los egresados, en términos de su moneda local, vigente a la fecha de realización de la encuesta. En este sentido los resultados arrojan que un 25,5% recibe de uno a dos salarios mínimos, un 23,6% recibe de dos a tres y un 21,8% recibe más de cinco.

Tabla 75:
Razones percibidas por las cuales no consiguen empleo los egresados residenciados en el extranjero que están desempleados.

	Frecuencia	Porcentaje
Inexperiencia	1,00	10,00
Otra opción	9,00	90,00
Total	10,00	100,00

Tabla 76:
Ingreso promedio mensual expresado en salario mínimo de los egresados residenciados en el extranjero.

	Frecuencia	Porcentaje
Menos de salario mínimo	5	9,1
De uno a dos salario mínimo	14	25,5
Dos a tres salario mínimo	13	23,6
De tres a 5 salario mínimo	9	16,4
Más de 5 salario mínimo	12	21,8
No recibe ingresos	2	3,6
Total	55	100,0

Al realizar una comparación con los ingresos de los egresados que viven actualmente en Venezuela, se observa que, en general, en términos de salario mínimo, los ingresos de quienes viven en el exterior son inferiores, ya que más de la mitad de este grupo recibe menos de tres salarios mínimo (58,2%), mientras que entre los egresados que viven en Venezuela el 55,6% recibe un ingreso mensual que oscila entre tres y cinco salario mínimo. Sin embargo, para realizar un análisis más profundo de la situación económica de los egresados es necesario considerar otros indicadores tales como la situación con respecto al ingreso y el alcance de los mismos.

Al analizar los ingresos considerando la variable de género, se observa que al igual que entre los egresados que viven en Venezuela, existe entre los hombres una tendencia a percibir mayores ingresos que las mujeres, pero en este caso mucho más marcada que en Venezuela. La mayoría de los hombres (30,43%) recibe más de cinco salarios mínimos, mientras que la mayoría de las mujeres (34,38%) recibe de uno a dos salarios mínimos. Todo esto ocurre por lo expuesto anteriormente sobre la vulnerabilidad característica de las mujeres migrantes, que también se ve reflejado en la remuneración percibida.

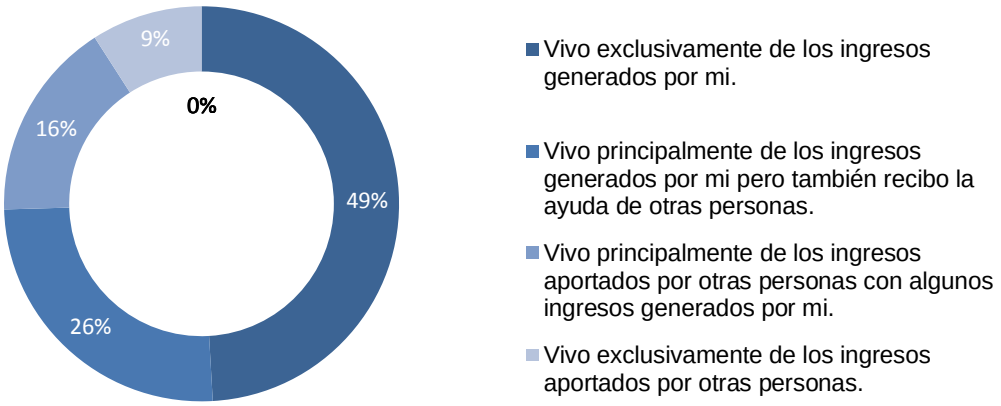
Tabla 77:
Ingreso promedio mensual expresado en salario mínimo de los egresados residenciados en el extranjero, según género.

	Hombre		Mujer	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Menos de salario mínimo	2	8,70	3	9,38
De uno a dos salario mínimo	3	13,04	11	34,38
Dos a tres salario mínimo	5	21,74	8	25,00
De tres a 5 salario mínimo	5	21,74	4	12,50
Más de 5 salario mínimo	7	30,43	5	15,63
No recibe ingresos	1	4,35	1	3,13
Total	23	100	32	100

Ahora bien, tal como se mencionó, para realizar un análisis adecuado de los ingresos de los egresados es necesario considerar el alcance de dichos ingresos. Los resultados arrojan que un 49,1% de los emigrantes vive exclusivamente de los ingresos generados por ellos mismos, un 25,5% vive principalmente por los ingresos de otras personas pero percibe ingresos propios y un 16,4% vive de sus ingresos con alguna ayuda externa.

Estos resultados permiten entender que a pesar de que en Venezuela los ingresos percibidos por los egresados en términos de salario mínimo son mayores, el alcance de los ingresos de los egresados que viven en el exterior es mucho mayor, esto se observa ya que en Venezuela solo el 10% vive exclusivamente de sus ingresos, a diferencia del 49,1% de quienes viven en el exterior del país. Esta situación también demuestra que los egresados que viven en el exterior tienden a recibir menor apoyo económico de sus familiares y deben sustentarse con sus propios ingresos, a diferencia del egresado que vive en Venezuela, quien continúa recibiendo un gran apoyo económico, mayoritariamente de parte de sus padres, esto debido a que la mayoría sigue viviendo en su hogar de origen, por lo que inevitablemente reciben el apoyo familiar para la cobertura de sus gastos básicos.

Gráfico 17:
Situación con respecto al ingreso de los egresados residenciados en el extranjero.



Al realizar el análisis considerando el género, se observa una gran diferencia ya que un 65,22% de los hombres vive exclusivamente de los ingresos generados por sí mismos a diferencia de las mujeres que solo cuentan con un 37,50% en esta categoría. Por su parte, un 25% de las mujeres afirman que viven principalmente de los ingresos aportados por otras personas con algunos ingresos generados por sí mismas, a diferencia de un 4,35% de los hombres. Un 4,35% de la población masculina vive exclusivamente de ingresos de otras personas, mientras que las mujeres presentan un 12,50% en esta categoría

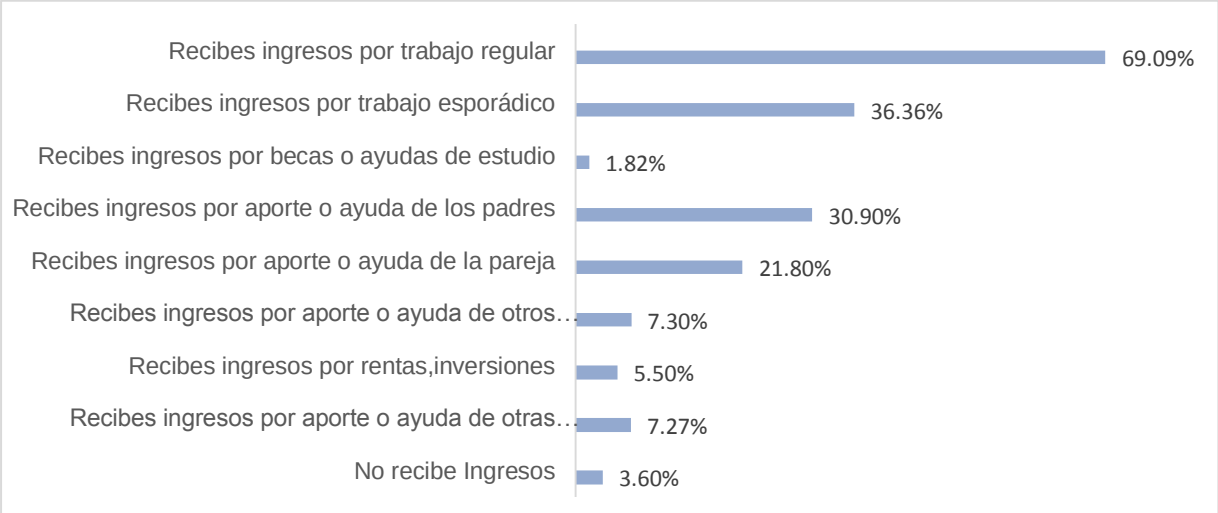
Tabla 78:
Situación con respecto al ingreso de los egresados residenciados en el extranjero, según género.

	Hombre		Mujer	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Vivo exclusivamente de los ingresos generados por mi.	15	65,22	12	37,50
Vivo principalmente de los ingresos generados por mi pero también recibo la ayuda de otras personas.	6	26,09	8	25,00
Vivo principalmente de los ingresos aportados por otras personas con algunos ingresos generados por mi.	1	4,35	8	25,00
Vivo exclusivamente de los ingresos aportados por otras personas.	1	4,35	4	12,50
Total	23	100,00	32	100,00

En general, esta situación da cuenta de que tanto en Venezuela como en los países receptores de emigrantes de este país hay una tendencia por parte de los hombres a recibir mayores ingresos económicos que les permiten ser más independientes económicamente de los aportes externos, estando la mujer en una situación de vulnerabilidad tal como lo indica la Organización Internacional del Trabajo en todos sus informes referidos a la migración laboral.

En relación con la fuente de los ingresos, un 69,09% recibe ingresos de un trabajo regular, un 36,36% recibe ingresos por un trabajo esporádico, un 30,90% recibe ingresos por aporte o ayuda de los padres y un 21,80% recibe aportes o ayudas de su pareja.

Gráfico 18:
Fuentes de ingreso de los egresados residenciados en el extranjero.



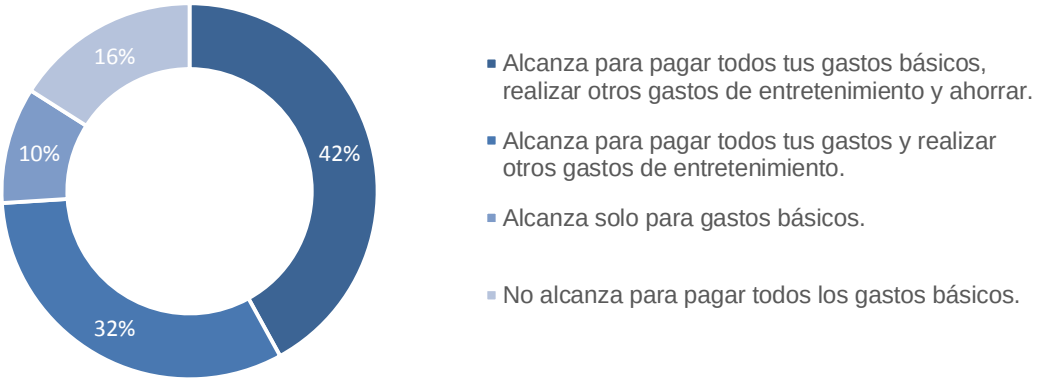
Al realizar una comparación con las fuentes de ingresos reportadas en Venezuela, es importante destacar que en ambos casos la fuente principal son los ingresos por trabajo regular. Por otra parte, en Venezuela la segunda fuerte de ingreso con mayor importancia es el aporte de los padres y en el caso del exterior la segunda fuente identificada es la de ingresos por trabajos esporádicos, siendo el aporte de los padres la tercera fuente más reportada.

La emigración representa una vía de emancipación económica en cuanto a que en muchos de los casos obliga al joven a desarrollarse profesionalmente para poder cubrir sus gastos básicos y mantenerse en el país al que emigra. Las dificultades actuales en Venezuela hacen que la manutención de los jóvenes y el envío de aportes económicos por parte de los padres sea muy costosa e incluso inaccesible debido al control cambiario del

país, que ocasiona que los padres no puedan acceder a la moneda extranjera a la tasa legal y la única manera de acceder sea a través del mercado negro, en el que se consigue la moneda extranjera a precios muy elevados. Por esta situación, se observa que los jóvenes que emigran deben asumir el reto de buscar mecanismos propios de ingreso, a diferencia de quienes continúan viviendo en Venezuela a quienes se les hace mucho más sencillo continuar recibiendo aporte de los padres.

Continuando con el análisis del alcance de los ingresos obtenidos de los egresados que se encuentran fuera del país se observa que un 42 % manifiesta que sus ingresos le alcanzan para cubrir todos sus gastos básicos, todos sus gastos de entretenimiento y ahorrar; un 30% indica que sus ingresos le alcanzan para realizar todos los gastos básicos y gastos de entretenimiento y un 16% no logra cubrir todos sus gastos básicos.

Gráfico 19:
Alcance de los ingresos de los egresados residenciados en el extranjero que reciben ingresos generados por sí mismos.



Nuevamente esta situación demuestra y confirma que a pesar de que los ingresos de los egresados que viven en el exterior son inferiores en términos del salarios mínimos de cada país, el alcance y la capacidad de consumo de los egresados que viven fuera de Venezuela es mucho mayor, ya que en el caso de los egresados que viven en Venezuela, a pesar de tener ingresos superiores en términos de salario mínimo, la mayoría (36,2%) afirma que los ingresos generados por sí mismos alcanza únicamente para cubrir con los gastos básicos, y solo un 33,5% indica que alcanza para pagar todos los gastos básicos y realizar otros gastos de entretenimiento.

Al verificar la variable ingreso según genero se hace evidente nuevamente la mayor autonomía económica de los hombres, ya que el 54,55% de los hombres afirman que le alcanzan los ingresos para gastos básicos, entretenimiento y ahorrar mientras que solo el 32,14% de las mujeres emigrantes afirma lo mismo. En el caso de las mujeres un 21,43% declaró que sus ingresos no alcanzaban para cubrir sus gastos básicos, mientras que para el caso de los hombres solo un 9,09% se ubica en esta categoría. De esta manera queda completamente confirmada la situación de discriminación por condición de género en términos de los ingresos generados por los egresados y su alcance para las mujeres egresadas que viven en el exterior.

Tabla 79:
Alcance de los ingresos de los egresados residenciados en el extranjero que reciben ingresos generados por sí mismos, según género.

	Hombre		Mujer	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Alcanza para pagar todos tus gastos básicos, realizar otros gastos de entretenimiento y ahorrar.	12	54,55	9	32,14
Alcanza para pagar todos tus gastos y realizar otros gastos de entretenimiento.	7	31,82	8	28,57
Alcanza solo para gastos básicos.	1	4,55	5	17,86
No alcanza para pagar todos los gastos básicos.	2	9,09	6	21,43
Total	22	100,00	28	100,00

Analizando la satisfacción de los egresados con respecto al alcance de los ingresos que son generados por ellos mismos, se observa que el 50% está satisfecho con el alcance de los ingresos que recibe, sin embargo un 36% expresa que está insatisfecho con los mismos.

Tabla 80:
Satisfacción con respecto al alcance de los ingresos propios de los egresados residenciados en el extranjero.

	Frecuencia	Porcentaje
Muy satisfecho	4	8,0
Satisfecho	26	52,0
Insatisfecho	17	34,0
Muy insatisfecho	3	6,0
Total	50	100,0

Al considerar la variable género, se observa que la insatisfacción presentada en el alcance de los ingresos proviene principalmente de las mujeres, entre las cuales un 46,43% expresa que está insatisfecha o muy insatisfecha con el mismo.

Tabla 81:
Satisfacción con respecto al alcance de los ingresos propios de los egresados residenciados en el extranjero, según género.

	Hombre		Mujer	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Muy satisfecho	2	9,09	2	7,14
Satisfecho	13	59,09	13	46,43
Insatisfecho	7	31,82	10	35,71
Muy insatisfecho	0	0,00	3	10,71
Total	22	100,00	28	100,00

Con respecto a la valoración o percepción de los ingresos en comparación con sus pares, un 44% percibe sus ingresos similares a los de las personas de su alrededor, seguido de un 26% que percibe sus ingresos como ligeramente superiores a los de su alrededor. En este aspecto se encuentra una similitud con los egresados que viven en Venezuela, quienes en su mayoría perciben sus ingresos como similares a los de sus pares.

Tabla 82:
V**aloración o percepción de los ingresos propios en relación a las pares, de los egresados residenciados en el extranjero.**

	Frecuencia	Porcentaje
Recibo ingresos muy superiores a los de las personas de mi alrededor	5	10,0
Recibo ingresos ligeramente superiores a lo de las personas de mi alrededor	13	26,0
Recibo ingresos similares a los de las personas de mi alrededor	22	44,0
Recibo ingresos ligeramente inferiores a los de las personas de mi alrededor	10	20,0
Total	50	100,0

Al considerar la variable género, se observa en ambos casos que la mayoría de los egresados considera que sus ingresos son similares a los de sus pares, sin embargo, existe una mayor tendencia por parte de las mujeres a valorar negativamente sus ingresos en relación a los de sus pares. Esto se refleja en el hecho de que un 32,14% de las mujeres considera que sus ingresos son ligeramente inferiores, a diferencia de los hombres que solo presenta un 4,55% en esta categoría y tan solo un 14,29% considera que sus ingresos son ligeramente superiores a los de sus pares, a diferencia de un 40,91% de los hombres que valora sus ingresos de esta manera. Este aspecto junto con una mayor insatisfacción femenina por el ingreso revela el problema de remuneración desigual por discriminación de

Tabla 83:
Valoración o percepción de los ingresos propios en relación a los pares, de los egresados residenciados en el extranjero

	Hombre		Mujer	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Recibo ingresos muy superiores a los de las personas de mi alrededor	2	9,09	3	10,71
Recibo ingresos ligeramente superiores a lo de las personas de mi alrededor	9	40,91	4	14,29
Recibo ingresos similares a los de las personas de mi alrededor	10	45,45	12	42,86
Recibo ingresos ligeramente inferiores a los de las personas de mi alrededor	1	4,55	9	32,14
Total	22	100,00	28	100

género.

Del total de egresados que vive en el exterior un 32,7% tiene posibilidades de ahorro pero muy limitadas, seguido por un 23,6% que tiene posibilidades importantes de ahorros y la misma proporción tiene posibilidades de ahorro que dependen de sus ingresos mensuales.

Tabla 84:
Situación con respecto al ahorro de los egresados residenciados en el extranjero

	Frecuencia	Porcentaje
Con posibilidades importantes de ahorro	13	23,6
Dependiendo de mis ingresos mensuales	13	23,6
Tengo posibilidades de ahorro pero muy limitadas	18	32,7
No tengo posibilidades de ahorro	11	20,0
Total	55	100,0

El porcentaje de ahorro efectivo de los encuestados que vive en el exterior es de 79,5% en la categoría entre 0 a 25% de ahorro, seguido con un 20,5% que puede ahorrar entre 25 y 50% de sus ingresos.

Tabla 85:
Proporción de los ingresos efectivamente ahorrados de los egresados residenciados en el extranjero que declararon tener posibilidades de ahorro.

	Frecuencia	Porcentaje
Entre 0 y 25% de los ingresos	35	79,5
Entre 25 y 50% de los ingresos	9	20,5
Total	44	100,0

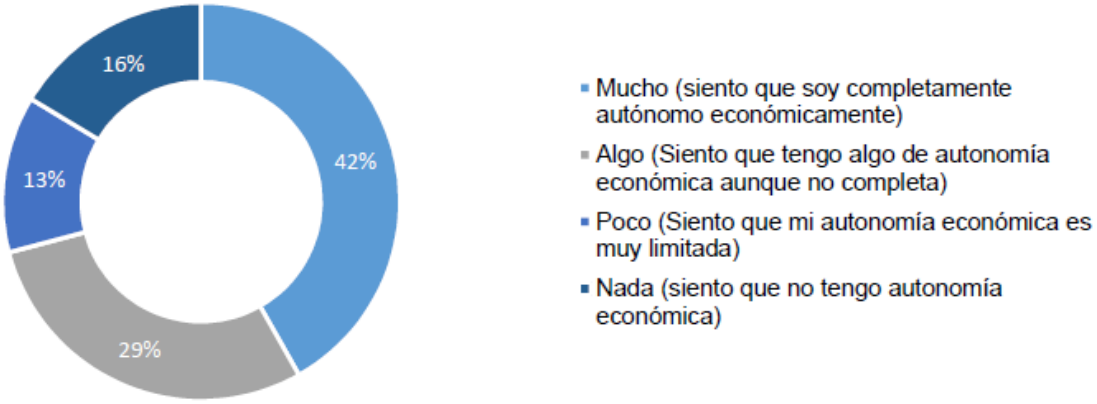
Al realizar una comparación con la situación del ahorro de los egresados que viven en Venezuela, se observa que existe una mayor proporción de egresados que tienen posibilidades de ahorro (limitadas o no). Además, a diferencia de los egresados que viven en Venezuela, los egresados que viven en el exterior no viven con el aporte de sus padres para poder ahorrar, por lo que cuando declaran que tienen posibilidades de ahorro, lo que implica es que sus ingresos alcanzan para cubrir sus gastos básicos y de entretenimiento y además para ahorrar. Esto implica que la capacidad de consumo de los egresados del exterior es muy superior a la capacidad de consumo de los egresados que viven en Venezuela, lo que significa una mejor situación económica para estos.

c. Análisis de las percepciones y expectativas en torno a la emancipación económica.

En cuanto a la sensación de autonomía económica que poseen los egresados, los resultados de los encuestados que viven en el exterior denotan una situación positiva. Un 70,9% se considera independiente económicamente, con un 41,8% de los encuestados que siente que es completamente autónomo económicamente y un 29,1% que siente algo de autonomía económica aunque no completa. Por su parte, un 29,1% no se considera autónomo, con un 12,7% que se considera poco autónomo económicamente con sus ingresos y un 16,4% nada autónomo. Este resultado implica que la percepción de autonomía de los jóvenes que emigran de Venezuela es mucho mayor que el de los egresados que continúan viviendo en el país, entre los cuales la mayoría, un 42,1%, considera que su autonomía económica es muy limitada (poco autónomo).

Gráfico 20:

Sensación de autonomía de los egresados residenciados en el extranjero.



Considerando el género se evidencia una mayor sensación de autonomía por parte de los hombres, quienes cuentan con un 60,87% que se siente muy autónomo, en comparación a un 28,13% de las mujeres ubicadas en esta categoría. Por su parte la mayor proporción de mujeres se siente algo autónoma con un 34,38%. En este sentido, al percibir mejores ingresos que su contraparte femenina, los hombres perciben una mayor sensación de autonomía que las mujeres.

Tabla 86:

Sensación de autonomía de los egresados residenciados en el extranjero, según género.

	Hombre		Mujer	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Siento que soy completamente autónomo económicamente.	14	60,87	9	28,13
Siento que tengo algo de autonomía económica aunque no completa.	4	17,39	11	34,38
Siento que mi autonomía económica es muy limitada.	3	13,04	5	15,63
Siento que no tengo autonomía económica.	2	8,70	7	21,88
Total	23	100,00	32	100,00

Del total de egresados que viven en el exterior y se sienten completamente o algo autónomos un 68,42% considera que los estudios fueron muy útiles para lograr su independencia económica. Nuevamente se observa que los egresados tienen una percepción positiva de los estudios realizados en la Universidad Católica Andrés Bello, considerando que los mismos han sido de mucha utilidad para lograr desarrollarse y obtener la posición económica que tienen hoy.

Tabla 87:
Utilidad de los estudios universitarios para conseguir la independencia económica de los egresados residenciados en el exterior que se consideran muy autónomos o algo autónomos.

	Frecuencia	Porcentaje
Muy útiles	23	63,9
Útiles	8	22,2
Poco útiles	4	11,1
Inútiles	1	2,8
Total	36	100,0

De los egresados que no viven en el país y no se sienten autónomos un 94,7% desea mucho la emancipación económica y un 5,3% posee algo de deseo de emanciparse, demostrándose de esta manera que existe un fuerte deseo por parte de estos egresados de lograr conseguir la autonomía en términos económicos.

Tabla 88:
Deseo de emancipación económica de los egresados residenciados en el extranjero que se consideran poco o nada autónomos

	Frecuencia	Porcentaje
Mucho	18	94,7
Algo	1	5,3
Total	17	100,0

Los estudios son muy bien valorados para lograr este objetivo, un 52,6% manifestó que los estudios le pueden ser muy útiles para lograr su autonomía en conjunto con un 31,6% que considera “algo útiles” los estudios para el logro de esta meta.

Tabla 89:
Valoración de la formación para alcanzar la independencia económica de los egresados residenciados en el extranjero que se consideran poco o nada autónomos.

	Frecuencia	Porcentaje
Mucho	10	52,6
Algo	6	31,6
Poco	3	15,8
Total	19	100,0

En promedio los egresados que viven fuera del país y no se han emancipado consideran que tardarán 3,68 años en lograr obtener la independencia económica. Al sumar esta estimación a la edad actual de los egresados, el promedio de edad estimada para obtener la emancipación económica-laboral es de 30 años. Al comparar con la situación de los egresados que viven en Venezuela, se observa que las expectativas de quienes viven en el exterior son mucho más favorables, ya que en el caso de los jóvenes que viven en Venezuela el promedio de años que ellos estiman que transcurrirá para lograr obtener la independencia económica es de 7 años y sumado a la edad actual, la edad promedio en la que visualizan su emancipación económica es a los 33 años.

Con respecto a las expectativas relacionadas con la capacidad de consumo, un 85,5% de los encuestados que vive en el exterior piensa que su capacidad de consumo mejorará en los próximos 2 años. Existe casi una totalidad de percepción positiva de los jóvenes y expectativas favorables de los egresados con respecto a su situación económica en los próximos dos años, a diferencia del caso de los egresados que viven en Venezuela, quienes presentan posiciones divididas casi equitativamente entre las tres posibilidades.

Tabla 90:
Expectativas con respecto a la capacidad de consumo dentro de los próximos dos años de los egresados residenciados en el extranjero.

	Frecuencia	Porcentaje
Creo que mejorará mi capacidad de consumo	47	85,5
No creo que exista un cambio en mi capacidad de consumo	7	12,7
Es probable que empeore mi capacidad de consumo	1	1,8
Total	55	100,0

d. Valoración de la educación recibida para el alcance de logros económicos y laborales.

Para finalizar con el análisis de la emancipación económica, se preguntó a los egresados en qué medida la educación los ayudó a conseguir cuatro elementos fundamentales:

1. Conseguir empleo.
2. Ascender en un puesto de trabajo.
3. Emprender un negocio.
4. Mejorar los ingresos

Para el caso de los puntos 1 y 2, se consideraron únicamente a los egresados que para el momento del campo se encontraban empleados; en el punto 3 únicamente se consideró a aquellos egresados que trabajan por cuenta propia y en el 4 se tomó a la totalidad de egresados.

Con respecto a conseguir empleo, un 80,6% considera que la educación lo ha ayudado mucho para este propósito. Un 52,8% piensa que la educación los ha ayudado mucho a ascender en puestos de trabajo y un 36,1% piensa que los ha ayudado en algo.

Tabla 91:
Percepción de la utilidad de los estudios para conseguir empleo y ascender en un puesto de trabajo de los egresados residenciados en el extranjero que están actualmente empleados.

	Conseguir empleo		Ascender de puesto	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Mucho	29	80,6	19	52,8
Algo	5	13,9	13	36,1
Poco	0	0,0	3	8,3
Nada	2	5,6	1	2,8
Total	36	100,0	36	100,0

Considerando a quienes trabajan por cuenta propia, el 50% expresa que la educación les ha ayudado en algo a emprender un negocio y un 33,3% considera que les ha ayudado mucho para alcanzar este objetivo.

Tabla 92:
Percepción de la utilidad de los estudios para emprender un negocio de los egresados residenciados en el extranjero que están actualmente trabajando por cuenta propia.

	Frecuencia	Porcentaje
Mucho	2	33,3
Algo	3	50,0
Poco	1	16,7
Total	6	100,0

Por último, del total de los egresados que viven en el exterior, el 49,1% considera que la educación les ha ayudado mucho a mejorar los ingresos, mientras que el 36,4% considera que les ha ayudado algo a este objetivo.

Tabla 93:
Percepción de la utilidad de los estudios para mejorar los ingresos de los egresados residenciados en el extranjero.

	Frecuencia	Porcentaje
Mucho	27	49,1
Algo	20	36,4
Poco	7	12,7
Nada	1	1,8
Total	55	100,0

Al realizar una comparación con las percepciones de los egresados que viven en Venezuela frente a estos cuatro puntos, se observa una concordancia en lo referente a conseguir empleo, ascender en un puesto de trabajo y mejorar los ingresos, sin embargo, los egresados que viven en Venezuela perciben como más favorable el aporte de la educación para emprender un negocio que quienes viven fuera del país. Todos estos resultados confirman la percepción muy positiva con respecto al aporte de la formación recibida. Tanto los egresados que viven en Venezuela como los que se residencian fuera del país valoran la educación recibida en la Universidad Católica Andrés Bello como muy útil para la mejora de su situación económica y laboral y para el logro de su objetivo de emancipación económica.

A continuación se presenta un resumen sobre la realidad, percepciones y expectativas de los egresados residenciados en el exterior en torno a la emancipación económica-laboral.

En relación al empleo se marca una diferencia con los encuestados de Venezuela ya que se evidencia un índice de desempleo mucho más elevado para quienes se residencian fuera del país. Esta situación es muy común y son retos que se originan en los procesos migratorios internacionales por diversas razones, una de ellas es que la oferta de empleos para los trabajadores migrantes está reducida a puestos de trabajo con condiciones precarias que llevan al joven a entrar en un proceso de descalificación, en el que se exige un nivel de calificación muy inferior al que pose, lo que lo lleva a continuar desempleado hasta encontrar un empleo que se adapte a sus características o en otros casos a aceptar estos empleos para poder cubrir los gastos básicos. En este sentido, es importante tener en cuenta otros elementos tales como las características de los empleos de quienes están trabajando.

Los ingresos propios de los jóvenes que migraron oscilan entre 2 y 3 salarios mínimos, siendo inferiores a los reportados por los egresados que permanecen en Venezuela, los cuales reciben de 3 a 5 salarios mínimos; sin embargo los ingresos de quienes se encuentran en el exterior tienen un alcance mucho mayor. La situación de quienes viven fuera del país se resume en que sus ingresos les son suficientes para realizar todos sus gastos básicos y de entretenimiento, casi la mitad expone que viven exclusivamente de los ingresos generados por ellos mismos y en general es poco común que los jóvenes que migraron reciban ingresos por parte de los padres, a diferencia de quienes continúan viviendo en Venezuela. Esto quiere decir que aunque trabajos y remuneraciones que tienen estos egresados pudieran ser considerados precarios en el país en el que residen, los jóvenes logran mejorar sus condiciones de vida con respecto a las que tendrían en el país en el caso de haberse quedado.

La percepción de estos egresados ante su situación económica es en general de satisfacción respecto a este alcance de los ingresos con una mayoría que indica estar satisfecha con los mismos. Esta situación se presenta de igual manera en cuanto al ahorro de los jóvenes, quienes en su mayoría tienen capacidades de ahorro (limitadas o no) lo que marca una gran diferencia con los resultados de quienes viven en Venezuela, que logran ahorrar por contar con el aporte económico de los padres para cubrir los gastos básicos.

En general, la situación de quienes emigraron del país es mucho más favorable en cuanto a los procesos de emancipación económica. Por su parte, aquellos jóvenes que emigraron y aún no se consideran a sí mismos autónomos, tienen unas expectativas mucho más favorables con respecto su emancipación en comparación con quienes viven en Venezuela, estimando que el tiempo que transcurrirá para que logren obtener su independencia económica es de 4 años con una edad general aproximada de 30 años, mientras que quienes viven en Venezuela estimaron 7 años para el logro de este objetivo. Esta situación se reafirma al considerar las expectativas en torno a la capacidad de consumo en los próximos 2 años, ya que la mayoría de los egresados que viven en el exterior considera que mejorará su capacidad de consumo, mientras que entre los egresados que viven en Venezuela existen posiciones contrapuestas sobre este aspecto.

La educación es considerada por este grupo de egresados como una herramienta muy importante para el crecimiento individual, profesional y económico, ya que plantean que la educación recibida en la Universidad Católica Andrés Bello les ha resultado de gran utilidad para conseguir los elementos necesarios para desarrollar su independencia.

Una consideración relevante, tiene que ver con el análisis de la variable género en la situación de emancipación económica. De manera transversal en todos los resultados, se observa que las mujeres se ven desfavorecidas en cuanto a sus condiciones económicas laborales. A diferencia de aquellos que se encuentran en Venezuela, en el exterior la situación desfavorable comienza desde el momento de conseguir empleo, presentando las mujeres un índice de desempleo mucho más elevado que el de los hombres, esta situación se prolonga a las condiciones laborales, demostrándose que las mujeres perciben ingresos inferiores a los de sus pares masculinos. Toda esta situación confirma lo que estipula la OIT al considerar a la mujer más vulnerable al tratar el tema de la migración laboral.

En resumen, los datos demuestran que la emigración de Venezuela se presenta como una vía interesante para lograr la emancipación económica-laboral al proveer a los jóvenes de un contexto económico-social más favorable para afrontar los obstáculos de desarrollo profesional e individual y así lograr la emancipación.

2. Emancipación Familiar

a. Situación familiar general

En la dimensión de la emancipación familiar se observa que el 27,27% de los graduados que viven en el exterior vive solo, sin que se presenten diferencias importantes relacionadas con el género. De esta manera, un 27,27% de los egresados que viven en el exterior han alcanzado la emancipación familiar a través de la conformación de un hogar unipersonal.

Tabla 94:
Egresados residenciados en el extranjero según si viven solos o no

	Frecuencia	Porcentaje
Vive solo	15	27,27
No vive solo	40	72,73
Total	55	100

Al realizar una comparación con los egresados que viven en Venezuela, se observa que existe una mayor proporción de egresados viviendo solos en el extranjero, ya que en Venezuela solo un 5,75% vive solo. Con respecto a la situación por género, tanto en Venezuela como en el exterior existe una mayor tendencia por parte de los hombres a vivir solos. Esta situación resulta normal considerando que una buena parte de estos jóvenes migran solos al exterior y se establecen de esta manera en la ciudad de destino.

Continuando con el análisis de los egresados que viven en el exterior, del 69,09% de los egresados que viven acompañados, un 65,8% vive con su pareja y un 31,6% vive con otras personas no emparentadas. De esta manera se observa que para este grupo de egresados el acompañante principal es la pareja, a diferencia de Venezuela en donde los acompañantes principales son los padres y hermanos.

Tabla 95:
Detalle de los acompañantes de los egresados residenciados en el exterior que no viven solos.

		Frecuencia	Porcentaje
Con sus padres	Ambos	1	2,6
	Madre	1	2,6
Pareja		25	65,8
Cuñado		2	5,3
Hermano		2	5,3
Otras personas no emparentadas		12	31,6

Sin duda la emigración tal como se presenta en Venezuela, al ser un fenómeno que involucra un cambio de la ciudad de residencia en el que el joven emigra solo y la familia continúa residiendo en Venezuela, representa un cambio en la configuración del hogar del joven y un mecanismo de emancipación tanto residencial como familiar en casi todos los casos. Como se evidencia en los resultados, un número importante de los egresados vive separado de cualquier vínculo familiar, ya sea viviendo solo, compartiendo un hogar con personas no emparentadas, o el caso más común, con su pareja, conformando su propio hogar familiar y logrando de esta manera la emancipación familiar y residencial.

Con esto, puede afirmarse que un 27,27% ha conseguido la emancipación familiar a través de la conformación de un hogar unipersonal, un 45,45% a través de la conformación de una familia propia y un 21,81% alcanzó la emancipación a través de la conformación de un hogar compartido con compañeros o amigos. Esto en resumen significa que el 94,53% de los egresados residenciados en el exterior ha alcanzado la emancipación familiar.

La figura del jefe de familia en los hogares de los emigrantes se reparte de la siguiente manera: el 50,9% de los encuestados que emigraron se manifiesta a sí mismo como jefe de su hogar, seguido por un 25,5% que identifica a su pareja como el jefe del hogar. Por otra parte, un 14,5% manifiesta una opción diferente a las ofrecidas planteando que tienen hogares en los que no existe figura del jefe del hogar pues se comparte con varios amigos o compañeros de cuarto.

Tabla 96:
Jefatura del hogar de los egresados residenciados en el extranjero.

	Frecuencia	Porcentaje
Yo	28	50,9
Mi Padre	1	1,8
Mi madre	1	1,8
Mi cónyuge/pareja	14	25,5
Mi cuñado/a	2	3,6
Mi hermano/a	1	1,8
Otro	8	14,5
Total	55	100,0

Al realizar un análisis según género, se observa que el 69,57% de los hombres que migraron se reconoce a sí mismo como el jefe de su hogar, mientras que solo el 37,5% de las mujeres afirma serlo, además, se observa una tendencia superior a que las mujeres identifiquen a su pareja como jefe de familia (37,5%) a diferencia de los hombres (8,70%).

Tabla 97:
Jefatura del hogar de los egresados residenciados en el extranjero, según género.

	Hombre		Mujer	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Yo	16	69,57	12	37,50
Mi Padre	1	4,35	0	0,00
Mi madre	0	0,00	1	3,13
Mi cónyuge/pareja	2	8,70	12	37,50
Mi cuñado	0	0,00	2	6,25
Mi hermano/a	0	0,00	1	3,13
Otro	4	17,39	4	12,50
Total	23	100	32	100

Realizando un análisis comparativo de la jefatura de familia en Venezuela y en el exterior, se observa que en Venezuela la jefatura en su mayoría es identificada en el padre, sin embargo en el exterior la jefatura del hogar es mayoritariamente reconocida en el mismo egresado. Esto está relacionado directamente con el hecho de que el joven no emigra con su familia, sino que emigra por su propia cuenta o con su pareja. Ahora bien, tanto en Venezuela como en el exterior se repite el modelo de considerar al hombre jefe de familia.

Continuando con el análisis, se observa que solo el 9,09% de los egresados en el exterior sigue conviviendo con algún familiar, situación contrastante con el caso venezolano en el que el 80,08% aún continúa viviendo con algún familiar, la mayoría con los padres.

Tabla 98:
Egresados residenciados en el extranjero según si continúan viviendo con algún familiar.

	Frecuencia	Porcentaje
No vive con ningún familiar	50	90,91
Continúa viviendo con algún familiar	5	9,09
Total	55	100

De este grupo que continúa viviendo con algún familiar, un 80% considera que la causa principal de esto es que se consideran mayores pero no existen las condiciones favorables para salir del hogar familiar. Al realizar la comparación con los resultados de los egresados que residen en Venezuela, se observa que en ambos casos identifican las condiciones desfavorables como las principales para continuar viviendo con algún familiar, sin embargo, es probable que las condiciones estén determinadas por diferentes motivos, al estar residenciados en contextos completamente diferentes, cada uno con sus características particulares.

Tabla 99:
Razón principal por la cual los egresados residenciados en el extranjero que continúan viviendo con algún familiar, no han abandonado el hogar familiar

	Frecuencia	Porcentaje
Considero que ya soy mayor pero no existen las condiciones favorables para salir del hogar familiar	4	80,0
Otra razón	1	20,0
Total	5	100,0

En el 96,4% de los casos, los egresados residenciados en el exterior lograron abandonar el hogar de origen, cifra completamente lógica considerando el cambio de país de residencia y tomando en cuenta la característica de emigrar solos o en pareja y no con la familia de origen.

Tabla 100:
Egresados residenciados en Venezuela de acuerdo a si viven en su hogar de origen

	Frecuencia	Porcentaje
Vive con la familia de origen	2	3,6
No vive con la familia de origen	53	96,4
Total	55	100,0

El promedio de edad en que los jóvenes lograron abandonar su hogar de origen fue de 25 años aproximadamente, considerando como edad mínima 16 años y la edad máxima 29 años. En el caso venezolano, solo el 23% vive fuera del hogar de origen y el promedio de edad es de 24 años, por lo que se observa que no existe una diferencia significativa, sin embargo, quienes continúan viviendo en Venezuela parecen haber abandonado su hogar de origen a una edad un poco más temprana.

b. Caracterización de los egresados que ya no viven en su hogar de origen.

La emigración obliga a los jóvenes a afrontar responsabilidades en cuanto a su sustento diario y económico, con lo cual se desarrolla una transición en los roles dentro del hogar. El cambio de la configuración del hogar generado por la emigración representa un reto para el joven, quien debe asumir diversos retos y responsabilidades simultáneamente a las cuales no estaba acostumbrado, teniendo que asumir responsabilidades tanto de sustento económico (en los casos que así sea) como las responsabilidades del hogar.

Revisando los resultados, las responsabilidades asumidas por los encuestados que viven en el exterior y habitan fuera de un hogar familiar se comportan de la siguiente manera: un 50,9% indica que sus responsabilidades se dividen equitativamente entre el trabajo y las labores del hogar, seguido de un 18,9% que considera que su única responsabilidad es el trabajo y el aporte económico al hogar. Lo que se evidencia en estos resultados es que en la mayoría de los casos los jóvenes que emigran deben asumir tanto la responsabilidad de lograr un sustento económico como de cumplir con las labores propias del hogar.

Tabla 101:
Responsabilidades del hogar de los egresados residenciados en el extranjero que ya no viven en su hogar de origen.

	Frecuencia	Porcentaje
Mi única responsabilidad es mi trabajo y el aporte económico al hogar	10	18,9
Mi mayor responsabilidad es mi trabajo y el aporte económico pero también me dedico a las labores del hogar	7	13,2
Mis responsabilidades se dividen equitativamente entre trabajo y labores del hogar	27	50,9
Mi mayor responsabilidad son las labores del hogar pero me dedico también al trabajo	5	9,4
Mi única responsabilidad son las labores del hogar	2	3,8
No tengo responsabilidades con el hogar	2	3,8
Total	53	100,0

Tomando en cuenta las responsabilidades según el género, se observa que un 50% de los hombres considera que sus responsabilidades se dividen equitativamente, en comparación a un 45,71% de las mujeres, sin embargo un 36,4% de los hombres considera que su única responsabilidad es el trabajo y el aporte económico al hogar, frente a un 6,9% de las mujeres que se ubican en esta categoría.

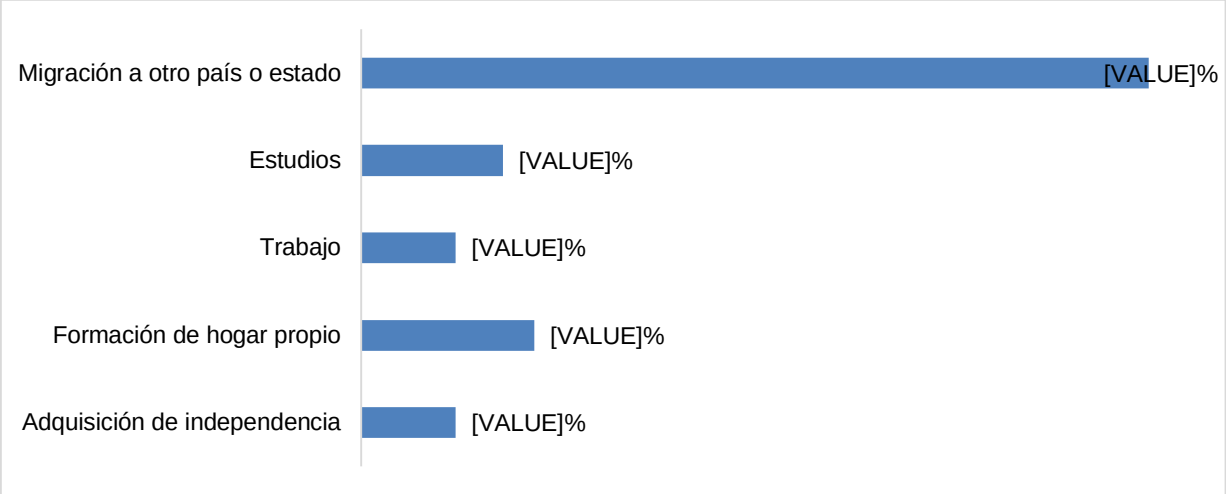
Tabla 102:
Responsabilidades del hogar de los egresados residenciados en el extranjero que ya no viven en su hogar de origen, según género.

	Hombre		Mujer	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Mi única responsabilidad es mi trabajo y el aporte económico al hogar	8	36,4	2	6,45
Mi mayor responsabilidad es mi trabajo y el aporte económico pero también me dedico a las labores del hogar	3	13,6	4	12,90
Mis responsabilidades se dividen equitativamente entre trabajo y labores del hogar	11	50,0	16	51,61
Mi mayor responsabilidad son las labores del hogar pero me dedico también al trabajo	0	0,0	5	16,13
Mi única responsabilidad son las labores del hogar	0	0,0	2	6,45
No tengo responsabilidades con el hogar	0	0,0	2	6,45
Total	22	100,0	31	100

Entre los emigrantes que ya no viven en su hogar de origen, las principales causas identificadas para dejarlo fueron:

- Migración a otro país o estado (94,3%).
- Conformación del hogar propio (20,8%)
- Estudios (17%)

Gráfico 21:
Razones para abandonar el hogar de origen de los egresados residenciados en el extranjero.



Las otras opciones seleccionadas fueron trabajo y la adquisición de independencia. Aquí se manifiesta el hecho de que la emigración para este grupo de jóvenes fue la vía tomada para salir del hogar familiar. Ahora bien, el 20,8% que seleccionó la opción de formación del hogar propio también seleccionó la opción de migrar a otro país o estado, lo que evidencia que el fenómeno migratorio en Venezuela también se caracteriza por el hecho de que el joven identifica la migración también como vía para lograr la formación de una familia propia.

De los egresados que identificaron la formación de la familia propia como una de las razones por las que abandonaron su hogar de origen, el 45,5% decidió formar su propia familia porque consideraba que la relación había avanzado lo suficiente y querían dar ese siguiente paso, seguidos por el 36,4% que lo hizo con el objetivo de obtener un crédito, nacionalidad u otro beneficio y un 18,2% dejó el hogar para formar una familia y migrar juntos al exterior.

Tabla 103:
Razones principales para la formación de una familia de los egresados residenciados en el extranjero que seleccionaron entre las razones para abandonar el hogar de origen la formación del hogar propio.

	Frecuencia	Porcentaje
La relación había avanzado lo suficiente y ambos querían avanzar	5	45,5
Para migrar juntos al exterior	2	18,2
Para obtener un crédito, nacionalidad u otro beneficio	4	36,4
Total	11	100,0

Al comparar con los resultados obtenidos en Venezuela, se observa que en ambos casos la opción de “la relación había avanzado lo suficiente y ambos querían avanzar” fue la mayormente seleccionada, seguida en ambos casos por la opción de obtener un beneficio como crédito, nacionalidad u otro tipo de beneficio.

c. Percepciones y expectativas de los egresados que continúan viviendo en su hogar de origen.

Analizando la situación de los egresados que viven en el exterior y continúan viviendo en su hogar de origen (solo a dos egresados de los residenciados en el exterior), un 100% desea mucho la emancipación familiar y el promedio de tiempo en el que esperan lograrlo es de 2,5 años, un número bajo en comparación con los resultados de los egresados que viven en Venezuela, quienes tienen una expectativa promedio de 4 años para lograr abandonar el hogar de origen. El 100% de los egresados residenciados fuera del país que aún continúa viviendo en su hogar de origen considera que la razón por la que abandonarían el hogar de origen es la adquisición de independencia.

d. Formación de la familia

De los encuestados que migraron del país un 23,6% tiene una familia propia, lo que representa un porcentaje superior al compararlo con los egresados que viven en Venezuela, en los que solo un 14,6% tiene formada su propia familia. Esta situación tiene concordancia con lo planteado anteriormente puesto que en muchos casos los jóvenes emigran con su pareja al exterior, conformando su propio núcleo familiar.

Tabla 104:
Tenencia de familia propia de los egresados residenciados en el extranjero

No tiene familia propia	42	76,4
Total	55	100,0

Ahora bien, del 76,4% de los egresados residenciados en el exterior que no tiene familia propia, un 81% indicó que desea tenerla. Entre este grupo existen opiniones divididas en cuanto a la posibilidad de formarla, ya que un 52,9% de los encuestados manifiesta que es posible en el corto plazo y el 47,1% restante piensa que no es posible. Al comparar con la expectativa de los egresados residenciados en Venezuela, se observa que existe una expectativa mucho más positiva con respecto a la posibilidad de formar una familia a corto plazo en el caso de los residenciados en el exterior, ya que en el caso de los egresados que viven en Venezuela solo un 24,8% considera que es posible formar una familia en el corto plazo.

Tabla 105:
Deseo de tener familia propia de los egresados residenciados en el extranjero que no han formado su propio núcleo familiar.

	Frecuencia	Porcentaje
Desean tener familia propia	34	81,0
No quieren tener familia propia	8	19,0
Total	42	100,0

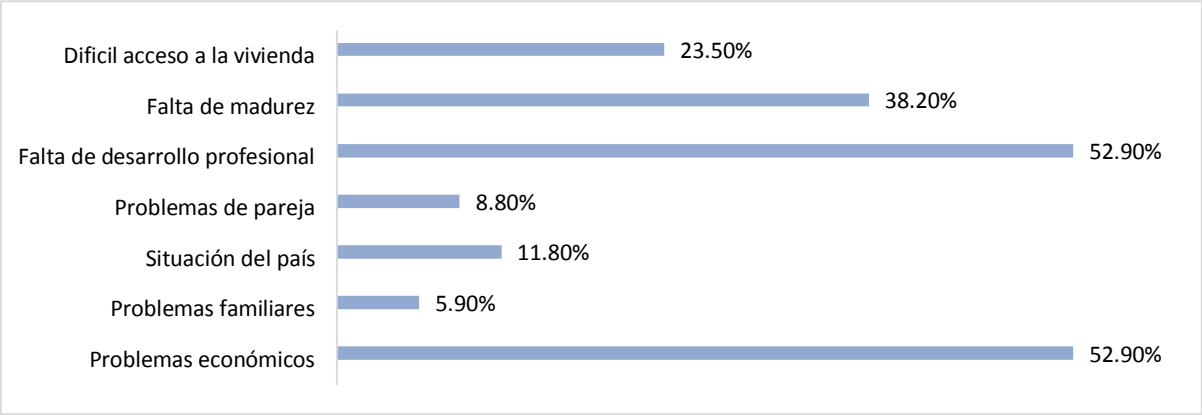
Tabla 106:
Percepción de la posibilidad de formar una familia en el corto plazo de los egresados residenciados en el extranjero que no tienen familia propia pero desean tenerla.

	Frecuencia	Porcentaje
Consideran que sí es posible	18	52,9
Consiederan que no es posible	16	47,1
Total	34	100,0

Las mayores dificultades identificadas por estos egresados para conformar una familia son, en primer lugar, los obstáculos económicos y la falta de desarrollo profesional ambas razones seleccionadas por el 52,9% de los encuestados que viven en el exterior. En tercer lugar se encuentra la falta de madurez con 38,2% de frecuencia y el difícil acceso a la vivienda con un 23,5%.

Al compararlo con los resultados obtenidos en Venezuela, se observa que en el caso venezolano la opción mayoritariamente seleccionada fue la situación del país, seguida por los problemas económicos y la dificultad de acceder a una vivienda. Sin embargo, en el caso de quienes viven en Venezuela ni la falta de madurez ni la falta de desarrollo profesional fueron identificadas como obstáculos importantes.

Gráfico 22:
Principales obstáculos para la formación de una familia de los egresados residenciados en el extranjero que desean formar una familia.



Además, el análisis de esta situación permite evidenciar la enorme diferencia en cuanto a las expectativas de los jóvenes que emigran en comparación a los jóvenes que viven en Venezuela. Los egresados que viven en Venezuela ven los obstáculos que plantea el contexto socioeconómico como los más importantes para la formación del hogar propio, sin embargo los jóvenes que viven en el exterior identifican otro tipo de obstáculos más enfocados en aspectos individuales como lo son la falta de desarrollo profesional y problemas económicos.

Por otro lado, el tipo de unión más deseado por los egresados en el exterior para conformar sus familias es el matrimonio en el 82,35% de los casos seguido por el concubinato con 11,76% de los seleccionados y la unión libre en el 5,88%.

Tabla 107:
Tipo de unión deseada de los egresados residenciados en el extranjero que no poseen familia propia pero desean tenerla.

	Frecuencia	Porcentaje
Matrimonio	28	82,35
Concubinato	4	11,76
Unión libre	2	5,88
Total	34	100

Al considerar la variable género, se observa que existe mayor proporción de hombres (85,71%) que desean unirse en matrimonio que mujeres (80%), sin embargo esta diferencia no es significativa, y el 10% de las mujeres desea establecer una unión libre a diferencia de los hombres que ninguno desea unirse bajo esta modalidad.

Tabla 108:
Tipo de unión deseada de los egresados residenciados en el extranjero que no poseen familia propia pero desean tenerla, según género.

	Hombre		Mujer	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Matrimonio	12	85,71	16	80,00
Concubinato	2	14,29	2	10,00
Unión libre	0	0,00	2	10,00
Total	14	100,00	20	100,00

Con respecto a la expectativa sobre las responsabilidades a cumplir en el hogar, el 58,8% espera una división equitativa entre el trabajo y las labores del hogar, seguido por el 32,4% que espera que su mayor responsabilidad sea su trabajo y el aporte económico pero también le gustaría dedicarse a las labores del hogar pero en menor medida.

Tabla 109:
Responsabilidades que esperan asumir en el hogar los egresados residenciados en el extranjero que continúan viviendo en su hogar de origen.

	Frecuencia	Porcentaje
Me gustaría que mi única responsabilidad sea mi trabajo y el aporte económico al hogar	3	8,8
Me gustaría que mi mayor responsabilidad sea mi trabajo y el aporte económico pero también dedicarme a las labores del hogar	11	32,4
Me gustaría que mis responsabilidades se dividan equitativamente entre trabajo y labores del hogar	20	58,8
Total	34	100,0

Tabla 110:
Responsabilidades que esperan asumir en el hogar los egresados residenciados en el extranjero que continúan viviendo en su hogar de origen, según género

	Hombre		Mujer	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Me gustaría que mi única responsabilidad sea mi trabajo y el aporte económico al hogar	3	23,08	0	0,00
Me gustaría que mi mayor responsabilidad sea mi trabajo y el aporte económico pero también dedicarme a las labores del hogar	4	30,77	7	33,33
Me gustaría que mis responsabilidades se dividan equitativamente entre trabajo y labores del hogar	6	46,15	14	66,67
Total	13	100,0	21	100,0

Considerando la variable género, un 66,67% de las mujeres espera una división equitativa entre las labores del hogar y el aporte económico, a diferencia de un 46,15% de los hombres que se ubica en esta categoría. Existe una mayor tendencia de los hombres a querer que sus responsabilidades estén más orientadas al aporte económico.

e. Relación económica con la familia de origen

Para finalizar esta sección, se analizará a continuación la relación económica con la familia de origen, tomando como único criterio la realización de aportes económicos que realizan los egresados a su hogar de origen. Según los resultados, solo un 32,7% de los encuestados residenciados en el extranjero realiza aportes a su hogar de origen.

Tabla 111:
Realización de aportes económicos al hogar de origen de los egresados residenciados en el extranjero.

	Frecuencia	Porcentaje
Sí realiza aportes económicos al hogar de origen.	18	32,7
No realiza aportes económicos al hogar de origen.	37	67,3
Total	55	100,0

El 88,9% aporta menos de la mitad de sus ingresos, un 5,6% aporta la mitad de sus ingresos y el 5,6% restante aporta todo lo que gana a su hogar de origen.

Tabla 112:
Proporción de los ingresos aportados al hogar de origen de los egresados residenciados en el extranjero que realizan aportes económico al hogar de origen.

	Frecuencia	Porcentaje
Menos de la mitad de lo que gano	16	88,9
La mitad de lo que gano	1	5,6
Todo lo que gano	1	5,6
Total	18	100,0

Los egresados que viven en el país presentan una mayor tendencia a realizar aportes económicos a su hogar de origen en comparación con aquellos egresados que ya no viven en Venezuela. Esta situación puede explicarse por el hecho de que la mayoría de los egresados residenciados en el país continúan viviendo en su hogar de origen, por lo que el aporte que realizan es razonable considerando que es una contribución que realizan al hogar en el que viven. Sin embargo, para quienes viven en el exterior que ya no continúan viviendo en su hogar de origen, realizar este tipo de aportes deja de ser una responsabilidad al no

vivir en dicho hogar, por lo que la proporción de jóvenes que realizan este tipo de aportes es menor. Además es importante destacar que estos egresados deben cubrir los gastos que acarrea el mantenimiento de un hogar propio, que en una situación de migración generalmente son muy elevados en contraste con la remuneración percibida.

Realizando un resumen de la situación de la emancipación familiar de los egresados residenciados en el extranjero, se observa que la gran mayoría de los encuestados que salieron de Venezuela han logrado obtener la emancipación familiar, lo que marca una gran diferencia con los encuestados que viven en el país. Un gran número vive con la pareja, por lo que el medio para lograr la emancipación familiar fue a través de la formación de una familia propia. Ahora bien, otro número importante vive solo consolidando su emancipación familiar a través de la formación de un hogar unipersonal. Por otra parte, existen egresados que residen en hogares compartidos con otras personas no emparentadas. Existen unos pocos casos de egresados que aún no han logrado obtener la emancipación familiar y este es el caso de los egresados que viven en casa de algún familiar o que llevaron a cabo la migración junto con sus padres, pero estos son la minoría de los casos del estudio.

La emigración es identificada como la razón principal que les llevó a dejar el hogar de origen, lo que marca una diferencia con los encuestados que viven en el país entre los cuales aquellos que dejaron el hogar de origen, en su mayoría, lo hicieron para lograr la formación de un hogar o familia. Las responsabilidades asumidas por los jóvenes fuera de Venezuela se reparten en su mayoría entre el hogar y el trabajo, sin embargo al igual que en los encuestados que viven en Venezuela, al realizar la distinción por género, se observa una mayor tendencia del género masculino a asumir responsabilidades relacionadas al trabajo mientras que en el género femenino la tendencia es a repartir las responsabilidades entre el hogar y el trabajo.

Con respecto a la formación de una familia propia, se observa que una parte importante de los egresados que viven fuera del país han logrado formarla, sin embargo, una gran parte de aquellos que aún no la tienen, desean tenerla. Ahora bien, en cuanto a la posibilidad de tener esta familia en el corto plazo se observa una diferencia marcada con los resultados de los egresados que continúan viviendo en Venezuela, quienes en su mayoría no lo consideraban posible en el corto plazo, a diferencia de los residenciados en el exterior que tienen una mayor tendencia a considerar que sí es posible tener su propia familia en el corto plazo. Los obstáculos para formar una familia muestran una gran diferencia con los resultados en Venezuela, pues los jóvenes que emigraron afirman que el mayor obstáculo es la falta de desarrollo profesional y los problemas económicos, problemas que se presentan

normalmente en los procesos de migración internacional como lo explica Micolta (2005). El matrimonio se destaca como el tipo de unión más deseada para formar una familia. Por su parte, con respecto a las aspiraciones de las responsabilidades familiares, a pesar de que existe en su mayoría una tendencia a querer repartir equitativamente las responsabilidades entre el trabajo y el hogar, existe una diferencia marcada al distinguir por género con una tendencia por parte del género masculino a querer dar mayor peso al trabajo.

3. Emancipación residencial.

a. Caracterización general de la situación residencial de los egresados.

Los destinos de emigración se concentran en Europa (40%) y América Latina (36,4%). Destacan como países de destino España (27,3%), Estados Unidos (14,5%), Uruguay (9,1%), Chile (9,1%), Colombia (5,5%) y Ecuador (5,5%), Emiratos Árabes Unidos (3,6%), Australia (3,6%), Italia (3,6%), Irlanda (3,6%) entre otros.

Tabla 113:
País de residencia de los egresados residenciados en el extranjero.

	Frecuencia	Porcentaje
Argentina	1	1,8
Australia	2	3,6
Chile	5	9,1
China	1	1,8
Colombia	3	5,5
Ecuador	3	5,5
Emiratos Arabes Unidos	2	3,6
España	15	27,3
Estados Unidos	8	14,5
Irlanda	2	3,6
Italia	2	3,6
México	1	1,8
Panama	1	1,8
Perú	1	1,8
Polonia	1	1,8
Reino Unido	1	1,8
Republica Checa	1	1,8
Uruguay	5	9,1
Total	55	100,0

Al considerar la satisfacción de estos egresados con su zona de residencia se observa que el 58,18% está satisfecho, seguido de un 25,45% que está muy satisfecho. Los egresados que no están satisfechos están residenciados en China, Estados Unidos, Emiratos Árabes Unidos, Ecuador, Chile, España, Colombia y Uruguay.

Tabla 114:
Satisfacción con la zona de residencia de los egresados residenciados en el extranjero.

	Frecuencia	Porcentaje
Muy Satisfecho	14	25,45%
Satisfecho	32	58,18%
Insatisfecho	8	14,54%
Muy Insatisfecho	1	1,81%
Total	55	100%

Entre las razones para irse de Venezuela la principal seleccionada por los encuestados fueron los estudios (29,1%) seguido por el trabajo (25,5%), la violencia en el país (Venezuela) (16,4%) y la posibilidad de desarrollar un compromiso de pareja o matrimonio (5,5%). Por último, un 16,4% manifestó que la situación actual socio-política de Venezuela los motivo a irse del país.

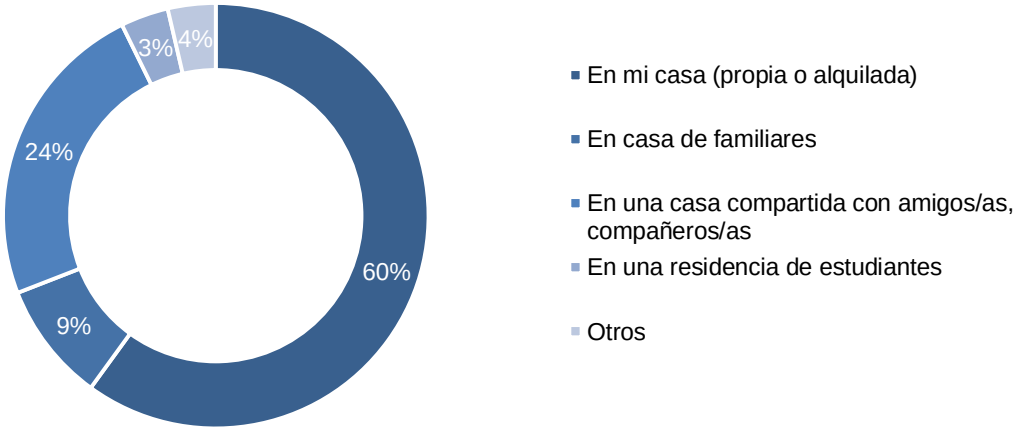
De esta manera se demuestra que los egresados tomaron la salida del país como una opción para su desarrollo profesional y personal y como un escape a la situación de violencia que se vive actualmente en Venezuela.

Tabla 115:
Razón principal para migrar de Venezuela de los egresados residenciados en el extranjero.

	Frecuencia	Porcentaje
Trabajo	14	25,5
Matrimonio	3	5,5
Estudio	16	29,1
Vivienda	1	1,8
Familia	1	1,8
Violencia e inseguridad en Venezuela	9	16,4
Salud	2	3,6
Otra razón	9	16,4
Total	55	100,0

De los encuestados que viven en el exterior del país un 60% reside en su casa, ya sea propia o alquilada. Un 23,6% habita en residencias compartidas entre varias personas, un 9,1% vive en casa de familiares y un 3,6% que vive en una residencia estudiantil. En esta variable no existe una diferencia significativa al considerar el género.

Gráfico 23:
Egresados residenciados en el extranjero según lugar en donde viven



Al realizar una comparación con quienes continúan viviendo en Venezuela, se observa claramente que en el caso de quienes residen en el país, la mayor proporción de los egresados vive en casa de sus padres, a diferencia de los egresados que viven en el exterior, que viven mayoritariamente en sus propias casas. Esta situación se da en la mayoría de los casos de forma directa al momento de emigrar, ya que casi la totalidad de los egresados emigraron separados de su familia de origen.

b. Caracterización de la situación de los egresados que viven en casa propia.

Entre los encuestados que viven en el exterior en su propia casa, la tenencia mayor es a vivir en viviendas alquiladas (90,9%), solo un 3% indica que la vivienda es propia pero está en proceso de pagarse y un 6,1% manifiesta otro tipo de tenencia de vivienda. Este resultado parece evidenciar que el alquiler es la vía más utilizada por los jóvenes egresados que emigran, para lograr obtener su espacio residencial en el país de destino.

Tabla 116:
Forma de tenencia de vivienda de los egresados residenciados en el extranjero.

	Frecuencia	Porcentaje
Propia pagándose	1	3,0
Alquilada	30	90,9
Otro tipo de tenencia de la	2	6,1
Total	33	100,0

En el caso de los egresados que viven en Venezuela, la mayor proporción se encuentra en el tipo de tenencia alquilada, sin embargo la tendencia no es tan marcada, ya que un porcentaje importante tiene una casa propia totalmente pagada y propia pagándose. En el caso de los egresados que se encuentran en el exterior solo uno de ellos se encuentra en esta situación. Esto demuestra que tanto en Venezuela como en el exterior la mayor cantidad de egresados logran establecerse en su propio hogar a través de un alquiler. Sin embargo, para el caso de quienes viven en Venezuela existe mayor tendencia a obtener una vivienda propia en comparación con los egresados residenciados en el extranjero. Esta situación se explica considerando que el medio de adquisición de dichas viviendas en su mayoría es el apoyo de los padres y familiares, siendo para estos mucho más dificultoso realizar este tipo de aporte tan importante a quienes viven en el exterior, lo que explica los bajos índices de vivienda propia para este grupo de egresados.

En lo que se refiere a la satisfacción de la forma de tenencia un 63,6% de los encuestados están satisfechos con la forma de tenencia de su vivienda, seguido por un 27,3% que está muy satisfecho con la tenencia de su vivienda.

Tabla 117:
Satisfacción con respecto a la forma de tenencia de la vivienda de los egresados residenciados en el extranjero que viven en su casa.

	Frecuencia	Porcentaje
Muy satisfecho	9	27,3
Satisfecho	21	63,6
Insatisfecho	3	9,1
Total	33	100,0

Existen niveles bajos de preocupación respecto a la posibilidad de perder la vivienda, un 48,5% se encuentra nada preocupado y un 45,5% se encuentra poco preocupado.

Tabla 118:
Preocupación por la posibilidad de perder la vivienda de los egresados residenciados en el extranjero que viven en su

	Frecuencia	Porcentaje
Muy preocupado	1	3,0
Preocupado	1	3,0
Poco preocupado	15	45,5
Nada preocupado	16	48,5
Total	33	100,0

Un 78,8% de los encuestados está interesado en cambiar la forma de tenencia de su vivienda mientras que un 21,2% no lo está. En el caso venezolano, existe una menor proporción de egresados que quieren cambiar la tenencia de su vivienda y esto se debe a que más de un tercio de ellos tiene una vivienda propia, a diferencia de los que viven fuera del país que en su inmensa mayoría alquila su vivienda.

Tabla 119:
Interés en cambiar tipo tenencia de vivienda de los egresados residenciados en el extranjero.

	Frecuencia	Porcentaje
Sí quisiera cambiar el tipo de tenencia de la vivienda	26	78,8
No quisiera cambiar el tipo de tenencia de la vivienda	7	21,2
Total	33	97,1

Con respecto a la forma de adquisición de las viviendas, un 66,7% indica que adquirió su vivienda por medio de los ingresos propios del trabajo, seguido por un 24,2% que pudo adquirirla gracias a la ayuda de los padres.

Tabla 120:
Medio de adquisición de la vivienda de los egresados residenciados en el extranjero.

	Frecuencia	Porcentaje
Por los ingresos propios del trabajo	22	66,7
A través de un préstamo	1	3,0
Apoyo de los padres	8	24,2
Otro medio	2	6,1
Total	33	100,0

Al realizar una comparación con la situación de los egresados que viven en Venezuela, si bien una proporción mayor a un tercio logró obtener una vivienda propia, lo logró en mayor medida por aporte o ayuda de sus padres. Por su parte, en el caso de los egresados que viven en el exterior, a pesar de que la inmensa mayoría vive alquilado, el 66,7% está pagando el alquiler con ingresos propios derivados de su trabajo. La disminución de la importancia relativa del aporte de los padres en el grupo de egresados que vive en el exterior se debe a la enorme dificultad de la obtención de divisas en Venezuela y los altos costos de las mismas.

c. Percepciones y expectativas de quienes no viven en casa propia.

Realizando el análisis de los egresados que no viven en casa propia, considerando incluso a aquellos que los que viven en casa alquilada u otro tipo de tenencia diferente a la casa propia, un 83,3% indicó que desea “mucho” vivir en una casa propia y un 14,8% manifestó algo de deseo en tener una casa propia.

Tabla 121:
Deseo de vivir en casa propia de los egresados residenciados en el extranjero.

	Frecuencia	Porcentaje
Mucho	45	83,3
Algo	8	14,8
Poco	1	1,9
Total	54	100,0

El tiempo estimado en que los encuestados manifiestan que podrán obtener su vivienda propia es de 3,54 años, con una mediana de 3 años y una moda de 2 años. Al sumar el tiempo que cada uno de estos estiman a la edad actual de estos egresados, la edad a la cual consideran que podrán obtener su vivienda propia es a los 29,70 años en promedio. La comparación de estas expectativas con las de los jóvenes que residen en

Venezuela plantea una diferencia importante, considerando que en el caso de estos últimos el promedio tiempo estimado es de 9 años, para una edad promedio estimada de 35 años. Esto quiere decir que los jóvenes que viven en el exterior perciben como más favorables sus condiciones de desarrollo económico, personal y profesional que los jóvenes que viven en el país. Es muy probable que sea este tipo de diferencias en las expectativas las que tomen en cuenta muchos de los jóvenes al momento de tomar la decisión de emigrar. Esto se observó particularmente al momento de realizar las encuestas a los egresados residenciados en Venezuela, quienes al plantearles esta pregunta, respondían explicando que en Venezuela lo consideraban prácticamente imposible pero en el exterior si lo veían viable.

Siguiendo con el análisis de los egresados residenciados fuera de Venezuela, el mayor obstáculo identificado para obtener vivienda propia fue el hecho de no generar los suficientes recursos económicos, seguido por la percepción de que precios de las viviendas son inalcanzables, con un 13%. En este punto también se observa diferencia con respecto a los egresados que viven en Venezuela, entre los cuales el obstáculo referido al precio de las viviendas es reconocido como el principal. Esto demuestra que al emigrar los problemas de vivienda no son reconocidos como algo propio del contexto económico sino como una dificultad individual que probablemente sea superada una vez los egresados logren integrarse de manera efectiva en el mundo laboral y consigan el desarrollo profesional esperado. En ambos casos, tanto en Venezuela como en el exterior, se observa que la disponibilidad no es un problema en lo que respecta al acceso a la vivienda.

Tabla 122:
Obstáculos para la obtención de una vivienda propia identificados por los egresados residenciados en el extranjero

	Frecuencia	Porcentaje
Los precios son inalcanzables y no podría pagarlo aunque ganara mucho más	7	12,96
No generar suficientes recursos económicos	50	92,59
No hay disponibilidad de vivienda	3	5,56

d. Caracterización de la vivienda de los egresados

En cuanto al tipo de vivienda entre los encuestados que viven en el exterior predomina el apartamento en edificio (74,5%), seguido de la vivienda tipo casa (12,7%), luego el apartamento en casa o quinta (7,3%). El 36,4% de los encuestados se encuentra muy satisfecho con su tipo de vivienda y el 58,2% manifiesta estar satisfecho.

Tabla 123:
Tipo de vivienda actual de los egresados residenciados en el extranjero.

	Frecuencia	Porcentaje
Quinta o casa quinta	3	5,5
Casa	7	12,7
Apartamiento en edificio	41	74,5
Apartamento en quinta, casa quinta o casa	4	7,3
Total	55	100,0

Tabla 124:
Satisfacción con respecto al tipo de vivienda de los egresados residenciados en el extranjero.

	Frecuencia	Porcentaje
Muy satisfecho	20	36,4
Satisfecho	32	58,2
Insatisfecho	3	5,5
Total	55	100,0

Respecto al tamaño de las viviendas, un 70,9% dice que el espacio es suficiente para las personas que residen en la vivienda y un 25,5% manifiesta que es grande y espaciosa

Tabla 125:
Tamaño de la vivienda de los egresados residenciados en el extranjero.

	Frecuencia	Porcentaje
Grande y espacioso	14	25,5
Suficiente para la cantidad de personas que viven en el hogar	39	70,9
Pequeño e incómodo	2	3,6
Total	55	100,0

La satisfacción al tamaño de la vivienda es positiva con un 29,1% de los egresados que expresa estar muy satisfecho y un 65,5% que está satisfecho con el tamaño de su vivienda.

Tabla 126:
Satisfacción con respecto al tamaño de la vivienda de los egresados residenciados en el extranjero.

	Frecuencia	Porcentaje
Muy satisfecho	16	29,1
Satisfecho	36	65,5
Insatisfecho	3	5,5
Total	55	100,0

Al igual que en el caso de quienes viven en Venezuela, se observa una situación residencial favorable en la gran mayoría de los egresados que viven en el exterior, quienes están mayormente satisfechos con el tipo de vivienda en la que viven y también con su tamaño.

En resumen, se observa que la mayoría de los egresados que viven fuera de Venezuela se encuentran emancipados totalmente o casi emancipados en la dimensión residencial.

Las expectativas de los jóvenes que migran del país se tornan muy positivas en comparación con aquellos que aún residen en Venezuela, esperando un tiempo promedio para lograr tener una vivienda propia de 4 años, mientras que en el país los encuestados estiman en promedio 9 años para lograrlo. El obstáculo principal identificado tiene que ver con la generación de recursos económicos insuficientes para este fin a diferencia de los encuestados residenciados en el país que identifican como obstáculo principal los precios de las viviendas, demostrando una diferencia en la percepción de los jóvenes que emigraron de su contexto pues perciben una entorno más favorable para su desarrollo, en el cual probablemente en el mediano plazo puedan tener acceso a la vivienda ya que depende de su propio desenvolvimiento en el mundo laboral.

La mayoría de los egresados residenciados en el extranjero alquila la vivienda en la que vive sin tener preocupación por perderla y en general presentan altos niveles de satisfacción con las características generales de la vivienda. El apartamento se destaca como el estilo de inmueble más usado entre los jóvenes que emigran al exterior, quienes perciben una gran satisfacción con su forma de vivienda al igual que con su tamaño, siendo este considerado suficiente para las personas que viven en él. Sin embargo, se observa un gran deseo en la mayoría de los encuestados de cambiar el tipo de vivienda y lograr tener una que sea totalmente propia.

III. Resumen de la situación de la emancipación de los jóvenes en sus tres dimensiones a través de la creación de un índice de emancipación.

A continuación se presentan los resultados que permiten conocer la situación de la emancipación juvenil de los egresados según el índice de emancipación juvenil explicado anteriormente, en la sección relacionada con el método.

Antes de presentar los resultados es importante recordar una serie de aspectos que permitirán un mejor entendimiento de los datos que se presentarán en esta sección.

En primer lugar, esta investigación está diseñada para medir las realidades, percepciones y expectativas en torno a la emancipación juvenil, sin embargo no considera aspectos asociados a la calidad de vida de cada uno de los egresados, por lo que esta variable no será considerada al momento de realizar la comparación entre la situación de los egresados que viven en Venezuela y los que viven fuera del país.

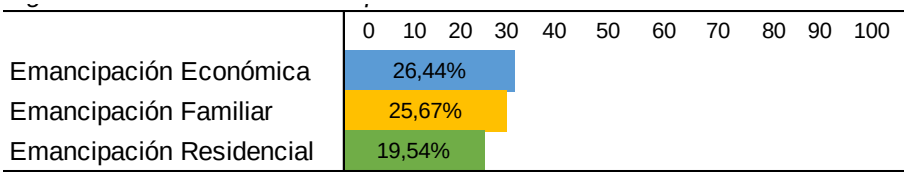
En segundo lugar, resulta pertinente recordar que esta investigación se realizó tan solo a dos años de que los egresados culminaran sus estudios universitarios, por lo que la situación que se describe es la del egresado en su primera etapa de su proceso emancipatorio; esto implica que en el presente análisis no podrán realizarse generalizaciones con respecto a toda la curva del proceso de emancipación sino únicamente del inicio del mismo en cada uno de los casos (Venezuela y el exterior)

Tomando esto en cuenta se presentarán en primer lugar los resultados de los egresados residenciados en Venezuela, luego los resultados de los egresados que viven en el exterior del país y finalmente se hará un análisis conjunto que permitirá un mayor entendimiento de los datos presentados.

1. Índice de emancipación juvenil de los egresados residenciados en Venezuela.

En el caso de los egresados que viven actualmente en Venezuela, al realizar el análisis según las variables seleccionadas utilizadas para medir cada una de las dimensiones, se observa que tan solo un 26,44% ha logrado obtener la emancipación económica, un 25,67% la emancipación familiar y un 19,54% la emancipación residencial. Siendo de esta manera la emancipación económica la primera en ser obtenida por los jóvenes que viven en Venezuela y la emancipación residencial la más difícil de obtener.

Gráfico 24
Índice de emancipación juvenil en sus tres dimensiones de los egresados residenciados en Venezuela



Estos resultados se corresponden con lo explicado en el apartado teórico y coinciden con lo presentado en la primera sección del análisis de resultados. En el apartado teórico se deja claro que generalmente la emancipación económica ocurre en un primer momento y una vez alcanzada esta, se espera que se vaya obteniendo la emancipación en las otras dos dimensiones. Venezuela presenta un contexto muy complicado y vulnerable, por lo que desde el inicio de la investigación parecía estar presente la hipótesis de que las condiciones del contexto venezolano dificultan que los jóvenes logren la emancipación en sus tres dimensiones de manera temprana.

La emancipación económica, para el momento de la aplicación de la encuesta había sido alcanzada por el 26,44% de los egresados residenciados en Venezuela. Llama la atención este resultado tan bajo puesto que existe un índice muy elevado de empleabilidad entre los egresados residenciados en Venezuela (96,9% está empleado o trabajando por cuenta propia y solo un 1,9% se encuentra desempleado); por lo que se esperaría una mejor situación en esta dimensión. Sin embargo, esto ocurre porque los ingresos percibidos son insuficientes ante un contexto en el que existe un elevado costo de la vida que impide que los egresados puedan cubrir sus gastos básicos sin tener que recurrir al apoyo económico externo. Ahora bien, sería un error ver esto desligado de la dimensión residencial, puesto que mientras que el joven continúe viviendo en el hogar familiar, continuará recibiendo apoyo económico para cubrir sus necesidades básicas (comida, servicios, etc.), es decir, esta relación se da de manera casi directa.

Continuando con el análisis en las otras dos dimensiones, se observa que solo un 19,44% de los egresados han conseguido la emancipación residencial y un 25,67% alcanzaron la emancipación familiar. Sin duda, la situación actual de Venezuela trae consigo una enorme dificultad para el acceso a la vivienda por los elevados precios que presenta el mercado inmobiliario; esto trae como consecuencia que para cualquier joven sea inaccesible optar incluso por un alquiler. Unido a esto, al analizar un poco más a fondo la situación, de este 19,44% que ha conseguido la emancipación residencial, un 58,3% lo ha logrado por apoyo de los padres, de familiares y a través de otras formas como herencias, regalos, etc.,

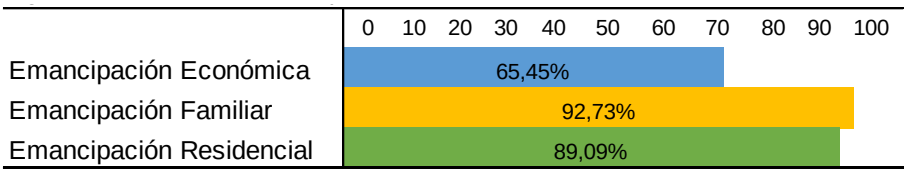
lo que quiere decir que solo 4 de cada 10 de los egresados que consiguieron la emancipación residencial lo consiguieron por sus propios medios, lo que hace aún más crítica la situación pues es únicamente este grupo el que consiguió su autonomía sin aportes externos. Ahora bien, en la dimensión familiar el resultado tan bajo está relacionado con la falta de independencia económica que poseen los jóvenes, pues al no disponer de los ingresos suficientes para el pago de los gastos que trae consigo la formación de una familia o la conformación de otro tipo de hogar ya sea unipersonal, compuesto, entre otros, los jóvenes se refugian, prolongando su estadía en el hogar familiar, postergando de esta manera la formación de un nuevo hogar hasta que su situación financiera sea más estable.

Culminando el análisis del índice de emancipación juvenil de los egresados que están residenciados en Venezuela, se observa que la cifra un poco más elevada en la emancipación familiar en comparación a la emancipación residencial responde a la tendencia de los jóvenes de llevar adelante su vida con su nuevo núcleo familiar en la residencia de sus padres u otros familiares, lo que implica que consigan su emancipación familiar sin haber obtenido la emancipación residencial.

Ahora bien, a efectos de esta investigación se considera completamente emancipado a aquellos jóvenes que han obtenido la emancipación en sus tres dimensiones. En el caso de los egresados residenciados en Venezuela, solo un 9,58% ha logrado esta condición lo que quiere decir que solo 1 de cada 10 está efectivamente emancipado.

2. Índice de emancipación juvenil de los egresados residenciados en el exterior.

Gráfico 25:
Índice de emancipación juvenil en sus tres dimensiones de los egresados residenciados en el extranjero.



Con respecto a los egresados que viven en el exterior, se puede observar una situación mucho más avanzada en términos de emancipación en sus tres dimensiones, sin embargo, a diferencia de los egresados residenciados en Venezuela, en este grupo de egresados la emancipación económica-laboral es la que menos han alcanzado, a pesar de tener un índice mucho mayor que los egresados que viven en el país, con un 65,45% de egresados que la

han alcanzado. Por su parte, un 92,73% ha alcanzado la emancipación familiar y un 89,09% ha alcanzado la emancipación residencial.

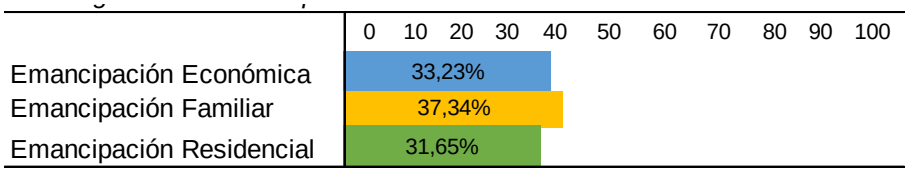
Al observar estos resultados, llama poderosamente la atención la diferencia con respecto a los resultados de los egresados residenciados en el país. Es evidente que en el momento de emigrar, por el modelo de emigración, los jóvenes adquieren de manera prácticamente automática la emancipación familiar y residencial, lo que explica los altos índices de emancipación en estas dos dimensiones. Sin embargo, en la dimensión económica también se presenta una ventaja con respecto a los egresados residenciados en Venezuela. Estos resultados podrían llevar al lector a concluir en un primer acercamiento que la emigración es la salida más apropiada para que los jóvenes obtengan la emancipación. Sin embargo, es importante recordar que la presente investigación no consideró elementos tales como calidad de vida, acceso al empleo, calidad del empleo, jornadas laborales, seguridad, acceso a servicios, características de transporte, acceso a lujos y beneficios, seguros médicos, legalidad, entorno social y familiar, entre otros elementos.

Por su parte, en lo que respecta a la emancipación económica, se observa que los egresados residenciados en el extranjero presentan una situación favorable en esta dimensión, al estar un 65,45% emancipados económicamente. Sin embargo, sobre este aspecto es importante profundizar acerca de las condiciones de empleo de estos egresados y tener en cuenta que a pesar de estas cifras, una buena parte de ellos dice estar insatisfecho con sus ingresos, por lo que podrían estar presentes características de vulnerabilidad propias de los trabajadores migrantes.

3. Índice de emancipación juvenil del total de egresados.

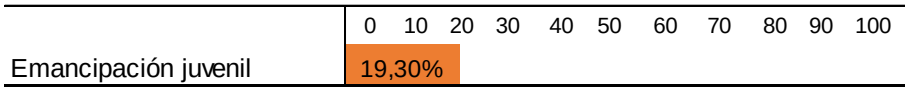
Ahora bien, para continuar con el análisis de la emancipación, se considerará al total de los egresados en cada una de las dimensiones. De este total de egresados, el 33,23% ha alcanzado la emancipación económica, un 37,34% alcanzó la emancipación familiar y un 31,65% la emancipación residencial, siendo de esta manera la emancipación familiar la que ha sido alcanzada por una mayor proporción de egresados.

Gráfico 26:
Índice de emancipación juvenil en sus tres dimensiones del total de egresados.



Para finalizar, se considerarán totalmente emancipados a aquellos egresados que obtuvieron la emancipación en sus tres dimensiones. Del total de los egresados, solo ha conseguido esta condición el 19,30%. Esto quiere decir que transcurridos dos años después de culminar los estudios universitarios, solo 2 de cada 10 egresados han logrado conseguir la emancipación en su totalidad.

Gráfico 27:
Índice de emancipación juvenil del total de egresados.

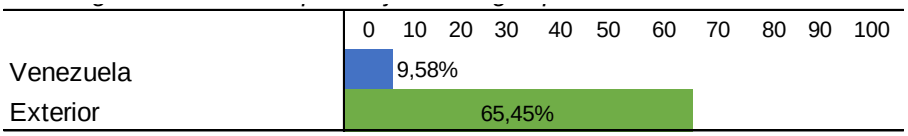


4. Análisis comparativo de la situación de la emancipación juvenil en Venezuela y en el exterior.

Ahora bien, tomando en cuenta únicamente a los egresados residenciados en Venezuela, solo el 9,58% lo ha logrado (1 de cada 10) y considerando únicamente a los egresados que viven en el exterior un 65,45% ha conseguido la emancipación juvenil en sus tres dimensiones (6,5 de cada 10).

Resulta alarmante la diferencia presentada entre los egresados que viven en Venezuela y aquellos que viven en el exterior, sin embargo existen varios elementos que permiten entender estas diferencias.

Gráfico 28:
Índice de emancipación juvenil del total de egresados según residencia en Venezuela o en el exterior



En primer lugar, debe considerarse la complejidad actual del contexto venezolano en el cual el acceso a elementos que permiten la emancipación tal como es el caso de la vivienda, es completamente inaccesible por los elevados precios del mercado inmobiliario. En este sentido, a pesar de que los egresados cuentan con un elevado índice de empleabilidad y que los ingresos que reciben son mayores que los de los egresados que viven en el exterior en términos relativos (sobre la base del salario mínimo de cada país) esto continúa siendo insuficiente para el logro de la independencia económica y consecuentemente para el logro de la emancipación familiar y residencial. Esta situación termina causando un retraso importante del proceso de emancipación de los jóvenes residenciados en el país, quienes prolongan su estadía en el hogar familiar al no existir las condiciones dadas para que puedan lograr su independencia.

En segundo lugar, no debe perderse de vista que tal como se mencionó anteriormente, los egresados que viven fuera del país consiguen casi automáticamente la emancipación residencial y familiar, puesto que la figura de migración venezolana se caracteriza por la migración de jóvenes profesionales que deciden ir al exterior por su propia cuenta o con su pareja y no en compañía del grupo familiar. Estos jóvenes, migran buscando conseguir fuera de Venezuela una salida para lograr su emancipación y llegan al país de destino generalmente solos o con sus parejas, a residencias estudiantiles o pequeños apartamentos o habitaciones alquiladas, por lo que la emancipación en estas dos dimensiones (familiar y residencial) se da de manera casi automática en la mayoría de los casos al momento de salir de Venezuela. Ahora bien, esto no deja de llamar la atención puesto que no puede ignorarse el hecho de que en el caso de la emancipación residencial, parece ser mucho más accesible en el exterior del país que asumir ese gasto en Venezuela en el que en muchos casos el ingreso mensual de una pareja de jóvenes no es suficiente para pagar únicamente el alquiler. Sin embargo, es importante también considerar elementos como el posible apoyo que recibieron los jóvenes que viven en el exterior para alcanzar la independencia que hoy tienen.

Por último, a la hora de establecer la comparación entre los jóvenes en Venezuela y aquellos que viven en el exterior para dar resultados certeros es necesario indagar a más profundidad la realidad vivida por ambas poblaciones pues es fundamental conocer con detalle la situación en la que viven tanto los migrantes venezolanos como los residenciados en Venezuela y realizar una comparación efectiva sobre los estilos de vida que llevan ambos grupos. Sin embargo aun cuando es un diagnóstico inicial muy general, estos resultados dan cuenta de las dificultades socio-económicas que plantea el contexto venezolano que sin duda dificultan la emancipación para los jóvenes que deciden permanecer en el país.

CAPÍTULO V
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Una vez presentados y analizados los resultados de la investigación, en este capítulo se exponen las principales conclusiones que trajo consigo el estudio realizado y algunas recomendaciones que surgen de los resultados obtenidos.

Es bien sabido que el ciclo de vida de los seres humanos consiste en un camino continuo de crecimiento y superación de etapas desde la niñez hasta la vejez. Este camino está compuesto por cuatro etapas con características particulares: la niñez, la juventud, la adultez y la vejez. La transición de una etapa a otra ocurre con la adquisición de conocimientos y de condiciones que permiten al individuo cumplir con su rol en la sociedad según la etapa en la que se encuentra. La etapa de la adultez es la etapa productiva, caracterizada por la independencia, el desarrollo profesional, la formación de una familia propia y con esto incluso el mantenimiento de la población dependiente. En este sentido, resultó relevante realizar un estudio de la transición de la juventud a la vida adulta a través de la investigación de la situación de la emancipación de los jóvenes profesionales, en este caso, de los jóvenes que egresaron de la Universidad Católica Andrés Bello en el año 2013, siendo innegable la importancia de una emancipación efectiva de los jóvenes para el desarrollo de cualquier sociedad.

Esta investigación tuvo como objetivo caracterizar las realidades, percepciones y expectativas de los egresados de pregrado de la Universidad Católica Andrés Bello en el año 2013 sobre el proceso de emancipación juvenil en sus tres dimensiones (familiar, residencial y económico-laboral). Tal como lo plantea el objetivo general, se decidió estudiar la emancipación de estos jóvenes en las tres dimensiones que permiten la transición del joven a la vida adulta. Estas tres dimensiones sirvieron de guía para el desarrollo de la investigación y son la emancipación familiar, siendo está la construcción por parte del joven de su círculo social primario viéndose esto como la creación de un hogar en sus distintas modalidades, la emancipación residencial que se refiere al establecimiento del joven en un espacio propio independiente del hogar familiar, generándose de esta manera su autonomía residencial y la emancipación económica –laboral, que se traduce en autonomía del joven para cubrir todos sus gastos por medio de los ingresos generados por sí mismo.

Considerando estos tres puntos básicos, la presente investigación buscó conocer las características del grupo de egresados estudiados y de esta manera lograr cumplir con el objetivo principal.

Un primer resultado tiene que ver con un alto índice de respuesta de egresados residenciados fuera de Venezuela. Es bien sabido que en Venezuela durante los últimos años se ha incrementado de manera importante la emigración de jóvenes profesionales quienes buscan salir de Venezuela con la esperanza de conseguir una mejor estabilidad, mayor calidad de vida que les permita un mejor crecimiento personal y profesional, generándose un fenómeno social llamado “éxodo de capital humano” o “fuga de cerebros”, que se refiere a la emigración de personas calificadas a otros países. Esta situación se vio reflejada en los resultados de manera determinante, a tal punto que el alto índice de respuesta de egresados residenciados en el extranjero definió la manera en la que se realizó la presente investigación, ya que una vez obtenidos los resultados, los investigadores se vieron en la necesidad de dividir el análisis de la situación de los egresados en dos grandes partes: los egresados que viven actualmente en Venezuela y los que viven fuera del país, estructura que no estaba prevista inicialmente.

Según los resultados obtenidos, los jóvenes egresados de la UCAB en el 2013 que se residencian en Venezuela están presentando enormes dificultades para obtener la emancipación en sus tres dimensiones. A pesar de que estos jóvenes han logrado una impecable inserción en el mercado de trabajo (98,04% de empleabilidad) y valoran enormemente la formación recibida por la Universidad Católica Andrés Bello, esto no parece ser suficiente para obtener condiciones necesarias para emanciparse, es decir, el tener un empleo o realizar un trabajo por cuenta propia no es garantía de tener independencia económica.

Queda claro que Venezuela durante esta última década ha venido sufriendo una grave crisis económica, social y política que se ha acentuado aún más durante los últimos dos años. Esta crisis ha afectado de una manera importante a los jóvenes y a su capacidad de conseguir una transición adecuada a la vida adulta, trayendo consigo un retraso de la emancipación. Los ingresos económicos de estos jóvenes son en promedio entre 3 y 5 salarios mínimos, sin embargo esto no es suficiente para que puedan conseguir su autonomía, debido al alto costo de la vida, los altos precios de los productos y servicios de la cesta básica, y los considerados inalcanzables precios del mercado inmobiliario. El alcance tan limitado de sus ingresos genera que los jóvenes perciban como imposible el logro de su desarrollo económico y de esta manera se les dificulte en gran medida cumplir de manera eficiente el objetivo de igualar o superar las condiciones socioeconómicas y status de clase de su familia de origen, lo que trae como consecuencia que al no obtener estas condiciones

mínimas esperadas, decidan postergar su independencia y continúen dependiendo del núcleo familiar de sus padres.

De esta manera, los jóvenes en Venezuela se ven frustrados ante el anhelo de desarrollar su vida personal y profesional y deben refugiarse en sus familias hasta conseguir las condiciones que les permitan lograr su emancipación. Esto genera un gran costo social pues al emanciparse de manera más tardía se atrasa su contribución al desarrollo social de la nación.

Todos estos jóvenes exponen su deseo imperante por lograr un mayor desarrollo y lo demuestran en sus altos índices de empleabilidad, por lo que para este grupo de jóvenes, el motivo del retraso de su emancipación no tiene que ver con motivaciones internas sino con razones contextuales que limitan y obstaculizan que los jóvenes se desarrollen y es de esta manera como ellos mismos lo perciben.

Ante esto, se presenta una realidad agobiante, caracterizada por una enorme dificultad para la obtención de la emancipación en sus tres dimensiones, siendo la emancipación residencial la más difícil de conseguir y la emancipación económica la primera en ser obtenida por los egresados.

En términos de percepción, los egresados presentan una percepción negativa de su situación actual, mostrando insatisfacción en las tres dimensiones. Perciben que existe un contexto que imposibilita el logro de su autonomía económica, familiar y residencial, por lo que se sienten frustrados, estancados e insatisfechos. Sin embargo, a pesar de este contexto adverso y de la percepción negativa de la situación actual, esta realidad no disminuye el deseo de emancipación de los jóvenes pero sí afecta sus expectativas. Los egresados encuestados son jóvenes que desean lograr la emancipación, anhelan formar una familia, establecerse en un hogar formal, sin embargo, sus expectativas son poco optimistas ya que esperan lograr la emancipación económica en un promedio de 7 años, implicando una emancipación económica promedio a los 33 años; estiman que en promedio requerirán 4 años para lograr la emancipación familiar y 9 años para lograr alcanzar la emancipación residencial, lo que implicaría su retraso hasta los 35 años en promedio.

Con respecto a los egresados que están residenciados fuera de Venezuela es importante considerar de antemano que la emigración del país de origen trae consigo un acelerado avance en el desarrollo emancipatorio de los jóvenes, pues la salida del país significa de facto, en la mayoría de los casos, la obtención de la emancipación “familiar” y “residencial”. A pesar de que la fuente económica de la emigración es generalmente el apoyo

de los padres u otro familiar, la salida del país significa un amplio desarrollo de la independencia y autonomía del joven.

Los resultados de la investigación reflejan que la realidad de estos egresados es que a pesar de obtener un ingreso inferior en términos de salario mínimo que los egresados residenciados en Venezuela, el alcance de los ingresos y la capacidad de consumo de quienes viven en el exterior es mucho mayor. Por otra parte, estos egresados en su mayoría no reciben aporte de sus padres y acarrean con todos los gastos básicos. Con respecto a la emancipación familiar, la gran mayoría la ha alcanzado en sus diferentes modalidades, siendo la más común la formación de la familia propia y seguido por la formación de un hogar unipersonal.

Este grupo de jóvenes está medianamente satisfecho con su situación actual, presentan posibilidades de ahorro y su situación es mucho más favorable que la de quienes continúan viviendo en Venezuela, de hecho la mayoría se perciben a sí mismos como autónomos. En términos de la emancipación familiar y residencial, los egresados se sienten satisfechos con su situación, muchos han conformado su núcleo familiar y viven en viviendas alquiladas, generalmente en apartamentos con un tamaño suficiente para quienes viven en el hogar.

Ahora bien, con respecto a las expectativas de quienes aún no han alcanzado la autonomía económica, esperan conseguirla en 4 años en promedio lo que significaría que se emanciparían a los 30 años en promedio, esperando una mejora en su capacidad de consumo. Las expectativas con respecto a la emancipación familiar, es que la inmensa mayoría de los jóvenes que aún no han formado su propia familia desean formarla, formalizándola en unión matrimonial.

En lo que respecta a la emancipación residencial, las expectativas de los jóvenes que residen en el exterior son muy positivas en comparación con aquellos que aún viven en Venezuela, esperando un tiempo promedio para lograr tener una vivienda propia de 4 años, percibiendo como el principal obstáculo la poca disponibilidad de vivienda a diferencia de quienes viven en Venezuela que identifican los altos precios y su limitada accesibilidad como el principal impedimento.

Por otra parte, no debe perderse de vista que la emigración trae consigo grandes sacrificios y obstáculos, aquellos que emigran deben enfrentarse con la competencia laboral local para conseguir empleo, deben ajustar sus costumbres y conductas a la nueva dinámica de la ciudad en donde viven, deben integrarse a nuevos grupos sociales para conseguir amigos y compañeros de trabajo o estudio, entre otras muchas dificultades. Este proceso

migratorio a la vez viene atado al costo de oportunidad al tener que dejar de lado ciertos lujos o comodidades que tenían en Venezuela y que no pueden tener en el nuevo país, ejemplo de esto son: apoyos en las labores domésticas, transporte en vehículo privado, acceso a seguros médicos, navegación y descarga ilimitada de internet con un bajo costo, comunicación en el lenguaje nativo, reuniones de familiares y amigos, cambios en los hábitos alimenticios, adaptación a la distinta normativa legal, adaptación a un clima diferente entre otros. Todas estas comodidades son dejadas de un lado por los jóvenes con el argumento de conseguir a cambio una mayor estabilidad de vida, mayor seguridad, mejor acceso a los servicios y productos básicos, lo que se traduce en un mejor desarrollo de su vida personal.

Ante estos resultados, podría ser tentador realizar conclusiones apresuradas afirmando que “salir de Venezuela es la mejor opción para los jóvenes en la actualidad”, sin embargo, es importante que se tomen en cuenta todos los aspectos mencionados, pues esta afirmación no es del todo cierta. La migración trae consigo grandes dificultades y acarrea grandes esfuerzos al cambiar totalmente la manera de vida. A pesar de que los resultados evidencian que en la mayoría de los casos la emigración ha significado un desarrollo más acelerado de los jóvenes al obtener rápidamente la emancipación en al menos dos de sus tres dimensiones, es importante considerar que este estudio está limitado a conocer las características de los egresados dos años después de haber culminado su carrera universitaria, por lo que se considera necesario realizar estudios que permitan conocer esta situación para ambos grupos transcurrido más tiempo, para de esta manera conocer si esta ventaja de quienes están fuera versus quienes siguen en Venezuela se mantiene en el tiempo, tomando en consideración otros elementos que influyen en la calidad de vida.

Una vez caracterizada la situación de estos dos grandes grupos en las tres dimensiones de la emancipación y determinadas las razones contextuales que ocasionan el retraso en la emancipación, se procederá a la presentación de las recomendaciones a tres grupos fundamentales, en primer lugar a los próximos investigadores, en segundo lugar a la Universidad Católica Andrés Bello considerando las valoraciones y percepciones de los egresados sobre la formación recibida y por último a las autoridades gubernamentales y aquellas organizaciones públicas o privadas que rigen la gestión de las políticas públicas para los jóvenes.

1. Recomendaciones dirigidas a futuros investigadores de la emancipación juvenil en Venezuela.

Durante el transcurso de la investigación surgieron un conjunto de elementos que se consideran importantes para futuras investigaciones:

- Posibilidad de investigar una muestra representativa por carrera o profesión que permita conocer de manera determinante si existe o no diferencia en el desarrollo profesional y personal de los jóvenes según la carrera cursada.
- Profundizar sobre las características de aquellos que realizan trabajo por cuenta propia, ya que si bien es cierto que el emprendimiento está tomando un impulso importante entre los jóvenes venezolanos, existen también altos índices de economía informal, por este motivo vale la pena caracterizar a aquellos que están activos bajo la modalidad de trabajo independiente.
- Evaluar no solo el empleo sino la calidad del mismo, considerando aspectos asociados a la precariedad laboral. Esto además permitirá realizar un análisis más detallado sobre la situación laboral de los egresados tanto en Venezuela como en el exterior y de esta manera llegar a conclusiones sobre datos sólidos.
- Estudiar una misma población en el tiempo, para buscar conocer la evolución de la situación de los egresados a lo largo de los años, además de conocer si las diferencias entre quienes se encuentran en el exterior y en Venezuela son constantes en el tiempo.
- Considerar elementos asociados a la calidad de vida de los egresados para realizar una comparación adecuada entre cada uno de los grupos. En este sentido es importante tomar en cuenta el acceso a servicios, a lujos y beneficios tales como seguro médico, características de transporte.
- Investigar con mayor énfasis los métodos o procesos emancipatorios no convencionales desarrollados por los jóvenes en Venezuela, considerando motivaciones, percepciones y expectativas.
- Considerar a priori el fenómeno de la migración internacional por la que está pasando Venezuela, indagar sobre las motivaciones que llevan a los egresados a emigrar y considerar en la investigación elementos que permitan comprender las vías de migración que están tomando y si están enmarcadas en la legalidad. Además es importante al momento de estudiar la capacidad adquisitiva de los jóvenes en el exterior, considerar elementos tales como el pago de impuestos que marcan una importante diferencia en los ingresos para quienes residen en el extranjero.

- Indagar acerca de la relación que los jóvenes tengan con su núcleo familiar y la forma en que afecta en el proceso de emancipación. En el caso venezolano se observó que no son las malas relaciones familiares una de las motivaciones centrales para que los jóvenes abandonen su hogar de origen, sin embargo, resulta interesante conocer cómo es la relación de los jóvenes con su núcleo familiar y cómo esto influye en la postergación de la estadía en el hogar de origen.
- Estudiar si los jóvenes efectivamente alargan el tiempo dedicado a los estudios y la formación profesional como un mecanismo para prolongar su estadía en el hogar familiar.
- Resultaría interesante, igualmente, realizar una investigación que permita comparar la situación de los jóvenes profesionales con aquellos que no son profesionales y de esta manera determinar las diferencias en los procesos de emancipación. Además, comparar la situación entre jóvenes de diferentes universidades nacionales permitiría determinar la manera en la que cada una de las universidades apalanca el desarrollo de sus egresados a partir de los conocimientos impartidos y el reconocimiento de la universidad en el mundo laboral.

Considerando todo lo expuesto, se recomienda tomar la presente investigación como base para profundizar el proceso de emancipación de los jóvenes en Venezuela y cualquier otra temática relacionada con la juventud.

2. Recomendaciones dirigidas a las autoridades de la Universidad Católica Andrés Bello.

La presente recomendación está sustentada en la valoración otorgada por los egresados a la utilidad de la formación recibida en la universidad para alcanzar sus logros profesionales y de desarrollo personal.

El primer elemento que es importante destacar es el alto índice de empleabilidad que presentan los egresados de la Universidad Católica Andrés Bello, lo que significa que los egresados de este centro de estudios no están presentando dificultades de acceso al mercado de trabajo venezolano. Unido a esto, la mayoría de los jóvenes residenciados en Venezuela presentan un promedio de ingresos entre 3 y 5 salarios mínimos, lo que significa un nivel de ingresos promedio superior a la mayoría de los jóvenes de la misma edad.

Ahora bien, el instrumento de investigación indagaba sobre cómo los estudiantes percibían la educación obtenida en la universidad y cómo la valoraban para el logro de metas profesionales. Los resultados obtenidos demuestran que los estudiantes consideran que la

educación de la universidad ha sido muy efectiva para lograr: conseguir empleo, ascender en puestos de trabajo, emprender un negocio y mejorar sus ingresos. Sin embargo es importante destacar que aun cuando en todas las categorías quedó clara la percepción positiva de los egresados, la categoría peor evaluada por los graduados era la referida a la utilidad para el emprendimiento de un negocio.

En este sentido, se recomienda a las autoridades de la universidad a seguir el modelo educativo que tiene la Universidad Católica Andrés Bello pues demuestra una formación profesional de calidad que permite a los egresados su desarrollo personal y profesional y una exitosa inserción en el mercado de trabajo. Sin embargo, se recomienda dar mayor énfasis a la formación en emprendimiento de los estudiantes, considerando el auge del emprendimiento en el país. Esto no solo mejorará la calidad integral de la educación de la universidad sino que ampliará el ámbito de acción de sus egresados para su desarrollo personal, económico y profesional.

3. Recomendaciones dirigidas a las autoridades gubernamentales y los organismos e instituciones públicas y privadas que desarrollen políticas públicas o programas de acción social para los jóvenes

Cuando se habla de emancipación, sin duda las políticas públicas tienen un papel muy relevante, al ser fundamentales para contribuir a ampliar el marco de oportunidades al que pueden tener acceso los jóvenes.

Antes de comenzar con la explicación relativa a las políticas públicas, es importante mencionar que para el desarrollo de cualquier política es necesario entender a profundidad la situación que se busca atacar. Las políticas públicas deben realizarse sobre la base de un análisis detallado de la situación que se planea solventar, para de esta manera atacar el problema correcto. En este sentido, la presente investigación busca otorgar un análisis exploratorio que permita a las autoridades gubernamentales y no gubernamentales conocer elementos generales sobre la problemática del retraso de la emancipación juvenil, sin embargo se considera necesario profundizar en esto para tomar las acciones pertinentes que permitan mejorar las condiciones para el desarrollo de la juventud venezolana.

Es bien sabido que los elementos vitales para la transición de los jóvenes a la vida adulta tienen una relación directa con las áreas de acción de las políticas públicas y sociales, tales como políticas educativas, laborales y de vivienda. De esta manera, el conjunto de acciones coordinadas en estas tres aristas es lo que permitirá otorgar a los jóvenes un

contexto más favorable para el alcance de su emancipación. Según Blok et al. (1997), el conjunto de barreras y de grandes obstáculos que enfrentan los jóvenes para alcanzar la emancipación juvenil hace necesaria, no sólo una atención a las necesidades específicas de los jóvenes en cada uno de los sectores de política pública, sino también una plena coordinación de los esfuerzos entre estas tres áreas.

En este momento coyuntural, en el que la estructura demográfica de Venezuela presenta hoy una gran oportunidad para el desarrollo del país, las políticas orientadas al apoyo a los jóvenes es fundamental. Tomando esto en consideración, y recordando que los resultados de la investigación arrojan que el principal problema que afecta a los jóvenes en su desarrollo económico, familiar y residencial tiene que ver con el contexto económico-social del país no provee las suficientes oportunidades para que los jóvenes logren obtener la estabilidad y el crecimiento que necesitan para lograr emanciparse, se exhorta a las autoridades gubernamentales a otorgarle la prioridad que amerita este asunto en la agenda pública.

Al momento de buscar las políticas correctas, es fundamental tomar como referencia algunas buenas prácticas de políticas públicas orientadas a la juventud llevadas a cabo en otros países de América Latina tales como: las Casas Integrales de Juventud en Chile, los Centros de Estudio sobre la juventud, en Cuba, Programa Mi Primer Empleo en Ecuador, Fomento de la Cultura Emprendedora en Honduras y el Programa conjunto: Juventud, Empleo y Migración, en Perú (Organización Iberoamericana de Juventud, 2012).

Ahora bien, tal como se mencionó anteriormente, Patón Casas (2007) indica que tanto las políticas educativas como las laborales y de acceso a la vivienda inciden fuertemente en la determinación del momento en que se produce la emancipación, por este motivo se profundizará específicamente estas tres áreas de políticas públicas:

a) Políticas de vivienda

Las políticas de vivienda, buscan ofrecer en este caso a los jóvenes un espacio para su desarrollo autónomo. La existencia de una amplia oferta de vivienda social o la mayor extensión del alquiler contribuyen a ampliar las oportunidades de acceso a la vivienda por parte de los jóvenes, y la existencia de una oferta inmobiliaria diversificada en cuanto a tipología de espacios, equipamientos, servicios comunes, etcétera, tiende a su vez a facilitar la elección de formas alternativas de alojamiento, convivencia u organización familiar por parte de los jóvenes.

En España, el Consejo Económico y Social (CES, 2002), ha propuesto un conjunto de medidas susceptibles de mejorar las condiciones de emancipación de las personas jóvenes que se considera importante replicar para el caso venezolano. Se trata de medidas objetivas que tienden a promover, por sí mismas, una ampliación en el marco de oportunidades al alcance de los jóvenes. Algunas de estas medidas son:

- Incremento del gasto público en política de vivienda: en el caso venezolano, se reconoce el esfuerzo del Estado en proveer a los ciudadanos acceso a viviendas a través del programa Gran Misión Vivienda Venezuela. Sin embargo, se considera necesario atender la demanda de la clase media que presenta enormes dificultades para acceder a una vivienda, por lo que es importante que el Estado Venezolano considere a este sector de la población dentro del programa y considere sus necesidades particulares.
- Pluralización de los stocks inmobiliarios, particularmente en lo que se refiere a la diversidad de calidades y a las características de los inmuebles en cuanto a tamaño y equipamientos (Avramov, 2006 y Mulder, 2006).
- Pluralización de la oferta en cuanto a forma de tenencia de las viviendas con énfasis en el mercado de alquiler:

  En cuanto la forma de tenencia, parece bastante claro que el alquiler se adapta muy bien a las necesidades y las expectativas de los jóvenes en el momento de su primera independencia residencial. Por este motivo, la tenencia en alquiler debería poder ser una opción accesible para los jóvenes. Sin embargo, no debe perderse de vista que es necesario buscar un equilibrio en los regímenes de tenencia –propiedad, alquiler privado y alquiler social- de tal manera que se pueda responder adecuadamente a las necesidades del conjunto de la ciudadanía (Mulder, 2006). De esta manera, una determinada política global de vivienda –esto es, el fomento generalizado del alquiler- puede satisfacer las necesidades juveniles sin recurrir al diseño de políticas específicas.

  En este sentido se plantean dos aristas específicas:

  - Promoción de alquiler social.
  - Promoción del alquiler privado mediante la implantación de ayudas directas y medidas fiscales de apoyo a los inquilinos, mediante la penalización fiscal de las viviendas desocupadas y mediante la utilización de la rehabilitación de inmuebles como instrumento para promover su entrada en el mercado inmobiliario del alquiler. (CES,2002)

- Medidas que tienen por objetivo la mejora de la oferta inmobiliaria general mediante la introducción de medidas para facilitar el control de la oferta y promover la eficacia y la transparencia de los mercados.
    - Promover la mediación entre los propietarios de viviendas desocupadas, los jóvenes inquilinos, las compañías aseguradoras y las entidades financieras.
    - Garantizar un aval público de las operaciones de compra de vivienda por parte de los jóvenes, facilitando así el acceso a los créditos hipotecarios.

b) Políticas educativas y laborales

Tal como lo plantean los resultados de la investigación, el retraso de la emancipación juvenil de los jóvenes venezolanos está relacionado directamente con un contexto económico y social desfavorable para el desarrollo de la juventud. En este sentido, es necesario un conjunto de políticas que permitan el desarrollo productivo del país y la mejora del contexto económico general. Sin esto, todos los esfuerzos realizados en todas las otras aristas pierden completamente sentido puesto que los jóvenes continuarán recibiendo ingresos insuficientes para cubrir sus propios gastos y es aún más complejo obtener la estabilidad económica necesaria para emanciparse.

A continuación se presentan las políticas propuestas en términos educativos y laborales:

- Políticas de capacitación y formación: el objetivo de las políticas de capacitación y formación es apoyar a los jóvenes en su acceso y desarrollo en el mercado de trabajo, cubriendo aspectos tales como la mejora de las competencias, la capacitación en oficios, la formación para el trabajo, el fortalecimiento de capacidades y nivelación de estudios, entre otros. (Zuñiga, 2011). Algunas de estas políticas planteadas por Zuñiga (2011) incluyen la política para la formación en oficios, política de capacitación para el trabajo, política de becas para jóvenes desempleados, políticas de capacitación para el emprendimiento, entre otras.
- Políticas laborales: en términos de políticas laborales, es importante recordar que no solo es necesaria la promoción del empleo, sino específicamente del trabajo decente, considerando los altos niveles de precariedad laboral en el país. En este sentido es necesario el diseño de políticas que promuevan la creación de empleos que consideren las condiciones de trabajo de los jóvenes, garantizando la defensa de su seguridad social y al mantenimiento de su continuidad salarial.

Por otra parte se considera fundamental la promulgación y ejecución de la Ley de Primer Empleo y el diseño y promoción de programas de apoyo al emprendimiento juvenil.

Unido a esto se considera necesario incluir políticas que permitan realizar diagnósticos continuos de la situación de los jóvenes en Venezuela, por lo que se plantean las siguientes acciones:

- Diseño y difusión de la Encuesta Nacional de la Juventud, que permita utilizar los datos obtenidos para el diseño de políticas y acciones relacionados con el empleo, la migración juvenil, educación, entre otros.
- Instalación de un Observatorio de Juventud
- Desarrollo e instalación del Portal Empleo Joven.

Por último es importante considerar políticas referidas a la migración laboral de los jóvenes, considerando los altos índices de migración joven que se presenta en el país.

Tomando en cuenta todo lo anteriormente planteado, queda clara la necesidad de desarrollar bases legales para la realización de políticas públicas dirigidas al apoyo a los jóvenes para su desarrollo, considerando elementos tales como: empleo decente, acceso a posibilidad de ahorro e inversión, acceso a viviendas dignas, sistemas crediticios que les permitan acceder a dichas viviendas, acceso a servicios básicos, facilidades de acceso a estudios superiores de alto nivel, apoyo a las iniciativas de emprendimiento, entre otros.

Ahora bien, es importante no caer en la tentación de referirnos únicamente a la creación de nuevas políticas, puesto que actualmente existen un conjunto de proyectos legales que no han sido adecuadamente revisados y ejecutados. Por este motivo se recomienda realizar una revisión profunda de proyectos legales ya establecidos o por establecerse, y otorgarle a los mismos la importancia y los esfuerzos necesarios para llevarlos a cabo. Ejemplos de algunos de estos programas sociales o leyes enfocadas a los jóvenes son:

- Proyecto de ley de primer empleo presentado por el partido político de Venezuela Primero y Justicia en el 2011
- Decreto de ley para la juventud productiva establecida en el 2014 por el poder legislativo.
- Programa social: “misión jóvenes de la patria” establecida por el gobierno venezolano en el 2014

- Proyecto legal: "Integración de jóvenes al mercado laboral" llevado a cabo en el 2006 por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2006) y la Cooperación Técnica Alemana (GTZ) con el apoyo del Gobierno de la República Federal de Alemania.

Es de gran importancia que este tipo de acciones centradas en mejorar las condiciones de los jóvenes estén protagonizadas por todos aquellos actores que intervienen en la dinámica normal de la sociedad y no que solo sea una acción aislada del estado, para de esta manera garantizar su efectividad.

Por último, es importante destacar que por las características del problema que enfrentan los jóvenes venezolanos, únicamente políticas enfocadas hacia los jóvenes no darán por si solas una solución realmente efectiva al problema. Si se desea solventar el problema de la emancipación tardía que enfrentan los jóvenes venezolanos entonces es necesario que las acciones de estado y las organizaciones no gubernamentales estén enfocadas a todos los problemas de contexto en que subsiste la sociedad venezolana. Y este problema contextual no solo está enmarcado por el problema económico o de empleo sino que toma ámbitos naturales de la vida del hombre como lo son: tiempo libre, seguridad, salud, cuidado de la maternidad, planificación familiar y ciudadanía entre muchos otros.

ANEXOS

Anexo A: Instrumento de recolección de datos

Universidad Católica Andrés Bello.

ENCUESTA DE EMANCIPACIÓN JUVENIL 2015

1. **NOMBRE:** _____
2. **APELLIDO:** _____
3. **CÉDULA** _____

4. FACULTAD DE LA QUE EGRESASTE:

- [ ] Facultad de ciencias Económicas y Sociales
- [ ] Facultad de Derecho
- [ ] Facultad de Ingeniería
- [ ] Facultad de Humanidades

5. ESCUELA DE LA QUE EGRESASTE:

- [ ] 1. Escuela de Ciencias Sociales
- [ ] 2. Escuela de Economía
- [ ] 3. Escuela de Administración y contaduría
- [ ] 4. Escuela de Derecho
- [ ] 5. Escuela de Ingeniería Civil
- [ ] 6. Escuela de Ing. de telecomunicaciones
- [ ] 7. Escuela de ingeniería Informática
- [ ] 8. Escuela de ingeniería Industrial
- [ ] 9. Escuela de letras
- [ ] 10. Escuela de Filosofía
- [ ] 11. Escuela de Comunicación social
- [ ] 12. Escuela de Psicología
- [ ] 13. Escuela de Educación

6. CARRERA EN LA QUE CURSÓ LOS ESTUDIOS:

- [ ] 1.Relaciones industriales
- [ ] 2.Sociología
- [ ] 3. Economía
- [ ] 4. Administración
- [ ] 5. Contaduría
- [ ] 6. Derecho
- [ ] 7. Ingeniería Civil
- [ ] 8. Ing. de telecomunicaciones
- [ ] 9. Ingeniería Informática
- [ ] 10.Ingeniería Industrial
- [ ] 11. Letras
- [ ] 12. Filosofía
- [ ] 13. Comunicación social
- [ ] 14.Psicología
- [ ] 15. Educación

7. PUESTO O RANGO

Puesto _____ **Rango** _____

LUGAR DE RESIDENCIA DEL HOGAR DE ORIGEN

8. ESTADO [ ]

9. GRAN CARACAS: MUNICIPIO

- [ ] Baruta
- [ ] Chacao
- [ ] Sucre
- [ ] Libertador
- [ ] El Hatillo

10. INGRESO MENSUAL FAMILIAR (Mientras era estudiante 2013)

- [ ] 1- Menos de Bsf.1.500
- [ ] 2. De Bsf. 1.500 a 2.750
- [ ] 3. De Bsf. 2.751 a 4.000
- [ ] 4. De Bsf. 4.001 a 5.250
- [ ] 5. De Bsf. 5.251 a 6.500
- [ ] 6. De Bsf. 6.501 a 7.750
- [ ] 7. De Bsf. 7.751 a 9.000
- [ ] 8. Bsf. 9.001 y más

11. TIPO DE VIVIENDA MIENTRAS ERA ESTUDIANTE-2013

- [ ] 1. Vivienda rural
- [ ] 2. Rancho o casa en zona marginal
- [ ] 3. Vivienda con deficiencia sanitaria
- [ ] 4. Casa - Apto. Interés Social
- [ ] 5. Casa - Apto. Categoría Intermedia
- [ ] 6. Casa - Apto. Lujoso y espacioso

12. EDAD [ ] **13. GÉNERO** [ ] 1. Masculino [ ] 2. Femenino

14. ESTADO CIVIL

- [ ] 1.Soltero
- [ ] 2.Casado:
- [ ] 3. Viudo
- [ ] 4. Divorciado
- [ ] 5. Separado
- [ ] 6. Concubino
- [ ] 7. Unión libre

15. TENENCIA DE HIJOS

[ ] 1. Si [ ] 2. No ¿Cuántos? [ ]

16. ¿CUÁL DE LOS SIGUIENTES PLANTEAMIENTOS ES EL QUE MÁS LO DESCRIBE CON RESPECTO A SU FORMACIÓN ACADÉMICA?

- [ ] 1. Estudios universitarios completados
- [ ] 2. Especialización incompleta
- [ ] 3. Especialización completo
- [ ] 4. Maestría incompleta
- [ ] 5. Maestría completa
- [ ] 6. Doctorado incompleto
- [ ] 7. Doctorado completo

17. ¿ESTÁS ESTUDIANDO ACTUALMENTE?

[ ] 1. Si [ ] 2. No

Si no esta estudiando. P17=No.

18. ¿TIENES PLANES CONCRETOS DE DESARROLLAR OTROS ESTUDIOS DENTRO DE LOS PRÓXIMOS DOS AÑOS?

[ ] 1. Si [ ] 2. No

19. OCUPACIÓN

- [ ] 1. Empleado
- [ ] 2. Trabajo por cuenta propia
- [ ] 3. Desempleado (no trabaja pero busca trabajo)
- [ ] 4. Inactivo (no trabaja ni busca trabajo)
- [ ] Estudiante

EN CASO DE ESTAR TRABAJANDO O BUSCANDO TRABAJO. P19=1,2 O 3.

20. ¿CUÁLES SON LAS TRES RAZONES PRINCIPALES POR LAS QUE ACTUALMENTE ESTÁ TRABAJANDO O BUSCANDO TRABAJO? (Marcar máximo 3 opciones)

- [ ] 1. Porque en mi casa me obligan a trabajar
- [ ] 2. Porque me mantengo a mí mismo
- [ ] 3. Porque mantengo o contribuyo a mantener a mi propia familia (hijos, cónyuge)
- [ ] 4. Porque tengo que ayudar con gastos de la familia de mis padres
- [ ] 5. Para poder financiar mis estudios
- [ ] 6. Para tener dinero para mis gastos
- [ ] 7.Porque me gusta
- [ ] 8. Porque quiero ahorrar
- [ ] 9. Otra razón_____

21. ¿CUÁLES FUERON LAS TRES RAZONES PRINCIPALES POR LAS QUE EMPEZASTE A TRABAJAR O A BUSCAR TRABAJO ? (Marcar máximo 3 opciones)

- [ ] 1. Terminé mis estudios
- [ ] 2. Para obtener experiencia laboral
- [ ] 3. Para disponer de ingresos propios
- [ ] 4. Se necesitaba dinero en mi casa
- [ ] 5. No me gustaba estudiar
- [ ] 6. Mis papás me lo exigieron
- [ ] 7. Por matrimonio/unión
- [ ] 8. Por maternidad/paternidad
- [ ] 9. Para aprender un oficio
- [ ] 10. Para pagar mis estudios
- [ ] 11. Otra (especifique): _____
- [ ] 99. NR

EN CASO DE ESTAR DESEMPLEADO. P19= 2.

22. ¿POR QUÉ CREES QUE NO HAS CONSEGUIDO TRABAJO ?

- [ ] 1. Insuficiente preparación
- [ ] 2. Inexperiencia
- [ ] 3. Situación económica del país
- [ ] 4. No tienes relaciones/contactos
- [ ] 5. No hay empleo
- [ ] 6. Por mi edad
- [ ] 7. Otra (especifique)_____
- [ ] 97. NS
- [ ] 99. NR

23. ¿CUÁL ES TU INGRESO PROMEDIO MENSUAL EXPRESADO EN SALARIOS MÍNIMOS? (SOLO EN CASO DE VIVIR EN VENEZUELA)

- [ ] 1. Menos de salario mínimo
- [ ] 2. De uno a dos salario mínimo.
- [ ] 3.De dos a tres salario mínimo.
- [ ] 4. De tres a cinco salario mínimo.
- [ ] 5. Más de cinco salario mínimo.

En caso de vivir fuera de Venezuela	
Monto aprox	Moneda

24. ¿CUÁL DE LAS SIQUIENTES AFIRMACIONES DESCRIBE MEJOR SU RELACIÓN RESPECTO AL INGRESO?

- [ ] 1. Vivo exclusivamente de los ingresos generados por mí,
- [ ] 2. Vivo principalmente de los ingresos generados por mí pero también recibo la ayuda de otras personas,
- [ ] 3. Vivo principalmente de los ingresos aportados por otras personas con algunos ingresos generados por mí.
- [ ] 4. Vivo exclusivamente de los ingresos aportados por otras personas.

25. ¿DE CUÁLES DE LOS SIGUIENTES CONCEPTOS RECIBES INGRESOS O APORTES (monetarios o no monetarios)? (puede marcar más de una opción)

- [ ] Trabajo regular
- [ ] Trabajo esporádico
- [ ] Rentas, inversiones (arriendo de propiedades, fondos mutuos, ahorros)
- [ ] Becas o ayudas de estudio
- [ ] Aporte o ayuda de los padres
- [ ] Aporte o ayuda de la pareja
- [ ] Aporte o ayuda de otros familiares
- [ ] No tiene ingresos de ningún tipo
- [ ] Otras fuentes (especificar) _____

EN CASO DE GENERAR INGRESOS PROPIOS. P24=1, 2 O 3.

26 ¿CÓMO DESCRIBIRÍAS EL ALCANCE DE LOS INGRESOS QUE SON GENERADOS POR TI? .

- 1. Alcanza para pagar todos tus gastos básicos, realizar otros gastos de entretenimiento y ahorrar
- 2. Alcanza para pagar todos tus gastos básicos y realizar otros gastos de entretenimiento.
- 3. Alcanza SOLO para pagar los gastos básicos.
- 4. No alcanza para pagar todos los gastos básicos.
- 5. No alcanza para pagar ningún gasto.

27. ¿QUÉ TAN SATISFECHO TE SIENTES CON TUS INGRESOS?

- 1. Muy Satisfecho
- 2. Satisfecho
- 3. Insatisfecho
- 4. Muy insatisfecho

28. ¿CÓMO PERCIBES TU NIVEL DE INGRESOS?

- 1.Recibo ingresos muy superiores a los de mi alrededor
- 2.Recibo ingresos ligeramente superiores a los de mi alrededor
- 3.Recibo ingresos similares a los de mi alrededor
- 4.Recibo ingresos ligeramente inferiores a los de mi alrededor
- 5. Recibo ingresos muy inferiores a los de mi alrededor

SOLO EN CASO DE NO GENERAR INGRESOS PROPIOS. P24= 4

29. ¿QUÉ TAN SATISFECHO TE SIENTES CON LOS APORTES ECONÓMICOS QUE RECIBES Y NO SON GENERADOS POR TI?

- 1. Muy Satisfecho
- 2. Satisfecho
- 3. Insatisfecho
- 4. Muy insatisfecho

30. ¿CÓMO DESCRIBIRÍAS TU SITUACIÓN CON RESPECTO AL AHORRO?

- 1. Con posibilidades importantes de ahorro
- 2. Dependiendo de mis ingresos mensuales algunos meses puedo ahorrar (mis ingresos
- 3. Tengo posibilidades de ahorro pero muy limitadas.
- 4. No me alcanzan mis ingresos para ahorrar.

31. ¿QUÉ PROPORCIÓN DE TUS INGRESOS LOGRAS EFECTIVAMENTE AHORRAR? (0-100%)

32. ¿QUÉ TAN AUTÓNOMO O INDEPENDIENTE ECONÓMICAMENTE TE SIENTES CON TUS INGRESOS?

Nivel de autonomía: mide la capacidad de cada individuo para financiar sus propios gastos.

- 1.Mucho (Siento que soy completamente autónomo económicamente)
- 2.Algo (Siento que tengo algo de autonomía económica aunque no completa)
- 3.Poco (Siento que mi autonomía económica es limitada)
- 4.Nada (Siento que no tengo autonomía económica)

EN CASO DE SENTIRSE MUY AUTÓNOMO O ALGO AUTÓNOMO ECONOMICAMENTE P32= 1 ó 2

33. ¿QUÉ TANTO CONSIDERAS QUE HAN SIDO ÚTILES TUS ESTUDIOS UNIVERSITARIOS PARA ALCANZAR TU NIVEL ACTUAL DE INDEPENDENCIA ECONÓMICA?.

- 1.Muy útiles
- 2.Útiles
- 3.Poco útiles
- 4.Inútiles

EN CASO DE SENTIRSE POCO AUTÓNOMO O NADA AUTÓNOMO ECONOMICAMENTE P32= 3 ó 4

34. ¿EN ESTE MOMENTO QUÉ TANTO DESEAS LA EMANCIPACIÓN O INDEPENDENCIA ECONÓMICA?

La emancipación económica-laboral se da cuando el individuo es capaz de cubrir sus gastos de manera autónoma por medio de un trabajo remunerado que le permita ser independiente económicamente

- 1.Mucho
- 2.Algo
- 3.Poco
- 4.No quiero emanciparme

35. ¿QUÉ TANTO CONSIDERAS QUE LA FORMACIÓN PODRÍA AYUDARTE A DESARROLLAR TU INDEPENDENCIA ECONÓMICA?

- 1.Mucho
- 2.Algo
- 3.Poco
- 4.Nada

36. ¿CUANTO TIEMPO (EN AÑOS) CONSIDERAS QUE TARDARÁS PARA LOGRAR ACARREAR CON TUS GASTOS SIN LA NECESIDAD DE RECURRIR A APORTES EXTERNOS?

años

37. EN LOS PRÓXIMOS DOS AÑOS ¿CUÁL CONSIDERAS QUE SERÁ TU CONDICIÓN CON RESPECTO A LA CAPACIDAD DE CONSUMO?

La capacidad de consumo se entiende como el poder de compra del ingreso sobre un conjunto de satisfactores de necesidades

- 1.Creo que mejorará mi capacidad de consumo (mis ingresos incrementarán considerablemente y en mayor proporción que el costo de la vida)
- 2.No creo que exista un cambio en mi capacidad de consumo (creo que mis ingresos se mantendrán estables, incrementarán en igual proporción que el costo de la vida)
- 3.Es probable que empeore mi capacidad de consumo (creo que mis ingresos se incrementarán en menor proporción que el costo de la vida)

MARCAR CON UNA X LA OPCIÓN QUE MÁS SE ASEMEJE A SU SITUACIÓN.

EN QUÉ MEDIDA CREES QUE LA EDUCACIÓN TE HA AYUDADO A:

	MUCHO	ALGO	POCO	NADA
P.38 CONSEGUIR EMPLEO				
P.39 EMPRENDER UN NEGOCIO				
P.40 MEJORAR LOS INGRESOS				
P.41 ASCENDER DE PUESTO DE TRABAJO				

42. ¿CON QUIÉN VIVES?

- Solo
- Con mi madre
- Con mi padre
- Con mi pareja
- Con otros parientes: especificar
- Con mi suegro/a ¿Cuántos?
- Con mi /s hijo/s ¿Cuántos?
- Con mi cuñado/a ¿Cuántos?
- Con mi(s) hermano (s) ¿Cuántos?
- Con mi(s) abuelo(s) ¿Cuántos?
- Con otras personas no emparentadas: Especificar

43. ¿QUIÉN ES EL JEFE DE FAMILIA DEL HOGAR EN EL QUE VIVE?

Se considera jefe de familia a la persona considerada como tal por los demás miembros del hogar; es quien tiene la mayor responsabilidad en la toma de decisiones del hogar y generalmente aporta la mayor parte de los recursos económicos del hogar.

- 1. Yo
- 2.Mi Padre
- 3.Mi Madre
- 4.Mi cónyuge /pareja
- 5.Mi Suegro/a
- 6.Mi cuñado/a
- 7.Mi hermanos/a
- 8.Mi abuelo/a
- Otro, especificar

EN CASO DE VIVIR CON UN FAMILIAR Y NO SER EL JEFE DE FAMILIA

44. ¿CUÁL ES LA RAZÓN PRINCIPAL POR LA CUAL CONTINÚAS VIVIENDO CON ALGÚN FAMILIAR?

- 1.Me considero demasiado joven todavía para independizarme.
- 2.Considero que ya soy mayor pero no existen las condiciones favorables para salir del hogar familiar.
- 3.Considero que ya soy mayor pero prefiero posponer la salida porque estoy más cómodo donde estoy.
- Otros, especifique

45. ¿VIVES ACTUALMENTE CON TU FAMILIA DE ORIGEN?

La familia u hogar de origen es aquella que está integrada por el padre y la madre o por uno de ellos y sus descendientes, ascendientes y colaterales hasta el cuarto grado de consanguinidad

- 1. Si
- 2. No

EN CASO DE NO VIVIR EN EL HOGAR DE ORIGEN. P45= NO

46. ¿QUÉ RESPONSABILIDADES CUMPLES EN TU HOGAR?

- 1.Mi única responsabilidad es mi trabajo y el aporte económico al hogar.
- 2.Mi mayor responsabilidad es mi trabajo y el aporte económico al hogar, pero me dedico a las labores del hogar.
- 3.Mis responsabilidades se dividen equitativamente entre el trabajo (aporte económico) y las labores del hogar.
- 4.Mi mayor responsabilidad son las labores del hogar pero me dedico también al trabajo y a aportar económicamente.
- 5.Mi única responsabilidad son las labores del hogar.
- 6.No tengo responsabilidades con el hogar.

47. ¿QUÉ EDAD TENÍAS CUANDO DEJASTE DE VIVIR EN TU HOGAR DE ORIGEN?

años

48. ¿CUÁLES FUERON LAS RAZONES POR LAS QUE DEJASTE TU HOGAR DE ORIGEN?

- Adquisición de independencia
- Formación del propio hogar y/o familia
- Trabajo
- Malas relaciones familiares
- Estudios
- Fallecimiento del padre y/o madre
- El padre y/o madre no podían mantener
- Migración a otro país o estado
- Otra razón (especificar)

EN CASO DE HABER TENIDO MALAS RELACIONES FAMILIARES.: P48= Malas relaciones familiares

49. ¿CON QUIÉN TENÍAS MALAS RELACIONES EN EL HOGAR?

- Con mi madre
- Con mi padre
- Con mi(s) hermano(s)
- Con mi(s) abuelo/a(s)
- Otro (especificar)

Especificar:

50. ¿CUÁL ERA EL PRINCIPAL PROBLEMA?

- 1.Falta de comunicación
- 2.Falta de apoyo a mi plan de vida y mis decisiones
- 3.Problemas derivados del alcohol y las drogas
- 4.Maltrato físico y/o psicológico severo
- 5.Falta de privacidad.
- 6.Desacuerdos sobre la escogencia de mis amistades.
- 7.Desacuerdos con mi sexualidad.
- 8.Desacuerdos respecto a mi pareja.
- 9.Desacuerdos políticos
- 10.Desacuerdos sobre permisos y salidas
- 11.Problemas económicos
- 12.Otra razón (especifique)_____

EN CASO DE NO VIVIR EN EL HOGAR DE ORIGEN. P45= NO

EN CASO DE QUERER FORMAR UNA FAMILIIA P48= Formación del propio hogar y/o familia

51. ¿CUÁL FUE LA RAZÓN PRINCIPAL POR LA QUE DECIDIÓ FORMAR SU PROPIA FAMILIA?

- 1.Esperaba un hijo o había tenido un hijo
- 2.La relación había avanzado lo suficiente y ambos querían avanzar
- 3.Presión familiar
- 4.Para poder tener hijos
- 5.Para irse de la casa paterna
- 6.Para migrar juntos al exterior
- 7.Para formar una familia
- 8.Obtener un crédito/ una nacionalidad
- 9.Obtener otros beneficios
- 10.Otra razón: especifique _____

EN CASO DE VIVIR EN EL HOGAR DE ORIGEN. P45= SI

52. EN ESTE MOMENTO ¿QUÉ TANTO DESEAS LA EMANCIPACIÓN FAMILIAR (DEJAR DE VIVIR CON TU FAMILIA DE ORIGEN?

- 1.Mucho
- 2.Algo
- 3.Poco
- 4.No quiero emanciparme

53. ¿EN CUÁNTOS AÑOS CONSIDERAS QUE PODRÁS DEJAR EL HOGAR DE ORIGEN?

____ años

54. ¿QUÉ RAZONES TE LLEVARÍAN A ABANDONAR TU HOGAR DE ORIGEN?

- 1.Adquisición de independencia
- 2.Formación del propio hogar y/o familia
- 3.Trabajo
- 4.Malas relaciones familiares
- 5. Estudios
- 6. Fallecimiento del padre y/o madre
- 7. El padre y/o madre no podían mantener
- 8. Migración a otro país o estado
- 9. Otra razón

Especificar: _____

55. ¿TIENES FAMILIA PROPIA?

- 1. Si
- 2. No

EN CASO DE NO TENER FAMILIA PROPIA P55= No

56. ¿TE GUSTARÍA FORMAR TU PROPIA FAMILIA?

- 1. Si
- 2. No

EN CASO DE NO TENER FAMILIA PRIOPIA Y DESEAR TENERLA P56=Si

57. ¿CONSIDERAS QUE ESTO ES POSIBLE EN EL CORTO PLAZO?

- 1. Si
- 2. No

58. ¿QUÉ TIPO DE UNIÓN DESEARÍA TENER?

- 1.Matrimonio
- 2.Concubinato
- 3.Union Libre

59. ¿CUÁLES CONSIDERAS QUE SON LOS PRINCIPALES OBSTÁCULOS PARA FORMAR UNA FAMILIA?

- 1.Problemas Económicos o falta de recursos
- 2.Problemas Familiares
- 3.Situación Económica del país
- 4.Falta de desarrollo/ crecimiento profesional
- 5.Falta de madurez
- 6. Dificil acceso a la vivienda
- 7. Problemas con la pareja
- 8. Otra Razón

Especificar: _____

60. ¿QUÉ RESPONSABILIDADES QUISIERAS LLEVAR EN ESE NUEVO HOGAR?

- 1.Quiero que mi única responsabilidad sea mi trabajo y el aporte económico al hogar.
- 2.Quiero que mi mayor responsabilidad sea mi trabajo y el aporte económico al hogar, pero también quiero dedicarme a las labores del hogar.
- 3.Quiero que mis responsabilidades se dividan equitativamente entre el trabajo (aporte económico) y las labores del hogar.
- 4.Quiero que mi mayor responsabilidad sean las labores del hogar pero quiero dedicarme también al trabajo y a aportar económicamente.
- 5.Quiero que mi única responsabilidad sean las labores del hogar.

61. ¿REALIZAS APORTES ECONÓMICOS PARA CONTRIBUIR CON LOS GASTOS DE TU HOGAR DE ORIGEN?

- 1. Si
- 2. No

EN CASO DE REALIZAR APORTES ECONÓMICOS AL HOGAR DE ORIGEN

62. ¿QUÉ PROPORCIÓN DE TUS INGRESOS APORTAS A TU HOGAR DE ORIGEN?

- 1.Menos de la mitad de lo que gano
- 2.La mitad de lo que gano
- 3.Más de la mitad de lo que gano
- 4.Todo lo que gano

63. PAIS DE RESIDENCIA ACTUAL _____

SI VIVE EN VENEZUELA

64. ESTADO _____

65. GRAN CARACAS. MUNICIPIO: _____

66. ¿QUÉ TAN SATISFECHO TE SIENTES CON TU ZONA DE RESIDENCIA?

- 1. Muy Satisfecho
- 2. Satisfecho
- 3. Insatisfecho
- 4. Muy insatisfecho

SI VIVE EN EL EXTRANJERO

67. ¿CUÁL FUE LA PRINCIPAL RAZÓN POR LA QUE TE MUDASTE A VIVIR AL EXTRANJERO?

- 1.Trabajo
- 2.Matrimonio
- 3.Estudio
- 4.Vivienda servicios
- 5.Familia
- 6.Violencia
- 7.Salud
- 8.Deportación
- 9. Otra razón

68. ¿DÓNDE VIVES?

- 1.En casa de mis padres (o de quienes hacen las veces de mis padres)
- 2.En mi casa (ya sea propia o alquilada)
- 3.En casa de familiares
- 4.En casa de mis suegros
- 5.En una casa compartida con amigos/ as, compañeros/as, etc.
- 6.En una residencia de estudiantes, colegio, etc.
- 7.Otra, especificar _____

EN CASO DE QUE VIVA EN SU CASA (Propia o alquilada) P68=2

69. ESTA VIVIENDA ES:

- 1.Es propia, totalmente pagada
- 2.Es propia, pagándose
- 3.Es alquilada
- 4.Es prestada
- 5.Tomada (invadida)
- 6.De algún programa de gobierno
- 7.Otra

Especificar: _____

70. ¿QUÉ TAN SATISFECHO ESTÁS CON LA FORMA DE TENENCIA DE TU VIVIENDA ACTUAL?

- 1. Muy Satisfecho
- 2. Satisfecho
- 3. Insatisfecho]
- 4. Muy insatisfecho

71. CONSIDERANDO LA FORMA DE TENENCIA DE SU VIVIENDA ACTUAL ¿QUÉ TAN PREOCUPADO ESTÁS POR LA POSIBILIDAD DE PERDERLA?

- 1. Muy preocupado
- 2. Preocupado
- 3. Poco preocupado
- 4. Nada preocupado

72. ¿ESTARÍA INTERESADO EN CAMBIAR SU TIPO DE TENENCIA DE LA VIVIENDA?

- 1. Si
- 2. No

73. ¿CÓMO ADQUIRISTE LA VIVIENDA?

- 1.Por los ingresos propios del trabajo
- 2.A través de un préstamo
- 3.Apoyo de los padres
- 4.Apoyo de algún otro familiar
- 5. Otra Razón

Especificar: _____

EN CASO DE QUE LA CASA EN LA QUE VIVA NO SEA PROPIA

74. ¿EN ESTE MOMENTO QUÉ TANTO DESEAS VIVIR EN UNA CASA PROPIA?

- 1.Mucho
- 2.Algo
- 3.Poco
- 4.Nada

En caso de DESEARLO MUCHO O ALGO

75. ¿EN CUÁNTO TIEMPO CONSIDERAS QUE PUEDAS CONSEGUIR ESA CONDICIÓN? Expresar en años

____ años

76. ¿CUÁLES CONSIDERAS QUE SON LOS PRINCIPALES OBSTÁCULOS PARA OBTENER UNA VIVIENDA PROPIA?

- 1. No hay disponibilidad de Vivienda
- 2. No Generar los suficientes recursos
- 3. Los precios de las viviendas son inalcanzables y no podria pagarlos aunque ganara mucho más.
- 4. Otro

Especificar: _____

77. EL TIPO DE VIVIENDA ES:

- 1.Quinta o casa quinta
- 2.Casa
- 3.Apto en edificio
- 4.Apto en quinta
- 5.Casa de vecindad
- 6.Rancho
- 7.Otra : especificar _____

78. ¿QUÉ TAN SATISFECHO TE SIENTES EL TIPO DE VIVIENDA?

- 1. Muy Satisfecho
- 2. Satisfecho
- 3. Insatisfecho
- 4. Muy insatisfecho

79. CONSIDERAS QUE EL TAMAÑO DE LA VIVIENDA EN LA QUE VIVES ES:

- 1.Grande y espacioso
- 2.Suficiente para la cantidad de personas que viven en el hogar
- 3.Pequeño e incómodo

80. ¿QUÉ TAN SATISFECHO TE SIENTES EL TAMAÑO DE LA VIVIENDA?

- 1. Muy Satisfecho
- 2. Satisfecho
- 3. Insatisfecho
- 4. Muy insatisfecho

LISTADO DE REFERENCIAS

Abadi, A. (2013*). Gran Misión Vivienda Venezuela: ¿hay soluciones a la vista?* Disponible: http://prodavinci.com/2013/09/27/actualidad/gran-mision-vivienda-venezuela-hay-soluciones-a-la-vista-por-anabella-abadi/. [Consultado: 02 de noviembre de 2014]

Abarca. S. y Nassar S. (1983). *Psicología del adulto*. San José, Costa Rica: Editorial Universidad Estatal a Distancia.

Adam, F (1970) *Andragogía Ciencia de la Educación de Adultos.* Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez. Publicaciones de la Presidencia. Caracas, Venezuela. Disponible en: http://dip.una.edu.ve/mead/andragogia/paginas/adam1977.pdf. [Consultado: 02 de noviembre de 2014]

Alayón, A.(2012). *Vivienda en Venezuela: un problema con solución*. Asociación Venezolana de Ejecutivos. Disponible en: http://www.svcmscentral.com/SVsitefiles/ejecutiv/contenido/doc/197e3a_PresentacionviviendachileVenezuelaCVCAVE.pdf. [Consultado: 01 de noviembre de 2014]

Albaigés, B. (2007). Construcción de valores en los procesos de emancipación juvenil. *Arquitectura, Ciudad y Entorno Año II*, núm.5. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona. Disponible en https://upcommons.upc.edu/revistes/bitstream/2099/3696/1/DEF6-BERNAT%20ALBAIGES.pdf. [Consultado: 01 de noviembre de 2014]

Alvira, F. (2000). *Diseños de investigación social: criterios operativos.* El análisis de la realidad social: métodos y técnicas de investigación. Madrid: Alianza.

Arias, F. (2006). *El proyecto de investigación. Introducción a la metodología científica*. Quinta edición. Editorial Episteme.

Arnett, J. (2004): *Emerging adulthood: the winding road from the late teens through the twenties*, Oxford: Oxford University Press. Disponible en: http://jeffreyarnett.com/articles/ ARNETT_Emerging_Adulthood_theory.pdf [Consultado: 02 de noviembre de 2014]

Arango, J. (2003). La explicación teórica de las migraciones. Luz y Sombra. Red Internacional de Migración y Desarrollo. Disponible en: http://pendientedemigracion.ucm.es/info/gemi/descargas/articulos/42ARANGO_La_Explicacion_Teorica_Migraciones_Luces_Sombras.pdf [Consultado: 07 de marzo de 2016]

Avramov, D. (2006), “The housing dimensions of population change and welfare reforms”, ponencia presentada en la conferencia Housing in an expanding Europe: theory,

policy, participation and implementation, 2-5 de julio de 2006, Lubiana: EHNR Disponible en: http://enhr2006-ljubljana.uirs.si/publish/PIV_dragana.pdf. [Consultado: 20 de marzo de 2016]

Ballesteros, J.C., Megías, I., y Rodríguez, E. (2012). *Jóvenes y emancipación en España*. Madrid: Fundación de Ayuda contra la Drogadicción. Disponible en: http://www.fad.es/sites/default/files/JOV_EMANCI_ESP_2012.pdf. [Consultado: 26 de octubre de 2014]

Banco Interamericano de Desarrollo (2012). *Un espacio para el desarrollo: Los mercados de vivienda en América Latina y el Caribe*. Disponible en: http://publications.iadb.org/bitstream/handle/11319/3472/Un%20espacio%20para%20el%20desarrollo%3a%20los%20mercados%20de%20vivenda%20en%20America%20Latina%20y%20el%20Caribe.pdf?sequence=1. [Consultado: 10 de noviembre de 2014]

Berger, P., y Luckmann, T. (1968): *La construcción social de la realidad*, Buenos Aires: Amorrortu

Bernardi, F. (2007). Movilidad social y dinámicas familiares. Una aplicación al estudio de la emancipación familiar en España*. Revista Internacional de Sociología (ris),* Vol. LXV, Nº 48. España: Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED). Disponible en: http://revintsociologia.revistas.csic.es/index.php/revintsociologia/article/viewArticle/67. [Consultado: 01 de noviembre de 2014]

Blok, H.; Feijter, H. (1997), "Youth Homelessness in the Netherlands. Nature, policy, good practices". Documento de trabajo elaborado para el Amsterdam Study Centre for the Metropolitan Environment. Amsterdam: University of Amsterdam. Disponible en: http://www.feantsa.org/files/national_reports/netherlands/netherlands_1996.pdf. [Consultado: 20 de marzo de 2016]

Bodoque, Y. (2001). Tiempo biológico y tiempo social. Aproximación al análisis del ciclo de vida de las mujeres. *Gazeta de Antropología 2001*, artículo 12, p.p1-9. Murcia: Universidad Católica San Antonio de Murcia. Disponible en: http://www.ugr.es/~pwlac/G17_12Yolanda_Bodoque_Puerta.html. [Consultado: 26 de octubre de 2014]

Brito, R. (1998). Hacia una sociología de la juventud. Algunos elementos para la deconstrucción de un nuevo paradigma de la juventud*. Última Década*, núm. 9, p.0; Chile: Centro de Estudios Sociales. Disponible en: http://www.redalyc.org/pdf/195/19500909.pdf. [Consultado: 10 de noviembre de 2014]

Casal, J., Masjoan, J. y Planas, J. (1988), *Elementos para un análisis sociológico de la transición a la vida adulta.* Revista: Política y sociedad, num. 1, Madrid: Universidad

Complutense de Madrid. Disponible en http://revistas.ucm.es/index.php/POSO/article/viewFile/POSO8888110097A/30688. [Consultado: 03 de diciembre de 2014]

Casal, J., Merino, R., García, M. y Quesada, M. (2006) *Aportaciones teóricas y metodológicas a la sociología de la juventud desde la perspectiva de la transición.* Papers 79 (pp. 21-48)- Universidad Autónoma de Barcelona

Casal, J., Merino, R. y García, M. (2011). Pasado y futuro del estudio sobre la transición de los jóvenes. *Papers 2011*, num 96, 4ta edición. (pp. 1139-1162). Universidad Autónoma de Barcelona. Disponible en: www.raco.cat/index.php/Papers/article/download/246740/ 330554. [Consultado: 03 de diciembre de 2014]

Consejo Económico y Social. (2002). *La emancipación de los jóvenes y la situación de la vivienda en España.* Madrid: Colección Informes. Disponible en http://www.ces.es/documents/INF/2002/03 [consultado el 08 de diciembre de 2014]

Comisión Económica para América latina y el Caribe. (2006). Publicación empleo para jóvenes. Comisión económica para América latina y el Caribe. Chile. Disponible en: http://www.cepal.org/es/publicaciones/1296-empleos-para-los-jovenes. [Consultado: 22 de marzo de 2016]

Barón, R, y Byrne, D. (2005) *Psicología Social*. Décima Edición. Madrid: Pearson Education.

Consejo Económico y Social (2002), Estudio sobre la emancipación de los jóvenes y la situación de la vivienda en España, Informe 3/2002, Madrid: CES. Disponible en: http://www.inmobiliaria-uam.com/fileadmin/Documentos/Informe_CES.pdf. [Consultado: 20 de marzo de 2016]

Consejo Económico y Social de Castilla y León. (2003). *La emancipación de los jóvenes en Castilla y León*. Valladolid: Edito Valladolid, S.L. Disponible en: http://www.cescyl.es/pdf/ coleccionestudios/coleccion5.pdf. [Consultado: 01 de noviembre de 2014]

Del Río (2012). *Diagnóstico de la situación de la juventud de Canarias. Encuesta de jóvenes de Canarias' 2012.* Canarias: Técnicos en Socioanálisis S.L. Disponible en: http://www.gobiernodecanarias.org/opencms8/export/sites/cpji/ripc/_contenido/Publicaciones/EJC_2012_SINTESIS_FINAL_x13_FEBx.pdf [Consultado: 02 de noviembre de 2014]

De Mateo, L (1986). *Dinámica de los grupos familiares dentro de la estructura social venezolana*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.

De Viana, M. (2000). *La familia del fin de siglo XX en Venezuela: la perspectiva de los cambios*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello. Disponible en: http://www.cs.usb.ve/ sites/default/files/CSA211/De_Viana_FAMILIA_DEL_FIN_DE_SIGLO_XX_EN_VENEZUELA.doc [Consultado: 03 de noviembre de 2014]

Fernández, A (2012). *Millennial: la generación malcriada que quiere cambiar el mundo*. Madrid: www.abc.es. Disponible en: http://www.abc.es/20121103/sociedad/abci-millennials-generacion-201211021603.html [consultado: 11 noviembre de 2014]

Fernández, M. y Méndez, M. (2011).El papel de la escuela en la transición a la vida activa del/la adolescente: buscando buenas prácticas de inclusión social. *Revista de Formación e Innovación Educativa Universitaria.* Vol Nº4, pp. 101-114. Disponible en http://webs.uvigo.es/refiedu/Refiedu/Vol4_2/REFIEDU_4_2_3.pdf [Consultado: 08 de Diciembre de 2014]

Freites, A. (2011). La emigración desde Venezuela en la última década. Temas de coyuntura/63 pp. 11-38. Disponible en: http://w2.ucab.edu.ve/tl_files/IIES/recursos/ Temas%20de%20Coyuntura%2063/1.La_emigracion_Venezuela_Freitez..pdf [Consultado: 07 de marzo de 2016]

Fromm, J., Lindell, C. y Decker, L. (2011). *American Millenials: Deciphering the Enigma Generation,* Boston: Barkley Disponible en: https://www.barkleyus.com/ AmericanMillennials.pdf [Consultado: 08 de Diciembre de 2014]

Fuenmayor, W. (2015) Estos venezolanos cuentan cómo es su vida en el exterior. Panorama.com.ve . Venezuela. Disponible en http://www.panorama.com.ve/ciudad/ Estos-venezolanos-cuentan-como-es-su-vida-en-el-exterior-20150430-0049.html [Consultado: 20 de febrero de 2016]

Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales (IIES-UCAB), 2013. *La juventud Venezolana protagonista de la democracia.* Caracas: Universidad Católica Andrés Bello. Disponible en: http://proyectojuventud.ucab.edu.ve/wp-content/uploads/ 2014/07/Resumen-para-la-prensa.pdf. [Consultado: 01 de noviembre de 2014]

Galland, O. (1991). *Sociologie de la jeunesse*. París: Armand Collin.

García, J. (2010). *Tesis doctoral: Estrategia de Inserción Sociolaboral, una aproximación sociológica al proceso de transición a la vida adulta de los jóvenes a través de las redes sociales.* Universidad de Granada. Disponible en http://digibug.ugr.es/bitstream/10481/ 15721/1/19498846.pdf. [Consultado: 02 de Diciembre de 2014]

Gentile, A. (2010*). De vuelta al nido en tiempos de crisis: Los boomerang kids españoles*. Pamplona: Congreso de la Federación Española de sociología. Disponible en: http://www.injuve.es/sites/default/files/RJ90-14.pdf. [Consultado: 01 de noviembre de 2014]

Gentile, A. (2013). *Emancipación Juvenil en tiempos de crisis*. Fundación Alternativas. Disponible en: http://www.falternativas.org/estudios-de-progreso/documentos/documentos-de-trabajo/emancipacion-juvenil-en-tiempos-de-crisis-un-diagnostico-para-impulsar-la-insercion-laboral-y-la-transicion-residencial. [Consultado: 20 de octubre de 2014]

Gil, E. (2002). Emancipación tardía y estrategia familiar en España. *Estudios de juventud Nº58*, pp. 1-9. Disponible en: http://www.injuve.es/sites/default/files/articulo1.pdf. [Consultado: 26 de octubre de 2014]

Giménez, C, (2003). Qué es la inmigración: ¿problema u oportunidad?, ¿cómo lograr la integración de los inmigrantes?, ¿multiculturalismo o interculturalidad?, Grupo RBA Barcelona. España. Disponible en: https://dialnet.unirioja.es/servlet/autor?codigo=80706 [Consultado: 07 de marzo de 2016]

Gómez, E. (2004) *Introducción a la antropología social y cultural. Tema 2 Cultura*. Santander: Universidad de Cantabria. Disponible en: http://ocw.unican.es/humanidades/introduccion-a-la-antropologia-social-y-cultural/material-de-clase-1/pdf/Tema2-antropologia.pdf [Consultado: 11 de Diciembre de 2014]

Hernández, J. (2003). *Tesis Doctoral: La emancipación juvenil: un análisis estadístico aplicado a la comunidad de Madrid.* Madrid: Universidad Complutense de Madrid. Disponible en: biblioteca.ucm.es/tesis/cee/ucm-t26514.pdf. [Consultado: 08 de Diciembre de 2014]

Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación* (Quinta ed.). México D.F: McGraw Hill.

Instituto Nacional de Estadística (2013a). *Encuesta de Hogares Por Muestreo Situación En La Fuerza De Trabajo Venezuela*: Informe semestral 2do semestre (Julio-Diciembre) 2013. Disponible en: http://www.ine.gov.ve/documentos/Social/FuerzadeTrabajo/pdf/Informesemestral.pdf [Consultado: 03 de noviembre de 2014]

Instituto Nacional de Estadística (2013b). Boletín demográfico: La Migración interna en Venezuela, según el CENSO 2011. Disponible en: http://www.ine.gov.ve/documentos/SEN/menuSEN/pdf/subcomitedemografica/Vitales/LaMigracionInternaenVenezuela.pdf. [Consultado: 07 de marzo de 2016]

Instituto Nacional de Estadística (2013c). Encuesta de hogares por muestreo. Documento Metodológico 2do. Sem. 2012. Disponible en: www.ine.gov.ve/anda4/index.php/catalog/9/download/66. [Consultado: 07 de marzo de 2016]

Instituto Nacional de Estadística (2014). *Encuesta de Hogares Por Muestreo Situación En La Fuerza De Trabajo Venezuela*: Informe mensual Febrero 2014. Disponible en: http://www.ine.gov.ve/documentos/Social/FuerzadeTrabajo/pdf/informemensual.pdf [Consultado: 03 de noviembre de 2014]

Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la Universidad Católica Andrés Bello (IIES-UCAB) (2013). *Análisis de la situación de la juventud venezolana Informe de resultados de la encuesta nacional de juventud 2013*. Agosto 2014 Disponible en: http://issuu.com/adguillen/docs/ucab_an__lisis_de_situaci__n_de_la_/67?e=14270879/10182546 [Consultado: 19 de noviembre de 2014]

López, J. (2006). *Habitatge. A Informe sobre la joventut al 2005*. Observatori Català de la Joventut. Barcelona: Secretaria General de Joventut. Disponible en: http://www20.gencat.cat/docs/Joventut/Documents/Arxiu/estudis17.pdf. [Consultado: 03 de noviembre de 2014]

López, M. (2008) *El Valor de la familia*. Narra: Universidad de Navarra. Disponible en www.unav.edu/matrimonioyfamilia/b/top/feb08/Lopez_valorfamilia.pdf [Consultado: 08 de Diciembre de 2014]

Martínez, E. (2007) Emancipación y estrategias residenciales de los jóvenes en Madrid. *Revista Arquitectura, ciudad y entorno (ACE)* núm.5, pp. 361-380. Disponible en: https://upcommons.upc.edu/revistes/bitstream/2099/3694/1/DEF4_ELENA_MARTINEZ.pdf [Consultado: 01 de noviembre de 2014]

Martin, E., Ibáñez, M., Tagliabue, R. y Zangaro, M. (2009). La nueva Generación y el trabajo. *Barbaró*i. P. 126-138. Santa Cruz. Disponible en: http://www.uca.edu.ar/uca/common/grupo83/files/La_Nueva_Generacion_Millenials_y_el_Trabajo.pdf [Consultado: 08 de Diciembre de 2014]

Martini, A. (2008), Declaración pública*: Cámara Inmobiliaria: Los ciudadanos no perciben posibilidades de vivienda debido a la escasez.*

Mendoza, O. y Pérez, M. (2010) *Efectos de la variación del tipo de cambio sobre el comportamiento de los precios de las viviendas por estratos de ingresos en Caracas, Venezuela.* Caracas: Universidad Católica Andrés Bello Disponible en:

http://biblioteca2.ucab.edu.ve/anexos/biblioteca/marc/texto/AAR9470.pdf consultado [Consultado: 07 de Diciembre de 2014]

Micolta, A. (2005). Teorías y conceptos asociados al estudio de las migraciones internacionales. Revista de trabajo social Nº7 pp. 59-71. Colombia. Disponible en: https://dialnet.unirioja.es/descarga/.../4391739.pdf. [Consultado: 07 de marzo de 2016]

Ministerio del Poder Popular para la Juventud y el Deporte. (2013). Ley de la juventud productiva. Gobierno Bolivariano de Venezuela. Venezuela. Disponible en http://www.inj.gob.ve/index.php/jovenes-patria/ley-empleo-juventud-productiva [Consultado: 22 de marzo de 2016]

Miret, P. y Vieira, J. (2010), Transición a la vida adulta en España: una comparación en el tiempo y en el territorio utilizando el análisis de entropía. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*. (REIS). Núm 131.pp 75-107. Disponible en: http://www.reis.cis.es/REIS/PDF/REIS_131_031277971684661.pdf. [Consultado: 01 de noviembre de 2014]

Mora, L. (2007). La familia en la sociedad de hoy. Vivencias de venezolanos de clase media. *Athenea digital,* 11, p.56-82. Disponible en http://psicologiasocial.uab.es/athenea/index.php/atheneaDigital/article/view/365/326

Moreno, A., López, A., Sánchez, S. (2012). *La transición de los jóvenes a la vida adulta. Crisis económica y emancipación tardía*. Barcelona: Fundación la Caixa. Disponible: prensa.lacaixa.es/obrasocial/show_annex.html?id=25828. [Consultado: 26 de octubre de 2014]

Mulder, C.H (2006), "Housing and population: A two-sided relationship", en Demographic Research, Volume 15, Article 13, pp 401-412. Rostock: Max Planck Institute for Demographic Research. Disponible en línea: http://www.demographic-research.org/volumes/vol15/13/15-13.pdf. [Consultado: 20 de marzo de 2016]

Organización Iberoamericana de Juventud (2012). 20 Buenas Prácticas en Políticas Públicas de Juventud. Disponible en: http://www.oij.org/file_upload/publicationsItems/document/20121114001302_13.pdf. [Consultado: 10 de marzo de 2016]

Organización Internacional del Trabajo (s.f.) Juventud y Migración. Disponible en: http://www.ilo.org/global/topics/labour-migration/policy-areas/youth-and-migration/lang--es/index.htm. [Consultado: 07 de marzo de 2016]

Organización Internacional del Trabajo (2004). *¿Qué es el trabajo decente?* Disponible en: http://www.ilo.org/americas/sala-de-prensa/WCMS_LIM_653_SP/lang--es/index.htm. [Consultado: 01 de noviembre de 2014]

Organización Internacional del Trabajo (2008). Trabajadoras y trabajadores migrantes: Hacia una igualdad de derechos y oportunidades. Disponible en: http://www.oei.es/pdf2/trabajadores-migrantes-oit.pdf. [Consultado: 07 de marzo de 2016]

Organización Internacional del trabajo. (2013a). *Panorama Laboral de América Latina y el Caribe. Lima*. Disponible en: http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/documents/publication/wcms_232760.pdf. [Consultado: 01 de noviembre de 2014]

Organización Internacional del Trabajo. (2013b). *Tendencias Mundiales del empleo juvenil. Una generación en peligro*. Ginebra. Disponible en: http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/documents/publication/wcms_212725.pdf. [Consultado: 26 de octubre de 2014]

Pastor, J., Peraita, C., Zaera, I. (2013). *Expectativas laborales y de futuro de los universitarios españoles.* XXII Jornadas de la Asociación de economía de la educación realizadas el 4 y 5 de julio de 2013. Disponible en: http://www.campusvivendi.com/wp-content/uploads/aede2013_Pastor_Peraita_Zaera-VF.pdf. [Consultado: 01 de diciembre de 2014]

Patón Casas, J. (2007). Emancipación juvenil y políticas de vivienda en Europa. Revista Arquitectura, Ciudad y Entorno. AÑO II, núm.5. Disponible en: http://upcommons.upc.edu/bitstream/handle/2099/3709/DEF16_paton.pdf. [Consultado: 10 de marzo de 2016]

Pavés, I. (2012) Sociología de la Infancia: las niñas y los niños como actores sociales. *Revista de Sociología, N° 27*, pp. 81-102. Disponible en: http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/sociologia/articulos/27/2704-Pavez.pdf. [Consultado: 10 de noviembre de 2014]

Pérez, A. y López, E. (2008). *Emancipación y precariedad en la juventud vasca: entre la anomia funcional y el cambio cultural.* Colección GazteakBilduma. Gobierno Vasco. Disponible en: www.gazteaukera.euskadi.net/contenidos/.../Gazteak_Emancipacion.pdf. [Consultado: 01 de diciembre de 2014]

Pérez, F. Serrano, L., Pastor, J.M., Hernández, L., Soler, A., Y Zaera, I. (2012). *Universidad, universitarios y productividad en España.* Bilbao: Fundación BBVA. Disponible en: http://www.fbbva.es/TLFU/dat/Monografia_Universidades_2012_web_cerrado.pdf [Consultado: 01 de diciembre de 2014]

Perozo, G. y León, I. (2009) Percepción y expectativas sobre la imagen corporativa de las droguerías del sector salud. Revista de Ciencias Sociales, vol.15, pp.296-306. Disponible en: http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-9518200900 0200009&lng=es&nrm=iso [Consultado: 25 de enero de 2015]

Pichardo, M. García- Berben, A. de la Fuente, J y Justicia, F. (2007). El estudio de las expectativas en la universidad: Análisis de trabajos empíricos y futuras líneas de investigación. *Revista electrónica de investigación educativa*. Vol. 9. Número. 001. Disponible en: http://www.redalyc.org/pdf/155/15590101.pdf. [Consultado: 08 de diciembre de 2014]

Primero y justicia. (2011). Conoce el proyecto de Ley de Primer Empleo presentado por Primero Justicia en marzo de 2011 ante la AN. Primero y Justicia. Venezuela. Disponible en: http://www.primerojusticia.org.ve/cms/index.php?option=com_flexicontent&view=item&cid=158:en-la-prensa&id=15250:conoce-el-proyecto-de-ley-de-primer-empleo-presentado-por-primero-justicia-en-marzo-de-2011-ante-la-an&Itemid=500 -- [Consultado: 22 de marzo de 2016]

Requena, M. (2002). Juventud y dependencia Familiar en España. *Estudios de Juventud* Nº58 pp.1-13.España: Universidad Nacional de Educación a Distancia. Disponible en: http://www.injuve.es/sites/default/files/58articulo2.pdf [Consultado: 01 de noviembre de 2014]

Rodríguez, S. (2013). *Millennials se hicieron mayores con el nuevo milenio*. Disponible en: http://www.jose-navarro.es/wp-content/uploads/2013/11/Millenials-Informe-OMD.pdf [Consultado: 11 noviembre de 2014

Rojas M., (2004) *La vivienda precaria urbana marginal y su relación con la salud de la población en el proceso de sustentabilidad.* Caxambú: Congreso de asociaciones latinoamericanas de población. Disponible en www.alapop.org/docs/publicaciones/.../PoblacionMedioAmbiente02.pdf [Consultado: 08 de Diciembre de 2014]

Romaguera, F. y Uzcátegui, A. (2001). *Análisis de ruta del efecto del locus de control, apoyo social y factores demográficos sobre la salud física y percibida. Trabajo de Grado no publicado para optar por el título de Licenciado en Psicología*, Universidad Católica Andrés Bello, Caracas, Venezuela.

Sousa, V., Driessnack, M. y Costa, I. Revisión de diseños de investigación resaltantes para enfermería. Parte I: Diseños de investigación cuantitativa. *Revista latina de enfermería.* Brasil. Disponible en: http://www.scielo.br/pdf/rlae/v15n3/es_v15n3a22.pdf [Consultado: 16 de enero de 2015]

Towle, C. (1964). *El trabajo social y las necesidades humanas básicas*. Ciudad de México: Prensa Médica Mexicana.

Uzcátegui, R. (2008). *Situación actual y desafíos del derecho a la vivienda en Venezuela*. Caracas: Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales. Disponible en: http://library.fes.de/pdf-files/bueros/caracas/05571.pdf. [Consultado: 01 de noviembre de 2014]

Zuñiga, G. (2011). *La precariedad del empleo en Venezuela*. Caracas: Publicaciones UCAB.